

LIBRO TERCELO
DE LA VIDA
y excelências marauiñosas
del glorioso San Juan
Baptista.

En que se trata de su prision y encarcelamiento
y de su triumphante muerte y hono-
rables reliquias.



Con priuilegio,
En Salamãca, En casa de Gaspar de Portocarrero.
1574.



LIBRO TERCERO

DE LA VIDA
y excelências marauillo
sas del glorioso Sant Iuan
Baptista.

En que se trata de su prision y encarcelamiento
y de su triumphante muerte, y hono-
rables reliquias.



Con priuilegio,
En Salamãca, En casa de Gaspar de Portonarijs.

1 5 7 4.

Fol. 3.
PROLOGO DEL
AVTOR.



VY celebrado an *Demosthe^o*
da vn dicho del *oratione. 3.*
grá Retorico De- *in Philipp.*
mosthenes, vsut-
pado mucho de-
spues de Scipion
Africano: q̄ es co-
sa fea en el hombre que a su cargo to-
ma alguna importáte empresa, auer
se en ella tan descaradamente, q̄ de
las faltas cometidas se quiera escusar
con dezir, No pense. Yo siempre pen-
se la diligencia que a questa lauor re-
queria, y por esso nunca me fie de la
buena dicha dada de Aristoteles por
compañera de la insuficiencia: mas *Arist. ca. 8.*
como lo q̄ se requiere para tal escri- *Magnorum*
tura exceda no solaméte mi suficien- *Moral.*
cia, que es muy apocada, mas aun (a
mi sentimiento) la de los mas suficien-

tes: tengo para mi que va manca en mucho de lo que se deue a la ponderacion de las excelencias del Baptista, por no bastar, yo a mas de lo aqui mostrado, en lo qual he sabido por experiencia

Quintil. li. 10. c. 3. aquello de Quintiliano, que naturaleza no quiere dar barato lo q̄

Hesiodus. mucho vale, y que aquel antiguo Hesiodo acerto grandemente diziendo que nos puso Dios el sudor a la puerta de la virtud: bien como la virtud esta a la puerta de la honra. Bien he yo deseado acertar en esta escritura,

Isocrates de Regno. ad minist. mas no se si me acontecera lo que Isocrates dize de algunos escritores, q̄ quando componen sus libros estan muy orgullosos, confiando q̄ por ellos han de ser muy estimados: y despues que

Plato. li. 12. de legib. Eu ripides in Iphigenia. los publican se hallan afrentados: por lo qual auia echado de las manos lo ya hecho, hasta que ablando con algunos de los muertos, me dieron este consejo entre otros, que huyesse como

de cosa ignominiosa gastar tiempo y trabajo en ocupacion impertinente, y que lo ya empleado procurasse reducir a medios que ayuden a la honra y al prouecho, siquiera por q̄ otros no se ria de vernos trabajar en vano. Viendo estar muy bien dicho, y que conforme al Concilio Turonico segúdo, pues no se podia dexar, necessariamente se auia de acabar: dime otro poco al trabajo, auenturando a perder poco si esto como lo de mas se perdiese, y ganar mucho si lo de mas con esto se ganasse. Hasta este passo auemonos ocupado en cosas de viuos, y tales que no traen consigo mas de la affliccion del entedimiento: mas en lo restante entorpesce se el entedimiento, y compadesce se la voluntad: y todas las potencias intellectiuas rehuyen de la intensa consideracion de la muerte tan indigna del mayor amigo del autor de la vida: y piensa ho-

Conci. Turonic. in proemio.

6 Prologo del Autor.

bre escreuir con tinta, y no quiere el coraçõ compasiuo que sea fino con sangre,haziendo la muestra de lagrimas por los ojos : de lo qual resulta que nos aprouezca menos la lagrima de amor, quanto mas impedidas se hallan las potencias intele-

ctiuas.

Las potencias intele-
ctiuas. La inteligencia
se halla en el alma de
los animales, y en la
de las plantas. La
sensitiua se halla en
los animales. La
vegetatiua se halla
en las plantas. La
concupiscencia se
halla en los animales
y en las plantas. La
razõ se halla en el
hombre. La memoria
se halla en el hombre.
La voluntad se halla
en el hombre. La
imaginacion se halla
en el hombre. La
facultad de entender
se halla en el hombre.
La facultad de sentir
se halla en el hombre.
La facultad de amar
se halla en el hombre.
La facultad de vivir
se halla en el hombre.
La facultad de morir
se halla en el hombre.

Libro Tercero,
DE LA VIDA Y EX-
celencias marauillosas del glo-
rioso S. Iuan Baptista : en que se trata de
su prisson y encarcelamiento, y de
su triumphante muerte, y ho-
norables reliquias.

ARGUMENTO

del Autor.

Reprehendia el Euãgelico predi-
cador S. Iuan Baptista el adulteri-
no ayuntamiento y bodas incestuo-
sas del grã tyrano d Herodes y de
su cuñada Herodias : y no pudiendo la embraue-
cida de suerguença de la hembra peruerfa sufrir
que en publicos sermones y por las plaças sus
peccados aunque publicos, fuesse reprehendi-
dos, y su uiuenda condeñada : instigo tanto al
su buen marido y mejor adultero que le hizo
mandar prender, y poner en la carcel : y dende
alli embio el sagrado Baptista la su tan soleni-
zada embaxada al Redemptor del mundo, pre-
guntando le si erã el que auia de uenir.

A 4

Cap.

Capitulo. I.

De como se caso Herodes con su cuñada Herodias, y de como se lo reprehendia el glorioso Baptista.

§. 231.

*Matth. 14.
Luc.e.9.
Marci.6.
Ioseph. 18.
Ant.c.9.
Hegesip. li-
br.2. excid.
Hieroso.c.5
C.12.*



ESTE Herodes fue llamado Antipas, y S. Matheo y S. Lucas y tambien S. Marcos le llama Tethrarcha: y lo mesmo haze Iosepho en sus antiguedades donde cuēta la ocasion de la trama de la muerte del Baptista, al qual se atiende Hegesipo: y ambos dizē q̄ Herodes Tethrarcha estuuo casado con hija del rey Aretha de Arabia, y por muchos dias; mas q̄ yēdo a Roma sobre ciertos negocios, hizo se le camino para far por casa de su hermano el marido d̄ Herodias llamado tambien Herodes, y puso en su casa. La hermandad destos no era entera, porq̄ el marido verdadero de Herodias era hijo de vna hija del sacerdote Simō: y en el nōbre deste marido de Herodias ay cōtra uersia, pues S. Marcos le llama Philippo, y Iosepho q̄ fue Iudio y viuio quādo estos, le llama Herodes: mas yo a cierra ojos me atengo a la verdad Euāgelica q̄ no puede,

errar

Tercero Primero Primero. 9
errar, y al precepto de S. Pablo q̄ manda a su discipulo Tito que no se cure de disputas sobre linages, porque son sin prouecho y muy contenciosas: y por satisfazer en algo al curioso lector digo con la Historia scholastica que aunque Iosepho tenga q̄ este Philippo hermano de Herodes era muerto mucho antes que esto pasasse, q̄ se engaño, o que vuo muchos deste nōbre: o lo que mejor se puede saluar, que este mesmo tenia dos nombres llamandose Philippo y Herodes; como se dize en la sancta escriptura que muchos los tuuierō: y si ni aun esto satisfiziere, digamos que primero estuuo casada Herodias con Herodes, y despues de aquel muerto, cō Philippo a quien la quito estotro Herodes. Dize mas Iosepho q̄ esta Herodias era hija de Aristobolo y hermana de Agripa el mayor, y q̄ como Herodes fuesse hospedado della como cuñado, que el enamorado de ella se lo dio a entender, y que ella concedio cō el: y que concertaron que quando el tornase de Roma la sacasse de casa de su marido, y la lleuasse a su casa, con condiciō que repudiasse a la muger q̄ tenia hija del rey Aretha. O a quan buena fazon llegan Ma-

A 5 ximo

1. *Theodore.* ximo Tyrio¹ diziendo que por los ojos se
 12. *græ. affe.* len las fendas de la hermosura: y Heliodo.
Properiti. ro Pheniseo: q̄ la vista es alimento del de-
 lib. 3. *Elegi.* leyte: y S. Augustin² y Propercio y Theo-
 2. *Max. Tyr.* doreto q̄ las primeras armas del adulterio
ferm. 9. son los ojos, y las segundas las palabras las
 3. *Heliod.* cius: por lo qual ay muchos³ fin Aristote
Phenif. li. 1. les⁴ y fant Hieronymo⁵ que las m̄adan de
histo. Ae- sterar, allende que fant Pablo⁶ las desco-
thiop. mulgo: y Romulo (segun Plutareho en su
 4. *Aug. ser. 2* vida) hizo ley que condenaua a muerte al
dominica. 3. q̄ delate de muger hablaste p̄ palabras des-
quadrage. honestas. Añade mas S. Augustin; q̄ quien
 5. *Aris. 7. Po* no se dexa captiuar de la vista, pod̄a resis-
lit. cap. 17. tir mas facilmente alas palabras: porque
 6. *Hiero. ad si* uee, no puede sino ser prouocado a des-
demetriadē. sear: y a este proposito dize Gelio en el de
 7. *Clemens* timoseptimo del dezeno, que aquel famo
Alex. lib. 2. so philosopho Democrito Abderita se sa-
pedagog. ca. co los ojos (o al menos se cego) cō zelo de
 10. honestidad. Como diga el philosopho en
Anto. Mo- zel octauo de sus Ethicas que la vista corpo-
na. to. 1. Me tales principio del amor sensitiuo, mucho
lisse. ca. 14. se deue
Abbas Maxi. Aphor. ferm. 3. *Tertulia. libr. 1. ad uxorem.*
Iouius Pont. lib. 1. de amore coniugali. Bapt. Mantua. contra
impudice scribentes.

Tercero Primero Primero. 11
 se deue recatar cada qual de mirar suelta. 1. *Cor. 15.*
 mente lo que prouoca a ser deseado, quan *Eph. 5.*
 do el tal deseo es prohibido. Por esta me² *Aris. 7. Po*
 ma causa phibio Aristoteles¹ estatuas des- *lit. cap. 17.*
 honestas, porque incit̄ a semej̄tes obras *Properiti. li.*
 que las que representan: y es lēguage de al- *2. elegta. 4.*
 gunos poetas: y Suetonio dize del abomi- *Terenti. in*
 nable emperador Tiberio que tenia pintu *Eunu.*
 ras. deshonestissimas en su aposento, por
 ser incitado con su vista a mas peccar. En
 fin que tuuenial conto por linage de mi la-
 gro: auerse alguno enamorado de la que
 nunca vio: y anſi si Herodes no viera, o He-
 rodias no deseara ser vista, nunca su mari-
 do fuera deshornado. Al proposito deste *Quidi. li. 1.*
 dixeron Quidio y Propercio que quien *de Arte.*
 tuuere muger de buen parecer, mas se ha *Proper. li.*
 de recat̄ de los parientes y amigos, que *2. eleg. ulti.*
 de los estafios y enmigos: por lo qual di- *1. 1. 1. 1.*
 xo el propheta Hieremias: que se precian *Hierem. 29.*
 los hombres de adulteros con las mugeres *1. 1. 1. 1.*
 de sus amigos. Dize mas Iosepho. que sus
 tramas con Herodias no se escondieron
 a su primera muger: y que como ella tal
 traycion supo, que le embio a pedir licen-
 cia para se yr a defendadar por algunos
 dias al castillo de Macharonta postreira
 fuerza

fuerçan de su reyno, que agora dize fray Brocardo Teutonico que se llama Aylô: y confinaua con la tierra del Rey Aretha padre della. Grande es la rauia dela muger celosa, y mas si esta certificada del adulterio del marido: lo qual encarecen mucho nuestras leyes Ciuiles¹: y fin todas las de la isla de Lemnos que con celos mataron todos los hombres de la isla, tenemos por exemplo dello a Medea, y Progne, y Altea, y Ariadna, y Heristila: las quales por se vengar de sus maridos que andauan con otras, matarô los hijos que dellos auian parido. Herodes concedio a su muger la licencia que le pidio, y en llegando ella alcafillo, embio su padre por ella, auisado della de lo q passaua: y anfi se quedo cõ el, y despues vino Herodias a casa de Herodes, y moro con ella pan y cuchillo sin escrúpulo de ningun peccado ni mal exemplo. La glosa² ordinaria dize que se atiene a nosse que historia vieja para dezir q Herodias era la hija de Aretharey de Arabia, y S. Hieronymo y Eusebio y Beday el Tostado y Christiano Maffeo dizê lo mesmo: mas sin duda creo que se descuyda ron quando tal dixeron, y por esso creo a Iosepho

¹ Iosepho, y a Hegefipo² que tienê lo yare ¹ Iosepho. 18 contado de su linage con Nicephoro³ y el Ant. cap. 5. ⁴ Metaphrastes. O reyes que teneys supre ² Hegefip. lê ma potencia y entera licêcia, guardaos de tomar las mugeres agenas, o las haziendas ³ Nicephorus li. 1. Hist. §. 232. Digo agora ser cosa cierta que la ley de Moyien no solamente consentia, si no y aun expreffamente mandaua aûque ⁴ Metaphrastes in cõmê se con la muger del ermano defunçto q no dexasse hijo alguno: mas nûca cõsintio q vna muger tuuiesse dos maridos viuos, como tenia Herodias, y en el Leuitico prohibe totalmête q ningûo tēga por muger la q es de su hermano: y por este derecho Herodes y Herodias erã amãcebados, y no casados, y todo el reyno estaua escãdalizado: y S. Iuã predicaua publicamête contra ellos como cõtra publicos peccadores y q no se querian emendar: y dezia al rey q no le era licito tener la muger de su hermano como canta la yglesia con muchos Doctores. ⁵ Algo deuio de ayudar para q sant Iuan rompiesse anfi contra Herodes, auerfe

Glof. ordi.
Matth. 14. Nicepho. li. 1. cap. 19. Hiero. Matth. 14.

auerse casado Archelao con Glaphyras fu
cuñada muger de su hermano Alexandre
del qual tenia hijos: y biē como hecho escā
daloso es aseado de Iosepho.¹ y de Hegesi
po.² y le agrauā con q̄ se sono q̄ el alma de
Alexandre aparecio entre fueños a Glaphy
ra y la dixo, no auer q̄ fiar en muger, mas q̄
presto la facaria d̄ a q̄lla infamia: y anfi ella
murio dēde a poco. Las mas naciones del
mūdo castigauē el adulterio con pena de
muerte, y como a peccado q̄ no se le puede
dar pena cōdigna dizē algunos q̄ le dexo
Lycurgo entre sus leyes sin castigo: y anfi
refiere Luciano q̄ auiedo hecho ley Saletō
principede los Gotoniēses de q̄mar viuō
al adultero, y auiedo el sido tomado cō la
muger d̄ su hermano, el mesmo se echo ē la
oguera y fue q̄mado. Algo mejor q̄ a q̄l bar
baro merceda Herodes la hoguera: mas por
afeguar se de otra tal hoguera, determino
de matar su lūbre con la sangre de S. Iuan.
No veys como la buena vida abona al pre
dicador para que ningun estado que sea le
estorue predicar la verdad, guarādada la de
uida manera de hablar: porq̄ en estas dos
cōdiciōes dixo Platō q̄ deue estribar quiē
a tal officio se diere. Fuerte es el vino, y
fuerte

*Ioseph. 17.
Ant. 15.
Hegesi. li.
2. cap. 2.
Tiraq. li. 13
comm.
Lucian. in
Apologia
pro his qui
mercede cō
ducti serui
unt.
Plato. li. 5.
de legi.*

fuerte es el rey, y fuerte la muger: mas la
verdad puo a q̄l fabio macebo ser mas fuer
te q̄ esso y essotro: y en el caso presente se ve
rifica, q̄ Herodes siēdo el mas fuerte y po
deroso de su reyno fue vēcido del vino en
cōbite, y de los ruegos de su Herodias para
matar al Baptista: mas la potēcia de la ver
dad cō q̄ S. Iuā los reprehēdia para siēpre
permanecera, y dellos no ay nada. O sacra
tissimo predicador y para esso d̄ x a ste la so
ledad d̄l desierto, para te meter en palacio
dō de no vale ni medra la verdad ni los q̄ la
dizē. Burlado se de nuestra cōpasiua in
terrogaciō dize q̄ si vn rustico villano pa
stor de Amos mātenido de moras y escara
mojos hizo cara al rey maluado por ser em
biado de Dios, y despues de amenazado d̄l
sacerdote cobro mas brio y le anūcio su de
struiciō: q̄ siēdo el de casta real y sacerdo
tal, y mātenido de langostas bolātes, y em
biado d̄ Dios a pregonar mas altas ē presas,
q̄ no ha d̄ pēsar q̄ todo el mūdo bastara a
le poner temor para no p̄dicar lo q̄ Dios le
māda, y como se lo māda. De aqui depren
dio S. Chysofostomo a dezir q̄ es de predica
dor pusilanimoy malacōdicionado rasgar
en palabras sobre cosas d̄ poco peso: mas q̄
tambien

*3. Esdr. 3. et
Tho. quoli.
12. Art. 21.
Amos. 7.
Chrysof. in
c. rad Gala.*

tambien es de apocado y aun defalmado no se azedar, y no poner fuego contra peccados escandalosos. O Christiana con fideracion, que las dos mas principales cabeças de la yglesia catholica peligrarõ por auer entrado en palacio: la vna por dezir la verdad, y la otra por negarla: porq̃ entẽ days que en palacio ni vale verdad ni mentira mas de en quanto es al guſto del dueño de casa, y por el cõsiguiente no queda vivienda sino es a los liſongeros. Entro sant Iuan en casa de Herodes, y predicole la salud de su alma con toda verdad: y costole la vida. Entro sant Pedro en casa de Anas, y niega la verdad, y costole la vida. Sino que es mucho de sentir, que sant Iuan por dezir la verdad perdio la vida temporal, y gano la eterna: mas sant Pedro por negar la verdad, queriendo asegurar la vida temporal, perdio la eterna: porque pecco mortalmente y perdio la charidad, que no por da. ad cõsen que aya perdido la fe (como algunos predicã contra la doctrina de los sanctos) sino por la auer negado de palabra en tiempo que auia gran necesidad en la yglesia, y el tenia grande obligacion de la confesar: siendo anſi por determinacion de sant

Pablo

Pablo en el decimo a los Romanos, q̃ no basta creer en el coraçon, si en tiempo de necesidad no se confiessa la fe por la boſta. Hugo de S. Viã. 10. 1. ca. De manera que en palacio ay mas peligro contra los que dizen las verdades, por tener los palacianos mas delicado el guſto del oyo: que el del tragar: de lo qual auiso mucho aquel maestro de todo el mundo Aristoteles a su discipulo Calistenes q̃ yua con Alexandre Magno por su historiador: mas porque Calistenes hablaua cõ libertad de los vicios de Alexandre, reprehendiole porque se mandauã adorar por Dios, dieron le cruda muerte por mandado del rey tyranno. Sin impedimento deſtos peligros estã los predicadores muy obligados a ladrar contra lo malo, pues Dios los puso en la huerta de su yglesia por perros ladrones: so pena del guay del propheta Esaias, el qual se acuitaua tãto como esta palabra significa, porque (como dize sant Hieronymo) no auia reprehendido al rey Ozias por se auer atreuido sin ser sacerdote a exercitar el officio sacerdotal, poniendo encienſo en el altar del Thimiamma en el templo: por lo qual fue duramente reprehendido del Pontifice Azarias, y

B casti.

11. q. 3. Non
solum Aug.
li. cõtra Mẽ
da. ad cõsen
tium. ca. 6.
Ambro. ser.
46.
Chrysoſt.
10. 2. hom. 83

Iuſtinus li.
12. 15.

Eſaiã. 6.
2. Parã. 26.

18 Libro. Artículo. Capitulo.
castigado de Dios con la lepra que su-
bitamente le nascio en el rostro : y por
ella fue expellido del templo y de toda
la conuersacion del pueblo . Y acabe-
mos de ponderar que destos dos palacios
donde peligraron los dos pilares princi-
pales de la yglesia , el vno era de gente
seglar ; y el otro de ecclesiastica , porque
no tengays mas hoto en la perfeccion
personal del vno que en la del otro : y
aun lo que mas azedia pone es ver que
en el ecclesiastico se nego la fe , y que
en el seglar se confesso con gran con-
stancia : de lo qual concluymos quan
peores son las malas costumbres de los
malos ecclesiasticos , que de los malos
seglares : y aunque lo que pueda llegara
vsura entre los seglares merece nombre
de Simonia entre los ecclesiasticos, que
es peor.

§. 233. Quien dira a Herodes que dex-
e la muger agena , quien predicara a los po-
derosos que no agrauien a ninguno: quien
los reprehendera en el sermón en la con-
fession de los peccados que merecen ser
afeados como muy ofensiuos de Dios?
Ninguno, porque ya murio sant Iuan por
solo

Terterero Primero Primero. 19
solo esso , y todos son tan cuerdos que es-
carmentaron en su cabeça : y todos son ya
tan sabios que han escogido el camino de
lisongear , por escusarle de malos trata-
mientos , y por se disponer para recibir
mercedes. O celeberrimo Demetrio Pha
lereo , y meritissimamente celebrado en *Plini. li. 34.*
Athenas cō trezientas y sesenta estatuas, *ca. 6.*
el qual entre otros consejos dixo vna vez *Diogenes*
al rey Ptolemeo . Rey acostumbraos a *lib. 5.*
leer muchos y buenos libros, que en ellos, *Stobaeus.*
hallareys los consejos que vuestros ami- *ser. 46.*
gos y confegeros no os dá , o por ser lison-
geros , o por no se atreuer todas vezes , o
por no se les entender todo lo necessario
para bien os aconsejar . Por esto dize Se-
neca que aunque los principes son muy
ricos en dineros, son muy pobres de quien
les diga la verdad. De lo qual se dolia mu-
cho aquel mal logrado del emperador
Gordiano el menor, teniendo por infeli-
cissimo al principe que sin ver lo que passa
en su imperio , ha de firmar como los
q̄ cō el tratã le quisierẽ informar como les
pareciere. Y dize Iulio Capitolino q̄ por *Capitoli. in*
q̄ Misiteo fuegro del sobredicho Gordia *Gordiano*
no le acõsejo bien en lo del regimiento del *iuuioe.*
B 2 imperio

Plato. lib. 1.
de legib.

imperio, le dio facultad enseñado de triūphar con su yerno, y le dio nombre de tutor del imperio Romano. Alleguēse pues los principes al parecer de Platon que dize que la mayor victoria que vno puede conseguir, es de si mesmo: mas que para cōseguir la, es necessaria buena disciplina y buenos enseñamientos: y que estos se hallan en los escritos de varones sabios, y q̄ por tanto es bien que se lean, y no solos estos entre los paganos fueron deste parecer, mas tambien Isocrates lo encargo mucho a Demonico y a Nicocles mancebos y grandes señores, que teniã necesidad de ser bien aconsejados para regir sus estados.

Isocrates in
Paranesti, et
in de regno
administran
do.

Ambrosi. li.
1. de Virgini
bus.

Demosthe.
epistola. 4.

Estabien dicho, como sea cierto (conforme ala sentencia de sant Ambrosio q̄ primero fue de Ciceron) que la escripturano ha verguença, ni tampoco temor fino es dezir cosas feas (como dize Demosthenes) y qualquiera escriptor procura dezir lo mejor que sabe, porque aũque lo que se dize de palabra se pueda de presto remedar, en la escriptura dize Isocrates que no ha lugar, por no ser posible que el escriptor este donde quiera que se lean sus escritos: y como dize Platon que despues de escripto

Isocrat. epi
stola. 1.

Plato. epi
stola. 2.

Libro Articulo Capitulo. 21
escripto no se puede tornar al tintero, deueuse mucho remirar el escriptor, y como en cosa hecha de mucho acuerdo no podra fino auer en que aprouechar. Ya los ricos y los otros que presumen de grandes señores no se precian de tratar con libros, quanto mas de componerlos: mas si bien mirassen en ello, hallarian condenado por el jurifconsulto Pomponio, y aun por ignominioso que el noble sea idiota; y por esto

ff. de ori. iu.
ris. l. 2.

Amiano Marcelino aseo mucho en Orphito varon de negocios no saber letras.

Ammianus
lib. 14.

Diodoro Siculo dize que entre los Egypcios Saitas en el primero grado de los hon

Diodo. lib.
1. cap. 2.

rados ponian a los que sabian letras: por que la virtud de la sciencia en muchos ca

18.

fos suple la falta de la nobleza dela sangre: lo qual allende que es de muchos Iuristas

Cassiod. li.
9. episto. 7.

lo afirman Cornelio Tacito² y Cassiodo² Salicet. in

2 Salicet. in
1. providen

ro: y Saliceto dize que si vna condesa se casasse con vn doctor, no se podria dezir ca

1. providen
dum. C. de

zarfe con indigno: mas si es vno idiota, dize Baldo³ que por ninguna nobleza de li

postul.
3 Bald. in. l.

nage se puede suplir el tal defecto: y por tãto deurian mucho trabajar los principes

in dando.
ff. de tutor.

por saber algunas letras, fopena de cometer mas faltas en los gouernos de sus e

curator.
dat. ab his.

22 Tercero Primero Primero.
 estados: lo qual entendiendo los anti-
 guos se dieron mucho a diuersos exerci-
 cios literarios, porque aun en sola la Me-
 dicina hallamos mas de sesenta reyes se-
 ñalados. Por esto escriuio el grande Ale-
 xandre a su maestro Aristoteles que se
 preciaua mas exceder a los otros reyes
 en saber, que en poder: y Homero di-
 xo que las Musas hijas de Iupiter de-
 uen acompañar siempre a los reyes, mas
 por viuir sin ellas Herodes, primero co-
 metio adulterio doble, y despues sacri-
 legio y homicidio. Tertuliano y Au-
 gustino dize que el primero marido de
 Herodias ya era muerto, mas que por
 auer dexado aquella hija, Herodes come-
 tio adulterio en casarse con su cuñada, o
 alomenostuuo la por amiga.

§. 234. Que dize agora sant Iuan con
 que tanto se muestra ofendida la mage-
 stad real? No mas de que se dexa la mu-
 ger agena, de que se restituya lo ageno,
 de que ninguno de mal exemplo a otro
 y señaladamente los que dizen ser mini-
 stros de justicia. Y que le sucede por esso?
 Que le corre riesgo la vida, por auer to-
 pado con quien trahe heno en el cuerno.

O verdad

Tercero Primero Primero. 24
 O verdad soberana que te llamo Platon
 guiadora de todos los bienes ansi de Dios
 como de los hombres: y que te aya ne-
 gado vn tyranno sin ley, sin verguença,
 y sin Dios. Sea como fuere que sant Iuan
 no dize sino mal te parece tomar la mu-
 ger de tu hermano, emienda tus appe-
 titos desordenados, y da buen exemplo
 a tus vassallos: y todo esto es verdad y
 bien dicho: y siendo la verdad del de-
 licto tan publica y euidente, y tan perni-
 ciosa, no tenia necesidad ni obligacion
 de traher en probacion muchos testimo-
 nios (conforme a vna doctrina de Sant
 Chrysostomo) sino que dize Sant Hie-
 ronymo que la naturaleza esta impuesta
 con tan mal gusto, que le amarga la ver-
 dad: y fue sentencia del otro Comico, que
 como el seruicio con subiection gana ami-
 gos, ansi dezir la verdad, y acarrea ene-
 migos. Siendo ansi, quien osara predi-
 car la verdad desnuda y sincera como
 Dios la crio? El que se tuuiere por muer-
 to, porque de los viuos dize Lactan-
 cio q̄ temiendo dela carcel de Socrates, no
 se atreuē a la defenfiō de la verdad por la

B 4 qual

Gellius li.
2.ca.3.
Plutar. in
Alexand.
Zonarasto.
1. Annaliū.
Tertu. li. 4.
aduer. Mar
cionem.
August. lib.
quest. ex no
uo testamēt.
ca. 11. et in
psalm. 140.

Horatius.
Plutarch⁹.
Plat. 5. de le
gibus.

Chryf. ca. 1.
ad Gala.
Hieronym.
ad Oceanū.

Terentius
in Eunuchō.
Lactāt. lib.
2.ca.3.

qual mataron a Socrates : mas el que con amor de la verdad y de la virtud y de la justicia quisiere traer de su defension, muerafe primero con sant Iuan. O quan bien dixo muchas vezes el q̄ fue la prima de la Retorica¹ del mundo, que contra los pobres y abatidos cada predicador habla de papo, y muestra gran señorio: mas que contra los prosperadores y poderosos ninguno abre su boca y es doctrina canonizada⁴ porque la potencia y riquezas hazen encubrirse las faltas, como la pobreza da entrada para las descubrir. O glorioso Baptista libre de tales faltas, que te vemos predicar con spiritu que basta a derretir las piedras: y vemos por otra parte que los adu-teros a quien predicaste arman la muerte, aun con deuerte mas que sus vidas. O ingratitude ponçoña de todo linage de obras y gente, que bien dixo Aufonio de ti por authoridad de Menandre, que no cria la tierra cosa peor que el hombre ingrato: y anti lleva Xenophonte adelante este sentimiento, que afirma que fue muy castigado entre los Persas este peccado, y que la desuerguença le acõpañã de ordinario: y en otra parte qualifica esta culpa

por

¹Demosthe.
oratione
olyntia ca.
2. et oratio-
ne ad Philip
pi epistola.
²Dist. 43.
sit rector.
Esaie. 61.
Ezech. 13.

Xenopho.
li. 1. c. 2. Pe
die.
Li. 2. de di-
ctis et factis
Socratis.

Tercero. Primero. Primero. 25
por cierto linage de injuria, diciendo que por tal merece ser castigada. Bien nos auisa Diogeniano cõtra esta pestilencia, y dizze q̄ ni hagamos biẽ a viejos, ni a niños, ni a mugeres, ni a perros agenos, ni a galeote palabron: porque todos son ingratos: mas yo digo cõforme a derecho que hagamos bien a todos, y mas a los mejores. Podria dezir S. Iuan en esta fazon cõ Dauid, que los que dan males por bienes murmurañã detrayendo de su honor, porque sigue la bondad. Si tu la seguiste, Herodes la persigue, y Herodias la destierra: y quantos ma los Christianos ay en el mundo la confunden, mas ellos seran confundidos de Dios.

Diogenia. in
collestanteis

Distinct. 42.
quiescamus.
Psalm. 37.

Capitulo. I I.

Del mal talãte de Herodias para con San Iuan: y de como por su ruego le mandõ prender Herodes.

§. 235.



Omo esta real señõra se viesse traer en lenguas por los demeritos de su honestidad, y que S. Iuan daua calor al pueblo con su predicacion para que les pareciesse

B 5 mal

malaque adulterio tan escãdaloso: deter-
mino de buscar maneras cõ su marido pa-
rale hazer prender al Baptista. Guay de
la vida y honra del hombre que cae en la
indignacion de muger que puede salir cõ
lo que quisiere: porq̃ como dize Aristeas
el linage mugeril es muy apasionado ha-
sta conseguir sus intentos: a lo qual dize q̃
las ayuda mucho la flaqueza de su juyzio:
que por grande encarecimiẽto es llamado
feminil de S. Cyrilo. No ay q̃ dudar fino q̃
muchas vezes predicaria S. Iuan contra
estos reyes adulteros, por ser su peccado
muy pernicioso al reyno, por ser prouoca-
tiuõ a los malos, y ofensiuõ de los buenos:
y ansí no deuemos poner en duda fino que
de cada dia mas se alteraria Herodias con-
tra S. Iuan, y le buscaria la muerte. O mun-
do pestilentissimo y trastornado, que los
principes y prelados que deuen mas fauor
a la doctrina, algunos le sean menos aficio-
nados: y aunque algunos la contrastan: y
estos fueron figurados en Anas pontifice,
q̃ despues de auer predicado Christo tres
años, no le auia oydo, y la noche de su pas-
sion le preguntaua por su doctrina, auien-
do ei sido en le mandar prender por sola
ella.

Aristeas.

*Cyroll. lib. 2
super Ioan.
c. 87.*

Ioan. 15.

Tercero, Primero. ègũdo. 27
ella. Gran poder es el de la virtud perfe-
cta, que cõ solo no temer a ninguno, se ha-
ze amar o temer de todos. No ay cosa que
mas refrene a los tyranos de poner manos
violentas en los varones virtuosos, aunque
se descuezan por los maltratar: que cono-
cer dellos que ni temen de sus palabras ni
de sus obras. En fin esta real señora, y adul-
tera escandalosa se dio tan buena maña cõ
el su Herodes hijo de padre: que alcanço
del q̃ mandasse prender al Baptista: y ansí
dize S. Marcos que S. Iuan fue metido en
la carcel, y puestõ en cadenas. Bien asien-
ta sobre este hecho de Herodias aquella
sentencia de Philon, que la muger dekho-
nesta es grandissimo incitamiento para q̃
su marido sea vn mal hombre. O blandi-
cias asperissimas de mugeres: y como de-
prauays a los varones que se es aficionan.
Y si no lo creey, passad los ojos por Adã
y Eua, o por Sansõ y su Dalida, o por Sa-
lomon con sus mil mugeres: por callar de
Iezabel, y de la madre de Michas y de o-
tras semejantes por las quales vinierõ mu-
chos males a los que las conuersaron. Y si
quereys lleuar adelante esta razon en lo
que directamente toca al alma, recopilad
con

Marci. 6.

*Philo. in le-
gatione ad
Caium.*

Hieron. ad Ctesiphon. cōtra Pela. cō S. Hieronymo los muchos herejes dogmatizantes q̄ para predicar sus errores fueron ayudados de mugeres. Simon Mago de Helena, Nicolao d̄ su muger la frefca y de otras: y Marcion antes de yr el a Roma embio vna muger q̄ predico sus heregias, y Apeles tuuo a Philomena, Montano a Prisca y a Maximila, Arrio a la hermana del emperador, y Donato a Lucila: y en España Elpidio fue de prauado de la famosa herege Agapa: y el dexo despues por su heredera de sus errores a Gala heretica notable: y agora Herodes al cabo d̄ sus desueltas hizo prender al Baptista por induzimiento de la que le tenia el alma en la car-

Hermes Aphorism. 61 sed condemnatur. 26. q. 7. non obseruetis. Hermes el Astrologo pone vn Aphorismo que quadra a estos dos biẽ mal casados, y dize que si la parte del cielo significatiua del matrimonio del varon cauyere en los signos obediẽtes, y la de la muger en los mādones: ella fera la mādona en casa, y el seruira de estropajo: y ansı passa entre Herodes y Herodias, que el por la complazer mando prender a S. Iuan, sin embargo que el le tenia por sancto.

§. 236. Ya le lleuan preso al Baptista, ya lleuan aprisionado al hombre de la mayor

Tercero. Primero. II. 29
 yor libertad q̄ jamas pario muger, ni Dios crio. No mirays que los lobos de la montaña y las otras bestias fieras tuuieron reuerẽcia al cilicio de S. Iuan: y que los perros criados en poblado le despellejan? O cilicio del Baptista que hasta los celestiales erastenido en reuerẽcia: y como te desgarran estos ministros del infierno. O persona la mas priuilegiada de Dios de quãtas en este mundo viuieron: y como eres desacatada de los ministros del rey maluado. Con que respecto te lleuan, o el mas respetado de Dios de quantos para siempre fueron respetar a Dios? O ministros detestables y executores de la mas iniquissima, y como osays poner vuestras manos en la persona que quien os la manda prender, no osã poner sus ojos sin gran temor y verguença, aun con toda su dissolucion? Con que autoridad le lleuays a la carcel, o sayones ensayados en desafueros, siendo vos otros ministros de la iniusticia seglar: y el persona eclesiastica y vngida y consagrada dende antes que nascida? Por q̄ causa direys que merecio ser preso, sino es por se auer trabajado en recuperar la honestidad perdida a la perdularia Herodias que
 osha

30 Lib. Artic. Capit.
os ha enredado en tal sacrilegio? Violado
aueys persona sacra: incurrido aueys en el
Canon, descomulgados estays de anathe
ma, y malditos de participantes porque
participays con los adulteros: denüciados
quedays hasta matar candelas, porquella
uays a matar la candela ardiente y relum
brante que salio por boca de angel: cõ cu
yo resplandor doctrinal y exemplar todo
el reyno via por donde le cumplia andar
para nõ errar el camino de la gloria. Porq̃
echaystras la red al que con la red barre
dera de su predicacion desenredo a mu
chos delas ataduras de sus peccados? Enca
denaystambien al que no sabe ser atado,
al que sabe defendenar a otros: al que
despues de muy religado tiene mayor li
bertad que quantos enel mundo viuen cõ
soltura. Caso fue mysterioso y figuratiuo
que con el encarcelamiento del Baptista
Herodes aya atapado la boca a la ley y a
los prophetas: porque como el Euangelio
vuiessede succeder a los prophetas, nunca
comẽço hasta q̃ los prophetas acabarõ: en
lo q̃ se nos da mucho a estimar la estima
en que Christo tenia al Baptista, pues nun
ca se puso a predicar publicamente, hasta
que

Tercero. Primero. II. 31
que al Baptista se le acabaua el tiempo de
su predicacion: mas en siendo el Baptista
preso, luego se dio con gran sollicitud a pu
blicar su Euangelio. Espero el Redemptor
a que S. Iuan callasse, para predicar el fin
competencia: porque (como considero S.
Chrystostomo) si a la par predicaran, sin
duda la doctrina del Redemptor hiziera
ser tenida en poco la del su Baptista, bien
como salido el sol haze que no sea diuifa
do el luzero aunque aya salido primero:
mas tuuo el Redemptor en tanto las cosas
del Baptista, q̃ nõ ca trato dellas sin las esti
mar: y ansi no quiso predicar abiertamen
te y con entera solenidad hasta q̃ vio auer
se acabado la solen predicacion del Bap
tista por estar ya preso. Y digo tãbien que
por ver Christo preso al su tan cordial ami
go, al su tan venerable padrino, al su tan
diestro casamentero: echo mano al cuchil
lo de la doctrina Euãgelica cõ q̃ hizo vna
notable vëgança de la injuria hecha cõtra
el Baptista. Que otra cosa fue tomar Chri
sto el mesmo tema para sus sermones del
acercamiẽto del reyno de los cielos, q̃ S.
Iuã auia tomado: sino abonary cõfirmar
la doctrina del Baptista por la qual estaua

*Chrysost. ho
mil. 6. in. c. 4
Matthæi.*

Matthæi. 4.

en hierros: como dando a entender que el fundamento era vno mesmo, que tambien la doctrina era vna mesma? Aun mas encarece S. Chrysostomo esta nuestra cõsideracion, pues afirma que en abonar el Redemptor la doctrina de S. Iuan: acreditado a si mesmo: porq̃ en la doctrina del Baptista se inclina el testimonio que del auia dado.

Vide Christi-
soph. homi. 15
ex Var. 10
an. in Matt.

Eccle. 25.

§. 237. No me marauillo que tan barbarico sacrilegio como la prisiõ del Baptista se cometa, auiendo sido mandado por muger indigna, sobre cuya malicia dize Salomon no auer malicia: anfi como no ay peor cabeça que la del culebro. Morar con el leon y con el dragon me plaze (dize el fabio) y no cõ la muger maluada. De muda se le el color y donayre del rostro cõ la yra, ponese encapotada como osso: y si tiene mando en casa cõtradize a su marido: y en cõclusiõ q̃ de la muger emano el peccado, y por ella estamos todos obligados a la muerte. Todo es del fabio. Que nos maruillamos de que por mugeres se lleuen los peccados adelante, auiendo comenzado por ellas: pues cõforme a la Maxima philosophal, es mas facil continuar, que

que començar? Y ni nos deuemos exasperar por las golosinas de las mugeres, pues las heredaron de su primera madre: sino q̃ ay vn engaño, que ayã ellas comido lo dulce, y que amargue la boca a los hombres con los reliques, segun que lo pinto el propheta. Pues tambien el hombre primero fue Iuan, tambien fue vaso de gracia: porq̃ aunque no le fue natural la gracia mas q̃ a nosotros, ni criado con ella (conforme al sentimiento de grauissimos theologos¹) de lomenos diofele luego en siendo criado: y el la perdio por si y por todos sus hijos, por hazer el consejo de su muger golosa. De Prometheo a quien la gentilidad fingia que auia hecho los hõbres y mugeres, dize Luciano que con razõ estuuõ agarrado en el monte Caucaço passando graues tormetos, por auer hecho al image mugeril tan auieso de razõ: y con otro tal sentimiento dixo Aristophanes q̃ para quan to ay en el mudo no ay cosa peor que las mugeres, saluõ las mesmas mugeres. Cuenta Antonio Monaco que viendo el philosopho Aristipo vna muger hermosa y pequeña dixo: o quan chiquito bien, y mal quan grande. Delte sentimiento se mostio

Ezechi. 18.

¹ Hugo de S.
Vict. libr. 1.
de Sac.

Guilliel. Al
tisiador:

Alex. Alen.
2. p. q. 96.

Bonauent. et
Scotus. lib. 2

dist. 29. Mar
sil. li. 2. q. 16.

et alij.

Aristopha.
in Cerealib.

Anto. Mo-
nachus, lib. 2

Meliffæ. ser
mo. 33.

C a quel

Plutarch.in Plutarch.in
Sticho. Sticho.
Lib.2.ferm. Lib.2.ferm.
 34.
 2 **Plutarch.** Plutarch.
in precept. in precept.
connubiali- connubiali-
bus. & Cæ- bus. & Cæ-
lius.li.28.c. lius.li.28.c.
 21.
 3 **Fulgent.2.** Fulgent.2.
Mithologi- Mithologi-
con. con.
Quid.epis.9 Quid.epis.9
Seneca in Seneca in
Hercul. Fu- Hercul. Fu-
rente. & in rente. & in
Hipoly.Pro Hipoly.Pro
pertius.li.3. pertius.li.3.
Elegi. Elegi.
Luca.3. Luca.3.

aquel Lacedemonio de quiẽ dize Plutar-
 co que se caso con vna muger chiquita, ale-
 gando que del mal el menor se ha de esco-
 ger. El sobre dicho Monaco refiere q̄ pre-
 guntado Prothagoras la razon de auer ca-
 sado vna hija que tenia cõ vn su enemigo,
 respondió, q̄ no tuuo cosa peor que le dar.
 Por ser Helena muy amiga de riquezas, y
 Paris muy luxurioso, dize Plutarco¹ que
 destruyeron a Troya: y por auer tomado
 femejate camino Herodes y Herodias da-
 ran presto cõsigo en la perdicion. Estrema-
 do encarecimieto y muy Theological es el
 de Fulgencio² y de Ouidio, q̄ todo el mun-
 do no aya bastado con sus trabajos a subje-
 tar a Hercules: y que Omphala reyna de
 Lydia ò Iola, que es el deleyte carnal, le
 aya tenido subyeto a sus pies. O maldad
 nunca bien affeada, que S. Lucas la pon-
 dera muy encarecidamente, diziendo
 que Herodes añadio sobre todos sus cri-
 minales excessos el sacrilego encarcela-
 miento del Baptista: en lo qual mani-
 fiesta que el mayor de los peccados de
 Herodes (aun con ser tyrano y adulte-
 ro) fue la prision de Sant Iuan. Admi-
 rable sentençia fue aquella de Hiero-
 cles,

Tercero. Primero. Segundo. 35
 cles, que las maldades exorbitantes raen
 de los malos todo respecto de fidelidad,
 y de Dios, y de temor de justicia: y co-
 mo este maluado de Herodes aya sido
 traydor a su hermano, y prouocatiuo de
 la mala viuienda a su reyno, y perdido
 el miedo a la justicia: echo del todo a
 Dios de si, y mando encarcelar al Bap-
 tista. Aconsejaos con muger deshonestã,
 y vereys en que fuego os metera: o hazed
 ruego de muger encorajada, y vereys vue-
 stra perdicion cercana. Ley de Solon di-
 ze Demosthenes auer sido, que se diesse
 por ninguno lo que alguno hiziesse por
 ruego de muger, especialmente si fuesse
 del honesta: y el nuestro Herodes no tie-
 ne por inuiolable si no lo que por man-
 dado de la su Herodias se comete. Por ta-
 les hechos como este se mouieron los Ro-
 manos a hazer leyes que los gouernado-
 res de las prouincias no lleuassen a sus
 mugeres consigo, porque no los hizief-
 sen peores de lo que ellos eran: la ori-
 gen de lo qual se hallara en Cornelio Ta-
 cito¹ en persona de Seuero Cecina. No se puede negar que las mugeres sean
 flacas de consejo cõmunmente, y por esso
 C 2 son famis.

son excluydas de todo officio de gouernacion: saluo dōde yo escriuo la presente hoja, que el señor de la tierra mando pregonar que no valiesse lo que el mādasse, sino lo que su muger: por lo qual perdio tanto de la estima de su valor con los que lo supieron: quanto se quiso mostrar bien casado: mas algunas mugeres son tales que pueden y merecē regir grādes imperios, qual fue la reyna de Castilla doña Maria muger del rey don Hernando el quarto q̄ llamaron emplazado, y madre del rey don

Alonso onzeno que gano las Algeziras
¹ Diodo. li. 3. y la reyna Catolica de gloriosa memoria
² Ouid. 3. Es que fue todo el juego de la consummada
 sto. conquista del reyno de Granada: y quien
 Aelia. 1. 2. con las tales no se quisiesse aconsejar, muy
 Va. histo. mēguado seria de cordura. Por esto dixo
 Seneca. 1. de Diodoro¹ Siculo que el rey Nino a penas
 Clement. hazia cosa si no por parecer de Semiramis
³ Authen. ut su muger: y otro tātō dize Ouidio² de Nu
 iudi. sine quo ma Pompilio, y Eliano de Cyro para con
 quo. suff. in su Aspasia, y Seneca de Augusto Cesar pa
 princ. ex in ra con Liuia. Iustiniano³ mando escreuir
 l. bene. 4 Ze en el cuerpo del derecho imperial, que se
 none. C. de auia mucho aprouechado del consejo de
 quad. præs. su muger en el gouierno del imperio. De

Sefostre

Sefostre rey de Egipto dize Herodoto en su Euterpe que uiuo fuera quemado con su muger y hijos, si por consejo della no matara los dos sobre los quales se saluaron los restantes. A Pitheo hōbre codiciosissimo de oro, su muger le mato aquella sed, como diremos adelante por autoridad de Plutarco. Pompeya Plotina supo aconsejar a su marido, el emperador Trajano, de manera que el se dexo de despugar el imperio: y ansi le mudo, que dezia el despues, q̄ el físico real es como el baço en el animal, que quanto el mas engorda, mas enflaquece el animal. Paulo Diacono y Paulo Orofio y otros muchos cuētan que Ataulpho rey de los Godos quiso afolar del todo a Roma, si no fuera por la cordura de su muger Placidia, la qual le hizo auerse despues con Roma de manera que le llamaron su restaurador. Mucho encarece la historia Tripartita el prouecho que el emperador Theodosio recibio de su muger la emperatriz para merecer el nombre de tan buē Christiano como es reputado. Theodolinda reyna de los Lōbardos dos maridos tuuo Euthario y Agilalpho: y por cōsejos della fueron ellos muy mejorados en lo de

Pau. Dia. li.
 13. de gestis
 Roman.
 Orosius. li. 7
 c. 29.

Hist. Trip.
 lib. 9. c. 35.

C 3 buena

¹ Arist. i. Po buena Christiandad. Muchas otras muy
 li. c. 7. insignes hembras en discrecion, y honesti-
² Plutar. in dad, y en toda virtud andan celebradas en
 cōparatione todo linage de excelencias por los anti-
 Num. e. & guos escriptores, mas no bastamos, ni aun
 Lycurgi, & deuenos hablar de todas: y en algunas tier-
 in Agide. ras de loables gouernaciones eran adiniti-
³ Varro. in das mugeres al publico cōsistorio, lo qual
 cōcertatiōe dizen Aristoteles¹ y Plutarco² auer se vsa
 Mineruæ et do en Lacedemonia: y en Athenas dize
 Nept. Marco³ Varron que se vso esto mesimo, y
⁴ Tacitus de Cornelio Tacito⁴ que tambien entre los
 morib. ger. Alemanes, y Polyeno⁵ y Plutarco⁶ que
⁵ Polyenus semejàtemēte entre los Frãceses. Cōcluyo
 7. stratagē. en fauor de las buenas y cuerdas mugeres
⁶ Plutar. de que Platon⁷ mando muchas vezes que se
 claris mulie diesse parte de los officios de la gouerna-
 ribus. ciō a las mugeres que fuessen halladas be-
⁷ Plato inde nemeritas para ello: en lo qual biē se entiē.
 Rep. & de de que no hablo de nuestra Herodias en-
 legib. cendida en del honestidad, y abrasada en
⁸ Saluianus crueldad. Afirmo Saluiano⁸ q̄ por la def-
 epif. Masili honestidad d los Españoles los dexo Dios
 en. libr. 7. de hollar de los Baruaros Vuandalos q̄ eran
 prou. Dei. mas honestos que ellos.
⁹ Seneca in §. 238. Abrasado se via en fuego y pō
 Hercu. ceo çoña Hercules Eteo⁹ quādo preguntado q̄
 quien

quien le pudo matar, y con muerte tan hor-
 renda, auiendo el bastado a quitar del mū-
 do quātos tyranos en el auia: respondió cō
 vn aquexolo sospiro, que moria por enga-
 ño de vna muger: y que para matar a Her-
 cules (aun con ser medio immortal) bien
 bastauan las tramas de vna muger ayrada.
 O muger ayrada que mataste al verdade
 ro Hercules¹, al verdaderamente glorio-¹ M. Por. Ca
 so: que mataste al verdaderamente inuen-^{to. lib. Origi}
 cible, que mataste al gran Baptista, q̄ ma-^{num.}
 tate al primero que començo a vencer al^{Diodo. lib. 5.}
 mundo de veras, y a echar del los tyranos^{cap. 2.}
 de los demonios, y al primero que enseo² Dictis li. 2.
 poderse vencer el cielo, en lo qual Hercu-^{bel. Troia.}
 les nunca se oso poner. Pues si con Dictis² ³ Max. Tyr.
 Cretense y cō Maximo³ Tyrio y Ouidio⁴ ^{serm. 2.}
 quereys desplegar antiguallas, las mas fa-⁴ Ouid. lib. 2
 mosas guerras del mundo por mugeres se^{Eiegi.}
 reboluiērō. Por Iheano la Thebana y por⁵ Pausani. li
 Magisto la Phocense dizen Pausanias⁵ y ^{br. 9.}
 Atheneo⁶ y otros que sus ciudades andu-⁶ Athene. li.
 uierō en guerras de a diez años: y q̄ por la^{13. c. 4.}
 primera destruyeron los Thebanos a los
 Phocenses, y por la segunda los Phocēses
 a los Cyrreos que se las auian robado.
 Por vettura entre los Argiuos y los Pheni

Tercero. Primero. Segūdo. 40
ces no vuo grādes rebueltas, porq̄ los Phe
nices q̄ cō su bohoneria fuerō a Argos, se lle
uarō ala ida a Io hija d̄ Inaco primero rey
de los Argiuos: en tiempo que Isaac anda
ua en los setēta años de su vida, y a. 3250.
años del mundo criado (segun Eusebio) po
co mas o menos. Como para vengança de
tal afrenta passaron los Griegos de Can
dia en Phenicia, y se llevaron a Europa hi
ja del rey Agenor, seyscientos y ochenta
años despues de lo otro: y veys las enemi
stades mas encendidas. Echad hazia el nor
te diez o doze años despues de lo dicho: y
vereys a los Argonautas cō Iason robar a
Medea, y cobrar a los Colchos por enemi
gos. Ochēta años despues desto vereys pa
sar de Asia a Grecia a Paris, y llevar a hur
tas del rey Menelao a su muger Helena: y
por ella jūtarse quarēta y siete principes
la flor de toda la Grecia, y caer sobre Tro
ya, y sepultarla en sus cenizas: cō total der
ramamiento de la inclyta sangre de Dar
dano. Si venis a Italia, hallareys que a pe
nas estaua seca la cal de los muros Roma
nos, quando por el rapto de las Sabinas se
ouiera de perder el nōbre de Roma cō to
dos los fuyos, quatrociētos y treynta años
despues

Tercero Primero Primero. 41
despues dela destruyciō de Troya. Discu
rid por otros dozientos y quarenta años
despues desto, y vereys como por amor de
Lucrecia fuerō echados los reyes d̄ Roma
q̄ hasta oy nūca sono mas en Roma el nō
bre real. Procede algunos años mas y ve
reys anulado el Decenuirato en Roma, y
criado el Tribunado dela Plebe: porauer
querido el Decenuiro Apio Claudio for
çar la donzella Virginia, a la qual su pro
prio padre mato apuñalada por la librar
de tal afrenta. Venios passeando a Espa
ña y vereys agotada la gloriosa sangre de
los Godos por la negra amistad del rey dō
Rodrigo con la Caua hija del conde Iu
lian canonizado a Dios, y a su tierra, y a su
rey, y a su alma: y dende entonces quedo
España en poder de los Moros, hasta los se
licissimos tiempos de los reyes Catholicos
Hernando con Isabela. De manera q̄ por
vna mala muger auemos desembuelto el
rollo de las historias, mas con esta condi
cion que no se entienda de las mugeres ho
nestas de q̄ el mundo siempre estauo y esta
muy abastado: la qual salua hazē muchos
doctores en otros propositos, y en el nue
stro y hablando contra Herodias la haze

Stobae⁹ ser. S. Chrysoftomo. Antes me hallo apesara-
 67. do porque como vna mala me hizo traer
Seneca in ejemplos de los daños recibidos por mu-
Hippolit. geres no vuo otra buena que se atraefara
Ouidi. li. 3. en esta historia cõ algũa señalada obra por
de Arte. cuya causa yo tuuiera entrada para mo-
*Terenti. in*strar muchas famosissimas q̄ en todo lina-
Eunucho, et ge de excelencias en el mudo florecierõ:
in Hecyra. sin trezientas q̄ recopila el doctissimo Ti-
Tiraq. in le raquelo, fuerõ muchos los escriptores que
gib. matri- delas tales hembras hizieron libros. Y aũ
mo. l. 9. nu. digo mas q̄ de los exēplos referidos de de-
229. et. l. 11. faltres acaescidos por mugeres, podemos
num. 30. facar euidente argumento para probaciõ
Isocrates de dela honra que al valor feminil se deue: y
laudib. He- que no todo lo malo que por su occasion
lenæ. sucede se les due imputar: antes prueua Ifo-
Cæli⁹ li. 23. crates hablado del de Helena, que es prue-
ca. 1. ua de su valor. Sino mirad bien como por
Pausan. li. 4. auer los Messenios corrompido las cincoẽ
Heraclid. ta donzellas Lacedemonicas que yuan en
de polit. romeria al tēplo de Diana, se matarõ ellas
Hier. li. 1. 20 no suffriẽdo verse ansi affrentadas: lo qual
tra Iouinia- cuentan Pausanias, y Heraclides con Iant
num. Hieronymo: y los Lacedemonios rebol-
 uieron por ellas guerras que duraron mu-
 chos años, y costaron muchos millares de
 vidas

vidas. Mirad tambiẽ como por auer muer-
 to el tyranno Aristocledes a la donzella
 Estymphalida por negarle su amor, toda
 Arcadia puõ en armas sus ciudades, y se
 vio muy en peligro la prouincia del Pelo-
 poncso. Y hasta lo que dixede Theano y
 de Magisto es en hõra de las mugeres: por
 que ellas no tuuieron culpa en los males q̄
 por ellas sucedierõ. Y aũ digo yo de mi ca-
 sa q̄ auiedo Dios alabado todas las criatu-
 ras en criandolas, nunca alabo al hõbre en
 quãto estuuõ sin muger, mas diziẽdo Dios
 q̄ no era bueno que el hõbre estuuieffe so-
 lo, dio a entender (y lo pondero S. Ambro-
 sio) q̄ enteniẽdo muger, ternia su pfectiõ,
 y que entõces mereceria ser alabado. Creo
 tambien que muchos muy ladradores cõ-
 tra mugeres, lo hizieron mas por exercitar
 sus lenguas, q̄ por sentir q̄ temian razon pa-
 ra tal dezir: y ansi lo dixerõ Antipatro y
 Stobeo, y Sophocles de Euripides que fue
 vno de los Griegos que mas mal dixerõ de
 mugeres: sino q̄ como el otro q̄so mostrar
 grãde ingenio en dezir muchas excelẽcias
 de la pulga auiedo en ella tan poco que
 alabar: ansi estos muestran su habilidad
 en dezir mucho mal de mugeres, auiedo
 en ellas

Ambros. li. 1. de institucione uirginis.

Stobae. ser. 67.

Cælius. lib. 24. ca. 10.

Gellius. li. 15. ca. 20.

44 Lib. Artic. Cap.
en ellas poco que afean, salvo en las que se
parecen a Herodias.

§.239. Tales son las gracias que se dan a
los malos, que los buenos los condenā por
sus maldades, y los otros malos les maldi-
zen: porque por vno se vienen a descubrir
muchos, y ala corta o ala larga pagā todos.
No es esta razon tan nueua que no aya mu-

Homero.24
Odis.
chos centenarios de años que la dixo Ho-
mero quando introduze al alma del rey
Agamenon ensalzando ala honestissima
Penlope muger de Vlisses: y vituperan-
do la maldad de su muger Clitēestra que
amancebada con Egisto le mato en tornā-
do dela guerra de Troya: en lo qual se pare-
ce bien ala nuestra Herodias para con fant
luā. Que heziste tu o Baptista porque me
rezcas ser encarcelado: pues q̄ no son los
hombres así tratados sino a título de mal
hechores? No mas, dize, de auer caydo en
la indignacion de Herodias. Basta basta:

Quintil. li.
9.cap. 4.
pues dize Quintiliano q̄ dōde el deleyte
tiene señorio, todo el fauor que la innocen-
cia puede tener, no la libran del peligro: y
aun conforme a vna sentencia de Plutar-
cho ay otra circunstancia agrauante, y es
que los peccados cometidos en disfauor
de las

Tercero Primero Primero. 45
de las mugeres, son mas notados que los q̄
en su fauor se cometē: lo qual deue ser por
se procurar ellas vengar, y como la princi-
pal arma sea su lengua, diuulgan facilmen-
te sus conceptos, y procuran como puedē
la vengança. Esto confirma Platon diziē-
do que por se auer dado mala maña Or-
pheo en facar a su muger Eurydice del in-
fierno, vino a ser despedaçado a manos de
mugeres, segun lo representa Ouidio. Mas
el eloquentissimo Baptista Mātuano aspi-
ra dela otra parte y con delgada confide-
ratiō, y dize como han salido muchos hō-
bres del infierno (segun las letras gentili-
cas) y nunca muger alguna, ni aun Eurydi-
ce con ser ayudada del que mas parte pō-
dia ser y en consequencia de las faltas de las
mugeres, pinta cient tachas notables en
ellas, y dize ser les ordinarias. Veys a fant
Iuan encarcelado en poder de la braba hē-
bra que le hizo prender, bueno esta de en-
tender los regalos que le hara: mirad que
le faltará allí las sus lāgostas, y que se aura
de boluer al pan comun que auia muchos
años que no comia: por tanto cada qual le
prouea de lo que pudiere, que hombres es
que se contenta con poco, y no lo sabe pa-
gar

*Plato. in cō-
uiuio.*

*Oui. ii. Me-
Bapti. Man-
tua. Eclog. 4*

gar fino con mucho: porq̄ como tiene mas de spiritu que de carne, y como en caso q̄ Herodes le tenga preso el cuerpo, el con el alma reyne en el cielo (segun la consideraciō d̄ S. Chrystostomo) agradasse d̄ buenos pensamiētos, quāto mas de buenas obras.

Capitulo. III.

De como Herodias se trabajaua por hazer matar al Baptista: y de la buena reputacion en que Herodes le tenia.

§. 240.



Lo menos ha salido el Basifisco de Herodias cō parte de sus pidosos intētos, pues cō el siluo d̄ sus ponçoñosas palabras encono de tal suerte a Herodes: q̄ el t̄bien como dragō venenoso cō el pestilētissimo resollo d̄ su mādado tiene el Baptista medio muerto. Mas poco remedia d̄ sus infamias la perseguidora d̄ virtudes agenas, y desterradora delas proprias: porq̄ por saber todo el mūdo la causa de la prisiō del Baptista, t̄bien sabra su adulterio cōtra el qual predica S. Iuā. Esta propiedad tienē los pecados delas personas cōstituydas en dignidad (segū muchos sabios lo tienē notado) q̄ d̄ suyos son mas publicos y notorios y mas escanda-

Chrysof. ho
mil. 27. in. c.
11. Matthai.

¹ Cicero oratione p̄ sexto. Ros. Ameri. 2. offi. Salusti. in Catilinar. et in Iugur. Herodian² li. 4. Plutar in Politica.

escādalosos, biē como aq̄llos cuyos son, son mas conosciidos q̄ la otra gēte comū: aunq̄ segū q̄da dicho, la potēcia haze q̄ no se trate en todas partes dellos sin mucho recato: y ansi aūq̄ S. Iuā callara el adulterio de estos maluados, todo el mūdo lo clamara. Dize S. Marcos en el. 6. ca. q̄ Herodias se desuena buscādo medios y achaques para hazer morir al Baptista, mas q̄ no hallaua salida q̄ la satisfiziesse. Biē acerto Euripides² que quāto la muger es mas flaca q̄ el hōbre para el bien: t̄to es mas fuerte para el mal: y en otra parte afirmo en p̄sona del rey Polymnestor, q̄ ni entre los peces del mar, ni bestias d̄ la tierra se cria mas mala bestia q̄ la mala muger. Cōforme a esto dixo aq̄ Iuā³ Neuizano, y se apuecha dello⁴ Cirero, q̄ la muger tiene siete ppriedades tales q̄ dellas se pue dē armar muchas Chimeras En la yglesia dize q̄ son Sāctas, en la prima uista angeles, en casa demonios, a la venta na buhos, ala puerta picaças, en el vergel ca bras, y en el lecho hedētina. Mas atēded como correspōde el modo de pceder q̄ se tiene contra la vida del Baptista, al que se tuvo contra la vida del Redēptor: porque S. Marcos dize q̄ los judios buscauā testimo-

nios

Pindar² Pythi. 1.

Iuuen. sat. 9
Ouid. ad Liuiam.

Claudian. in paregy. 4. cōsula. Honorij.

Chryf. li. 3. de Sacerdotio.

² Euripi. in Andromac. et in Ieruba.

³ Neuiza. li. 4. Sylue nuptialis.

⁴ Cirier. li. 1. de primogenitura. q. 20

nios para condenar al Redemptor, y q̄ nin-
gunos les parecierō cōuenientes para por
ellos le poder justiciar: y lo mesmo acaba
de dezir sant. Marcos que ordia Herodias
contra sant. Iuan. No ay marauilla en que
a los sanctos perfigan los del mundo en pa-
go de que les corrigen sus peccados: auien-
do sido perseguido el sancto de los sanctos
y como lo bueno y lo malo sean cōtrarios,
y quanto cada qual es mas tal, tanto mas es
mas contrario del otro: y como sant. Iuan
y Herodias anden en contrariedad, y sant.
Iuan sea el mayor en virtud, ansi concluy-
mos que Herodias lo fue en malicia. Muy
poco faltaua para dos mil y setecientos
años del mūdo criado, quando dize Pausa-
nias que Gorgofona hija de Perseo escāda
lizo a la Grecia, porq̄ auiedo se le muerto
su esposito se desposito cō otro, como tuuiesse
por costumbre sanctissima q̄ la muger biu-
da no se casasse segūda vez: y Herodias nū-
ca tuuo remordimiēto de consciencia por
tener dos maridos viuos y ambos herma-
nos. O alteza de los theforos de la sabiduria
diuina, y quien no se admirara y pasmara
viendo la sanctidad del Baptista tan supe-
ditada de la malicia d̄ Herodias? Altamēte
hablo

Marci. 14.

Pausani. in
Corinthia-
cis.

hablo sant. Ambrosio de tales heinbras co-
mo esta, llamando las vasos con que el dia-
blo suele dar a beuer las tribulaciones a los
varones perfectos. De esto se admirauan los
prophetas. Hieremias y Abachuc, y pidie-
rō a Dios razon de como lo dexaua passar,
q̄ sean prosperados los malos, y q̄ se vea te-
ner en poco de los peccadores, y que calle,
acoceando el malo que es mejor q̄ el: y aū
sant. Hieronymo se admira del atreuimien-
to que tuuieron para hablar desta manera
con Dios. Mas a esta querella tñ zelosa de
la hōra diuinal y de los buenos satisfaze S.
Augustin diziendo q̄ no tiene Dios en bal-
de a los malos. en este nūdo, sino por algun
bien: porq̄ todo malo o recibe de Dios vida
para que se corrija y haga penitencia: o alo-
menos para q̄ los buenos sean por el exer-
citados en la paciēcia, suffriendoles sus āgra-
uios, y perfeccionandose mas ansi. S. Iuan se
perfeccionaua de cada dia mas con la perse-
cució de Herodias. Por tal razō como esta
dize Seneca que quando la virtud es perfe-
guida entonces cresce: lo qual se deue entē-
der en los buenos de veras q̄ son como lla-
ma q̄ quanto mas la cōtraria y cō el soplo,
mas se abiuu y cresce: y por esto dixo Epi-
D. Aeto

Ambros.
ser. 46.

Hier. 12.
Abachuc. i.

Hierony. in
prol. super
Abachuc.
Augu. super
psalm. 54. et
Magist. li. 2.
sa pe.

Seneca. li. 2.
epist. 13.

Epictetus. eteto que en todas las cosas halla el hōbre
 ca. 66. pelea q̄ vencer: la qual razón discata Maxi
Max. Tyr. mo Tyrío cōforme al texto de S. Pablo,
 ser. 35. diziēdo q̄ para merecer vno ser coronado,
 2. **Timo. 2.** tiene necesidad de ser contestado, de al-
 gun aduersario. y que el aduersario inde-
 fectible de los buenos es la repugnancia
 de los malos: porque los infortunios que a
Max. Tyr. caso se ofrecen, dize en otra parte, q̄ antes
 ser. 37. son ayuda q̄ estoruo para la virtud. Y con-
Ambrosi. cluye S. Ambrosio q̄ el fin q̄ los buenos de-
 epist. 44. nē pretender es ser siēpre buenos: si quiera
 los dislates y aduersidades los hallean p̄spe-
Chryf. hom. ros, si quiera humillados. Y todo hombre
 3. ex. c. 3. cuerdo q̄ deste mūdo quiere llevar rēcogi-
Matth. et do algū pegujal para el otro, se due mucho
homi. 5. ex. esforçar a recibir las tribulaciones a moro
 cap. 4. samēte, o al menos cō paciēcia. si quiere q̄
 su lauatorio baptismal le purifiq̄ de las im-
 mūdicias de sus culpas passadas: por q̄ mas
 se merece ē esto q̄ ē dar ē limosna todos sus
 bienes: quāto es mas darle vno así mesmo
 cōtra su apetito natural, q̄ dar su haziēda,
Iob. 2. ni todo lo dīmas q̄ le toca: y así lo dixo Sata-
 nās hablādo cō Dios d̄ la paciēcia d̄ Iob, d̄
 lo q̄ lē cōcluye S. Gregorio q̄ sin morir a hie-
 rro ni a fuego podremos ser martyres cō so-
 lamēte tener paciēcia en las tribulaciones

§. 241. A ū cō andar Herodes tā enuicia **Marci. 6.**
 do en los vicios carnales, q̄ son los q̄ mas en **Chryf. hom.**
 torpecē al hōbre palo bueno, dize S. Mar **38. in Mat-**
 cos q̄ tenia en tāto al Baptista, q̄ le tenia, **theum.**
 biēdo. q̄ era varō sancto: mas q̄ sin embar-
 go de esso le hazia tener a buē recaudo, y q̄
 por sus cōsejos despachaua mucho delo de
 la gouernacion de su reyno, y q̄ le oya de
 buena volūdad quādo predicaua. Discate
 mos esta letra q̄ tā estrañamente fuena, di-
 ziēdo q̄ Herodes tenia del q̄ tenia por fan-
 cto y sabio, y preso. Dime dime sin ruydo
 Herodes q̄ razón ay para q̄ temas de vn hō-
 bre por malo q̄ sea, teniēdole preso y con-
 guarda: y si es bueno, como le temes y tie-
 nes aprisionado: pues a ningūo echan en
 hierros sino a titulo d̄ malo: Dizes q̄ le tie-
 nes por bueno, mas q̄ jūtāmte le temes: de
 lo qual se cōcluye q̄ tu eres malo: por q̄ no
 se teme sino lo cōtrario, y auiedole tu teni-
 do por bueno, resta q̄ tu eres malo. Dime
 Dime mas si esta platica no te da molestia
 como oyes de tā buena volūdad la doctri-
 na del Baptista q̄ tienes preso, auiedole he-
 cho prēder por sola ella? y dime otro po-
 to, q̄ te mueue a pedirle parecer pa regirte
 por el teniēdole p̄so: pues no le encarcelaste.

mas de por te auer aconsejado quando andaua libre? O los consejos del Baptista son buenos, o no: si son, a leuofia grande comete ste prēdiēdole por ellos: sino lo son, tu eres hōbre sin celebropues quieres regirte por hōbre de tan mal cōsejo que le tienes preso por lo que mal te tiene aconsejado. Dizes q̄ no le consultaas sino sobre cosas menudas, y q̄ los negocios de importancia no se lōs comunicauas: mas a esto te digo que hablas como tyrāno que por cerimonia, y para cumplir cō el pueblo tiene sus cōsejeros por hazer entēder que se rige por aquellos: y el no se cura mas de hazer su antojo: q̄ no dio a entēder mas de si el gran Xeres rey de Persia, y fue le reputado por sentimiēto de tyranno soberuio: Al cōtrario deste y deti hazia los emperadores Nerua y Seuerocuyos historiadores dizē de ellos, q̄ nunca de terminauā cosa graue por solos sus pareceres. Y a blandecas diziēdo q̄ tãbien se cōsultauas en las cosas de tomo, y por ello me piteces mejor que antes: y preguntote q̄ quales cosas tienes por mas essenciales y necessitadas de buen cōsejo: las que tocan a las haziendas, o a la honra y a las personas: Dizes que las personales tienen el primer grado

Herodotus.
Dio in Nerua.
Lapridi in Seuero.

Tercero Primero Primero. 53 do, y las dela honra el segundo, y las de la haziēda el tercero, y aciertas en todo: y fue ra harto mal si siendo rey no se entendiera cosa tan substancial para tu officio, pues en Thucidid. los tales como tu muchos sabios y algunos li: 5. sanctos affirmā cō mucha razō, que aū los Gregor. in peccados menudos son escandalosos, y dig- Pastoral. nos de mayor castigo, por razō dela alteza Tho. r. 2. q. del officio cōtra que se cometen: y lo cōfir 73. ar. ult. ff. man muchos derechos² imperiales y Pon-² de pan. l. tificales. Pregūtote si como para la gouer- que dam deli nacion de tus pueblos te aconsejauas con el, sta & ibi si lo hazias anli tambien para prender y sol Bart. & Al tar los q̄ ofendiā a tu real alteza? Dizes que beric. et. l. 2. a vezes si, mas q̄ no siēpre: por lo qual te pi- et. l. omne de do declaracion de los casos en q̄ lo hazias, listum. ff. de y tu te refuelues q̄ en todo, saluo en lo q̄ cō- re mili. et. c. tra tus apetitos se hazia: por q̄ se te enseño- homo cum reaua la passion cō apetito de uengança, de glos. 40. dis. manera q̄ ni la razon con su dulçura, ni las et. c. quis san leyes cō su reziura te podiā tener en orden: Estias. 50. d. appellidando siēpre tu q̄ alla van leyes do et. c. nullus quierē reyes: y que por te auer contradicho itaque cum el Baptista la retēciō dela muger de tu her- glos. r. q. i. et mano amada de ti mas que a lina, no le con- c. nulli. 25. q. sultaste, mas antes le encarcelaste. Grande .1. et. c. ult. 30 es la potencia de la verdad amigo Hero- q. i.

des, pues por tenerla el Baptista de su parte es tenido de ti; y grãde es su virtud, pues confer tu peccador, lea mas porq̃ la guarda. Bien dixo della Lactancio q̃ es manjar del alma, y anfi como el Baptista por ser todo espiritual se acõpaña con ella: tu como todo carnal te apartas de ella: sino que agora a poder de pildoras de buenas razones te la he sacado del buche.

Lactant. li. 5 diui. instit. ca. 1.

§. 242. Respondido me has mostrando bien claramete tu tyranica condicion y viuida: pues por cõplir con tu defavorado brio, ni guardas leyes, ni modificaciones diuinas inhumanas: mas en dezir q̃ alla vã leyẽs do quierẽ reyes, hablaste como muy ignorante y defavorado: porque el verdadero rey que rige conforme a justicia, y que merece nombre de tal, y ser tenido por tal, no arrastra la ley tras si, sino el vapor don dela ley le guia (conforme ala doctrina de los grandes philosophos Ciceron y Plutarco) puestoda ley emana de Dios: y el menosprecio de las leyes fue tenido del sabio Solon por yqual cõ el menosprecio de Dios, y afirma que tanto durara la paz y honestidad en el mundo, quanto el piadoso cuydado de la obseruancia de las leyes: y

Clemens A lexandrin^o li. 1. Stromatum. Cice. 3. de legib. Plut. quod principis debet esse sapiens. Solon in Elegia.

aun

aun yo digo mas, que quanto mas subjecto viuiere vn rey alas leyes de su reyno, tanto mas subjectos le seran sus vassallos: mas como tu menospreciaste a Dios y igualmente con las leyes, robaste la muger agena, y desterraste la paz del mundo, pues tu fuegro Aretha te haze guerra, y desterraste la honestidad, pues tu cuñada Herodias no tiene por affrenta estar publicamente amancebada con tigo. Platon pregonó que don¹ Homer. 1. de los que mandan oprimen las leyes, no puede tardarse la destruyciõ de aquel rey² Demosth. no: porque lo que sobre toda potencia de ue preualecer es la potencia de las leyes, como las q̃ cõ gran razon fuerõ llamadas de Porcio Caton niervos dela republica: danõ a enteder q̃ como el cuerpo sin niervos peligrara: que anfi el reyno quebrantadas sus leyes se destruye: y como el cuerpo sin alma es muerto, anfi dize Cicero que lo esta el reyno sin la deuida obseruancia de sus leyes. Todo esto queda bien dicho, siquiera por ser las leyes dadas de Dios a los hombres (como dize Platon y Homero) y aun añade Demosthenes que tambien inuentadas por el mismo Dios, y que despues de Dios ellas sustentã

Plato. 4. de legib. Herodot. in Polymnia. Homer. 1. Iliadæ. Demosth. oratione priori cõtra Aristogiton. Clemens 1. Stro. Plutar. lib. quod principis debet esse sapiens, in Demetrio. Plato in Gorgia. Celius. lib. 18. ca. 19.

los reynos en pie: y Pindaro cuya sentencia estimã muchos en mucho; dixo que por su fortaleza merecẽ el Reynado sobre los mortales: y sobre los immortales, exercitando el derecho en si contenido con gran valentia y mano potentissima: y hasta las leyes imperiales por las quales se gouernara la monarchia, dizẽ en nõbre de los emperadores, ser boz digna de la magestad que reyna, cõ feñlar el principe que viue subiecto al mandato de sus leyes. Esta doctrina tãbiẽ es de algunos sanctos Christianos, mas tambie lo fue primero q̄ ouiesse Christianos ni emperadores, del gran Rethorico Demosthenes, el qual afirma que ningunõ de los que quebrantan las leyes deue quedar sin castigo, y que mucho mas deuen ser castigados los juezes y gouernadores quando hazen contra ellas: y que conforme a este sentimiento Solon castigaua floxamente a la gente popular que contra las leyes peccaua, mas que a los ministros de la iusticia con mucho rigor y sin dilacion. O amigo Herodes y que mal te han sabido estas philosophias pues tan mustio y cabizbaxo estas, cõfesiãdo con sola la cõfusión de tu rostro, el peccado que contra iusticia en el

*De legib.
et constitu.
l. digna uox.
2 Ambrosi
epistola. 32.*

*Demosthenes oratione
posteriori
contra Arif
togitonem.*

Tercero Primero III. 57
en el Baptista has perpetrado: mas si algo tienes de que te poder descargar, dilo luego, q̄ yo te oyre mejor que me has oydo. Por ventura querras dezir que quando el Baptista tenia libertad, predicaua con demasiada soltura contra tu adulterio, mas que ya cõ la pena de la carcel esta mas domado, y habla con mas modestia: y q̄ por ser sabio huelgas de le conuersar, y de te aconsejar con el. A esto te digo que hablaste falsamente de la mutabilidad del Baptista, y que hombre mas entero que el no ha nascido en el mundo: y que morira mil muertes antes que retraherle de lo que tieue hecho o dicho: porque por tal le canonizo nuestro Dios y tuyo Iesu Christo, diziedo de la tu gente que no era caña mouediza con qualquiera viento que la toca. Dexado me ha solo este tyrano hijo de su padre, viendo que todo le cõdena: aun si quier por que conuersa como amigo al q̄ trata como a mortal enemigo. A speras palabras tenia el Baptista, y con todo esso holgaua Herodes de le oyr, porque conoscia del que le mouia solo el zelo del seruicio de Dios y de la saluaciõ de las almas: y ninguno que sepa ponerse en pulpito con semejante

*Chrysost. ho
mil. 37. in
Matth.*

*Matth. 11.
Luca. 7.*

mejante zelo, dexara de hablar con aspereza contra los publicos y defuergõçados peccadores: mas otros ay que a trueco de que aya quien los quiera oyr, no dirã mas de lo que los oyentes los mandaren dezir: y de la saluacion de stos cada qual sienta como le pareciere. Dize Plutarco hablando de aspereza de predicadores, que como os acontece beuer vn vino aspero y rãson y hallar enel suauidad: que ansi puede tener vn hombre asperas palabras, y fabricarlas de manera que aun los hostigados con ellas se huelguen de las oyr, por el prouecho que dellas les resulta. Conforme a esto dixo Hiperides a los Athenienses, que cõsiderassen si de la aspereza que dezian tener el en hablar les auia venido mucho bien, y no mal alguno: y Phocion reprehendido de ellos por la mesma falta, y aun motejado de su sobrecejo, les dixo que de sus asperas palabras y grauedad de sobrecejo mucho bien auian ellos recebido en quanto tomaron sus cõsejos. Cotys rey de Thracia fue muy notado de cruel castigador de los q̄ peccauan (como cuenta Stobeo) y respondio el que con aquella braueza mantenia en virtud a sus vasallos.

Plutarch. in
Phocion.

Stoba. ser-
mo. 46.

Grande

Grande exẽplo de arrepentimiento por auer castigado arrebatadamente, nos dio el Christianissimo emperador Theodosio el mayor de sangre Española, del qual dize Paulo ¹ Diacono q̄ era facil para se arrancar y se amansar: y como en la ciudad de Thesalonica ² le ouiesse muerto algunos oficiales, mãdo a su exercito q̄ la destruyesse, y los muertos llegarõ a setemil: por lo qual le priuo S. Ambrosio por muchos meses de la entrada de la yglesia, y despues q̄ le absoluió, le hizo hazer ley q̄ corriessse por todo el imperio, q̄ despues de la cõdenaciõ a muerte de alguno, pasassen treynta dias antes de la pronũciacion de la sentencia: y esta ley esta en el cuerpo del derecho Ciuil ³, y aun abonada cõ el derecho Canonico ⁴. La mesma ley hizo el Cid hazer al rey don Alonso que gano a Toledo, para que ningun hijo dalgo fuesse compelido salir desterrado del reyno hasta termino de treynta dias: porque quando del fue el Cid desterrado dentro de nueue dias, se vio en grande aprieto por falta de lo necesario para tal jornada. La razon natural en que estas leyes se fundan es que la porcion que a nuestra alma turba

¹ Paulus
Diacon.

² Hist. Eccl.
lib. 11. ca. 18.

³ Hist. Tri-
par. li. 9. ca.

⁴ Nicepho. li.

12. c. 40. 41.
Distin. 9 6a

Duo sunt.

³ C. de poenis
lib. 9. Si uin-

dicari.

⁴ Extra de
Rescript.

Si quando.

11. q. 3. cum
apud Thesa-

lonicam.
Zonaras to.
3. Annaliũ.

con

có varios affectos de peccar, es irracional, pues procede contra la porcion que llama mos razon: y como sea furiosa y desenfrenada de fuyo, cumple que sea templada y en frenada de la razon hasta que se le passe aquel impetu desaforado: y despues de sosegada aquella alteracion, se puede proceder al castigo de los delinquentes, el qual deue ser siempre muy libre de passion, y muy por libre razon.

4. *Ethi.* 3. §: 243. O magnanimo Baptista y como si Aristoteles te viera en esta carcel, no se contentara en dezir ansi como quiera que del Magnanimo es lo que ay excelente en cada virtud, y que por sus merecimientos no se le puede hazer la honra que se le deue: pues el no auia tenido lenguaje de tales virtudes como las tuyas. Poco y có boz baxa dize que ha de hablar el Magnanimo, mas S. Iuan como era todo boz dio muchas bozes y muy altas, y por ellas le tiene preso Herodes: y ansi en bozzear con semejante necesidad, como en sufrir el trabajo de la carcel con estremada paciēcia, se mostro magnanimo; porque del magnanimo es sufrir afrentas y muerte antes que hazer cosa fea, mas no es de magnanimo

Tercero. Primero. III. 61
nimo huyr los trabajos honestos porque sean penosos (como S. Augustin y Aristoteles dizen con otros muchos contra el parecer de Euripides) y por se auer muerto Caton Vticense por no venir a manos de Iulio Cesar su contrario, no merece nombre de magnanimo, sino de pusilanimo: y ansi sentēcia Aristoteles que quien tal hazze merece ser penado, como hombre injurioso y perjudicial a su ciudad, que la hizo menos vn ciudadano del qual auia de ser feruida. No penseys que solamente el Euāgelio da testimonio del valor del Baptista para que se vea quan encarecidamēte merecio renombre de Magnanimo: sino que Iosepho recōtando la razon de su prision, le llama S. Iuan Baptista, y que predicaua virtud y castidad y la remission de los peccados, y la vnidad y amor fraternal a vnos con otros: y que era tanto el gentio q̄ concurría a le oyr, que Herodes se temio de alguna nouedad en su reyno, si por caso S. Iuan quisiesse intentar algo cótra el (como predicaua contra el) porque toda la gente le seguia: y por assegurar se de tales peligros, determino a matar al Baptista: y luego le mando prender y encarcelar en el fortissimo

August. i. de Ciuit. Dei, cap. 23.

Stoba. ser. 3. c. 108.

Plato in Phedone.

Plutarch. in Cleomene.

Menander.

Euripid. in Hecuba.

5. Eth. c. 11. Ioseph. li. 18.

Antiq. c. 10.

Zonaras to
mo. i. Anna
lium.
Hist. Eccle.
li. i. c. 13.
Ambro. 3.
de Virgini.
lib. 3. of.
fi. ca. 14. &
psal. 35.
Plutarch. in
Platone &
in Dione.

tísimo castillo de Macheronta, y allí le tu
uo hasta que le hizo matar. Esto es de Iose
pho y de la historia que llaman Ecclesia-
stica, de lo qual sacamos que por dos razo
nes se mouio Herodes contra el Baptista,
y la primera y principal fue la que pone el
Euangelio de ser le reprehendido su adul
terio: y con esta se atiene S. Ambrosio y to
dos los catholicos: y la otra fue la sospecha
que S. Iuan no hiziesse quadrillas cōtra el,
y porque predicaua la virtud mejor que
ōtro ninguno. La suprema prouacion de
ser vno tyrano detestable es verle enemi
go de virtudes y de virtuosos: como tene
mos exemplo en Dionysio tyrano de Sici
lia, que con auer trahido asy al diuino Pla
ton para que le ensenasse a gouernar y la
philosophia: en pocos dias se harto de le
tras y de virtudes, y trato le muy mal, y
aun le quiso matar, y le dio para ser ven
dido como esclauo: y a su pariente Dion
desferro y tomo la hazienda por ver le
muy amigo de Platon su maestro: y lo
que mas le mouio a desbaratar aquella
tan famosa escuela donde presidia el mas
eminente hombre que en el mundo re
gento catedra, fue temerle de alguna con
juracion

Tercero. Primero. Tercero. 63
juracion en su daño: y no le faltaua razon
siendo tan malo, y ellos tau dados a la vir
tud. O maluados tyranos que tan mal fin
tieron de lo bueno y de los buenos: que no
quierē en su tierra rastro de virtudes ni de
los que las rastrean.

§. 244. Lo dicho de Iosepho me
mueue a creer lo que Beda dize de Hero
des, que todo lo que Sāt Marcos dize del,
que oya a Sant Iuan, y que se aconsejaua
con el: se deue entender que lo hazia fin
gidamente, por entretener al pueblo que
no se leuantasse contra el, lo qual es muy
creyble que hizieran, si vieran ser hecha
alguna cosa contra la vida del Baptista.
Buenos principios lleva la señora, bien
tramada lleva esta tela segun su desseo, aū
que mal ordida segun la razon. De otro
hilado mas honelto y exemplar texio Pe
nelope la tela de la espera de su marido.
O Herodias si ouieras sido como Penelo
pe, y con quanto mas ardor escriuieramos
tus virtudes por extenso, q̄ agora a penas
dibuxamos tus infames peccados. En fin
lo medio de lo q̄ dessea tiene hecho cōtra
el glorioso Baptista, teniendolo le puesto en
la carcel: y mas fiēdo la carcel pregonada

Marci. 6.

Homer. 19.
Odif.

en

¹ ff. ad Sylle. en el derecho Ciuil¹ por mala mansion: y
 l. i. ff. de poniendo los Canonistas² a la mala mani-
 iure in. l. itē da entre los linages de tormento: y quien
 apud. s. qua queda atormētado no puede dezir que sa-
 sionis iun- le libre: y como la regla del derecho³ diga
 Et a. glos. que la seruidumbre es comparada con la
² Glo. in Cle. muerte, y sea tanto mas trabajoso estar en-
 r. de Heret. carcelado por malo, que seruir como esclava:
³ Regula ser uo: aun muy mejor se verificara en la pri-
 uitudem. ff. sion del Baptista. Con acechāças dize Be-
 de regu. iur. da que le procuraua la muerte: temiendo
 que S. Iuan con sus ardētissimas palabras
 conuertiria a Herodes para restituir la a su
 marido: lo qual ella no consentiera aūque
 passara muerte. No le cupo la conjuncion
 de la luna con Venus á esta señora reyna
 pues tanto rehusa tornar a su marido: co-
 mo diga⁴ Bethen Astrologo que la tal con-
 juncion es prognostico de la tornada de la
 muger dissoluta para su casa. Del grande
 Alexandre dize Curcio que hallo andan-
 do por sus conquistas a vn gran señor casa-
 do con la madre que le pario, de la qual te-
 nia ya hijos: y que les predico el pecado q̄
 contra las leyes de naturaleza cometian y
 que del alcanço consentimiēto para el di-
 uorcio, mas que della nūca lo pudo alcan-

⁴ Bethen in
 in Centilo-
 quio uerbo
 48.
 Curtius.

gan

çar: y así los dexo en a quel castamiento q̄
 los demonios no le pudieran trauar aūque
 pusieran de por medio quantas parteras
 auia en la india, por mas que Platō las ala-
 be de castamenteras. De manera Herodias
 que fuyste tal quando uiuia, que todos ha-
 blan mal de ti despues de muerta, sin que
 ninguno piense yr cōtra las leyes de Solō
 di de Chilon ni de Augustino ni de Esto-
 beo q̄ torniaron por la honra de los defun-
 ctos: y en fin fuyste tal y tales fuerō tus vir-
 tudes que ninguna muger honesta sufre
 oyrlas, ni hombre alguno de cordura las
 oia tratar delante de mugeres. Dixo Pla-
 ton que el que deslhora a los suyos no auia
 de uiuir en este mundo: pues ni Dios ni los
 hombres quieren su amistad: y del tal así
 desechado de Dios bueno esta de ver que
 no valdra para el cielo. De tales hembras
 como esta, deuia hablar aq̄l femineo ma-
 stix de Euripides quādo dixo que si Dios
 fue hazedor de la muger, que el que se pue-
 de tener por autor de vna muy mala cosa
 y muy enemiga del hombre: y que ya que
 quēria hazer hombres, que los deuiera ha-
 zer como no les quedara parentesco con
 mugeres. Y concluyēdo con esta platicā,

E miremos

Plato in
 Theeteto.

Diogenes
 lib. 1.

Augusti. de
 cura agenda
 pro mortuis
 Stobaeus ser-
 mo. 124.

Plato in
 Menexeno.

Stobae. ser-
 mo. 71.

Plato epist.

2.

miremos mucho como viuiamos, si quiera mouidos de lo q̄ Platon escriuio al tyrano Dionysio, que despues q̄ murieremos no callaran los viuos lo que de nosotros sintieron quando viuiamos con ellos: y que si queremos que no nos maltraten de lengua, que hagamos buenas obras: pues tenemos por cierto que si a los defunctos fuesse dado tornara esta vida, q̄ viuirian mejor que antes, y que dexarian mejor materia de hablar que antes dexaron.

Capitulo. IIII.

De la solenne embayada con que dende la carcel embio el Baptista dos de sus discipulos al Redemptor: y de la solution de aquella duda, cres tu el que ha de venir, o esperamos a otro.

§. 245.



O estimaua en tan poco Herodes al Baptista, q̄ de amor, o de temor no le tratasse con respeto, fuera lo q̄ su encarcelamiento: y por esto tienen por cierto Origenes y el Abulense que siẽpre q̄ el Baptista quiso, pudo predicar en la carcel: no solamẽte a sus discipulos, sino tambien a quãtos le quisiesen oyr: y ansi el les diua lo necesario para

Orige. homi li. 27. super Lucam. Abulensis.

para su saluacion, y ellos le dirian algo de lo q̄ por el mũdo passaua. Cõforme a esto dize S. Lucas q̄ auiedo Christo resuscitado al hijo de la viuda de la ciudad de Nain, q̄ fue tã grãde la fama q̄ deste milagro se deramo por todo el reyno, q̄ como los discipulos del Baptista lo oyeron, se lo fueron luego a dezir alli en la catcel dõde estaua: y aun Chrysofomo y S. Hieronymo y S. Ambrosio dizen q̄ no se mouieron cõ buena volũdad para cõ el Redẽptor ni cõ sus marauillas: sino q̄ con soberuia de sus ayunos, tenian embidia de q̄ Christo hiziesse mas marauillas q̄ su maestro el Baptista, por lo qual descaeria el Baptista de la estima en q̄ todo el reyno le tenia. Como el el varõ sanctissimo aquellas nueuas oyese, y entendiesse las intẽciones con q̄ se las dezian, dizen S. Lucas y S. Matheo q̄ llamados a dos de sus discipulos, y que los embio al Redemptor para que de su parte le dixessen. Señor el Baptista nos embia a vos, y os ruega que le halays saber si soys vosel que ha de venir, o si esperamos a otro. Esta fue la tan solenne embaxada de Sãt Iuan, y tan solenizada de toda la yglesia catholica: y con esta demãda llegaron los

Luca. 7.

Chry. hom.

37. in Mat.

Hiero. in. c.

11. Matth. et

q̄ 1. ad Aga-

siam.

Ambro. in

Lucam.

Luca. 7.

Matth. 11.

E 2 disci-

discipulos del Baptista delante del Redemptor; y aunque tiene pocas palabras, danse le muchas exposiciones: y aun no faltaron hereges que entopeçarõ en ellas, pues nos dizen Bernardo de Lutzemburgo y S. Buenauetura q̄ los hereges Manicheos tuuieron q̄ el Baptista se condeno por no auer creydo en Iesu Christo: y lo querian prouar con las palabras desta pregunta en q̄ le embia a preguntar quien es. Mas ello es disparate tan lin tino, q̄ hazer caso del, fera de fatino. El Baptista fue figura de la ley de Moysen, como Christo de la ley de gracia cuyo autor fue: y en esta embaxada significa como la ley de Moysen auia de ser aclarada por el Euangelio. Y tambien fue S. Iuan figurado en las primeras tablas de Moysen que fueron quebradas en figura que la ley de Moysen auia de faltary en lugar de aquellas fueron otras substituydas en figura de la ley Euangelica q̄ auia de permanecer: y por esto dizen S. Hiero nymo y Eusebio Emiseno que lo que dixo el Baptista de su descender y del crecer del Redemptor, no tanto se entiende de su persona, como de la ley Mosayca que fihuraua, la qual descrecio con la llegada del

Berna. in Catalogo Hereticoaum. Bonauẽ. li. 3. dist. 25. super lit. Magistri.

Exo. 32.

Exo. 34. Hierony. in c. 4. ad Galat.

Euseb. Emis. se. homi. I. de S. Ioan. Baptista.

Tercero. Primero. IIII. 69 del Euãgelio. La razõ de auer quebratado Moysen aq̄llas primeras tablas, dize Philon q̄ fue por auer desaparecido dellas la escritura de los diez mãdamiẽtos, quando el pueblo peço en la adoracion del bezerro: y como a inutiles las arrojõ en tierra y las quebrõ. Y toco S. Cypriano q̄ si las primeras cõser hechas y escritas por mano de Dios, pereciõ: y permaneciõ las segundas dõladas y escritas por mano de Moysen: quiere nos significar q̄ la ley antigua dada por Dios auia de faltaren algun tiempo, mas q̄ la ley Euangelica dada por Christo Dios y hombre nunca faltaria.

§. 246. Para bien entẽder con q̄ intencioẽ embio el Baptista sus discipulos al Redẽptor cõ la sobredicha embaxada: auremos de dezir algo de lo q̄ los otros dixerõ primero. Sant Gregorio dize q̄ S. Iuan no dudo de quiẽ Christo fuesse, pues ya le conoçia y le auia dado a conocer por q̄l era: mas q̄ quiso saber del viendo le cercano a la muerte, si por vẽtura como auio venido personalmẽte a morir por el linage humano: si ansí tambien tenia determinado de bajar al Lymbo en su propria alma, y no solamente por su operacion y virtud: lo qual

Philo in Ant. Biblie.

Cypria. ser. de Spiritu sancto.

Hierony. q. 1. ad Galatiam.

Gregor. in homilia.

Vide Tho. 2. 2. q. 2. ar. 7

¹ *Mirandu.* 70 Libro Articulo Capit.
² *Cyriil. li. 1.* tuuo el sapiētissimo Pico Mirādula¹ cōtra
de recta fide la sentēcia de Cyrilo², y de Hieronymo³,
³ *Hiero. c. 13.* y de Damasceno⁴, y de Augustino⁵, y cō-
osee. tra el Concili sexto decimo Toledo⁶, y
⁴ *Damasc.* lo q̄ auu mas mal es cōtra la detezminaciō
lib. 3. c. 29. del derecho Canonico⁷ vniuersal, y aun lo
⁵ *Aug. tract.* q̄ mas intolerable es, cōtra muchos lugares
78. in 10ā. E d̄ la sancta escritura⁸. Christo parece respō-
pi. 57. et. 99 der a esta pregūta anfi entēdida, cō hazer
⁶ *Cōci. Tole* los muchos milagros q̄ S. Lucas dize q̄ hi-
ta. 16. zo delāte de los discipulos del mesino Ba-
⁷ *Conci. La* ptista por su propia persona, y no por o-
tera. & ha tro: y q̄ anfi auia de entēder q̄ su propia al-
betur. Ex ma auia d̄ baxar a facar los sc̄tōs del Lym-
tra de sūma bo: como se lo tenia prophetizado el pro-
Tri. & fide pheta Zacharias⁹. La orden de los quatro
catho. c. Fir senos infernales, vno de los quales era el
miter: & Lymbo de los sanctos padres, pone diuer-
Tho. in ex fas vezes Ricardo de Media Villa Theo-
posui. huius logo authorizado, diziēdo muy cōforme
Decret. a buena razon, q̄ el mas profundo es el q̄
⁸ *Psal. 29. et* propriamente es llamado infierno y es la
15. Eccl. 24. esllācia de los cōdenados para siempre: y
Ephē. 4. A- q̄ sobre el esta luego el lymbo d̄ los niños,
cto. 2. y luego el purgatorio, y sobre todos el se-
⁹ *Zachar. 9.* no de Abraham q̄ es el lymbo de los pa-
Ricar. li. 3. dres.
d. 22. ar. 1. 2. q. 1. & li. 4. d. 21. ar. 1. q. 3. et. d. 45. ar. 1. q. 2.

Tercero. Primero. III. 78
 dres. Este lymbo de los padres comēço a
 feruir dende el primero sancto q̄ murio en
 el mūdo, y se tiene q̄ fue Abel muerto por
 su hermano Cain: y tãbien se passauan a
 el los bien purgados en el purgatorio: por q̄
 en este no auia tormēto alguno, mas de ca-
 recer de la vista de Dios: y dende q̄ Chri-
 sto bayo a el a facar los sanctos padres, nū-
 ca mas feruira de nada. Iūto y debaxo del
 Lymbo de los padres esta el purgatorio:
 y es dōde los q̄ mueren en gracia acabā de
 purgar las penas deuidas a sus peccados
 por los quales no satisfizieron enteramen-
 te en este mūdo: y comēço a feruir dēde el
 primero q̄ murio en el estado dicho, y fer-
 ra hasta la fin del mūdo: y en siendo bien
 purgado cada vno por los tormentos que
 allī se recibē, es luego trasladado al cielo:
 y en el dia del juyzio serā todos purgados
 en qualquiera poco tiēpo, por q̄ se vayan
 luego al cielo con los otros sanctos. Y dize
 Caietano q̄ la razon que ay para poner al
 purgatorio mas baxo q̄ al seno de Abrahā
 es, por q̄ la philosophia prueua q̄ el lugar
 quanto es mas alto, tanto es mas noble na-
 turalmēte: y q̄ el lugar y lo q̄ en el esta de-
 uē proporcionarle: y pues los d̄l seno d̄ los
 padres

*Caieta. tra-
 cta. de indul-
 gen. ca. 5.*

padres tenían mejor estado q̄ los del purgatorio, sigue se q̄ estauā en mejor lugar, y por el cōsiguēte mas alto. El tercero feno y mas baxo q̄ el purgatorio es el limbo de los niños q̄ muere agora sin agua de baptifmo, y antiguamēte sin la circūcisiō. o si alguno de los remedios q̄ pudo auer señalados cōtra el peccado original: y porq̄ estos no lleuā peccado alguno cometido por su culpa personal, dize vna determinaciō de la yglesia con la comun escuela de sabios Christianos, q̄ no ternā mas pena: q̄ no ver a Dios, como los padres del limbo: saluo q̄ la estācia de los padres fue hasta q̄ Christo los sacó, y la de estos niños es para siempre, por razō del peccado original en q̄ siēpre estan, q̄ priua de la gracia de Dios tambiē como el mortal: y comēço a seruir este feno dende el primero niño q̄ murio cō peccado original. Auere de poner a este feno mas baxo q̄ al del purgatorio, lleualo buena razō, por ser el purgatorio temporal, y este perpetua: y mayor mal es carecer para siēpre de la vision de Dios, aunq̄ mas pena no aya: que carecer por algun tiempo finible aunque mas pena en el le pāsse. Y no me parece digno de ser oydo lo que

De baptifmo & eius effectu. cap. Maiores.

Cathar.

¹Catharino escriuio, que despues del juyzio saldrā estos niños a morar este mūdo *statu futuro* como a su parecer lo dixo Dauid: porq̄ ha *puerorū sita* los decretos y el Concilio ²Florentino *ne sacramēta* determinan que para siempre no saldrā *decident iū* de alli. Del estado y condiciō de estos niños dize Scotus ³ y le ayudan en parte ⁴Ri ²De *Confes. cardo* y Gerson, sin que deuan hazer ca. d. 4. c. *nulla* fo de lo que Vberitno ⁵ dize en cōtra rō q̄ *prater*. Con fue sentenciā de los Maestros que no ternā *ci. Florenti.* mas pena de no ver a Dios, que es lo que S. ³Scotus li. 2. ⁶Augustin dixo que su pena sera mansiō d. 33. ma (aunque a vezes parece atollar en este ⁴Ricar. li. 4. pilanco, y se lo noto S. Bernauē ⁷ y aū Gre d. 50. art. 1. gorio ⁸ de Arimino entropeçó en lo mef. q. 2. Gerson mo) ni ternan tristeza, porque se les seguia *lect. 2. in* ria remurmurar contra Dios, y ternian de *Marcum.* sordenada la voluntad: lo qual no parece ⁹Vberiti. li. 3. poderse dezir. Y ami parecer sin afirmar *cap. 2.* me en el, como sus cuerpos no les seā tā materiales como a nosotros son los maestros, *Enchir. &* estaran mas dispuestos para entēder, y po- *ll. 1. de bap-* dran tener conosciendo natural de to- *lis. paruulo* das las cosas, y adquirido de nueuo, y aun *rum. c. 16. et* *E. 5.* mas de fide ad *Petrinm. 7* Bonauen. *& 8* Gregor. li. 2. d. 33. Vide Scotus. li. 1. *denatura et gratia. c. 14.*

S. Tho. q. de malo, inde origina. peccati pena. ar. ti. 3. ex. lib. 2. sent. d. 33. q. 2. art. 2. **Cum Matt. de Celebra. Missar.**

mas excelente que el que tuuierō algunos philosophos deste mūdo: y desto les resu- lta vna biē auēturāca tal q̄l (esta pone tā- bien Sancto Thomas) y fera de Dios cono- scido en vniuersal, como le conoscian los philosophos. El conoscimiento de la bien- auenturança en particular, como le tiene el Christiano, no le ternan: porq̄ no se pue- de alcanzar sin reuelacion: y si por caso le tuuiesse, no recibirian pena por carecer della, p̄r estar cōtentos con el estado en que Dios los puso, y tambien y porq̄ no tienē de que se quejar de si, pues no la per- dierō por sus peccados personales, sino por los ajenos. Y no se deue llamar priuacion tanto como carecimiento de gloria el de estos (segun que el Papa Innocencio guar- do tal manera de sentir y hablar. en su De- cretal) bien como ni el Topo se dize estar priuado de la vista, aunque carece de ella, ni le da pena el no ver: porque aunque en quanto animal sea apto para ver, no empero en quanto animal: y ansī aunque estos niños en quanto hombres eran capa- ces de ver a Dios, mas no lo son en quan- to hombres de tal estado. Dize mas Sco- to que los cuerpos destos serā impasibles,

interior-

Tercero. Primero. IIII. 75

interiormente quanto a las actiuidades y passibilidades de los quatro humores natu- rales, y exteriormente quanto a la actiui- dad de qualquiera cosa corruptiua que se les pudiesse allegar, por auer lo Dios orde- nado ansī. Hasta aqui es de Scoto. El seno quarto es mas baxo q̄ todos en el qual son atormentados demonios y hombres q̄ inu- rierō en peccado mortal, y se llama infier- no, y començo a seruir dēde el primero de monio q̄ alla baxo. Prueuase ser este mas baxo lugar por aq̄llo de S. Lucas que pin- ta al rico auariento en el infierno y miran- do arriba suplicādo a Abraham que le em- bialle a Lazaro del limbo de los padres cō algū refrigerio. Y no deue mouer a ningu- no q̄ diga el Cōcilio Florentino en la qua- stion del Purgatorio que no ay mas de tus lugares para los defunctos, Parayso, Pur- gatorio: y infierno: porque debaxo del nō- bre del infierno entiende los senos sobre- dichos: y tambien sant Augustin quādo no nombro mas de al cielo y al infierno: y no te se que dizen en la Epistola. 99. que Chri- stofaco algunos d̄ los q̄ ardiā en el infierno.

§. 247. Aplicando ya nuestra atencion a Ex. c. 3. De- saber que intencion tuuo Sant Iau en tir. 1. aque-

Luce. 16.

Concil. Flo- renti.

Augu. li. 5. Hypog.

Magist. *et* aquella pregunta ya dicha, dicen algunos
 Bonauēt. li. 3 que aquellas palabras se reparten en dos
 d. 25. *et* glos. partes: la primera affirmatiua, diciendo tu
 Luca. 7. eres el q̄ ha de venir: y descansa aqui el sen
 Matth. 11. tido: y la segunda es, o esperamos a otro, y
 Hieronym. ha se de leer con interrogaciō, y querra de
 c. 11. *Matth. et* zir. Por ventura no soys vos el que espera-
 q. 1. *ad Alga* mos? sin duda si soys, y no otro. El Maestro
 siam. y sant Buenauētura siguiendo a otros mas
 Ambrosi. li. antiguos, van por otro camino apiadando
 5. *in Lucam.* se del Redemptor: y ansi aunque sant Iuan
 Chrys. hom. supiese quien el Redemptor era, enterne-
 36. 37. *super* cido de ver q̄ auia de morir; le dize como
 Matth. *et* lleno de admiratiuo espanto. Y es posible
 homi. 27. *in* señor q̄ como nascistes por la manera de
 Imperfecto flaqueza de los otros hōbres: que ansi que-
et *ibi* Theo reys morir como vno dellos? Para quitar
 phylatus. Christo al Baptista de tales scrupulos di-
 Hilarius cā. xo en respuesta desta pregunta ansi enten-
 11. *in Mat-* dida, que seria bienauenturado el que en
 theum. su muerte no tomase occasiō de escanda-
 Cyrillus. 2. lo: sino que con le ver morir como hōbre,
 Thesaur. c. 4 conferue su fe entera de creerle Dios ver-
 S. Thom. 22. dadero. Otros sanctos Doctores parecen
 quest. 2. ar= dar
 ticul. 7. ad. 2. Simeon Metaphrastes *in* Commentario de pra
 curs. Baptista.

Tercero Primero Quarto. 77
 dar mas en el punto, diciendo que como el
 sapiētissimo Baptista se viesse ya el pie pue
 sto en el estriuo para caminar de esta vida,
 y tuuiesse entrañable amor a sus discipu-
 los, de los quales entendia que no sentian
 muy bien del Redemptor a su causa, por
 los grandes milagros que hazia: procuran-
 do como podre prouidētissimo remediar
 los antes de su muerte, embiolos al Redē-
 ptor con achaque de aquella pregunta, pa-
 ra que alla viessen cosas que los alumbras-
 sen al conofcimiento del Salvador, y ellos
 se le allegassen: como lo hizieron sant An-
 dres y sant Iuan Euangelista con los qua-
 les fue sant Saturnio, como dize sant Anto-
 nino². Pōderad en que estima tenia el Re-
 demptor las cosas del Baptista, pues a los
 discipulos que el tenia, toma para sus Apo-
 stoles. Entendida por el Redemptor la san-
 ta intencion del Baptista, y la necesidad
 de sus discipulos, no curō de con palabras
 responder a palabras; sino comēço a ha-
 zer los milagros que estaua escrípto auer
 de ser hechos por el Meisias, y dize les. An-
 dad y dad por respuesta al Baptista lo que
 auays oydo y vido, que los coxos andan, y
 los sordos oyen, y los ciegos ven, y los le-
 profos

² Antoninus
 p. 1. hist. ii. 6
 c. 25. §. 5.

profos fon curados: y bienaueturados los q̄ no se escandalizaré para dexar de creer en mi mouidos por las cosas que por mi hã de passar. Christo hizo virtualmente vn discursio qual es este. Los prophetas hablando delas condiciones del Mefias, dixerõ q̄ haria en su propria virtud, los milagros que yo fin ayuda de ninguno he hecho, luego yo soy el Mefias. Veys aqui la respueſta del Redemptor satisfactiua dela p̄gũta del Baptista, y con ella pretendio hazer a los mensajeros que la perdieffen la melancolia que le auian cobrado de embidia de sus marauillas con que hazia olvidarfe el Baptista, no siendo conofcido dellos. Di-

Scotus. li. 2. d. 6. q. 2. zen Scoto y Ricardo que como en Dios no pueda haber rastro ni sospecha de mal, *Ricar. li. 4. d. 50. arti. 4. q. 1.* que no puede ser aborrecido en si mismo ni aun de los infernales: y que si le blasfeman y maldizen, es indirectamente por los efectos de su justicia que los atormenta.

Pues de los discipulos del Baptista que antes zelauan tanto la honrra de su maestro, que le tenian en mucho mas que al Redemptor (como tambien dize Nicephoro) creyble es que vistas sus marauillas se le ayan allegado todos a los mas,

y que

Tercero Primero Quarto. 79
y que ayan entrado algunos dellos en el cuento de los setenta y dos discipulos.

§. 248. Parece, segun lo dicho, auernos querido sant Iuan encomendar mucho con esta embaxada, aquel gran cuydado de los padres para con la deuida crianca de sus hijos, tan encargada de Demosthenes de Macrobio, sin muchos otros: y esto para despues de sus dias: porque para en tanto que viuen la conciencia los llama a ello, y los acusa fino responden, y los condena en el juicio de Dios. Que estilo guardo sant Iuan para remediar a sus discipulos, ya que vio acabarfe su magisterio? Embiolos a sagrado, embiolos a la religion: embiolos a quien les pudiesse imponer en lo de buena Christiandad y de virtudes: No nos deuenos marauillar (dize Chrysostomo y sant Ambrosio) que estando sant Iuan encerrado en la carcel de Herodes diese a conofcer al Redemptor a sus discipulos: pues encerrado en el vientre de su madre le predico y le publico a saltos placenteros. Y a ninguno cria el hijo fino para capitán, o gruesso mercadante: ni hija, fino para gran señora, o casada

Demosthe. epistola. 3. Macrobi. 1. Sat. in proemio.

Chrysostomi. 37. in Matt. Ambrosius.

fada con vn muy priuado en la casa real. Y si le veys morir de pobre, y le consolays con dezirle que su hija se remediará en vn monasterio siendo religiosa: negarosha la habla: teniendo por afrenta que sus hijos vistan habito de religion, auiendo el sido soldado y capitán de grã nombardia: porque no se le entienda al barbaro, que cõ el buen religioso ninguno puede competir por la perfection del estado en que totalmente se entrego a Dios, lo qual ningun se glar haze: y aún dizen sant Anselmo y Ricardo que el religioso que haze penitencia de algun peccado que aya cometido, con sigue mayor misericordia que conseguira el seglar. Añade Scoto a esto que como el varo muy virtuoso pecca mas que el notã bueno quãdo ambos cometẽ y iguales peccados, por auer sido mas ingrato a Dios q̃ el otro: que ansí sale mas presto del si se esfuerçan y igualmente: por la benignidad diuina que en alguna manera tiene cuẽta de acceptar para este effecto los meritos que este tenia antes de caer en este peccado: y aún algunos Canonistas dizẽ que pecca menos el religioso q̃ el seglar, si cometẽ y qual linage de peccados, saluo en algunos casos

y la

y la glosa sobre vna Clementina tiene que merece mas que el seglar, aũque las obras sean yguales. El glorioso sant Thomas parece aclarar todo lo dicho que es buena doctrina. Y dize este sancto que el religioso que pecca por flaqueza de resistencia, o por ignorancia, y no por malicia, si el peccado no es cõtra el voto de su perfection ni escãdaloso: pecca menos q̃ el seglar, y sale mas presto del. Esto es de Sãcto Thomas. Pues aconsejad a los sobredichos q̃ castiguen a sus hijos de sus excessos porque son mal disciplinados, y no os darã mas oidos que si les aconsejãdes que los mataffen: y succede que por dexarles los vicios del cuerpo a su eleccion, pierden sus almas por diuina sentencia: y desto se que xaua aquel noble Romano Caton viendo a los hõbres mas cuy dadosos de las bolsas, q̃ de la virtud de sus hijos. Cuenta sant Augustin de vn mancebo hijo de hombre rico llamado Cyrillo, que le regalo su padre de tal manera que le daua alas para todos los vicios y trauestras que le dauan contento: y que despues q̃ gasto en suziedades mucho de la hazienda de su padre, vn dia se emborracho y an si furioso tuuo parte con su madre,

F da,

Ioan. Ande
c. accusatus
de Heretico
li. 6.Glos. in ca. si
dominũ Cle
men. de Re-
no et uener.
sanctorum.
S. Tho. 2. 2.
q. 186. ar. 10.August. serm
33. ad frat. in
hermano.Anselmo li.
de Similitu-
din. c. 82.Ricard. li. 4.
d. 38. arti. 7.
q. 1.Scotus li. 4.
d. 22. arti. 2.

da, y trabajo de corrompera vna suhermana donzella, y hirio peligrosamente a otras dos hermanas porque le estoruan aquellas lauores, y a su padre mato luego alli por lo mesmo. Grandes exclamaciones haze el sancto sobre tales dilates que cayeron acuestas del padre desalmado en castigar al hijo mal inclinado. Xenophonte dize que entre los Persas no encomendauan la institucion virtuosa de sus hijuelos sino a los mas aprobados viejos: conforme a lo qual manda vna ley imperial que los maestros de los estudios sean esmerados en buenas costumbres: y porque Leonidas ay o del grã de Alexandre no fue muy virtuoso, tan poco lo fue su discipulo, segun lo refiere sus historiadores, y sin ellos el nuestro Quintiliano. Confesso Platon con muy pesadas palabras que no alcançaua en que deuiesse vn hombre poner mayor diligencia, que en hazer como sus hijos saliesen hombres de bien: y conforme a lo dicho de Xenophonte mandan nuestros canones que los moçuelos sean entregados a varones antiguos, que les sean maestros de la doctrina y testigos de la vida: lo qual

Xenoph. li. 1.
1. Pedie.

C. de profes
so. & medi.
li. 10.

Quinti. li. 1.
c. 2. & Hie-
ro. ad Letã
Plato. in
Theage.

12. q. 1. omnis
6145.

Tercero Primeto Quatto. 83
dio a entender Homero entendido anfi de Ciceron, y de Quintiliano, y de Plutarcho, introduziendo a Phenix maestro en bien obrar y bien hablar, por ay o de Achilles moçuelo y trauiesso. Algunos padres ay que no solamente no enseñan lo bueno a sus hijos, sino que los instituyen en lo malo: y contra estos exclaman muchos sabios, como contra ponçoña mortalisima. Mirad la floxedad de Dauid para con su hijo Amon que auia corrompido a su hermana Thamar, y no le castigo por ello: y despues Absalon en vengança de la injuria de su hermana Thamar, mato a su hermano Amõ, y tã poco fue castigado de su padre: y despues fue expelido de su casa y del reyno por el mesmo Absalõ q̄ se hechocõ las mugeres de su mesmo padre: y ala postre paro Absalon en lo que merecia, q̄ en la batalla q̄ dio a su padre quedo muerto alaçadas, y su padre quasi sin alma de triste por lo ver muerto. Guay de ti Absalon que te llora tu padre (como dizẽ los sanctos) porque entendio que fuiste derecho al infierno, bien como tan mal hijo contra tu padre. Mirad en lo Ecclesiastico, y vereys que fue muy amena

Homer. li. 9
Iliad.

Cicero. li. 3
de Orator.

Quinti. li. 2.
ca. 3.

Plutar. de
Educa. libe.

Quinti. li. 1.
c. 2.

Plato in Ti
mao.

2. Reg. 13.
Gratian. d.

47. Sicut hi-
Ambro. ora-
tionis fune-
bri de obitu

Valeriani:
or oratione

de fide resur-
rectionis.

Augusti. 3.
ad doc. Chri:

1. Reg. 4. zado de Dios el sacerdote Heli, porque
 Dist. 37. le- no castigaua las vellaqueras de sus hijos:
 gant. episco y succedio que ellos fueron muertos en
 pi. vna batalla, y el quando lo supo cayo des-
 Extra de Si mayado de su silla, y murio luego. Mu-
 monia. c. li- cho deuenos al Baptista que nos enseno
 cer Hely. o poner nuestros hijos con virtuosos, y no
 con poderosos: con honestos y no con pa-
 lancianos: con religiosos y no con mer-
 caderes: y ansi la madre de sant Bernar-
 do siete hijos que tuuo, y hijos de no-
 ble cauallero y belicoso, a todos los crio
 para la religion donde ay harto mas tra-
 bajosa guerra que en ninguna fronten-
 de gente enemiga: quanto pelear con de-
 monios es mas peligroso que pelear con
 otros hombres (conforme al encareci-
 miento de sant Pablo) y quanto pelear
 contra el proprio cuerpo es mas trabajo
 so que pelear contra el ageno. En fin que
 el Baptista preso no procura la liber-
 tad de su cuerpo, y negocia la salua-
 cion de las almas de sus proxi-
 mos, que es el punto en que
 vno muestra ser muy
 de Dios.

Eph. 6.

†

Capitulo

De como el Saluador del mundo despues
de partidos de los discipulos del Bap-
tista: trato cō la gente que alli se hallo del
valor del glorioso S. Iuan.

§. 249.



On la respuesta sobredicha, y
 tan abonada con milagros se
 partieron de Christo los disci-
 pulos de S. Iuan: y aun con me-
 jor voluntad para con el Redēptor de lo q̄
 folian: y dierō entera relaciō a su maestro
 de lo tocante a su embaxada, y deuenos
 creer con S. Hieronymo q̄ el Baptista los
 acabaria de informar de lo q̄ les cūplia pa-
 ra se allegar al Redēptor. Como Iesu Chri-
 sto vio y dos a los discipulos de S. Iua, y el
 se quedasse cō la gēte q̄ se auia hallado ala
 pregunta: determino de mirar por su hon-
 ra y por la del Baptista (como lo estima S.
 Chrysofotomo) por la suya, por auer el fido
 muy estimado del pueblo por lo que auia
 dicho en sus alabanzas el Baptista: y si a-
 gora vieran que sant Iuan dudaua de quie
 fuese, perdieran aquel buen credito en
 que le tenian por lo que auian oydo dezir

Hiero. q. r.
ad Algesia.

Chryf. hom.
38. in. ca. 11.
Matthai.

Cyrolli. 2.
Thefau. c. 4

F 3 al

al Baptista. Torno también por la honra de S. Iuan (dize S. Cyrillo) porque si le vieran dudar en lo q̄ mucho antes se auia mostrando muy certificado, con razon le tuuieran por de poco feso y peso que no sabe permanecer en lo que vna vez elige. Dizen agora S. Mattheo y S. Lucas que como Christo vio y dos a los discipulos, q̄ començó a dezir del Baptista a los q̄ cō el q̄ dauā. Quando salistes al desierto a ver al Baptista que pensays que salistes a ver? De manera que quando S. Iuā començó a predicar y a baptizar, le salia a ver a perdō herido (como dize) como a cosa diuina y admirable. Porq̄ a no auer sido cosa notabilissima lo del curso popular a le ver, no hablara Christo dello tā cercenadamēte, o se declara mas en esta palabra da a entēder q̄ cōmūmēte toda la gēte se apellidaua a la vista del Baptista, luego señalada y admirable cosa les fue vista. Y añade Christo por v̄tura quando salistes a le ver, salistes a verle como si fuera caña mouediza cō cada viēto q̄ le tocasse supo la fabiduria del Redēptor lo q̄ auēturaua en las alabāças q̄ del Baptista dezia: pues dize S. Chrystomo q̄ cōfirman dole su doctrina, se dio a si mesmo estimar.

Matth. 11.
Luc. 7.

Chrystom.
6. in. cap. 4.
Matth. 11.

No

No deue fer de poca estima la virtud de la cōstancia, siēdo alabada tā pōderadamēte en vn hōbre tā abastado de virtudes como era S. Iuā. Cōstācia (dize Aristoteles) es virtud para resistir a los q̄ de nuestro buē parecer nos quierē mudar, y para dar Christo a entēder q̄ no se mudaua S. Iuā ligeramente, ni por cada occasiō: dize q̄ no es caña q̄ por ser muy hojuda y de flaca resistēcia, da cō ella el viēto hazia dōde quiera q̄ sopla. Esta es la cōdiciō del hōbre incōstāte q̄ oy le sacays el fi, y mañana os paga cō el no: y q̄ si tiene algū gouierno, cada vno q̄ le habla le haze de su parecer: y d̄ muchos tales no se podra hazer carga ētera, segū pesā poco, y ay grā peligro en los poner en ningū linage d̄ gouierno. No es caña S. Iuā no, pa q̄ por las greñas d̄ las hojas d̄ sus palabras le puedā los viētos de cōtrarios pareceres llevar d̄ vn parecer en otro: para q̄ aya d̄ reuocar lo q̄ d̄l Redēptor tenia p̄gonado: antes es Roble y rezia ēzina q̄ tiene mas rezias y profundas las rayzes d̄ su verdad, q̄ altas y vistosas las ramas hojudas d̄ sus palabras: y q̄ por mas q̄ le cōbatā los viētos de las p̄secuciōes no le llevarā tras si: sino q̄ como roca ē medio d̄l profundo mar recibe los encuētros

7. Eth. 7.

F 4 delas

de las impetuosas ondas, quedandose ella immouible, y desuaneциendose la furia de las aguas.

De lo tocante a la materia del uestuario, le ase Tiraquelo. li. 3. communal. Dist. 41. ca. parsimoniã, et ca. episc. et c. clarus.

§. 249. Procediẽdo el Redemptor del mundo por las alabãças del Baptista, y alabãdole de la vileza de sus vestiduras, dize, Pues que salistes a ver, por ventura algũn hombre vestido de ropas blandas y regaladas? Eſso no, porq̃ los ansí vestidos, no en el yermo, sino en casa de los reyes viuẽ. De vna virtud trata el maestro de la verdad en estas palabras, que pocos de los del mundo tienen cuenta con ella: y muchos dellos no la tienen por materia de virtud. Sino dadme vno q̃ pueda andar biẽ vestido y vistoso, q̃ se vista llanamẽte: y que por amor de Dios y de virtud y de la grauedad de su honor no quiera todo lo q̃ puede: porq̃ de los mas ya sabemos q̃ quieren mucho mas q̃ pueden. Algunos ay q̃ pueden y no querẽ mas quando a tal maduracion vienẽ, ya se sienten apesgados, con mas de medio centenario de mayos: y por no ser ya para las flores de los deleytes, se dexan de las galas de los vestidos q̃ no se pcurã tã ambiciosa mẽte, sino deseãdo, y codiciãdo ser deseado: o alomenos cõ vna especie d̃ liuiana vanidad

Tercero. Primero. Quinto. 89
nidad d̃ q̃rer aguardar a todos. Que empedados en inuerno como si fueren d̃ Scythia, y q̃ entafetana dos en verano como si fueren d̃ Lydia, y se q̃xã q̃ los ahoga el terciopelo: y verna el verano de la gloria, y hallar los ha ruidos de buenas obras, y aforrados de mil excessos, y remitirlos ha a los pellejos de los lobos infernales. Dexo el picar y el abocadear con otras mil golosinas tales, con que la flaqueza de la sensuallidad refreſca sus apetitos: porque desto se tomara cuenta quando Dios tratare de la desnudez de sus altares, y de la pobreza y vileza de los ornamentos de sus yglesias. Pues si en los excessos de mugeres començamos platica, el tiempo nos faltara, segun son praticadas en este menester: y como muchas dellas viuijan tan cuydadofas de tales ropajes y tocajes cõ desseo de se casar, con solo esto, ahoxan a los cuerdos a no las querer, no se atreuiẽdo a las sustentar: por esto la que presto quisiere auer buen marido, ande honesta, y sea mas casera que ventanera. Vn remedio dize Diodoro Siculo *Diodo. li. ii.* que puso Zaleuco contra este vicio, mandando por ley que dello hizo, que ninguna muger noble se acõpañasse mas de con
F 5 vna

vna criada, saluo quando estuuiessc borra-
cha: ni saliesse de noche fuera de su pue-
blo, si no fuessc yendo se a echar con sus
amigos: ni se compusiesse con diges de oro
ni con ropas costosas, sino fuessc para atra-
her algunos a que la quisiesse para su mā-
ceba: y que los hombres no traxessen ani-
llos de oro, ni ropas gallardas, sino quando
se quisiesse anancebar. Y como estos vi-
cios les erā prohibuidos y muy infames: por
no caer en infamia, se dexarō de lo d̄ mas.
En fin que de los bien vestidos dize Chri-
sto que moran en casa de los reyes y en o-
tras semejantes moradas, siguiendo el hilo
de la gente y de la corte: no echando de

¹ *Synod. Ro.* ver como tratan de su honor aquel concilio general Romano en tiempo del papa
ast. 2. Cano S. Syluestre, y lo mesmo el concilio Sardi-
ne. 16. cense, baptizando a la Corte cō nōbre san-
Conci. Sar- grieto, diziēdo q̄ esta palabra, Corte, vie-
dicen. c. 8. ne desta Latina, Cruor, q̄ significa sangra-
² *Steph. x. epi* za corrupta: y diziēdo q̄ la Corte es vn sa-
sto. decret. 1. crificio de demonios: y q̄ por t̄to ningun
et habetur ecclesiastico por ningū negocio tēporal su-
6. q. 1. infra yo se atreua a entrar en Corte. Desta razō
mes. et. d. 51. parece auer tratado el papa Stephano en
et. 53. su epistola Decretal, y lo mesmo el papa
Inno-

Innocēcio cōtra los Cortesanos: inhabili- *Innocent. 1.*
tado los para los sacros ordenes, como a p- *epist. 4.*
sonas irregulares: y por v̄tura les parecio
q̄ a los tales deuia bastar el andar biē vesti-
dos, y el p̄donor d̄ viuir en palacio. El Ba-
ptista q̄ se arropaua d̄ inuerno, y se enrafa-
ua de verano cō vn cilicio de pelos de Ca-
mellos, en el mōte se crio: y por esso dize
Christo q̄ no suelē buscar los regalados en
el desierto, ni los penitētes entre los palan-
cianos: y por esso dize S. Hieronymo q̄ de *Hierony.*
esta palabra de Christo queda biē determi-
nado q̄ la vida rigurosa y penitencial, y la
aspera predicaciō, deue huyr los palacios
de los reyes, y las casas de la gēte regalada:
lo qual se entiēde quāto al cōformarse con
su manera de viuir, y aū quāto a la mucha
frequentaciō del yr y venir a tales moradas,
por el trafago y desaffosiego de ellas: y t̄a-
biē porq̄ el que mucho se da a ellas, mue-
stra no le ser defabridas: y no conciertan
sus passos blandos con las asperezas q̄ con-
tra las tales viuuiendas predica. Por muy *Gale. lib. de*
aueriguado dize Galeno que podemos te *de cognos. cu*
ner: que el hombre muy frequentador de *radisq; ani-*
casas de ricos y poderosos: que no es de mu *mi morbis.*
cha verdad ni virtud. *cap. 2.*

§. 25.º Dexados los titulos de propheta y de mas que propheta y de Angel que Christo dio aqui a S. Iuã, por los auer ya traydo de suso: deuemos ponderar con acuerdo aquella palabra que Christo aña dio a lo dicho en gloria del Baptista, que en su venida puso Dios esta ley, que dède el para siẽpre jmas el reyno de los cielos ha de padecer fuerça del que en el ouiere de entrar a morar y que solos los violẽtos le posserean. Dize Christo que dende los dias del Baptista el reyno de los cielos se a entrado por fuerça, no porque antes aya sido entrado sin ella, pues hasta entonces ninguno auia subido alla por mas sancto que fuese: sino porque como no se de sino a truco de penitencia, y essa aya començado a ser predicada en truco de la gloria dende la predicacion de S. Iuan: por esso dize la Glossa q̄ Christo hablo assi. Y aun no poca fuerça recibe el cielo de los que en el entran a morar, pues el hombre que ningun derecho tiene a el, le entra en virtud de sus obras penitenciales: alcãçando por el rigor de los merecimientos lo que no se nos deue por nuestra naturaleza. Para salir con vna tal empreßa menester es q̄

sea

Tercero. Primero. Quinto. 93
sea el hõbre muy virtuoso: y la virtud (como eucarece Aristoteles) no se pòdera en el peso de las obras valadis, sino en las difficultosas. Dar vno vna tarja por amor de Dios, poca valentia es, mas dar lo que tiene, y seguir pobre a Iesu Christo pobre, ay esta la dificultad, y por el configuiente la virtud de valor. A vno que pidio al glorioso S. Francisco el habito de su orden, mandando el padre que primero se descargasse de su hacienda, dando la por amor de Dios: y como aquel fuese a ello, y tornasse, preguntole el sancto que a quẽ la auia dado: y como dixesse que a sus parientes, no le quiso el sancto dar el habito, porque no auia dado por amor de Iesu Christo su hacienda a los pobres, sino a sus parientes por el amor natural de la sangre y parentela: alegãdole que quien para siempre se quiere mãner a costa de Iesu Christo, bien es que le de algo al principio de su conuersion. En este combate del reyno de los cielos la virtud es como la bala o pelota q̄ sale del cañon de nuestra volũdad ceuado con la poluora de la charidad: que como la volutad sea tan fuerte, si la charidad es ardiente, embia con tanta furia las pelotas de las virtudes,

2. Ethic. 3.

des, que dende la tierra da batería al cielo: de tal manera que no le basta su fortaleza para no se ver aportillado de muchos linages de combatientes: y por esto dize nuestro Redemptor que padece violencia, por la violencia que los buenos se hazen por salir quales deuen en las virtudes. Pondera Sant Cyrilo que diziendo Christo q̄ dende el tiempo del Baptista se gana el cielo por fuerza: quiso dar a entender que por la predicacion del Baptista se conuertian muchos con grande ardor a hazer penitencia y a ser bautizados: en lo qual entendereys que el effecto de la predestinacion succede por muy diuersos medios que Dios os tiene señalados, sin los quales la predestinacion no aura lugar: y que el vno es la predicacion mediante la qual se conuertien los peccadores a Dios: y aun oyr a vno y no a otro hara tanto al caso, quanto haze moueros el vno a lo bueno, y no el otro: porque entendays la obligacion que teneys de buscar sabios predicadores y confesores. Dize mas Christo q̄ la ley de la violencia por la qual se ha de entrar el cielo, durara para siempre: que quiere dezir q̄ se guardara con todas personas

*Cytil. lib. 2.
Theauricē.
cap. 4.*

fonas

fonas sin excepcion alguna: de manera q̄ viue muy engañado el q̄ piensa que solos los frayles estan obligados a hazer penitencia para se saluar: y que los seglares y mas los ricos, y mas si presumē de nobles, no han menester penitencia, estando mas cargados de peccados que los otros seglares pobres, lo qual acontece mas comunmente: y por esto Iesu Christo trato mas asperamente a los ricos q̄ a los pobres: y por esto S. Francisco dixo q̄ tres linages de personas le auia de estragar su religion, niños, y letrados, y los de noble parētela mundana: y yo he visto algo dello salir verdad. No faco Dios a los reyes tã poco del numero de los penitētes, si ellos quierē ser del cuēto de los bienauēturados: y baste os para lo creer, ver q̄ a su madre con ser reyna del cielo, y sin peccado alguno, no la quiso dar la gloria, sin que ella primero passasse voluntariamente muchos trabajos por amor de Dios: y lo que mas es q̄ ni al mesmo Iesu Christo se le dio la gloria sin q̄ la mereciesse (como el lo dixo el dia de su resurreccion hablando con Cleophas y Amaon) la qual entrada de la gloria de q̄ alli hablo, no se entiende de la gloria esencial

Luc. 24.

cial que el poseeria desde el punto de su concepcion, sino de la gloria de la resurreccion del cuerpo glorioso, a la qual nunca llegara si no muriera. O en otra manera

Hugo de S. quiere dezir (segun muchos Theologos) *visl. li. 1. de* que como sea honroso a vno alcanzar por *Sacra. p. 6.* sus merecimientos alguna dignidad notable, que Christo no gozara de la gloria q̄ *cap. 6.* ya se tenia, con esta tal prerogatiua de merecimientos, si no muriera por amor de *Scotus. li. 3.* Dios: y que por auer muerto ansi, merecio *dilt. 18.* la gloria, aunque la auia gozado desde antes q̄ la pudiera auer merecido: de lo qual *Tho. 3. p. q.* concluimos que el Redemptor goza de *19. art. 3.* su gloria por dos titulos, el primero de donacion, y el segundo de justicia que estriba en los merecimientos del poseedor, juntamente con la diuina acceptacion. *Bonaüet. li. 3. d. 20. ar. 1.* §. 251. Para rematar Iesu Christo este panegerico de S. Iuan, dixo que todos los prophetas y la ley no duraron mas de hasta el Baptista: y que si haze al proposito dezirse, que sepan que el Baptista es Helias, mas luego anadio, que el q̄ tuuiesse oydos para oyr, oyese: que es palabra de que nunca via la sancta escriptura, sino es donde ay algun mysterio secreto. Como

fe

se deua entender que S. Iuan fuesse Helias; ya queda dicho. Mas procuraremos entender como sea verdad que los prophetas no duraron mas que hasta S. Iuã, pues despues del muerto, y aun despues del Redemptor subido al cielo, prophetizo el propheta Agabo, y las quatro prophetissas hijas de Philippo vno de los siete varones que los Apostoles eligieron para el cargo de la provision de los pobres. Respondemos con el Nicolao que por tanto se llama Sant Iuan termino de los prophetas, porque lo que ellos dixerõ de Christo debaxo de tantos velos de figuras y obscuridades, el lo mostro al ojo sin encubierta ningua: y por el configuiente que el Redemptor era el objecto a que encararon todos los prophetas. Dixo tambiẽ el hijo de Dios que la ley de Moysen no duro mas de hasta S. Iuan, y parece dificultoso de entender: pues aũ despues de Christo subido al cielo se alaua uan los Indios en la obseruancia legal; como Hugo de S. Victor y Scoto con otros muchos deduzen muy doctrinalmente. A esto se deue responder que despues que la ley de Christo començo a ser de progecho sin que por entonces obligasse (y fue

*Astor. 21.**Hugo de S. cra.**Scotus. li. 4. d. 3. q. 4.*

G todo

todo el tiempo que vuo dende que Christo començo a baptizar hasta despues de promulgado el Euangelio y el baptismo fufficientemente) dende entonces dexo de obligar la ley de Moyfen, aunque valia: porque con la obseruancia della, o con la de la ley Christiana se podian entonces saluar: porque ni la vna dexo de valer de repente, ni la otra entro con toda su fuerça de repente: si no que como poco a poco entraua la vna, anfi poco a poco salia la otra: y cayendo la vna debaxo de consejo, no podia caer la otra que le era contraria, debaxo de obligacion. Por estas razones summariamente tocadas dixo el Redemptor que la ley no duro mas de hasta Sant Iuan, lo qual se deue entender que no duro mas de hasta entonces con fuerça de obligar: y quiso el Redemptor hazer linderas que deslindasse entre ambas leyes al su Baptista: por dar le a estimar por eminente persona en su yglefia, pues a el nombra por el primero della, y en el qual estãncio la corriente de la ley de Moyfen: y que por auer sido todo en vna temporada el florecer del Baptista, y

la

Tercero. Primero. Quinto. 99
 la institucion del Baptismo de Christo: en dezir q̄ no passo de su tiempo el valor obligatorio de la ley de Moyfen, quiere dezir que no passo del tiempo de la institucion del baptismo Christiano. Con que conluyes señor maravilloso las maravillas del sermon maravilloso que del tu Baptista predicaste aun estando preso por mal predicador? Con auisar a las gentes que si tienen orejas para oyr, que oyan: con auisar que ni los muy benos pueden viuir en este mundo sin contrastes: y con enseñar que quiẽ deffecare la holgança que el Baptista tiene con Dios, que no huya padecer por amor de Dios lo que el Baptista padecio: y mas si fuere predicador que esta obligado a morir antes que dexar peligrar la honra de Dios. Concluyamos este capitulo con vn grano de sal de vna palabra que el grande Alexandre dixo al sepulcho de Achilles. O valeroso y dichoso mancebo q̄ tuuiste tan buena dicha q̄ viuo gozaste de vn tan fiel amigo como Patroclo: y muerto tuuiste vn tan extremado pregonero de tus hazanas como Homero. Que quereys que digamos del Baptista q̄ sea en su agradecimiento al

G 2 proposito

*Plutarc. in
 Alexã. et in
 Apoph.*

100 Libro Articulo Capital.
 proposito desta palabra: si no viuo y muer
 to tuuo vn tal pregonero y amigo como
 Christo, que nūca le dexo de amar, y quan
 do le cumplio nunca le dexo de alabar? O
 bienauenturado Baptista que antes de en-
 tregado predico tus excelencias el angel
 del cielo, y agora te las predica el mismo
 Dios del cielo.

Capitulo. V.I.

De como Christo nos ensenó a huyr la li-
 sonja: en la manera y tiempo que esco-
 gio para alabar a S. Iuan.

§. 252.



Odos los doctores que tocan
 en como el Redemptor no se
 entremetio en las alabanzas
 del Baptista, hasta ser parti-
 dos sus discipulos: dizē que lo hizo por no

¹ Plato. li. 5. parecer que queria lisongear a S. Iuan, en
 de legib. pago de lo que Sant Iuan auia dicho del.

² Galenus Este vicio de la lisonja a pocos dexa que
 li. de cognos. no manche, porque como por el se ganen
 currandis que las voluntades de las gentes, y como los
 animi mor- hōbres seā tan enamorados de si mesmo
 bis. c. i. & que (como Platon¹ y Galeno² dizen) vic-
 nen

Tercero. Primero. VI. 101
 nen a cegar en el juyzio de sus bienes, en
 tanto que dize Plutarco¹ que quanto bien ¹ Plutar. de
 dixeredes dellos, tanto creen, aunque no ^{diff. adula-}
 quepa en ellos: con esto huelgan mucho ^{10. & amici.}
 de ser engrandecidos, y entendiendo se lo
 lo los otros, y auiendolos menester: pro-
 curan ganar les la voluntad, y alaban los
 de castos aunque sean luxuriosos (como lo
 exemplifico Valeriano² en los Hierogly- ² Valer. 12.
 phicos del asno) y ansí por ganar dones, ^{Hierogly.}
 quedan con hechos de lisonjeros. Y ya
 que la lisonja es tacha tan comun, bien se-
 ra que de camino nos diga Stobeo que el ^{Stobaeus ser.}
 primero, que de los Theologos naturales ^{12.}
 fue notado deste vicio, fue Tantalos, y
 que por auer tenido ruyn lengua, fue de-
 los dioses echado de su mesa en las penas
 que los poetas le aplican de hambre y de
 sed: y del linage desta culpa dize Sancto ^{Tho. 2. 2. q.}
 Thomas que puede ser peccado mortal ^{15.}
 si llega a ser contra la charidad: como a-
 contece a muchos que alabana otros los
 males graues que han hecho, porque estos
 hazen contra el amor de Dios contra cu-
 ya justicia hablan: y contra la charidad
 del proximo, ceuando le en el peccado: y
 de los tales dixo el propheta, que guay de ^{Esai. 5.}
 los

los que dizen que lo malo es bueno. Tambien puede ser mortal por razón de la intención con que lisongea, si lo haze por dañar a otro corporal o spiritualmente: y de estos dize Salomon q̄ son mejores las llagas del

Prouer. 27.

¹ *Extra de iniuri. & dámmo dato. Si culpa.*

² *Xenophon 2. Pædiæ.*

³ *Ethi. c. 3.*

⁴ *Stobæus*

fermo. 22. et Hierony. ad Saluinam de uandæ.

⁵ *Maxi. Ty.*

fermo. 4.

⁶ *Pindar. Py*

tij. 2.

⁷ *Conci. Car*

thagi. 3. De

creto. 3.

Conci. Car-

thagi. 4. ca.

que nos ama, q̄ los fingidos besos del q̄ mal nos quiere. La tercera via para ser peccado mortal es, quando la tal lisonja es ocasion bastante para que peque mortalmente el lisongeado: por la facilidad que ay de venir de la lisonja a la vanagloria: y esta tercera manera se prueua bien por vna Decretal¹ de Gregorio nono. Quando el tal charlatan lisongea a otro solamente por le dar plazer, Xenophonte², Aristoteles³, y Hierony. ad Stobæo⁴ dizen que merece nombre de plaziente: y si lo haze por algun interes, que entonces le quadra el nombre de lisongero: y Maximo⁵ Tyro dize de los tales, que no pretenden sino repelar siempre algo de los con quien tratan: y Pindar⁶, que no ay gente en el mundo mas codiciosa que ellos: y como no se ordene su vicio para peccado mortal, quedasse con sola culpa venial. Y no me parece q̄ llega sin hazon vna determinaciõ de Concilios⁷, que

thagi. 4. ca. 56. 60. De uita et honest. Cleri. c. 1. lib. 6.

Tercero. Primero. Sexto. 103
que el clerigo que fuere conuencido de este vicio, sea degradado, y priuado de su officio: y es mucho de aduertir que ninguno es del Derecho castigado con tal pena, si no es por muy graue peccado mortal: y aun Sant Antonino¹ pone la degradacion por mayor pena que la excommu. ² *Antoni. 2. p. ti. 10. ca. pit. 2. §. 2.*
Augustin² que pone la degradaciõ despues de la excõmunion, donde la glossa³ pondera que despues de vna pena grande se pone otra mayor. No ay porque los Christianos deuamos tener por graue tal castigo, pues dize Valerio que los Athenienses matarõ a Timagoras porque yêdo a saludar al rey Dario, le dixo algunas palabras de lisonja: o (como cuenta Atheneo) porque hincó la rodilla delãte del. Sacerdotes de Iesu Christo auçys notado que mataron aquel hombre por lo q̄ vosotros hazeys cada dia con qualquier mugerceta q̄ os tiene por capellanes: y que en hallando se delante de gente harto tiene q̄ llamaros, y mandaros esto y lo otro, y tardar mucho en os lo mandar: porq̄ vosotros como muy acriançados quãto indignos d̄l sacerdocio le esteys hirrados de rodillas y desbonetados? Mas las

Antoni. 2. p. ti. 10. ca. pit. 2. §. 2. 23. q. 4. for te: 1. & ibi glo.

Valeri. li. 6 ca. 3.

Athene. li. 6 Dipnosoph. cap. 6.

104 Libro Articulo Capit,
 tales y lostales que en tan poco tienen el fa-
 cerdocio de Christo, no merecen nombre
 de Christianos: ni vosotros de esso, ni aun
 de cosa que requiera entendimiento de hō-
 bre de razon. Cierta es, dize S. Gregorio,
 que todo lo que hizo el Redēptor median-
 te el cuerpo mortal que tomo de la Virgē,
 que fue para nuestra instruccion y ensea-
 ñamiento: y en no querer alabar a S. Iuan de-
 delante de los suyos, exemplo nos dio que ha-
 gamos otro tanto. No porque sea regla ge-
 neral que no sea licito alabar a ninguno en
 su presencia, de virtudes que ay en el (pues
 aun S. Pablo nos es exemplo que a si mes-
 mo y con merecimiento, se pueda vno ala-
 bar) mas entiende se quando entreuiene li-
 uandad y congraciamento: de lo qual se
 viene muchas vezes a bien mentir, y aun
 otras a mal hablar de los ausentes, y lo que
 peor es a se perjurar. Algo estaua lastima-
 do Dauid (como Rey) deste cançer, quan-
 do escogia por bueno ser reprehēdido del
 bueno: y hurtaua la cabeça porque no le
 cayesse en ella el azeyte del peccador lison-
 gero. O tontería, que estaremos dias y no-
 ches deleytando nos en oyr lisonjas de vir-
 tudes que sabemos que auemos menester
 y no

Grego. li. 1.
 dial. c. 9:

2. Cor. 11. 12.

Psal. 140.

Tercero Primero Sexto. 105
 y no tenemos: y que no nos corremos den-
 tro de nosotros, ni nos afrontamos de no-
 otros conociendo nos tan liuanos, por
 no nos llamar vazios, salvo de necedad.

§. 253. Destos lisonjeros si verifica aq̄ =
 la palabrilla, que del agua mansa os guar-
 de Dios, que dela rezia vos os guardareys:
 porq̄ dize muy al proposito sant Cypria-
 no, que del enemigo conocido ninguno
 sefia, y que del no conocido ninguno se
 guarda: y así primero han hecho el daño,
 que se entienda ser dañadores. Vn may de-
 licado dicho refieren Diogenes¹ Laercio
 y Stobeo.² del philosopho Antisthenes
 (aunque Plutarcho³ el gracioso Diogenes
 Cynico le aplica) q̄ ay mas peligro en dar
 en bocas de lisonjeros, q̄ en picos de cuer-
 uos: y la razon de Antisthenes es, porque
 los cuervos comē las bestias muertas, mas
 los lisonjeros royen en los hōbres viuos. Dos
 bestias dezia Diogenes fino pensē q̄ mor-
 dian cruelissimamente, entre las mansas la
 lisonja: y entre las brauas la murmuracion.
 Dela lisonja ya tenemos que come los hō-
 bres viuos, y de la murmuracion dize sant
 Chrysofomo⁴ que es peor que comer la
 carne humana: y así quedā yguales estos

Cypria. de
 simplicitate
 praelatorū.

¹ Laertius
 li. 6.

² Stobæus
 ser. 12.

³ Plutar. li. 3
 Apoph. &
 Cælius. lib.

20. ca. 33.

⁴ Chryf. hom
 3. ad populū
 Antioche.

dos peccados. No ay cosa, dize S. Hieronymo¹, que cō tanta facilidad corrompa los juizios y consciencias de los hombres, como la lisonja: y por esto llama el glorioso sant Augustin² pestilencia a este vicio: dando a entender quan peligroso sea el trato cō las personas inficionadas desta ponçoña. Por tan peligrosa gente v̄de Plutarcho³ a los lisonjeros, que dize no auer bestias mas pestilentissimas: ni q̄ mas facilmente de especialmente con los m̄cebos en la perdiciō. Y en otra parte⁴ compara el lisonjero cō el pulpo que se torna de todos los colores a que se allega, y lo mesmo el lisonjero de todos los temples que vee en la persona cuya gracia pretende ganar: alabando lo que alaba, y vituperando lo que vitupera, y si el otro muda el parecer, luego el lisonjero haze la mesma mudança. De todos los colores se torna el Camaleon, saluo del blanco y colorado, dizē Plinio⁵ y Solino,⁶ y primero lo toco Aristoteles⁷ dizen. *hyst. animali* uo que la razon natural de aquellas al c.ii. et. li. 4. teraciones es la falta de fangre que tie-
de *parti. ani* ne, de lo qual le puiene ser muy medro-
mal. c.ii. so, y q̄ el miedo le haze tornar de tantos co-
r. *Ethic. 10.* lores:

¹ Hier. ps. 9² August. li. 10. de Ciuit. Dei. ca. 4.³ Plutarc. de educatione liberorum.⁴ De differe. animal. et ami. Caelius li. 20. ca. 31.⁵ Plini. li. 8. c. 33.⁶ Solin. c. 43⁷ Aristot. 2. y primero lo toco Aristoteles⁷ dizen. *hyst. animali* uo que la razon natural de aquellas al c.ii. et. li. 4. teraciones es la falta de fangre que tie-
de *parti. ani* ne, de lo qual le puiene ser muy medro-
mal. c.ii. so, y q̄ el miedo le haze tornar de tantos co-
r. *Ethic. 10.*

lores: y ansi el lisonjero se haze de todos los ¹ Ouidi. li. 13
temples de aq̄llos a quiē lisongea, saluo de *Meta.*
blāco y colorado las mejores colores, saluo *Aristo. 9. de*
dlos colores de las virtudes a q̄ no arrostra. *Hist. c. 37.*
El mudar de colores del Camaleō ponen *et. 4. de par.*
los sobredichos doctores cō todos muchos *ca. 5.*
en el pulpo, y por esso le tiene S. Basilio por *Plini. lib. 9.*
Hieroglyphico del lisonjero: y en el Tarā- *ca. 29.*
do animal de Ethiopia tan grande como *Theophras.*
buey dizē Solino Eliano y Pierio auer las *li. bis qui mu*
memas mudanças: y por esto son estos tres *tant calor ē.*
animales simbolo de los lisonjeros: fino q̄ *Athene. lib.*
el Tarando es animal de los llamados per- *7. c. 32.*
fectos, por su generacion vniuoca, y el Ca- *Ambrosi. 5.*
maleō es linage de lagartijas, animales ter- *Hexam. ca.*
restres y imperfectos: y el pulpo es pece. *pit. 8.*
Grande dize S. Augustin sobre el psalmo ² *Basilius de*
noueno, ser la yra de Dios cōtra los hōbres *Gentilium*
pues permite q̄ falte quien corrija, y q̄ aya *lectiōne.*
quiē lisongee: qor q̄ la lengua del lisonjero *Theognis.*
enreda mas al peccador en sus maldades a *Phocilides;*
lo que el se estaua: y al hombre no muy re *Pindarus.*
galado da le gusto hazer aq̄llo que no sola *Pierius. lib.*
mente no le es afeado, antes tiene quien se *27. Hiero-*
lo alabe. Y ansi dize S. Hieronymo q̄ natu gly.
ralmēte somos inclinados al mal de la lison *Aelianus. li*
ja, y *br. 2. de An-*
nal. ca. 16. Hierony. ad Eustochium.

ja, y que damos fauor a los que nos lifongean: holgando nos interiormente de nos ver alabar, aunque ayamos verguença en el rostro viêdo que no ay porque. Vna cosa tiene este tan amigable peccado, que no cabe sino en gente de baxo valor personal o pobre: porque el proprio lifongero ya dixo Aristoteles y agora lo confirma Platô, que es por intereffe. Guay de la justicia y gouernacion delos estados, quando sus administradores huelgan de ser lifongeados: porque Quintiliano afirma que los juezes acueftan ala parte mas lifongean: quâto mas se recostaran ala offrendante. A este proposito traxo Pindaro por exemplo a Radamanto que fue tenido entre los paganos por juez de los muertos: y dize q̄ por no auer dado oydos a lifonjas, ni a calunias de vellacos, merecio la judicatura vniuersal delos defunctos.

Plato. 5. de
Repub.

Quint. li. 3.
ca. 9.

Pindarus
Pythijs. 2.

Philo. in. le-
gat. ad Caiũ
Gal. li. de co-
gnos. curan-
dis que animi
morb. c. 2.
Stobæus
ser. 12.

§. 254. Como dixerón los susodichos no
caber esta falta sino en personas baxas: an-
si dize Philon que no emponçonian sino a
las altas y prosperadas: y noto Galeno que
aun mas especial a las que tienen officios
hõrosos y prouechosos que proueer: y por
esto dize Stobeco que si las riquezas fusten

tan

Tercero. Primero. VI. 109
tan a los lifongeros, por ellos se vienena cõ
fumir y perder. Guay delos reyes segun e-
sto, a quiẽ como ninguno firua fino por el
repelon de honra o de prouecho que les
espera dar, ninguno les dize la verdad, fino
aquello cõ que mas les piensa ganar la vo-
luntad: lo qual se haze comunmente me-
jor con lo que ellos huelgan oyr, que cõ lo
que le tiene de aprouechar: por lo qual di-
xo Demosthenes q̄ los pobres de solos sus
enemigos se deuen recatar: mas que los no-
bles, y los muy priuados delos reyes, tâbiẽ
de los lifongeros y caluniadores. Notad q̄
parea el peccado de la lifonja cõ el de la ca-
lunia y falso testimonio: lo qual vimos ya
dezira Pindaro. Mucho afea S. Ambrosio
este vicio en los que se consientẽ lifongear
diziendo que carecen de camino de varõ:
y que son apocados y mêtectaptos. Repre-
hede Isocrates a los principes porque mu-
chas vezes ellos mefmos cierran la puerta
del oyr a los que les puedẽ dezir la verdad,
y aun alas mesmas verdades: y como los q̄
lo firuen y conuersan entienden esto, pro-
curan de tener paz cõ ellos callando, o ha-
blando lo que entienden que oyan con
mejor talante. Y por esto dixo Plutarco
fer

Demosthe.
oratione ad
Philippi
epistolam.

Ambro. li. 1.
offi. ca. 42.

Isocrates ad
Nicoclẽ de
reg. admĩ.

Plutare. in Anibale. et Curtius a- pud Cœliū. li. 20. c. 33. Herod. in Polynia. **Quinti. lib. 11. cap. 3.**

fer perpetuo mal de los reyes la lisonja, por que como no ayau con buena gracia mas de lo que les da plazer: consienten se lison gear, y de buena volūtad se dexã engañar: la razon de lo qual dio a aquel gran rey Xerxes q̄ no menos que otro hizo papo desta ponçoña, diziendo (como Herodoto refiere, y Quintiliano enseña) que el animo del hombre viue en los oydos, y que como cada qual oye, auſi se aficiona: y aficionado a mentiras de lisonjeros, resta creer que de solo su nombre tiembla el mundo, y deude a ocho dias se halla sin estado: y lo affirmo Isocrates reprehendiendo a los Athenienses de ser muy dados a oyr mētiras en sus alabaças lisongeantes, por las quales era cierto que peligraron muchas familias señaladas de la señoria. Sentencia dizē Lãpridio y S. Antonino auer sido del emperador Alexãdre Seuero, q̄ cõforme ala determinaciõ de los sabios era mejor para el rey no ser el rey malo si tiene buenos cõsegeros por quien se regir, que ser el rey bueno si se gobierna por malos cõsegeros: porq̄ mas facilmete se vëcera vno por el parecer de muchos, q̄ muchos por el de vno: y lo cõforme el cõperador Marco Aurelio (au

Isocrates oratione de pace.

Lampri. in Alex. Se. Antonini. 1. p. ii. 7. ca. 6. §. 17.

tor

Tercero. **Primer. VI. III**

tor Iulie Capitolino) affirmãdo q̄ era mas **Capitoli. in** razõ q̄ el se rindiese al parecer de tantos y **M. Antoni.** tales amigos, q̄ no ellos al q̄ el tuuiesse: de **Aurelio.** lo qual succede lo que Isocrates dize que **Isocr. de reg** los reyes tienen notable obligacion de no **admini-** buscar hombres de sciencia y conscien- **strand.** cia con quien se aconsejar. El glorioso sant **Aug. tra. 18.** Augustin y Alexandre Aphrodiseo dizē **super Ioãñe** que el rey en el reyno es como el coraçon **Aphrodī in** en el cuerpo: y que los sentidos son con **paraphrasi,** el coraçon, como los cõsegeros con el **li. de anima.** rey: porque si los sentidos que anuncian al coraçon lo que passa de fuera le dizen vno por otro, nunca el coraçon podra remediar las necessidades del cuerpo como conuiene: y ansi si los cõsegeros y otros oficiales por las quales oye y vee el rey, no le dizen la verdad y la justicia, no podra sino erraren la gouernacion. Y como el coraçon (segun arriba se trato) esta en medio del cuerpo para que con ygal facilidad communique su virtud a los extre **Gal. li. 2. de** mos (como dize Galeno y porque con **Hippocra.** ygal presteza se le de noticia de cada **et Platonis** extremo de lo que alli passa: ansi dize **decretis.** Platon que el Rey deue residir en me- **Plato. 5. de** dio de su reyno para que ygalmente, **Repub.** sepa

Capitoli. in- sepa y prouea lo necessario a sus fronteras:
Anco. Pio. lo qual Capitolino que guardo muy ordi-
Plutar. in nariamente el emperador Antonino Pio
Alexãdro. residiendo muy de asiento en Roma por
 este mesmo fin: y Calano el Gynnosophi-
 sta ensenõ lo mesmo al grande Alexandre
 subiendose sobre vn cuesquero cuero de
 buey tenido en tierra, q̄ si le pisaua de vna
 orilla, se alçaua la contraria: mas puesto en
 medio del, assentaua y gualmẽte en tierra.
Plato. li. 5. §: 255. Mucho importa ocuparse el rey
de Rep. en buenos exercicios, anfi para su personal
Cice. episto- suficiẽcia, como para la de los suyos: y por
la ad Q. fra esto dixo Platon aquella sentencia tan ca-
trem. nonizada de todo el mundo, que se puedẽ
Capitolin^o llamar bienauenturados los reynos dõde
in Antonino los reyes se dan alas letras, O donde los le-
Philosopho. trados reynan: porque conclusion de mu-
Plutar. sepe chos es que ni ay leyes ni edictos: que tãto
Claudianus mueuan los coraçones de los subditos a ha-
Isocrates de zer lo bueno, como el exemplo de su rey y
Reg. admi. gouernador que primero haze lo que mã-
er li. de qd da despues a los otros, lo qual anfi ensenõ
princeps de el Redemptor, y lo mesmo nuestro Bapti-
bet esse sup. sta. No aueys notado como reynando el
Stobe. ser. grande Alexandre todos se dauan alas ar-
 mas en su Macedonia, y que en tiempo de
 Augusto

Tercero. Segundo. Primero. 113
 Augusto Cesar toda Roma se daua a me-
 trificari y que en tiempo de Nero, y en tiẽ-
 po del papa Leon todos se dauan a cantar,
 y que en tiempo del papa Adriano todos
 leyã antiguallas: Presuma el rey de saber
 letras, que sentencia de los hombres mas fa-
 bios del mundo es, y aun del mesmo cria-
 dor del mundo, que conforme a la ley na-
 tural que no yerra, el sabio deue gouernar
 y el necio ser gouernado. Mas sera possi-
 ble si subimos al Monarca hallar entrada
 en el para los lifongeros? Si dize verdad
 Maximo Tyrio no solo el buen empera-
 dor esta libre de lifongeros, mas y aun los
 reyes: porque dize que ni el tyranno tiene
 amigos, ni el rey lifongeros: mas deue se en-
 tender que el entiende de lo que deuria ser
 y no de lo que de hecho pasa: porque de ra-
 zon es que ninguno se de por amigo de tã
 grantyranno como Herodes, ni alguno se
 atreua a lifongear a ningun rey: ni el rey lo
 deue consentir: como dize Lampridio que
 el emperador Alexandre Seuero no lo cõ-
 sentia: y que ninguno le hazia ni dezia co-
 sa con resabio de lisonja, a quien luego no
 reprehendiesse, segun que el estado y dig-
 nidad de la buena persona lo suffria. El

Plato. 3. de legib.

Xenopho. 3 de dif. et fac. Soera.

Arist. 1. Me ta. 5. 2. et 1.

poli. ca. 3. et li. 3. c. 9. Pro

uer. 11.

Max. Tyr. ser. 4.

Lampri. in Seuero.

H buen

Firmi. libr. buen Iulio Firmico Materno hablando
2.ca.33. del emperador al fin del su segundo libro

Calius. lib. por mas libre de tales peligros nos le re-
8.ca.1. presenta, haziendole exento de todo in-
fluxo fatali, diziendo que no ay estrella q̄

sobre el tenga señorio: por que como sea
principe de todo el orbe (segun que ig-
norante y arrogantemente le intitulan los

ff.ad.l.Rho. de iac. l. de-
de iac. l. de-
precatio. &
in. l. bene a
Zenone. C.
de quadru.
præs. et Bar
tho. in extra
uaganti.

de salir con sus pretensiones: de lo qual se q̄
xaua el emperador Diocleciano (author

Ad repri-
men.
Idem tenet
glos. in cap.
per uenera-
bil. qui filij
sunt legit.

Flauio Vopisco) que se jutan quatro o cin-
co concertandose de engañar al princi-
pe, haziendole entender que cumple ha-
zer setal o tal: y como el tenga noticia de

lo menos que deue proueer, manda mu-
ltas cosas en perjuyzio del imperio: y an-
te

ca. vi. uenera
bil. de
electio. uerbo. transtulit. &c. Vopiscus in uita Au-
reliani.

temple que los de agora, a los quales se di-
zen muchas cosas con falacia y voluntad

zen muchas cosas con falacia y voluntad
de salir con sus pretensiones: de lo qual se q̄
xaua el emperador Diocleciano (author

Flauio Vopisco) que se jutan quatro o cin-
co concertandose de engañar al princi-
pe, haziendole entender que cumple ha-
zer setal o tal: y como el tenga noticia de

lo menos que deue proueer, manda mu-
ltas cosas en perjuyzio del imperio: y an-
te

si se resolua que no ay cosa mas difficul-
tosa que acertar abien gouernar. Y aun

Xenophonte dize que de ningunos se les
arman mas trayciones a los reyes, que de

los que se les dan muy amigos: la culpa de
lo qual dize Isocrates que a vezes la tienē

los principes, dando oydos a lisongeros, y
no a buenos consejeros: y por esto con-
cluye fant Hieronymo que agora reyna

mas que nunca el vicio de la lisonja, por
auer venido a se admittir como so specie

de beneuolencia: en tanto que el que no
sabe, o no quiere lisongear: es tenido o por

embidioso, pues no alaba a los otros: o
por soberuio, por parecer que los tiene

en poco: y ansi dize Xenophonte no con
falta de azedia, que nunca vio querer mal

ninguno a ninguno por uerfe del lison-
geado. Yo confieso mi culpa que algunas
vezes de miedo de lo que fant Hierony-
mo acaba de dezir, he alabado lo que yo

tenia por digno de reprehension. Cor-
rijamonos todos, vnos de dezir lisonjas,

y otros de las oyr, puestenemos tal mue-
stra delante: que siendo Christo tan

verdadero; y fant Iuan tan benemeri-
to, ni el vno se lo dixo, ni el otro lo quisie-

ran

H 2 ran

Xenophon
in Hierone.

Isocra. de
Reg. admini
str. et episto
la. 14.

Hieronymus
ad Cellam.

Xenophon.
li. 2. de dic. et
fac. Socra.

116 Lib. Artic. Cap.
ran oyr sin auer razon para ello: y si haze-
mos como hizieron, yremos donde fueró.

Capitulo. VII.

De como Herodes quisiera matar al Bap-
tista, sino temiera la vengança q̄ el pue-
blo hiziera: y de las propiedades de
los tyrannos.

§. 256.



Or ser lo mas inmediato a la
muerte dī Baptista, la determi-
nacion dela volūtad del que lo
puede mandar q̄ es el tyrano de
Herodes: tratare en el remate deste articu-
lo como en vigilia de siguiente, de la sana
volūtad q̄ Herodes tenia con el Baptista
cuyos sermones tanto gusto le dauā. Dize

Matth. 11. sant. Mattheo que como sant Iuan repre-
Homer. li. 6. he adiste a Herodes de la desaforada violē-
7. et. 9. cia que auia hecho a la casa y honra de su
Odisse. e. hermano Philipo, tomandole la muger, ya
Cicero. ora los fueros dela sancta hospitalidad tan ve-
tiōe pro Re nerable aun hasta entre los gentiles. que la
ge Deiotaro ponian debaxo de la proteccion de Iupiter
Vide dis. 42 el mayor de sus dioses: y del gran desacato
ca. 1. 2. 3. come-

Tercero Primero VI. 117
cometido contra Dios cuyo sacramento
matrimonial en quanto era de su parte, dif-
soluia, y del grāde escandalo que en el rey-
no auia puesto: dize que por estas cosas y
por otras semejantes le quisiera matar en
prendiendole, lo qual dexo de hazer de
miedo del pueblo que seguia a sant Iuā y
a su doctrina con grāde afficion, y se pusie-
ra en vengança de su muerte, porque le te-
nia por propheta. Este es el tenor de sant
Mattheo, y conforme a el no ay para que
escufar a este tyrāno con lo que S. Marcos
dixo del, q̄ oya de buena voluntad los ser-
mones del Baptista, y que se aconsejaua cō
el: sino que auemos de entender que todo
lo fingia quāto de amor le mostraua (y lo
siente anfi el venerazle Beda) para entrete-
ner al pueblo hasta que cō alguna ocasiō
le pudiesse matar. Dize con todo esto aqui
la glosa ordinaria que si Herodes temia al
pueblo, que el amor dela mala muger le tē-
nia captiuo a el por el qual auia pōspuesto
a Dios: y anfi no era mucho que poco a po-
co viniessse a perder el miedo a los hōbres,
quien totalmente le auia perdido a Dios:
Y aña de mas la glosa que el terror de Dios
corrige el peccado, mas el de los hōbres so-

Marci. 6.

H 3 lamēte

laméte le difiere: y como no quite de la voluntad las malas afficiones, tanto mas de rondon, y con mas impetuoso feruor se dá los malos después a los vicios de que antes se refrenauan: quanto mas se suspendieron por el tal temor, de la profecuciõ de los desfeos de su desordenada volũtad. Deste fundamento vino a dezir Iob que las aguas se endurecen como piedras, y que la sobre haz del abismo se constringe y aprieta: sobre las quales palabras dize S. Gregorio q̄ por las aguas corrientes son ententidos los coraçones de los malos deleznales para los vicios; y que como con el frio se congela el agua en la superficie, y se queda corriente en el hondo quando la frialdad no basta ala clar del todo: anfi los malos en la exterior aparencia dan muestra de fortaleza virtuosa mediante el vicio de la hypocresia, como quiera que en lo secreto de su coraçon seã peruersos, y tanto q̄ no se pueden cõtener de yr al profundo de sus peccados, como aguas para lo baxo. Tambiẽ tenemos experiẽcia que el agua de libre corriente se va como se viene sin otros extrauagantes estragos: mas si se embalsa hasta ser mucha, corrompese con estar estantia y al

calor

Iob. 38.

Greg. li. 29.

Moral. c. 24.

Tercero. Primero. VII. 119
calor del sol, y cobradõ mas inpetu rõpe sus defensiuos, y anega campos y destruye pueblos, y ahoga ganados, y haze otros mil perjuzios. Anfi son los malos q̄ por algun miedo o interesse procuran encubrir sus malas inclinaciones, que quando llegan a no poder resistir masa sus malos desfeos, dexan romper la pesquera de su voluntad y salen las aguas de sus desordenados apetitos: y como auian estado detenidos: violentamente, salen a porfia y en tropel, y asfuelan el alma, y la vida, y la honra, y la hacienda, sin poder ser refrenados. Anfi passa por Herodes q̄ cõ recato del pueblo fingia reuerẽciar al Baptista, y no se cozia en el horno de su abrafada volũtad sino el modo q̄ ternia para sacarle cruelmente deste mũdo. Y aueys de tener cõ la glosa interlineal q̄ verdaderamente le tenia por sancto y gran propheta de Dios, sino q̄ la malicia ciega los entẽdimiẽtos de los tales: posponiẽdo quãto les puede venir a trueco de salir cõ sus intẽtos, especialmẽte los ambiciosos y los luxuriosos: de los quales peccados fueron buenos cofrades Herodes y Herodias, y anfi escotaron lo q̄ adelate vereys.

§. 257. Auemos de notar aqui como cõ

H 4 plia

Nicetas
Choniatas
 li. 3. de Ma-
 nuele Con-
 neno.
Dioscorides
 li. 6.
Cyprianus
 li. 2. epistola
 rum episto-
 la. 2.
Polieraticū
 li. 3. ca. 6.

plia el pueruo adúltero con el pueblo q̄ le rogaua por el su diuino predicador, diziendo no ser su intencion mas que de mo- lestarle vn poeo, hasta le hazer perder aq̄l brio cō que todo el mūdo reprehēdia: y q̄ les prometia soltarle presto del todo. Bien dixerō Choniatas. y Dioscorides y otros q̄ los q̄ con ponçoña quierē matar a otros, se le dā encubierta cō cosas dulces: por q̄ primero aya hecho mal q̄ se fieta. O q̄ cosa es el ruego del superior si estyrāno y defasora- do, quādo lo ha cō gente pusilanime: por q̄ luego la haze venir a quāto quiere, y aū cōfessando q̄ su señoria tiene razō en los pe- didos, y en les tomar sus bestias alquiladas y matarfelas sin nūca les pagar alquileres ni las bestias, y en facarles sus dineros pre- ftados sin jamas selos pagar, y los traher en sus lauores sin les pagar sus jornales: y en fin los opressos se conciertan de callor y per- der lo perdido, por no poner en peli- gro lo que les queda si hablan en lo pas- tado. O rey nuestro natural y ministro principal de Dios altissimo. y como pas- ta esto en algunas partes de su imperio, s entre los q̄ se llaman señores de vassallo y esclauos de sus peccados: por esso V. A. p

uca

Tercero. Primero. VII. 121
 uca con el rigor de la diuina justicia pacifi- cadora de los estados, para que los meno- res no sean tyranizados de estos Herodes al- gunos de los quales viuen subiectos a sus Herodias: y para que conozcan todos los vassallos de V. M. que a todos castigara como suprema cabeça, si no viuieren y ri- gierē como deuen: pues el emperador Ro- mano no dexo sin castigo al nuestro Hero- des respecto de lo que delante del fue acu- sado. Finge se humilde Herodes cō los que por el Baptista le ruegan: mas a nosotros q̄ estamos hostigados de sus bondades, quan- to mas de sus peccados, no nos engañara: pa- ra lo qual nos ayuda mucho lo que el diui- no Platon escriuio a los pariētes del su buē
 amigo Dion, diziendo que nunca ruegan
 los tyranos fino quando la necesidad los
 aprieta: mas que quando se hallan apode-
 rados de los contrarios que ordinaiamen-
 te son los buenos, no ruegan a ninguno, ni
 aun quieren mandar lo que quieren que se
 haga: fino q̄ les cumple aduinar a los mise-
 rables opressos q̄ se le antoja al tyrano, so-
 pena que peligrará. Guarde os Dios de rey
 con resabio de tyrano (quales cōmunmen-
 te fueron y son los principes de la infideli-
 dad)

Plato.

H 5

¹ *Hermes* dad) porq̄ no se duele sino quãdo no da do
Apho. 3. lor a sus vassallos (como lo dize Suetonio q̄
² *Pli. li. 7. in* lo dezian algunos emperadores) y viene a
proœ. plãtar entre los hombres las leyes de las be
³ *Aelianus* stias, q̄ la mayor trague a la menor: y de los
li. 7. de hist. q̄ ansi vsan de su potencia dixo Hermes' el
animaliũ. ca astrologo q̄ aq̄l en cuyo nascimiẽto fuere
pit. 43. Marte predominãte en el ascẽdiẽte y en el
⁴ *Hiero. in* grado de zeno, terna dignidad y potẽcia de
Monacho. las quales vsara cõ injuria y crueldad: mas q̄
Gelli. li. 5. c. por esso antes merece nõbre d̄ desdichado
14. et Alex. q̄ de biẽafortunado. Noto curiosamẽte *Pli*
ab Alexan. nio² q̄ ni vn lobo mata a otro, ni vn leõ a o-
in dieb. ge- tro, ni vna serpiẽte a otra, y q̄ vn hõbre de
malib. ningũ animal se deua guardar tãto como d̄
Plin. lib. 8. otro hõbre³: porq̄ vn mal hõbre es peor q̄
cap. 16. muchas landres para el linage humano: y
⁵ *Tzetzes* mas cruel q̄ lobos y leones, como parece
Chil. 4. cap. en el mõge Catiuo de S. Hieronymo⁴, y en
135. el otro Androdo fierao de M. Crasso, y en
Vide Aethe la otra esclauilla de Plinio: a todos los qua-
na. libr. 13. les q̄ huyã dela muerte q̄ los hõbres les apa-
Dipn. c. 30. rejaũ, dierõ la vida los leones con q̄ se to-
Plin. lib. 10. paron: y aun Tzetzes⁵ cuenta que algunos
cap. 22. drago-
Cali. Rhodi' libr. 13. 16. 25. *Aelianum libr. 6. de hist. Ani-*
mal. cap. 62. et. 16. et lib. 1. c. 39. et lib. 7. c. 38. lib. 8. c. 10.

dragones dierõ la vida a personas algunas,
 y que otros vengaron sus muertes, matanẽdo a los matadores. O dragones que os ouistes amigablemente con el Baptista en el desierto, y como si de su maltratamiento sabeyss, no acudis a trãgar viuos a los adulteros que por ser del auisados, le procuran quitar la vida?

§. 258. Bien podemos creer que si como el sancto Baptista trato en cosas de veras y de seruicio de Dios, tratara de plazẽterias y juglarerias que nunca Herodes tomara enemistad con el (segun que de seme-
Demost. ora
tionẽ ad Phi
lip. epist.
Blondus de-
ca. 1. lib. 1. de
incl. impe-
Rom.
Aristo. 1. o.
Ethi. ca. 6.
Demosthe.
oratione. 2.
Olymbiaca.
Lamprid. in
Commo.

da y cabida, y amistad estrecha con los tyranos: y reciben dellos mercedes muy crecidas, y negocian a pedir de boca: mas que los varones graues y virtuosos (qual Platō con los Dionysios, y Solon con Crefo) que se pongan a vn rincón, porque son vn puger para los ojos del tyrano. O valeroso emperador Alexandre Seuero cuyas buenas leyes autorizā el cuerpo del derecho, que dize de ti Lampridio que alāçaste del palacio todos los baldios, diziēdo ser mal pupilo el emperador que de las entrañas de sus vassallos mantiene holgazanes. De este hecho bien concluyremos que miraria mucho aquel emperador en lo del echar pedidos y cohechos: y que no tiene muy templado el gusto quiē gasta mas con cho carreros que con letrados. Cuenta Suetonio, que dezia el emperador Tiberio Cesar que el buen rey y pastor puede trefquilar el ganado, mas no desollarlo. Recopilemos lo que las historias Barbaras, Griegas y Latinas dizen de los reyes y emperadores, y hallaremos que los mas dellos no tenian sus passatiempos por si sino con hombres infames, y con mugeres deshonestas y prophanas. Mas si bien viuieron, preguntad lo

Lamprid. in
Alexād. Se
uero.

Sueto. in Ti
berio.

Tercero. Primero. VII. 125
tad lo a las muertes que ouieron, y señaladamente los emperadores, que dēde Iulio Cesar el primero tyrano uniuersal de la señoria Romana y assaz tyranica, hasta el Christianissimo Carlos quinto rey de España y del nueuo mundo Occidental, hostigador acerrimo de la heretica prauidad, y procurador y fautor de la conseruacion de la fe catholica, y cuchillo tajate para la execuciō de la pacificadora justicia: pocos hallareys que ay an muerto de su muerte natural. Y no ay porque de ello ninguno se deua marauillar auiendo sido tragones de sangre humana, como Herodes: y ansi erā muy abortecidos de muchos, como temidos de todos: y cada vno creya (como lo toca Seneca) que ganaua perdones en los facar deste mundo: y ansi muchos murieron a manos de muy viles hombres, y otros de muy infames mugeres. Y viene bien esto con lo que tenemos dicho q̄ Herodes no se atreuia a matar a S. Iuan por le ver tan virtuoso: y al cōtrario aun que sea poderoso el tyrano, la falta de la virtud le haze ser menospreciado como aborrecido, y ansi se le atreue qualquiera que del se tiene por agrauado. Vna buena propiedad dixo Thales

Encomiū Ca
roli.

Seneca in
Hercule, su
rente.

Dioge. li. 1.

Thales Milefio que tienen los señores des-
aforados que llamamos tyranos, para con-
solacion de los subditos oppreffos, que po-
cas vezes llegan a viejos: porque los deue
dar pildoras de hierro, que como difficiles
de digestion se les opilan y los matan. Ver

Plutarch. in
Solone.

gel deleytoso mas sin salida ni coladero al-
guno llamo Solon a la tyrania, y el deleyte
bien se les conoce hasta con afrenta de mu-
chos: y la falta de la salida declaro Chilô
Lacedemonio afirmando que deue tener
el tyrano por gran bien auenturança si le
dexa morir en su cama sin derramamiento

Arist. 5. Po-
litic.

de su sangre. Lea se la Politica de Aristote-
les que en ella se hallara vn cathalogo de ty-
ranos, mayor que en algunas partes se ha-
llara de hõbres buenos: dõde se vera como

4. Politi. ca
pit. 10.

sus crueles muertes correspondieron a sus vi-
das inhumanas. Ningũ hõbre suffre cõ vo-

5. Metaph.
text. 6.

luntad la tyrania de otro (dixo Aristoteles)
y siendo violento el tal dominio, no puede

Psal. 54.

ser duradero: y cõcluye se todo nuestro in-
tento con la sentençia de Dauid, que sien-
do tales no demediaran sus vidas.

§. 259. Discãntemos si os parece vn con-
trapũto de vn quadratissimo bemol, cuya
dulce y cõpalsiua sonada nos mostrara q̃
S. Iuan

S. Iuan es el libre y el señor, y q̃ Herodes
es el preso y aherrojado. Herodes descozi-
das sus entrañas con la malicia (segun que
de otros tales nos lo representan Plutar-
co y Sãt Cypriano) de suanecido de imagi-
nar mal contra el Baptista, demudado el
semblante con la spirital afflicion, pensati-
uo, cabizbaxo, melãcolico, triste para los
de su casa, y para sola Herodias alegre. El
Baptista blando con todos, y con Hero-
des apero, lleno de alegria spirital que
hasta las paredes de su carcel combidauan
a risa sancta: mas libre en su alma que nun-
ca, con todo el señorio que solia, con la
humildad profunda y tan autorizada que
ninguno se le atreuia: el animo tan ente-
ro, el entendimiento tan prompto, la vo-
luntad tan bien afficionada, sus palabras
tan viuas, su contẽplacion ardentissima.
Herodes se le mostraua fingido amigo,
S. Iuan se le daua muy sincero: Herodes le
temia y le quisiere matar, S. Iuã q̃ ni temia
a el ni a todo el mundo, diera su vida por
su saluaciõ. Los pecados de Herodes hazẽ
q̃ le reprehẽda S. Iuã, y la virtud d̃ S. Iuã cõ
pele a Herodes a le temer. Quiẽ defiẽde a
S. Iuã de tã poderoso enemigo: La potẽcia
de su

Plutarc. de
Tranquili.
animi. et li.
de sera. nu-
mi. Vindic.
Cypri. li. 2.
epist. 8.

Marci. 6.

de su sanctidad q̄ es muy mayor que la malicia de Herodes aunque muy grande. Dó de se encuentran? En las voluntades. Porq̄ no escapa S. Iuan pues lleva lo mejor? Por que esperando vence. Alomenos salga dó de se vea su victoria. En la carcel triumphar. Delante de quien? De Dios y de toda su corte. En que carro triumphal? En el de su cuerpo. Quien es el carretero? La prudencia que aun (como vn gentil encarecio) en las aduersidades muestra su valor. Quien le tira? Dos cauallos del amor de Dios y del proximo. Que librea lleva? De virtudes. De cuántos colores? De quatro quarterones. Cardinales, y de tres girones Theologales. Quien se las eridono? Dios del cielo. Quien se las pinto? El angel q̄ le anuncio, y Christo que le alabo. Que precio gana el vencedor? Aureola de gloria de triumphante martyr. Este es el mysterio en cuya vigilia estamos: porque oy es tenido por menos: que otros hombres en casa de Herodes, y mañana sera estimado en mas q̄ muchos angeles en la casa de Dios. oy tiene debaxo de sus piés todo el precio del mundo, y mañana terna vna moça en sus manos su cabeça, en precio d̄ su baylar.

*Apolonius
Rodi. in Ar
gonautica.*

oy

oy es el hombre mas entero de los viuos, y mañana se hallara hecho pedaços entre los muertos. Esta es la triumphante salida del mejor de los capitanes del rey de la gloria: y en presencia de su señor, lo qual a solo el fue concedido: Ya llega la noche del cumplimiento del desseo de los malos, quando el resplandeciente luzero sera eclypsado, quando el mundo perdera a S. Iuan, quando el esposo quedara sin amigo, y el nouio sin casamentero, y el rey sin aposentador, y el juez sin el pregonero: quando el sol sin el luzero, quãdo el verbo sin la voz, quãdo Christo sin su Baptista, quando el ahijado sin el padrino, quãdo la madrina sin el ahijado, quando el mundo sin S. Iuan, quando el infierno con el, quando el cuerpo muerto en tierra, quando el alma viua en el limbo, quando los discipulos sin maestro, quãdo Herodes sin corrector, quãdo Herodias sin zelador de su honestidad, quando la donzella sin esperança de otro tal premio de su baylar. Ya no bayle mas la moça, ya no la imponga mas la madre, ya no jure mas Herodes, ya no solennize mas sus combites, ya no celebre mas sus festiuidades: porque Sant Iuan va su camino, por

1 que

que Sãt Iuan no esta en la tierra, y no queda otra tal cabeça cõ que autorizar la mesa el bayle, el adulterio, la tyrãnia, la crueldad, las falsas virtudes, los verdaderos pecados, las buenas apariencias, y las malas consciencias.

ARGUMENTO DEL
Articulo segundo.

Estando el glorioso Baptista preso, vino el dia del nascimiento de Herodes en el qual hizo un solenne uanquete a los principales de su señorio: y sobre mesa entro a dançar la hija de Herodias, y Herodes le prometio grandes mercedes por ello, y ella con parecer de su madre demando que le fuesse dada la cabeça del Baprista puesta en un plato: y Herodes se la mando luego dar, y desta manera fue S. Iuan descabeçado.

Capitulo. Primero.

Del dia del nascimiento de Herodes, y del uanquete que hizo en el: y de alguna doctrina tocante a los combites.

§.



Ara auer de ayunar la vigilia de la muerte de Sant Iuan, nos ha sucedido tambien que primero feremos del uanquete de Herodes: donde si no nos falta el instinto natural del Dromedario, del qual dizen los naturales que de vna vez beue para ocho dias: comeremos de manera que no ayamos hãbre tan presto; salvo q̄ nos esta prohibido por los Canones de la yglesia comer ni comunicar cõ Herodes desde comulgado de participantes: y anfi miratemos vnosen tanto q̄ comen otros. Auiendo ya notado lo q̄ de alli me parecio, halle que Sant Marcos dezia dello que como aconteciẽsse venir vn dia muy oportuno, que era el dia en que Herodes nacio, que el por honrar su nacimiento, hizo vn uanquete a los principales de su reyno y a los capitanes de su exercito, y a los mas señalados de la prouincia de Galilea. Quanto a la intelligencia desta letra deuemos mucho considerar su orden y contexto, porque euidentemente condena el euangelista a Herodes y a todos sus hechos y dichos en lo que toca a los negocios presen-

Solinus. c. 52

11. q. sicut
Aposto. 13.
alibi.

Marci. 6.

132 Libr. Artic. Capit.
tes: porque despues q̄ dixo q̄ Herodes oya
con buen taláte a Sant Iuan, añade dizen
do, y como aconteciéffe venir vn dia muy
oportuno, a la qual oportunidad ninguna
cosa responde de lo que se sigue: mas pone
luego distincto miembro de la oracion fue
ra del sentido de aquella oportunidad di-
ziédo, Y en aquel tal dia Herodes vanque-
teo. De manera que la oportunidad no al-
combite, sino a otro fin haze cara, y esse es
la muerte del Baptista: lo qual es euidente,
pues auiendo dicho como le tenian preso,
y que le desseauan matar, dize luego que
vino vn día muy oportuno. Oportunida-
des buscan contra ti señor glorioso, y ami-
go famoso de Dios. Para bien hazer cada
dia es fiesta y dia oportuno, mas para ma-
tarte a ti, quien nunca dixera que pudiera
venir dia que no fuera importuno, y sin sa-
zon, y aziago, y de tinieblas, y de horror
y espáto? Quien podra dexar de creer que
si el sol tuuiera entendimiento de lo que se
ordenaua contra el singular amigo de su
criador, que nunca descubriera su jocundo
semblante al ojo de los mortales? Y si en-
carecimientos exemplares hazen al pro-
posito, si no sufrio ver a Thiestes comer
a sus

Tercero. Primero. VII. 133
a sus hijos Tantaló y Plísthene que su her-
mano el cruel Atreo le dio a comer en
otro combite qual el de Herodes (de lo
qual hablan Seneca y otros) y si tampo-
co pudo poner los ojos en Itis quando le
comio su padre Tereo guisado y muere
to por mano de la madre que le pario (sin
cortar que Harpago comio al suyo por mal-
dad del rey Astiages, y sin dezir como Cli-
meno comio al que auia engendrado en su
hija Harpalice, lo qual refieren Herodo-
to y Higino) quanto con mas razon se
auia de cubrir el rostro por no ver morir
al mas sancto de los hombres; y que mas se-
ñalado auia sido con Dios en la tierra, y
mas glorioso auia de ser con el en el cielo?
Y mas que aquellos se mouieron a tales
crueldades por injurias recibidas: mas He-
rodes auia recibido del Baptista muchas
obras buenas y ninguna mala, y con to-
do esso le manda cortar la cabeça como
si fuera de barbo que ouiera de ser comi-
da despues del comer de carnes, al vso de
los vanquetes de los nobles: Algun linage
de injuria es hazer mal con mala voluntad
aun al que nos auia injuriado, y mayor es
hazerlo al q̄ no nos lo auia merecido: mas

Seneca in
Thieste.

Ouid. lib. 6.
Meta.

Tzetzes
Chil. i. c. 18.

Horati. 4.
Car. Ode.

Herodo. li. i.

Higinius
fabu. 246.

1. Rhet. c. 14

Porph. li. de
Sacrificijs.
Aristot.
Augus. Nim
phus, li. 1. de
demonijs.

Xenophon
in economi
co,

inuriar al bienhechor, esta es injuria sum-
ma, dize Aristoteles, y cosa intolerable y
quebrantadora de toda ley de razon. Este
combite o sol radiante y ojo limpidissimo
del vniuerso, no le pudieras tu arrostrar si
de bien y de mal se te entendiera: por que
combite mas descomulgado, y dō de se fir-
uiesse plato mas consagrado, ni le vieron
ojos, ni oyeron oydos. O Herodes hijo de
tu padre el natural y tambien del infernal,
y lobo tragon, y can Cerbero, y que ham-
bre peor que de Harpia denias tener quan-
do te determinaste de comer siquiera con
los ojos la cabeza del cordero que mo-
stro con el dedo al cordero que es cabeza
de todo cordero. Nunca los philosophos
pudieran sentir de ti, si bien te conocieran,
fino que despues de muerto auias de ser de-
monio; pues ellos no confessauan otros de-
monios sino las almas de los hombres de
tus condiciones. O quan mal te preparaste
para tal combite, bien parece qua enucia-
do andas en tus carnalidades pues no te va
ga leer los exēplos de reyes passados cōfor-
me a los quales deuieras ordenar tu viuien-
da imitando siquiera la orden q̄ Xenophō
te dize auer tenido el Menor Cyro, y tal q̄

Cice.

Tercero. Segundo. Primero. 135

Ciceron se la alaba: q̄ andando se passeado
vn dia cō Lyfandre por vnos jardines que
tenia en la ciudad de Sardis, de cuyas linde-
zas Lyfandre se admiraua, le dixo. Por
Dios juro q̄ si enfermedad no me lo impi-
de, que jamas me fiēto a comer sin auer trá-
tado algo tocante a la guerra, o a cosas de
agricultura, o de lo concerniente al gouier-
no de mi señorio. Este se ocupaua bien ami-
go Herodes, y tambien buscava dias sazo-
nados como vos: mas no los fazonaua tan
mal como vos.

§. 261. Digamos lo que succede en dia
tan oportuno: porque lleuemos algo desta
oportunidad, ya que venimos en dia tan
oportuno. Succede que Herodes haze pla-
to a los grandes del reyno y del exercito,
donde mostro su real valor, haziendo tan
cumplido el seruicio, que sobro mas que se
gasto: si entonces corria el vso de estos tiem-
pos, quando no ay vn pedaço de pan para
vn pobre, por estar su señoria pobre: y pa-
ra vn borrachada salē mas q̄ fados y dife-
rencias de vinos, q̄ todos los maestros de
cozina y moxones sabra conocer. Biē dize
S. Gregorio q̄ los hijos deste figlo celebran
sus nacimietos; por q̄ despues de la muerte

I 4 no les

Apo. 19.

Laerti. li. 1.

Plutarch. in
Pericle.Xenophon
li. 1. Rerum
Græcarum.

no les quedã bienes de que gozar: por auer
 empleado todo su cuydado en atesorar pa
 ra la tierra, y ansi ningun derecho tienen a
 los gozos del cielo que se fuman en el yan
 quete de la cena de las bodas del cordero.
 O combites de chacota y quan condena
 dos aueys siempre sido de todos los hom
 bres graues y prudêtes que de vosotros hã
 hablado: pues si la lengua deue siẽpre estar
 atada, Chilon Lacedemonio mando que
 en vosotros se religasse: y haze se al con
 trario, pues en ninguna parte ni obra mas
 ni tanto se habla como en vosotros. En vo
 sotros se trata de las vidas y aun de las muer
 tes agenas, enterrando los viuos con foter
 rar sus virtudes; y desenterrando los muer
 tos con tratar de sus faltas: y en vosotros se
 rebueluen questiones malas de apaziguar,
 y en vosotros se oyen deshonestidades, y
 se veen fealdades: y los niños deprenden
 solturas, y aun los viejos se tornan niños.
 Cuenta Plutarco de Pericles principe illu
 strisimo de los Athenienses que nunca ce
 no combidado de alguno de sus amigos, si
 no fue casando se Euryptolemo (por ser su
 pariente como dize Xenophonte) y que
 se leuanto de la mesa sin siendo seruido el
 primer

primer plato: porque dezia que la relaxa
 cion de los combites derrueca la seueridad
 del animo: y que es dificultoso en semeja
 tes regozijos dexar de desdorar la estima
 de superona cõ algun genero de baxeza.
 Y de Augusto Cesar dize Suetonio q̄ era
 el postrero al entrar de los combites, y el
 primero a se salir: mas no deuio de hazer lo
 ansi Herodes, pues le vago sobre mesa co
 mer la fruta de postre de la cabeça del Ba
 ptista. Platon dexo por escripto que en la
 monarchia de los Persas toda la Asia cele
 braua solenemente el dia del nascimiento
 de su principe heredero: y Herodoto y
 Atheneo dizen que todos los Persas ricos
 y pobres haziã los mayores combites que
 podian, cada qual en el dia en que auia na
 scido: y fue muy comun costumbre de los
 reyes del mundo, y Suetonio dize q̄ los ca
 ualleros Romanos celebrauã por dos dias
 el nascimiento del emperador Augusto: y
 se guarda el dia de oy esta loable costum
 bre dõde quiera: y se hazen grãdes fiestas
 de justas y torneos, y lo que mas lo regozi
 ja conforme ala ponderacion de vn decre
 to es la buena prouision de las mesas del yã
 tar y del jugar. A Platon celebraron sus di
 scipulos

Plato in pri
mo Alcibia
de.

Herodotus

li. 1.

Athenæ. li.

4. c. 6.

Sucto in

Augusto.

Dis. 44. Cũ

autem.

Porphyrius

in uita Plo
tini.

scipulosu dia natalicio hasta el tiempo de Plotino y de Porphyrio reynante Diocleciano: y hazian combites de aparato, porque Platon murio acabando de comer en vn vanquete, a los ochenta y vn años cumplidamente de su nascimiento, a siete dias del mes de Nouiẽbre en el qual mes y dia nascio y murio: saluo que Nicolao Leonico dize que fue en el mes Targilio que cõcorre con nuestro Abril, a siete dias del.

Leonicus li.
3. c. 33.

Persius Sa- Persio con alegron a consejo al su Macrino
tyr. 2. q̄ echasse piedra blãca en vn dia de su nasci
Virgil. in miẽto: y Vergilio introduze avn pastor cõ
Eclog. bidando a otro para se festejar su nascimiẽ
Gellius li. to: y al miẽmo celebrosu nascimientos
19. ca. 9. solẽnizadamẽte el nuestro poeta Sylio Ita
Martialis lico a quinze dias de Octubre quãdo el na
li. 7. et 9. et scio, de lo qual habla¹ Marcial y tambien
10. et 11. de Lucano, y de Cefonia, y de Restituto²
²**Lucian. in** Luciano mucho solẽniza el nascimiẽto de
nita. Homero, y Diogenes³ Laerero habla de al
Demosthe. gunos sabios q̄ se jutarõ a celebrar la natiui
³**Diog. li. 4.** dad de Alciconeo el hijo de Antigonos: y
August. 2. de aũ S. Augustin escriue de si q̄ en el dia d̄ su
Ordine. nascimiẽto cõbidava a sus amigos a comer
C. de probat y a disputary en los derechos Civiles se ha
Neque nata bla
les.

bla desta costũbre. De los Romanos dize Lactãcio que todos celebrauan la fiesta de la su diosa Flora: porque como con su cuerpo ouiesse ganado muchos dineros, y dexasse al pueblo Romano por heredero, dieron nombre honesto ala tal festiuidad, llamandola Floralia, diziendo que festejauã el nascimiento dela diosa de las Flores. Si filosofhalmente buscamos la rayz de esta costũbre, hallarla hemos conforme a razon: y que como se estime en tanto el viuir que dize Iob que lo dara todo el hombre a truco de no dexar el pellejo, por la razon del philosopho que en las cosas viuas su viuir es su ser: para dar gracias a Dios naturaleza vniuersal por tan gran beneficio, inuentaron los hombres bien considerados de se dexar de las ocupaciones seruiles y de trabajo, como agora se haze en los dias de fiesta entre los q̄ son buenos Christianos. Mas como los Christianos han desamparado el fin para que se instituyeron las fiestas, que es vacar mas al seruicio de Dios, o en regraciacion de bienes ya recibidos, o en suplicacion por bienes q̄ hã menester: y han veydo a cõsumir las tales festiuidades en jugar y perder sus haziedas

Lactã. li. 1.
ca. 20.
Vide Horatium li. 4.
Car. ode. 10

Iob. 2.
2. de Anima
tex. 37.
Lactanti li.
2. ca. 9.

haziendas, y en darse a otros vicios en que Dios es graueamente offendido: de la mesma manera dexaron los gentios el fin de las festiuidades de sus nascimiētos, que era dar gracias a Dios por los auer criado, y cōuertieron se, no adexar los tales regozijos, sino a los tener por cosa ordenada para profanidad y mundanal y epicurea: no teniendo atēcion a mas que holgar se cō ahaque que nascieron en tal dia. Por esta razon pōdero mucho Origenes que no se trata en la sancta escriptura que sancto algūo aya hecho combite en el dia de su nascimiento, ni aya tenido muy grandes alegrones quando nascierō sus hijos, sino que de solos los peccadores se escriue auer se dado a tales passa tiempos: y que por ser el nascimiento corporal como muestra del nascimiento por culpa original, por esso Iob y Hieremias maldixeron los dias en q̄ nascieron ¹Theo ²Theod. li. 1. ³de grec. af-
fect. curat. 3. costumbre de solemnizar los dias natalicios.

Orige. hom.
8. in Leuiti
cum.

Iob. 3.

Hierem. 20

de grec. af-

fect. curat. 3.

§. 262. Callo pues el exceso del gasty del numero de manjares, que todo esso parece tolerable por ser comestible, aunque no tan viciosamente, por lo qual afirma

Caic.

¹Caetano subido Theologo q̄ poner mas ¹Calet. tra. seruicios de lo que es decente, es peccado de precepto mortal: conforme a lo qual dize Sexto Au ²elemosy. c. 3. relio ²q̄ el emperador Theodosio era ami- ²Sex. Aure go de combites alegres y bien adereçados, ³lius. mas no costosos: y d̄l emperador Augusto ³Sueto. in Cesar escriue lo mesmo Suetonio: ³y de a- ³Ostauio. ca. quel illustre capitā Conō Atheniense cūē- 74. tan otro tāto Eliano ⁴y Atheneo ⁵, despues ⁴Aelianus que vna vez le combido Platon a cenar cō ⁴li. 2. de varia moderado seruicio, alegre y sabio: de ma- ⁵Histo. nera que el dia figuiente se hallo con buen ⁵Athene. in apetito de comer. Y allende q̄ el peccado ⁶Dipnosop. dela gula es contra la consciencia, estābiē ⁶Vide Ludo. la multitud de manjares cōtra la salud del ⁷Celi. lib. 9. cuerpo, y mas quanto fueren de mas cōtra ⁷ca. 13. & li. rias propiedades: lo qual fin ⁸Hipocrates 15. c. 30. quod principe dela medicina, y fin su interprete ⁹Timoth. 9. Galeno, ⁸y fin Auicena ⁸interprete d̄ am et Cicero bos a dos, y lo mesmo Rasis: ⁹lo tratan Di- ¹⁰Tuscula- fario el Macrobianō ¹⁰y Plutarcho ¹¹ pri na. 5. mero de quiē el lo tomo, y Plinio ¹²y Platō ⁶Hipocrya. ¹¹alos quales se atiēnen otros: y Horacio ¹⁴lib. de Flati ¹²tuuo bus.

⁷Galen. in Commentar. Hippocratis de uictus ratione: et li. 1. de Iuuamen. membror. c. 4. ⁸Auicena. 3. primi. doctrina. 2. c. 7. ⁹Rasis li. 25. Cōtinēuis. ¹⁰Macrobi. 7. Satur. ¹¹Plut. ¹²lib. pble. cōiual. decade. 4. ca. ¹³Plu. li. 11. c. 13. ¹⁴Plato. 3. de Rep.

***Hora. 2. ser** tuuo lo mesmo. De los Trogloditas dize
mo. Sary. 2. Diodoro ¹ Siculo q̄ viuen fanos por lo po-
Diodo. li. 4 co y de simples manjares que comen: y de
H. 3. todas las gentes que comen poco dizen lo
*** De cōse. d.** mesmo quantos tienen algun entendimiē
5. ne tales. to de razō: y lo cōfirman los ² Canones de
 nuestra yglesia catholica. Por cosa de me-
 nos valer cuenta Xenophonte en el prime-
 ro dela Pedia que se tenia entre los Persas
 escupir, o sonarse las narizes, o hazer seme-
 jantes euacuaciones corporales: por q̄ pre-
 sumian de comer tan poco, y trabajar tan-
 to, que el sudor consumiesse las superfluy-
 tades corporales. Y notad vna razō admi-
 rable d̄ Porphyrio, el qual despues de auer
 cōdenado el comer d̄ las carnes, dize q̄ por
 el mesmo estilo con que la sanidad se recu-
 pera, se conserua y que communmente ve-
 mos recuperarse con abstinencia, y que an-
 si se conserua con el poco comer. En fin
 culpable es el mucho comer, mas por ex-
 tremo se deue blasphemar dela luxuria hu-
 mana, que se vsa ya entre los hombres relle-
 nar las aues con doblones (aunque pocos
 estantan doblados q̄ lo puedan hazer sin
 deuda) y guarnecer los tocōnes de los per-
 niles con afideros de plata, y dar platos de
 moneda

Vide Ter-
tullianum in
Apologeti-
co. ca. 6.

Tercero Primero I. 143
 moneda en colaciō, total abuso contra el
 instituto natural, y cōdenado en la cōuer-
 sion de todas las cosas en oro al tocamiēto
 del rey Mydas, la qual felicidad el mesmo
 que la auia pedido la cōdeno: mas el excel-
 so de agora es mayor, y deuierōle de deprē-
 der de lempador Caligula mandandose
 feruir de puro oro como de mājares come-
 deros: para lo recibir con la potēcia de su
 luxuriosa codicia, y para lo cōuertir en nu-
 trimēto de auaricia tā descomunal: la qual
 a Piteo q̄ era muy codicioso de oro, cō po-
 nerle todos los manjares hechos de oro se
 la hizo conofcer y perder su muger (como
 lo cuenta Plutarcho) y de cuyas muchas ri-
 quezas hablan Herodoto y Plinio. Cōde-
 na Macrobio la luxuria delos cōbites Ro-
 manos en que se seruia el puerco Troyano
 (a semejança del cauallo Troyano en q̄ se
 metierō y de q̄ salierō los q̄ causaron la de-
 struyciō d̄ Troya) y era vn asno, o vn puer-
 co, o vn camello entero relleno d̄ aues y de
 otros animales menudos: y no q̄ reys q̄ cō-
 denemos los Christianos a estos embutido-
 res de oro, q̄ por ello merecē nōbre d̄ puer-
 co dorado, delos ātiquissimos reyes d̄ Egi-
 pto dize Diodoro q̄ no teniā de ordinario
 para

Ouid. li. 11.
 Meta.

Suetoni. in
 Caligul.

Celt. li. 19.
 ca. 18.

Plutar. lib.
 de Claris
 mulieribus.

Herodo. in
 Polynia.

Plini. lib. 33
 ca. 10.

Macrobi. 3.
 Sat. ca. 13.

Diodo. li. 3
 ca. 3.

para su mesa por las leyes del reyno, mas d
vn pato y vna ternera. Que mas pudieran
hazer estos prouedores de dorados van-
quetes si fueran señores de los huertos de
las Hesperides cuyos arboles lleuauan fru-
ta de oro finissimo, guardada por el dragón
espantable que nunca dormia, por q̄ ningun
no la lleuasse? No basto toda essa guarda
con toda su vigilãcia, por q̄ Hercules felle
uo las mançanas, dexando muerto al dra-
gon: en lo qual fomos enseñados que por
mas foterado que naturaleza tēga al oro,
Hercules que es la codicia a que ninguno
pudo resistir, lo halla y lo lleua, sin que ba-
sten guardas ni defensiuos. Esto mesmo re-
prehendio Marco Manilio con muy apue-
sta razon, aseando que ouiesse apoderado
se tanto la luxuria humana, que no se con-
tentassen los hombres con vestirse de oro,
si tambien no comiessen oro. Parece auer
adeuinado Seneca la codicia d̄ los sus Espa-
ñoles y nuestros, quando dixo que la codi-
cia del oro haria andar a los hombres tãto
por el mundo, que con las nueuas y remo-
tissimas tierras que descubririan, haria pa-
recer estar se quasi en casa Thule que por
entonces era lo vltimo del mundo Boreal
lo qual

*Ouid. lib. 9.
Meta.*

*Apollodo-
rus Atheni.
li. 2. de deo-
rum origine.*

*Manil. li. 5.
Astro.*

*Seneca in
Medea.*

Tercero. Segundo. I. 145
lo qual los Castellanos por el poniente, ha-
sta el mar del Sur, y los Portugüeses por el
oriente hasta mucho de essotra parte de la
Aurea Chersoneso, han verificado cō sus
descubrimientos. Sino preguntad lo ala nao
victoria en que fue Magallanes hasta pas-
sar el su tan famoso estrecho donde lo ma-
taron, la qual lleuado por capitan a Iuan
Sebastian del Cano, calo el mundo vniuer-
so siguiendo el camino del sol, aunque a tra-
ueso seys vezes la Torrida zona: y dentro
en tres años torno por el oriente a Seuilla,
auiendo andado doze mil o treze mil le-
guas. O Españoles con razon notados de
barbaros y de poco entendimiento asse-
nados de Ptolemeo so el bestial signo d̄ Sa-
gitario, q̄ para memoria perpetua deuiera
desguardar aquel nauio q̄ con harto mas
derecho que la nao Argo merecio ser tras-
ladado al cielo, y puesto entre las mas seña-
ladas figuras del: sino que como no era de
oro, no se os dio nada por le guardar: y co-
mo no era de comer, no tuuistes cuenta cō
que se pudriessse. Tornando a nuestrã
doctrina de combites, acontescio que auie-
do combidado sant Augustin a ciertos a-
migosa comer, el vno como mas defern-
k buelto

*Ptole li. 2.
Quadripar
li. ca. 3.*

buelto entro a ver q̄ auia en la cocina: y ha-
llado la fria, preguntó al sancto q̄ como no
mádaua guisar la comida: y respodiéndole,
que mas le auia cōbidado para hablar de
virtudes, q̄ para mucho tragar: dixo el otro
no como yo con vos, y fueſſe. Y no digays
que la ſanctidad eſcuſa tal ſequeedad, por q̄

Plutarc.in
A poph.

Diogen. li.2

Plutarcho y Diogenes dizen de Sócrates
el mayor cortefano de los ſabios de ſu tiem-
po, que lleuando vn dia combidados a v-
nos ſus conoſcidos, y affligiendose mucho
la rixofa de ſu muger Xantipe por no te-
ner para los tratar de reſpecto, le dixo el
que no ſe fatigaſſe, porque ſi eran buenos,
con buena voluntad y qualquiera reſecci-
o ſe contentarian, y que ſi eran malos, no
auia para que gaſtar mucho con ellos.

Guay de los nobles que por mucho vſar
el comer mucho, no lo pueden vſar ſino
poco en poco. De Julio Ceſar dize ¹ Sue-
tonio que hizo ley en que taſſo la coſta q̄
auian de hazer los Romanos, y que ſe
guardaua mas no del, pues dize ² Seneca
que gaſta en vna cena las rentas de tres rey-
nos. ³ Juſtino afirma de los nueſtros anti-
guos Eſpañoles q̄ no ſe permitia entre ellos
comer con aparato ſino en las fieſtas prin-
cipales

¹ Suetoni.in

Ceſar. c.43

² Senec. de cō

ſo. ad Albi-

nam. c.9.

³ Juſt. li.44.

cipales: y de los Antiguos Romanos dize ¹ Plinio. li. 18.
Plinio ² que por muchos años viuieron cō ³ cap. 8. 000
poleadas ſin pan: y añade Valerio ⁴ mas ⁵ Valeri. li.
al punto de nueſtro negocio (y eſharto ⁶ 2. de mor.
en confuſion de lá glotonia mas que Epi- ⁷ Verri.
curea de los ricos y nobles de eſtos tiempos) Flaco ⁸ Cō
que haſta en los vanquetes de eumpliemen ⁹ lius. lib. 28.
to tenian por mas ordinario eſte manjar ¹⁰ ca. 17. 000
que pan cozido: y confirmalo Verrius ¹¹ Aelianus. li.
Flaco diziendo que auia trezientos años ¹² 3. de uaria
que florecia Roma, y aun nõ comian tria ¹³ hiſtor. 3. 000
go, ſino eſcanda. ¹⁴ Eliano y Aulo Ge- ¹⁵ 4. Gelli. li. 2.
lio dizen que anſi los Romanos como los ¹⁶ ca. 24. 000
Lacedemonios tuuieron leyes que les de- ¹⁷ Alex. Sard.
terminauan, no ſolo lo que auian de co- ¹⁸ li. 1. de mor.
mer; mas tambien la hora del comer: y ¹⁹ gent. c. 22.
Luciano ²⁰ trata de como entre los anti- ²¹ Lucia. ad
guos no ſe permitia comer pan blanco: ſi ²² Timoclen.
no a los nobles: y Plinio ²³ de que antigua ²⁴ Plini. lib.
mēte nõ ſe dauan cardos ni otras frutas re- ²⁵ 19. ca. 24.
galadas a los eſclauos: y agora tenemos vn ²⁶ 7. Diſtinct.
decreto de nueſtra ygleſia q̄ dize peccar ²⁷ 25. ca. unum
el que a los pobres da manjares delicados ²⁸ orarium. ad
o coſtoſos. En ſin concluyo cō muchos de ²⁹ ſinem. li. 9.
rechos? q̄ cada vno deue comer cōforme ³⁰ mulier. ex. 1.
ala habitatio. 9.
ſeruis. ff. de de uen. in poſ. mit.

Bald. Gyn. ala qualidad de su persona: y **Baldo y Cy-**
Iacob. que no y otros juentas dizen q los ruficos no
Belat. Au. auian de beuer fino agna pura. Delicada,
thé. Ad hoc miente llamo Petronio Arbitro ingenio.
ad prin. C. fa la lagula, y no menos² Lucano llaman-
de usuris. Et dola ambiciosa, pues a penas me dareys
Maathieu. persona de estima en su estimación, que
Afflicin. cō coma huecos en agua sin olores, ni otros
sti. quisquis. potajes sin odoriferas infusiones: y por ven-
² **Lucan. li. 4.** tura lo han tomado de Cleopatra o del
Plini. lib. 9. emperador Caligula, o del otro Clodio
ca. 35. lib. 7. hijo de vna representador de farfas aunque
Macrob. 3. rico: de los quales se dize que deslian las
Sat. ca. 2. in preciosissimas perlas en vinagre, y se lo
Suetoni. in soruian.³ Aristoteles prouo bien y Maxi-
Caligula. mo⁴ Tyrio lo tocà, que todos los olores
Horatius. 2. del mundo no dan sustancia ni manteni-
Serm. 1. miento, porque son accidentes, y la susta-
³ **Aristotel.** cia no se sustenta fino cō sustancia: cuya
2. de anima. razon es, porque Aristoteles y⁵ Auicena
text. 28. et. 3. dizen q de quales cosas fomos cōpuestos,
de sta text. de tales nos matenemos: y Galeno⁶ dize
64. de sensu que
et sensu. cap. 2. et. 5. et. 2. de generatio. tex. 50.⁴ Maxi. Ty.
sermo. 12. Galenus. 6. de sani. tuenda. capit. 3. Strab.
15. Plinius. lib. 7. capit. 2. Auic. lib. 1. sen. 2. doct. 2. capit.
16. Caelius lib. 24. capit. 21.

que quanto el manjar fuere más semejante
al cuerpo, tãto le es mejor, y como los olo-
res no sean sino vna exhalacion, sea y sea
liente, no sirven mas que de prouocar los
sentidos, y Herodoto erro y tambien Estrab-
bō y Plinio en dezir que sustentan. O quã
bien dixo sant Hieronymo escriuiendo a
la su gran denota Eustochio, quando de-
spues de auer recotado muchos libros de
obras penitenciales cō que se fatigaua, del ma-
nera que de flaco le cruzan vnos huesos
com otros, y hunc con todo esto no se podia
defender de los deffesos de la sensualidad: q
pues el con no tener mas de los huesos y el
pellejo, cō tantos penfamientos carnales
era combatido de los malos deffesos, q de-
ue de pãssar por el que se cria con abundã-
cia de regalos, sino que cōforne a la sente-
cia del Apostol, viuendo muere? En cō-
firmacion deste Christiano sentimiento.
1. **Timo. 5.**
dize sant Augustin que tengamos por cier-
August. ser.
to que la castidad no se puede conseruar
47 ad frat. in
entre mucha abundancia de bienes tem-
her. e.
porales. O padre de la abstinençia Bap-
Dist. 28. de
tista espejo de la sançtidad y penitencia, his. et dist.
y que vanquetes eran los vuestros, donde
50. quia san-
se comian cigarras secas al sol, donde se fer
distas. et. 43.
k3 uian q. 5. qui sicut.

uian langostas tostadas al humo...
§. 26.º. A quien combida Herodes para este su tan memorable vanquette? A los grandes que se llaman del reyno y del exercito. Ninguno que se tenga por hombre de facion quiere comer a solas, no ay quien busque recogimieto para sentarse a la mesa: y no se acuerdan de los nobles pobres en los quales seria meritoria la costa hecha por amor de Dios: sino a otros ricos como ellos que tambien tienen hecha la costa en su casa: sino que por comer en chiacota con risadas y cuentos de dissoluciones se van a comer con su mercedo con su señoria. Del emperador Alexandre Seucro cuenta Lampridio que se offendia mucho si le allegaua muchos de mesa: diziendo que tanto se le diera comer en la plaça de Roma en el teatro donde todos le vieran, como hallarse rodeado de tantos de mesa. Entre los antiguos institutos de los Romanos pone Valerio la ley de aquel linage de solenne combite llamado Charistia en el qual no se auian de hallar sino solos los parientes por consanguinidad

Lampridio in Alexandro Seucro.

¶

¶

Valer. lib. 2.º

¶

¶

guinidad y afinidad: y aun Platon auia tasado mas corto en los cobites nupciales, mandando que no se hallassen juntos a la mesa mas de cinco parientes y otras cinco parientas de parte del padre: y otras tantas personas de los otros parientes y amigos. El mesmo numero dize Heraclides auer tenido por tassa los Iacenses: aunque Atheneo veynte y ocho personas dize que permitio Platon, porque allegan varios originales. No dieron lugar a grandes trapalas, y proueyeron que la propinquidad los conseruasse en mas honesta grauedad. Paulo Manueio recopila algunos pares de leyes que tassauan lo tocante al plato y costa de la mesa: y la ley Emilia determinaua el gasto, y los linages de manjares; y la manera del seruicio: mas Atheneo da a entender que no la guardaran los Españoles, segun entre todas las gentes los nota de regalados: y Macrobio dize que a los quinientos y sesenta y feys años de la fundacion de Roma el Tribuno Caio Horchio hizo la ley Orchia que mandaua co-

Heraclid. de Politijs.

Atheneus lib. 1.º Dipnosophista rum. cap. 1.º & Calius lib. 28.º ca. 8.º

Plato in Symposio.

Paul. Man. de legib.

Roman. Atheneus lib. 1.º cap. 9.º

Macrob. 3. mer las puertas abiertas: y era vna de las
Sat.ca.17. que determinauan el numero de los com-
Alex. Sar- bidados: que (conforme al mesmo Macro
lib. 1. de morib⁹ gēt. bio con su Gelio) deue començar en el ter-
ca.22. nouenario de las Musas: porq̄ dezia Mar-
Macrob. 1. co Varron de quien tomaron este parecer
Sat.ca.7. que el buen combite no deue ser de menos
Gellius. li. que tres, ni mas que de nueue: o por ventu-
13.ca.11. ra quisieron dar a entender que en todo
 buen combite deue auer gracias de buena
 conuersacion, y platicas de erudicion: sino
 que deue ser mas lo de sciencia, que lo de
 donayres: y Maximo Tyrio lo cõcluye an-
Max. Tyr. si Julio Capitolino aseando la prodigal-
ser.12. xuria de los combites del emperador Elio
Helio Vero Vero, dize que fue muy acertada razon
 que siete combidados hazen justo com-
 bite, mas que si llegan a nueue, passan de ra-
 zon: y por esto trahe Lilio Gyraldo al pœ-
Lilius Dia- ta Arcestrato con aquella su ley que no
log.3 et Cap permitia mas de tres, o quatro, o alomas
li.li.28.c.8. cinco de mesa: y aun en Roma dize Plini-
Plini. li. 28. cinco de mesa: y aun en Roma dize Plini-
ca.2. o que se vso anq̄ entre los mas antiguos.
Tiraq. li. 5. Tiraquelo refiere algunos de sus Iuristas
de legib. para mostrar que en la ciudad de Pisa te-
cõnubi.n.16 nian ley que no fuesen combidadas a com-
 met

Tercero. . . II. . . Primero. 153
 met en boda de ninguno mas de doze
 dueñas nobles: Porque si pensays Sant
 Ambrosio, Sant Augustin, y Sant Chry-
 sostomo nunca acceptauan cõbite de nin-
 guno: si no por tener entendido el daño q̄
 de comer combidado se facia: Por esto pre-
 dicaua Epitecto que con los estranos se
 deue huyr todo cõbite: o que si se admitti-
 tiere, se deue tener gran vigilancia en no se
 alargar en algo: y da la razon: que no pue-
 de no ser enlodado el que se refriega con el
 embarrado. Sobre aquel combite de los hi-
 jos de Iob dize S. Gregorio que a penas se
 pueden hazer los combites sin entreuenir
 pecado: y que algunos peccados no se pue-
 den escusar, cõmo la foltura del gusto, y o-
 tras vanidades: y anfi dize la escritura, que
 los Hebreos despues del cõbite y dolatra-
 ron en tanto que Moysen estaua con Dios
 en el monte ayuno y recibiendo la ley: por
 que veays la diferencia de los successos de
 la hartura y del ayuno. No menos injurio
 famente trato Pindaro a la hartura que cõ
 llamarla madre de las injurias: y anfi no lle-
 go el injuriar de Herodes contra el Bapti-
 sta a lo summo, hasta que estuuò bien har-
 to que le mando matar: porque como dize
 K 5 Cassiano,

Epitecto. c.

4.

Iob. 1.

Exod. 32.

Pindar.

Olympiacis

13.

Cassian. li. 5. Cassiano, tambien la demasiada repleció
6. 5. 6. del estomago embia tantos humos a la ca-
 beça, y enciende tanto la sangre, que offu-
 sca la prudencia, y açora la irascible en los
 colericos, y la cõcupiscible a los sensuales:
Ezech. 16. segun parece en lo de los Sodomitas por
 boca del propheta. Bien nos auiso S. Hiero-
 nymo que por la vezindad del vientre con
 los miembros de la generacion, entendere-
 mos quanto se deuan fauorecer, supnello
 que naturaleza no ayunta contrariedades
 para ningun effecto: y porque el vientre es
 enemigo del ayuno, dixo Venus la de Lu-
Apule. li. 5. cio Apuleyo que no queria el ayuda dela
Asini Aurei. templança su enemiga. Y escriuiendo el
 mesmo Sant Hieronymo a Furia dize con
 grande encarecimiento, que ni el monte
 Etna con su Vulcan infernal, ni la isla de
 Lemno con todas las herrerias de Vulca-
 no, ni el monte Vesuuio con sus ardientes
 gorgoçadas, ni el monte olympo con quan-
 tos rayos y relampagos de si despide anhar
 de, como los humores de los que en la ju-
 uentud trae n sus estomagos llenos de vino
 y viandas. Por esto dezia Crates el Theba
Clemens
Alex. lib. 2. no que el amor con hãbre se doma, y si esta
Stromatum. no basta q̄ con el tiẽpo se passa: y q̄ si ni el
 tiempo

Tercero. II. Primero. 155
 tiẽpo es poderoso, q̄ no resta sino un lazõ
 con q̄ se cuelgue. El otro Comico dize q̄ se
 yela Venus, si no la arropays cõ pã y vino:
 y el delas cenas fabias lo discãta diziẽdo q̄
 el viẽtre vazio no admite dibuxos en amo-
 rados, y q̄ Venus tiene a la hãbre por mas
 amarga que la hiel: y aun Ouidio llora, que
 no duerme en cana triste. Quanto mejor
 es segun esto y a la casa del llanto que a la
 del combite (cõforme a la sentençia del
 fabio) pues en la vna somos auisados de lo
 que seremos: y en la otra nos olvidamos de
 lo que somos: Herodoto y Tzetzes dizen
 que se vido entre los Egypcios que sobre me
 se tomaba vino la estatua de algũ defuncto
 y la andaua mostrando a los del cõbite; y
 les dezia, beued mirado a esta, que qual la
 mirays os vereys. Vna delas leyes de Lycu-
 go en Lacedemonia fue q̄ tiẽpre se habla-
 se en los cõbites de cosas exemplares, porq̄
 los niños cobrasẽ amor eõ la bõdad: y qua-
 do alli auia mũsica, no se cantauan sino las
 proezas de los antepassados q̄ murierõ glo-
 riosamente: y así nos intrõduze Homero a
 Achilles tañendo vna harpa; y cantando: Ili.
 las exemplares virtudes de los varones illu-
 stres (lo qual tãbiẽ trae Cicero) por lo qual
 scul. 1.
 dize

Terent. in
Eunucho.
Athene li. 6
Dipno.

Eccle. 7.

Herodot. in
Euterpe.

Tzetzes
Chil. x. c. 92.

Home. li. 9.

Cicer. Tu-
scul. 1.

Aelianus li. 9. de Varia histo. dize Eliano que quando el grãde Alexan dre lle go a Troya, y le combidaron a ver la harpa de Paris: dixo que de ver la de Achilles gran plazer auria, porque con ella cantaua cosas loables: mas q̄ no queria ver la de Paris con que auia cantado chiftes in fames y de mal exemplo. Notad esto los q̄ çonfentis que en vuestros combites se cauten romances de Dido. y de Eneas; o del buen Iuan Rodriguez del Padron, y del famoso Macias: y especialmẽte requiriendo la mesa, conforme al nombre de altar q̄ le days, tanta sanctidad: quãta nos da a entender Macrobio¹ auer enseñado Caton a los Rõmanos condenando tales abusos; y ² Euripides antes que el y aun Atheneo³ dize que el rey Agamenon no permitia musica de flautas en los combites; y por ventura fue hasta yr declinando la comida, por ⁴ Max. Tyr. que entonces dize Maximo⁴ Tyro que en tra en gusto la musica de los combites, quã do el vino esta cantado de dar gusto a los combidados; y en otra parte dize con Anri⁵ Tyr. ser. 7. stoteles⁵ y con Laercio que preguntado Arist. 1. Po el Philospho. Anacharsis si en Scythia asser. uia gayteros, respondiõ que no auia vino; Dioge. li. 1. significando que donde no se beue no se ta

nẽ:

Tercero. II. Primero. 157
 ñe; y hasta Iustino¹ llama a la musica y a los bayles de combites, instrumentos de luxuria: Dize Casiano² que los monjes de Capadocia inuentaron la lecion de la mesa, no por el prouecho que della sale, sino por euitar platicas de sobremesa que no fiẽn por son quales deuen; y por este mesino fin mandan los Concilios³ Toledano tercero³ y el Magunciaco que siempre aya lecion en la mesa de los sacerdotes, de las sanctas escripturas; y pluguissẽ a Dios que agora no se oluidassen della muchos obispos, pues tanto se lo encargan el papa Eusebio⁴, y el Concilio Remense: desechados los chocarros, y admitidos los pobres y letrados. Con todas sus faltas y enemistad de letrados dize Sexto Aurelio⁵ que el emperador Licinio echo de su palacio los holgazanes, diciendo que eran polillas y ratones comedores de lo ageno; y los canones de nuestra yglẽsia mãdan q̄ no se dẽ dones a los chocarros, y Dios mãda que sean sustentados los pobres.

§. 264. La primera entrada de los que afectan alguna perfeccion, dize S. Cypriano⁶ de Ieiunio, no ser la del ayuno; y por esso todas las religiones se abraçan cõ el; y la cosa mas contraria.

¹ Iusti. li. 30.² Cassianus lib. 4. c. 7.³ Distin. 44. pro reuẽtia.

Conci. Toleta. 3. can. 7.

Conci. Magun. can. 9.

⁴ Euseb. papa in episto.

Conci. Remen. can. 17.

⁵ Sex. Aureli. in Constantino.

Dist. 81. ca. donare.

⁶ Cypri. ser. de Ieiunio.

et tentatio.

Christi.

traria de los que mas hazien-
das han recebido de Dios es la hambre: en tãto que no
se mide el valor de ninguno, sino por el pla-
to en que come. Dize admirablemente

*Plutarc. in
Aristide.*

Plutarco que Dios haze ventaja a los hom-
bres en tres cosas (allende lo de mas) en la
immortalidad, y en el poderio, y en la vir-
tud: y que los hombres se desuelan por vi-
uir immortalmentẽ sabiendo que son mor-
tales: y por alcanzar gran potencia sabien-
do que con cada vayuen de la fortuna pe-
ligra: y que de la virtud de que pueden ser
participantes y perpetuados en ella: ni la
buscan ni la quieren. Bien acude sobre tal

*Augusti. de
Jer. 12. 16.*

*de uerb. dñi
in Matthe.*

*ser. 205.
de tempõ. et*

*serm. 71. ad
fratres in e-*

remo.

*Gale. in ex-
hortatione
ad bon. art.*

razon la querella de Sant Augustin y de
Galeno, los quales hablando con los malos
dizen. Ven aca hombre sin juyzio, que of-
ensas te tiene hechas tu propria vida, q̄ co-
mo te reueas en tener todas las cosas muy
buenas, a sola ella quierens mala en tu casa:
de lo qual resulta que entrẽ tantos bienes
como tienes, tu solo seas malo: y que deuas
auer vergüença de tus propios bienes, los
quales si supieffen hablar te dirian: que co-
mo tu no te quieres seruir sino de cosas fue-
ras, que tampoco ellos quieren seruir sino
a buen señor? Desdichado del señor que

vale

Tercero. II. Primerõ. 159
vale menos que su esclauo. De tales como
los dichos deuia ser aquel que combido a
Diogenes Sinopense, y fue del escupido en
el rostro: y como se quexasse, dixo le Dio-
genes que no auia en su casa visto cosa de
poco parecer y asseo q̄ su rostro: y que por
esto escuso de afear lo hermofo, y escupio
en lo afeado. Bien dixerõ Ennodio y el pa-
pa Iuan el primero q̄ ay muchos muy pre-
stos a reprehẽder peccados agenos, y muy
tardios a corregir los propios: y de estos di-
ze Plutarco q̄ mirã los peccados agenos cõ
ojos de Milano q̄ ve mucho, y los suyos cõ
ojos de lechuzã q̄ ve muy poco. Huyan
pues los tales las ocasiones de mal hazer,
vna de las quales y no la menor es la gloto-
neria: sino mirad como el grãde Alexãdre
hizo matar a sus amigos despues de vino co-
gido, despues de vãquetear, y q̄ a el fue da-
da la muerte en vãquete: y q̄ despues del vã-
quete del rey Assuero fue desobedecido de
la Reyna Vasthi: y q̄ por auerse dado Adã
por cõbidado de Eua, y ella de la serpiẽte,
se perdio el mũdo: y dize S. Hieronymo q̄
pues por la desordenada hartura fueron
echados del parayso, q̄ por el ayuno bien
ordenado deuen pcurar ser reducidos a el.

*Ennodius. li
br. defensio-*

*nis. 4. et 5.
Syno. Rom.*

*Chrysof. ho-
mi. 37. in Ma-*

theum.

*Plutarc. de
Tranquilit.*

animi.

Iusti. lib. 12.

*Plutarc. in
Alexandr.*

Curt. li. ult.

Hester. 11.

*Hierony. ad
Eustochiũ.*

§. 265. Vna de las teclas mas bien so-
 nantes de los vanquetes se nos passaua sin
 tocar, que es la del vino; de la qual dize Sa-
 lomón que suena tan sin proporcion musi-
 cal, que faca a los sabios de razon. Entre las
 excelencias del famoso Anibal se cuenta
 que beuia muy poco vino; y entre las fal-
 tas del grande Alexandre, que se daua mu-
 cho a el. Del emperador Tiberio Nero di-
 ze Suetonio que se dio tanto a beuer, que
 le llamaron Biberio Mero, y mero quiere
 dezir puro. Achilles riñiendo con Agame-
 lliad: non por gran baldon le llamo vinolento:
 Vergili. 2. y Troya quando fue de los Griegos que-
 Aeneid. mada, en sueño y vino dize el poeta q̄ esta
 Athenæ. li. ua sepultada. Dionysio el menor y el ma-
 10. ca. 12. or yor tyranno de Sicilia de beuer entonte-
 lib. 14. c. 1. et cio, y aun Atheneo dize q̄ quasi cego. Que
 Cælius lib. dire de Antioco, de Cambyfes, de Vitelio,
 22. c. 17. de Lacydes o de Chrisipo? Que de Noe q̄
 Gene. 9. fue afrentado de su hijo, de la qual afrenta
 Dist. 35. cap. tuuo entrada la seruidumbre en el mundo:
 sexto. Vi- Que dire de Loth y del incesto por el qual
 de Cælium. empreño a sus dos hijas, por mas que le es-
 li. 25. c. 17. culamos con dezir que no discernio lo que
 Tho. 1. 2. q. hazia, porque (como dize S. Thomas) la
 76. art. 4. ignorancia anexa a la embriaguez descul-

pa

Tercero. Segúdo. Primero. 161
 pa mucho del peccado siguiente? S. Augu¹ Aug. li. 22.
 fin¹ y Theodoreto solamēte le condenan contra Fau-
 de la embriaguez y no del incesto; y aun a stum. ca. 44.
 las hijas procurá escusar de culpa, porque Theodore-
 les parece que creyerō que no quedaua en tus. lib. q. in
 el mundo mas hombre que su padre, y fa- Gene. c. 69.
 bian, que la fin del mundo auia de ser por² Hieron. ad
 fuego, y vian la tierra hecha carbon. Y no Eustocho. et
 solo ellas mas tábien S. Hieronymo², Ire- lib. 1. aduer.
 neo, Albino, Chrysostomo, Origenes, Eu- Pelagianos:
 cherio, y S. Bernardo son del dicho parecer. Irenæus ad
 Aunque yo con el irrefragable Alexādre³ uersus here-
 diria declarando el parecer de los dichos, ses. li. 4. c. 51
 que Loth pecco en se dexar tomar del vi- Chrysosto.
 no, y tambien en tener parte con sus hijas: Albinus in
 saluo q̄ por no auer bien discernido si eran Genesim.
 sus liijas o otras mugeres, le desculpa algū Origenes
 tanto, quanto es el grauamen del incesto homil. 5. in
 sobre la fornicacion; y lo que la escriptura Genes.
 dize que ni las sintio quando con el se aco Eucherius
 staron, ni quando de con el se leuataron, lib. 2. in Ge-
 quiere dezir que nunca conocio ser sus hi- nesim.
 jas, y no niega que las aya conocido ente- Bernar. de
 ramente ser mugeres; y S. Hieronymo⁴ di præcept. &
 ze q̄ ansí lo entédieron los sabios Hebreos. dispen.
 L Los¹ Alexan^p
 2. q. 160 in. 8. Hiero. in. q. Hebraicis super Genesim.

¹ *Bonauent.* Los gloriosos S. Buena Ventura¹ y S. Tho. li. 2. d. 22. ar. mas² con el Abbad³ figuen a los primeros. 2. *ques. 3.* ⁴ Pitaco Mityleneo de otra manera sintio, Tho². 1. 2. q. pues entre las leyes que dio a los Prienen- 20. art. 5. les (con el qual parece conuenir Aristote- ⁵ *Abbas in* les⁴ en esto) mandaua que el que tomado *e. quia diuer* del vino hiziesse algun excesso, que fuesse *fitatē, de con* mas asperamente castigado, que si en todo *ces. preben.* su juyzio estuuiera: como quiē auia come- ⁶ *Arist. 7.* tido dos culpas: y aun el parecer de Ricar- 3. *Ethi. ca. 5.* do⁵ es que quien tomado del vino matare *et. 2. Poli.* a otro, sera irregular: porq̄ la embriaguez ⁷ *Ricar. li. 4.* culpable haze imputable al homicidio. Si *d. 15. arti. 3.* cō mas dilates causados por el vino os que *q. 7.* reys desenfadar, en buena conuerfacion os ⁸ *Ouid. li. 5.* contarán los poetas⁶ que los que comierō *Meta.* combidados con Perseo quando se casō cō ⁹ *Albricus* Andromeda, despues de rellenos de vino, *de Deorum* se mataron vnos a otros: y de los Lapithas *imaginibus.* y Centauros en Thesalia dizen Albrico⁷ *Higinus lib.* y Higinio, y Palephato que en las bodas de *fabul.* Pirithoo se matarō despues de borrachos: *Palefatus q̄* y por estos efectos del vino le llama Pin- *non creden.* daro⁸ violento hijo de la vid. Otra propie- *fabulis.* dad del vino ponen Plutarco⁹, Atheneo *Ouid. lib. 12.* y Platon, *Meta.* ¹⁰ *Pinda. Neme. 9.* ¹¹ *Athene. lib. 10. ca. 9.* *Platon* *Conuiuio. Stobaeus. ser. 18.*

Tercero. II. Primerō. 163
y Platon, y Eschilo en Stobeo llamandole
espejo del alma, porq̄ como el espejo mue-
stra que seña les teneys en el rostro, así el
vino que pensamientos teneys en el alma.
Si vays a la guerra solo el vino os guerra-
ra, porque Cyro¹ rey delos Persas mato do-
zientos mil Scythas con su capitan Espar-
gapiso hijo de la reyna Thomira: hallando
los dormidos despues q̄ les dexo vino con
que se hartaron, y durmieron: y a el pago
Thomira cortandole la cabeça, y matado
le dozientos mil hombres. Veys aculla a
Breno capitan Frances que penetro den-
tro a Delphos con exercito victorioso: y
alli le destruyo el vino. Mirad a Cyaxares
rey delos Medos emborrachado a los Scy-
thas, para los matar despues. Bastē los exē-
plos dichos, y digamos por via doctrinal
con Platon al qual en parte sigue Galeno, *Plato. 2. et*
que fue ley entre los Carthagineses q̄ nin- *6. de legib.*
gun soldado beuiesse vino por el tiempo: *Galen. li. 4.*
que siguiessse la guerra, y que le parece que *animi mores*
ningun esclauo le deuria beuer en ningun *cozpo. tem-*
tiempo: ni entre dia persona alguna, si no *perat. sequā*
fuesse por alguna enfermedad: ni hombre *cur.*
que tiene officio de governacion, en quan-
to le durasse a quel cargo: lo qual Nicolao
Leonic

¹ *Herodot. in*
*Clione.**Iustin. lib. 1.*
Orosius li. 2
*cap. 8.**Iusti. li. 24.**Herodot. in*
*Clione.**animi mores*
cozpo. tem-
perat. sequā
cur.

Leonico li. 2. c. 22. Leonico dize auer sido costumbre de los antiquissimos reyes de Egipto, de los qua les Psammético fue el primero que en los reales combites mando beuerse vino, aun que por la tassa contenida en las letras que llaman sagradas, lo qual también dize Diodoro. Strabon Cretense dize que algunas naciones Indianas no beuián vino sino era en los sacrificios, y Fabio Pictor dize que quando Noe mostro a los hombres a beuer el vino, mas se lo dio para offercer en los sacrificios diuinales, que para su beuer: contra cuyo parecer el poeta Antiphanes preguntado que cosa fuesse el viuir, respondió que el beuer. A los caçados quando se vana dormir priuan Platon¹ y Hipoc. tam bien del vino, porque lo que nace comun y naturalmente sabe a lo que se fembro: y desta rayz nacio aquella reprehension de Zeno² contra su discipulo Ariston parlon³ Galenus sin tino, q̄ no era posible hablar tales cosas, si su padre no estuiera borracho quando le engendro. A los viejos concede Platon el vino menos aguado porque les alegra la sangre, y Galeno³ dize ferles medicina contra la frialdad y sequedad de la vejez por lo qual deuo de mandar S. Augustin

Tercero. Segundo. Primero. 165
 fin⁴ a los viejos beuerlo: y no se q̄ pudo mo¹ Macro. 7. uera Macrobio¹ para llamar al vino frio, pu¹ es sabia el bien q̄ Homero en muchas partes, y Hesiodo² y Strabon³ cō Ateneo y Galeno⁴ tienē lo cōtrario: y hasta Orpheo⁵ y dierum. Aufonio⁶ le llaman hijo del fuego: y hasta Strabo. lib. Diodoro⁷ Siculo dize q̄ Priapo fue tenido por hijo d̄ Bacho, por denotar ser el vino luxurioso, la q̄l verdad es de fe catholica por Salomō y por S. Pablo⁸: saluo q̄ podremos dar alguna declaraciō a Macrobio con vn Problema de Aristoteles⁹, (y es de Auice de Sani. tuē na y de otros muchos) q̄ el mucho vino torna infecunda la virtud generatiua. A los mancebetes de hasta diez y ocho años uo Platon del todo de beuervino, y Aristoteles¹⁰ y aū Auicēna¹¹ mādaron que ni a los niños ni a las amas que los crian, se cō sintiessa beuerlo. Cōcluyen Platō y Athe⁸ neo y Diodoro que segun el sentimiento de muchos, Dios dio a los hombres el vino para castigo de sus peccados, porque si beuieren se tornen mentecaptos: y en el Cratylo se dize que el vino tiene vn nombre Griego que declara los vanos pensamientos. L 3 mien-Som. & Virg. c. 3. Celius. li. 15. c. 6. li. 22. c. 20. ¹¹ Auicēn. libr. 1. fem. 3 doctrina. 2. c. 8. Auicēn. lib. 3. fem. 20. tract. 2. c. 13.

166 Libro Artículo Capitul.
mientos de los beuedores. Mando el papa
Eutychiano y lo mesmo el cõcilio de Ma-
gũ. *Can. 46* guncia q̄ el q̄ se tomare muchas vezes del
vino, y corregido no se emendare: que sea
descomulgado como hõbre dado a vicio
de que otros muchos nascen. Al proposito
viene lo q̄ por ley de Zaleuco pone Athe-
neo q̄ entre los Locros ninguno pudiesse
beuer vino so pena de muerte: si no fuesse
con licẽcia del medico por via medicinal.
No veys como quedan pareadas para los
vinolentos la muerte del cuerpo y la del al-
ma: suppuesto q̄ ninguno puede ser desco-
mulgado si no es por peccado mortal. Ma-
ximo Tyrio y Raphael Volaterrano q̄ lo
toma de Stobeo, dizen q̄ por algun tiẽpo
se vso entre los reyes de Persia tratar de la
modestia antes del comer, y de la justicia
antes del ofrecer los sacrificios, y de la for-
taleza antes del dar de las batallas. Guay
de ti Herodes q̄ festejas tu nacimiento con
vanquetes reales: y tratas de secreto matar
al Baptista porq̄ te reprehende tus males.
De q̄ trataste antes deste jatar, que aũque
no eres rey de Persia, bien se q̄ hablaste cõ
la tu Herodias en apartado: y como perso-
nas eminentes no hablariades de baxezas?
En fin

*Concil. Ma-
gũ. Can. 46*

*Athen. lib.
10. c. 9.*

*Maxi. Tyr.
ser. 12.
Volaterra.
32. Cõment.
Stobæus ser.
43.*

Tercerõ: II. Segũdo. 167
En fin dicho tenemos q̄ el vino es fuerte, y
la muger es fuerte: y que ambas a dos cosas
hazen perder el seso a los sabios: y siendo
Herodes dado a ellas, y teniendo malque-
rrencia con el Baptista, y aguzando le He-
rodias, ya veys en que auria de parar.

Capitulo. II.

De como la hija de Herodias entro en la
sala del combite a dāgar: y de como He-
rodes se mostro tan contento della, que
le juro dar le quanto le demandasse.

§. 266.



A siruieta de Anas llamada de
Sant Augustin viejezuela, y q̄
puso al Apostol Sãt Pedro en
tanto apricto, que le hizo ne-
gar al Redemptor: dizen algunos Theolo-
gos que figuraua el peccado de la gula que
tambiẽ como ella es portero en casa de los
nobles, abriendo la puerta a muchos vi-
cios. Estauan ya contentos los estomagos
de Herodes y de sus combidados con el
cumplido y buen seruicio del vanquete, y
parecio le a la señora y nuestra deuota
Herodias que no hazia su deuer si no
pudiesse algo en el combite: y por esso

*Augus. ser.
121. de tem-
pore.*

L 4 mando

3 August. in mando a su hija Salome y hija del primer
 P^{sal.} 140. marido (como afirman Iosepho y Orige
 Tertuli. lib. nes y otros cōtra Chryfologo Rauenate)
 4. aduersus que saliesse a la sala al serao temprano, de
 Marcionem uido a tãto galan en palacio de tal reyna:
 Ioseph. 18. y en fin rogada de muchos, y mãdada del
 Ant. c. 7. padre, y industria de la madre dançov.
 Origen. ho- na baxa tan altamente: q̄ deuio ser el mas
 mi. 27. super apazible bocado del combite. Mirad que
 Lucam. negros passos de deuocion auia deprendi-
 Nicepho. li. do la moça, mirad quan honesto encogi-
 1. Histo. miento la auia enseñado su madre: quãdo
 Eccles. c. 19. delãte de tantos que no conocia salio tan
 Egesip. li. 2. desembuelta a la dança. Mal se le auia pe-
 cap. 5. gado lo que Phidias famoso escultor dio a
 Metaphra- entender, quando puso a Venus de pies so-
 stes in Com bre vnã tortuga: lo qual declaran Alciato
 mentario de y Papinio y otros que significaua que la
 S. Præcurso muger deve andar y hablar muy poco: en
 re Baptis. contra de lo qual las de nuestrs tiempos,
 Petr⁹ Chry si tienen porque presumir, ni saben callar,
 sologus ser. ni dexar de callejar. De las Egypcias Plu-
 174. tarco y nuestro Pierio Valeriano escriuē
 Matth. 14. que
 Marci. 6. Stobæus ser. 72. Alciatus in Emble. Papini.
 lib. 1. Syluarum. Plutar. in præcept. Connu. & li. de Iside.
 Pierius li. 28. Hierogly. Pausani. lib. 6. Tibul. li. 3. Elrg. 3

Tercero. Segundo. II. 169
 que andauan descãlças porque se estuuief-
 sen en casa: y las nuestras cō çapatillas pin-
 tadas y con chapines dorados nunca dex-
 an de andar fuera. Pausanias dize que en
 el territorio de Lacedemonia estaua la e-
 statua de Venus sentada, y con sombrero
 en la cabeça y con grillos a los pies: para
 que deprendiessen las mugeres en ella q̄
 ni auian de tener ojos para mirar, ni pies
 para andar: y çsta doctrina Valerio y Plu-
 tarcho nos trahen por exemplo a Q. Anti-
 stio que porque su muger se paro en la ca-
 lle a hablar al oydo cō vnã mugercilla, y a
 Cayo Sulpicio q̄ porq̄ supo q̄ la fuya auia
 llenado la cabeça descubierta, y a Publio
 Sêpronio q̄ porq̄ la fuya fue a vnos juegos
 sin le pedir licẽcia: todos las echaron de sus
 casas cō libelos de repudio. De tal castigo
 como este no se temia Herodias pues sin lo
 que ella andaua y parlaua cō poca hone-
 stidad, auia impuesto a su hija en semejan-
 tes romerias: y Herodes estaua dello muy
 gozoso. O quan bien dizen a este proposi-
 to Macrobio y Iustino, q̄ no se suffria en-
 tre los Parthos hazer combites con sus
 mugeres legitimas, mas que con sus barra-
 ganas si: pareciendoles ser contra la hone-
 stidad

Pausanias
 lib. 3.

Valeri. li. 6
 ca. 3.

Plutar. c. 13.
 proble.

Macrobi. 7.
 Sat. c. 1.

Iusti. lib. 41.
 et Cælius li.

26. cap. 25. q̄
 idem apud

Persas. &
 li. 28 c. 15. et

Alexander
 Sardus li. 1.

de morib.
 gent. ca. 21.

170 Libr. Artic. Cap.
stidad delas mugeres hōradas: y anſi Hero-
des no ſe hallo en eſte combite con ſu mu-
ger legitima la hija del rey Aretha, mas cō
ſu manceba Herodias ſi. O verguēça velo
de precio ineſtimahle, ornāmēto con que
naturaleza ſubio el valor mugeril, gracia
cō que ſu criador las hizo mas graciolas en
los ojos delos hombres cuerdos. Mirad ſi
ſintio como no ſotros aquel Stobeo por au-
thoridad de Demades, llamando a la ver-
guença delas mugeres fuerte alcaçar de ſu
hermoſura: dando a entender q̄ como vno
eſta ſeguro en el alcaçar, anſi la hermoſura
ſi ſe acompaña con la verguença: y Home-
ro todas las vezes que trata delas alabāças
delas mugeres nobles o delas dioſas, las ala-
ba de vergonçoſas. O honeſtidad amparo
d̄ todas las virtudes, y muestra de rica mer-
caderia, nunca recompensable con el oro
ni perlas del oriente. O recogimiento de
mugeres, valor nunca apreciable, dote ba-
ſtante de ſu caſamiento, abundante rique-
za del que tal muger alcança, hōra de la ca-
ſa donde mora, dechado de ſu vezindad,
honorable muestra del pueblo de ſu viuie-
da, refulgentiſſima corona de ſu linage, y
reſplandor illuſtrante de ſus deſcendiētes,
Eſti-

Stobæus
ſer. 27.

Tercero. Segundo. II. 171
Eſtimaron en tanto Thucidides y Grego-
rio Nazianzeno el recogimiēto de las mu-
geres, q̄ dixerō q̄ no ſolamēte ſus perſonas
no ſe auia de ver fuera de ſus caſas, ſino q̄ ni
ſus nōbres ſe auian de oyr: yo con Plutar-
cho y con el otro Gorgias Leontino quer-
ria que de virtuofas tanto ſe eſcōdieſſen q̄
ſolamēte ſus alabāças ſon aſſen. No anda-
ua muy lexos deſto Lycurgo mandando
en ſus leyes q̄ ninguna muger ſe caſaſſe cō
dote, ſino fueſſe el de ſu honeſtidad: y de-
ſta manera muchas donzellas baxas llega-
uan a ſe caſar con los mejores caualleros. A
eſte propoſito haze. S. Hieronymo vn lar-
go ſermon delas alabāças dela honeſtidad
delas mugeres, en la manera ſiguiēte. Pala-
bra fue de vn doctiſſimo varon, que ſobre
todo ſe auia de guardar la pudicicia y ho-
neſtidad: porque cayda eſta, no queda
virtud en pie. En eſta conſiſte el princi-
pado delas virtudes mugeriles, y eſta haze
de valor a la hēbra pobre, y a la rica engrā-
dece, a la fea hermoſea, y a la hermoſa ata-
uia. Cō eſta qualquiera hēbra echa en obli-
gacion a ſus ante paſſados, aſſegurā doloſ q̄
no enſuzio ſu ſangre a adulterinamēte, y cō
eſta obliga a ſus hijos, dexando los ciertos
que

Thucidides
Gre. Nazi.
in Documen-
tis ad Vir-
gines: & in
Apologeti.
Plutarch. de
Claris mu-
lieribus.
Hierony. li.
1. contra Io-
uianum.

172 Lib. Artic. Cap.
 que no tienen de que se auergonçar de ser
 hijos de tal madre, ni porque tener sospe-
 cha de si es hulano su padre. Hasta en si
 mesma pone obligacion la tal hēbra, auie-
 do asegurado su limpieza de qualquiera
 illicito ayuntamiento. Los varones por los
 officios de la honra son ilustrados, y por
 la eloquēcia afamados, y por los triūphos
 dan nueuo ser y estima a su casta; y en fin
 aunque seā muchas cosas las que ennoble-
 cen los esclarecidos ingenios de los varo-
 nes: vna sola virtud propriamente da glo-
 ria a las mugeres, y esta es la honestidad.
 Por esta se ygualo Lucrecia con Bruto, y
 aun le excedio: pues en la muerte della de-
 prēdio el a facudir la seruidumbre: y Cor-
 nelia cō Gracho, y Porcia cō el otro Bru-
 to, y Tanaquil con su marido, cuyo nōbre
 es tan de pocos sabido, siendo el de su mu-
 ger tan traydo en lēguas de muchos. Esto
 es de sant Hieronymo. La mitad de la biē
 auenturança deste mundo dixo Aristote-
 les que faltaua al hombre que tuuiesse mu-
 ger deshonesta: y Sulpicio pregona que la
 principal virtud dēla muger es no ser vista.
 de uita 8. §. 267. O Herodias y quan en balde
 gastó contigo tantas palabras, y te procu-
 piscopi.

Aristo. li. 1.
 Rhetor. ad
 Theodectē.
 ca. 5.
 Seuer^o Sul-
 pitius li. 3.
 de uita 8.
 Martini e-
 piscopi.

Tercero Segundo II. 173
 ro mouer con tantos exemplos: pues tā tē-
 prano porfias por facer a plaça fruta tā de-
 licada como las donzellas, y tan ocasiona-
 da, para se podrir antes de madurar. O co-
 mo das a beuer con vaso de alcorça, que se
 deshaze entre las manos y la boca, con so-
 lo tocarle la humedad dēlojo lasciuo. O co-
 mo hazes plato de lo que solamente se re-
 quiere comer sin salua ni aun de abonado-
 res. Pregūta es de Alciato que porque pin-
 tan vn dragon junto ala diosa Palas, de la
 qual confessauan los gentiles que siempre
 fue virgen: y responde que por darnos a en-
 tender la gran vigilancia y guarda que se
 deue poner en las donzellas: porque el dra-
 gon Hieroglyphico es de guarda vigilan-
 tissima. Tan gran recogimiento quiso He-
 siodo en las tiernas donzellas, que le enca-
 recio cō dezir que ni aun el cierço auia de
 poder penetrar a su estancia: y Laetancio
 afirma por authoridad de Varron q̄ Fau-
 na hermana y muger del rey Fauno nūca
 fue vista de hombre ninguno, sino fue de
 su marido: y que ninguno oyo su nombre
 fuera de su casa. Mas al cabo que podemos
 concludyr desta real donzella, sino que en
 el sarmiento se halla el refabio de la cepa?
 O quan

Alciat. in
 Emble.
 Caelius lib.
 10. c. 3.

Lact. 1. libr.
 cap. 22.

Hippocr. in epif. ad Dionysium medicum. O quan bien dixo Hipocrates que la naturaleza feminales como el arbol muy eria, dor, que fino le podaysa menudo, echa tanta leña y maleza que se torna montefino, y dexa de frutificar. Ay de tu honra Philipo, que tienes vna mala muger, y quasi que otra tal hija. La muger se te auinagro, y la hija se te comiêça a azedar. Necesaria cosa dize ser Platon, que los moços sean desuergonçados, donde los viejos son deshonestos. Que encogimiento querays vos q̄ tuuiesse la hija de madre que dexo a su marido por otro, que dexo de estar casada con vn bueno, por estar amancebada con vn malo: Aquel deuia tener que dize vn versillo dela glossa del Decreto, que la hija sigue con liuidad el camino que la madre la enseña con maldad: conforme al propheta sançto que dize, que como la madre, así la hija. La madre conosciadamente adultera como castigara las defembolturas de su hija, fino que le dara la hija en rostro con sus maldades: como nos lo representan subidamente, en comun Iuuenal, y en particular Seneca en su Agamemnon, y Sophocles en su Electra, entre Clitênestra que mato a su marido el rey Agamemnon

Tercero. Segundo II. 175
 menon por ser adultera con Egistho, y Electra su hija que se lo da todo en rostro? Ya no se trata sino de que la donzella sepa bien baylar y dançar, sin se les acordar a sus padres que le cumpliria mas saber cofer y hilar: y así aconsejaua Sant Hieronymo a la virgen Demetriade, y ala hija de la su grande amiga Leta que no se les quitasse la rueca de la cinta, ni se les cayesse el huso de los dedos, lo qual Salomon nombro entre las excellencias de la muger excelente. Siguiendo a Marco Varron Plinio y Plutarcho dizen que antiguamente las Romanas rezien casadas lleuauan en casa de sus maridos rueca y huso, dando a entender que aquel era su officio: y por significar esso mesmo refiere Festo Pompeyo que se sentauan en vn pellejo lanudo: y porque Caia Cecilia muger de Tarquino fue tā honesta y gran hilandera, todas las rezien casadas inuocauan su nombre deseando parecersele. Y si alguna que de muy generosa presume de tā tierna q̄ no ha de salir de su casa fino ã hōbros ã sus criados mätenidos sobre taja de deudas, dixere q̄ las mugeres baxas nascierō pa hilar y texer, mas no lastales como

Hieronym.

Prouer. 31
Plini. li. 8.
ca. 48.Plutar. c. 29
proble.

como ella: digamos la que otras de mas alta profapia y de mas granado estado, son alabadas y fueron muy estimadas por los officios baxos que supieron y se preciarõ exercitar: y sin Tito Liuiõ son muchos los que alaban a Lucrecia de casera muy recogida, y a Penelope siempre la nota Homero de ocupada en hilar y texer, en tanto q̄ deriuau su nombre del lanificio: y a Helena muger del rey Menelao pinta hilando y cõ el canastillo de las hufadas a sus pies, y a la diosa Calipso texendo la hallõ Mercurio, y lo mesmo Vlisses a Cyrce: y la diosa Minerva de inuentora y gran maestra del hilar y texer es alabada: y lo mesmo Areta muger del rey Alcinoõ, y Andromacha muger d̄ Hector y Dido reyna de Cartago y Deianira muger de Hercules: y aũ el grã de Alexãdre se preciaua q̄ las ropas q̄ vestia las auia hecho su madre y hermanascõ sus manos. Cõ tenerse en Persia por mēgua hilar las grandes señoras, dize Herodoto q̄ Amestris muger del gran rey Xerxes hilo vna ropa muy vistosa para su marido: y Papinio escriue que Argia hija del rey Andrastho hilo la ropeta de armas a su marido Polinices: y de la mesma ocupacion alaba

Valerio

Valerio Flaco a Leda madre de Helena, y a Alcimedea la madre de Iason: y Seneca a Phedra la muger d̄ Theseo, y Claudia no² a Serena muger de Stilicon. Tranquilo dize de Augusto Cesar emperador que hizo que su hija y su nieta deprendiesen a hilar, y Plutarcho añade con el que ordinariamente vestia camisas de lo que ellas hilauan. Claudiano³ estima en Proserpina esta ocupacion, y tambien en Tetis la madre de Achilles: y Silio Italico⁵ descriue la oracion de las nobles Italianas quando fuero a ofrecer a su diosa Iuno sus hilados. Reduziendo esta materia a solas las nuestras Españolas, dizẽ dellas aquel Nicolao que escriuió las varias viuiendas de las gentes y Alexandro Sardo q̄ en españa cada vn año lleuaua las mugeres sus telas al publico cõspecto, y la q̄ era hallada q̄ auia trabajado mas, quedaua por mas hõrada: y tenia vna petrina de cierta medida cõ que las ceñian (Strabõ li. 4. q̄ los mãcebos frãceses tenian otra) y ala q̄ por gorda no alcãçaua, quedaua muy affrentada. Atheneo dize por authoridad de Theophrasto que entre algunos barbaros se vfo llevar a juyzio la tẽplaça y diligencia casera de sus mugeres. En

M con

Luci. lib. 1.
Homerus in
Odif.

Hero. in Cs
liope.
Papi. li. 11.
Vale. Flac.
li. 1. et. 5.
Argonauti.

Seneca in
Hippolito
Claudia. d.
laudibus Ste
liconis.
Claudian.
Deraptu.
Proser. li. 1.
in Epigrã.
Thetidis.
Silius li. 7.
Alex. Sard.
li. 1. de mor.
genti.
Nicol. de
Ritib. Gen
tium.
Stobæ. ser. 5
Athene. li
13. ca. 33.
Cælius. lib.
24. c. 9.

4 Reg. 9. cōclusiō q̄ no en hilar y texer se ocupā las
 l. 143. q̄ presumē de señoras, mas hartos ratos ga
 57. stā en la botica del Momo, vntādose los ro
 23. stros q̄ de vna hora a otra se mudā d̄ mane
 3 Cypr. de ba ra q̄ no las conoscereys: y en esto se ocupā
 bñu uirgi. de principal intēto algunas Herodias, y al
 Theodor. in gūnas hijas delas tales, hermanas en armas
 Theop. De dela maldita Iezabel¹ q̄ por alcāçar la gra
 cōse. d. 5. fu- cia del rey Iehu, se afeyto, y ella hizo d̄spe
 care. ñar en hōra de subuē hocico. Leed a Da
 Clemēs A- uid² y a Esaias³ y a Ezechiel⁴ q̄ alli vereys
 lex. li. 3. Pa- como siēte Dios destas vnturas, y entre tā
 dago. ca. 2. to oyd a fant Cypriano⁵ y a Theodoro⁶ q̄
 6 Aug. 4. d̄do dizen que quales se nascen las cosas, tales
 Ari. Christ. son de Dios: mas que las que se dessemaja
 ca. 21. por arte, son del diablo: y que Dios no co
 7 Hieron. ad noscera por obra suya al rostro q̄ erio blā.
 Furiam. co y se le muestran colorado, ni al que erio
 Ambr. li. 1. negro y se le presentā blāco. Muchas mas
 de uirginib. cosas dize atcando esta liuiandad mugeril
 8 Chryst. ho- de que tanto se precian las nuestras Espa
 mi. 37. in Ge ñolas por andar todas de vn color, como
 nesim: 31. de vn tamaño con ayuda del corcho: y S.
 in Matthe. Augustin⁶, y S. Hieronymo, y⁷ Chrylosto
 9 Arno. li. 2. mo,⁸ y Arnobio⁹ no gastā pocas palabras
 cōtra Gētes sobre lo mesino: y Tertuliano¹⁰ en dos pa
 10 Tertu. de labras resume lo de todos, diziēdo que las
 cultu. femi. que

Tercero Segundo II. 179
 que se afeytan emiendan por arte del dia
 blo lo que Dios formo por su saber diuinō
 y Gregorio Naziāzeno las llama maxca
 ras, y aun Iulio Poluce¹ estantiguas o espā
 1 Pollux. li. 5. ca. 16.
 tajos. Cōpongan se quāto quisieren y mas
 Vides. Th. 2. 2. q. 169. arti. 2.
 para salir en publico, q̄ yo les notifico que
 manda el Cōcilio Laodiceno a los. 53. capi
 tulos q̄ en las bodas d̄ los Christianos los cō
 bidados no baylē ni dācensino q̄ comā y
 cenē cō la honestidad q̄ demāda el nōbre
 de Christiano. Cō razō se le dio tal nōbre
 al n̄o emperador Theodosio, auiedo man
 dado q̄ no se vsassen en los cōbites deshō
 nestos seruicios, y q̄ no se permitiessen cā
 taderas en ellos. Guay de muchos Christia
 nos si en la Christiādad q̄ muestrā en esto
 hā de ser apreciados. La septima Synodo
 general ordeno para cō los legos q̄ no con
 siētā a sus mesas espectaculos deshonestos,
 ni cātares dissolutos, ni bayles: mas q̄ comā
 regraciādo a Dios el mātenimiēto q̄ les da
 y aū la sexta synodo general auia primero
 hecho hartas amenazas cōtra tales fealdades.
 Bayla en fin sobremesa la dōzella y ha
 zelo tan bien: que dio notable contenta
 miento a todos, mas sobre todos a Hero
 des q̄ era sobre todos. Yo no se como se tie

1 Pollux. li. 5. ca. 16.
 Vides. Th. 2. 2. q. 169. arti. 2.

Sex. Aurel. uictor.

Septima Synodus generalis. can. 23

Synod. Sex. ta generalis can. 62.

ne agora por tan honrosa gala la del baylar y dançar, pues a los dados a tales gracias temian los antiguos por infames: y dice **Cicer. li. 1.** ze **Macrobio**² auer lo llorado cō palabras de profundo sentimiento **Scipiō Africano Emyliano**, viendo que los hijos y hijas de buenos deprendian exercicio tan deshonesto. Por la deshonestidad de los mouimientos de los bayles y dāças, dixo el poeta³ **Horat. Pisonem**, raziō no sin reprehension, que eran las dōzellas enseñadas en los mouimientos **Ionicos**: por auer sido aquellos sus inuētores, y no de mas fama de honestos q̄ sus vezinos. **Salustius in Catilinar.** ⁴ **Homero** bien se muestra de nuestra parte, y ⁵ **Seneca** dize q̄ los deshonestos y efeminados se dan a tales passatiempos: y del ⁶ **Homerus.** buen rey don **Alonso de Aragon** dize **Antonio Panormitano**⁶ que escarnecia mucho de **Socrates** por auer se mostrado tan amigo de bayles: y del emperador **Domiciano** sabemos solo esto bueno de que le alabar, que (como dize⁷ **Suetonio**) priuo avno del nombre y honra de senador, por que se preciava de baylador: y **Dion** escriue q̄ **Tiberio** de fterro de **Roma** a los bayla-
dores.

Tercero. Segundo. II. 181
dores. Y deue bastar para entre cuerdos ver quanto se vse la bayla entre moçuelos y gente huiana, para creer ser exercicio infame: y por esto, y porque de ay faga el demonio otras maquilas mas a su gusto, mandan los **Canones** de la yglesia que los clérigos no se hallen donde ouiere bayles: y **Salomon** aconseja a todos que no se alleguē a donde ouiere bayladeras. O **Herodias** maestra de bayla doras, maestra de solturas, madre de deshonestidades: y que auenturas a ganar en que tu hija salga qual tu has sido, pues la echas en poder de garçones, que a las tales busca para las dexar por qual a ti te publicamos por tus merecimientos?

D. 34. presbyteri.

Eccles. 9.

§. 268. O amor de la virginidad en las dōzellas, y margarita tan preciosa que dize **san Hieronymo** que **Dios** dio el don de la prophēcia a las **Sybilas** en premio de su virginidad: y q̄ como **Sybila** quiere dezir con fejo de **Dios**, cō razon es anfi llamada sola la virginidad. O. S. Pelagia virgen santissima natural de **Antiochia**, de la qual cuenta **Ambrosio** que huyendo cō su madre de uirginibus mas honesta q̄ **Herodias**, y cō sus hermanas mas encogidas q̄ nuestra dāçadora, dvnos **Histor. eccl. li. 8. c. 12.**

Hier. li. 1. cōtra Iouinianum.

Ambros. li. 3 de uirginibus et epistola. 7

barbaros que las querian deshōrar: se hallaron atajadas de vn rio, y se lançarō en el dō de luego fueron ahogadas: zelando mas su limpieza para Dios; que su vida para este mundo: y las engrãdecē sant Augustin diciendo que la sançta yglesia las tuuō en tanto que las canonizō por sançtas. Poned luto por las Christianas Lucrecias o virgines consagradas al que nascio de madre virgen: poned luto porque en medio del Christianismo no aueys conseguido el medio para os yr a vuestro esposo q̄ aquellas hallaron en medio del paganismo. O vasos del Spiritu sançto, y como fue posible entrar agua en vosotras estãdo tã llenas de Dios, q̄ por el su amor, y por no le perder de por esposo os ofrecistes a la muerte? Hasta sant Hieronymo escriue de como las siete donzellas hijas de aquel Phydō a quiē matarō los treynta tyrãnos, se arrojãrō todas abraçadas en vn pozo por no ser corrompidas dellos: y de como las dos hijas de Cedafo siẽdo violadas en las Leustras de Beotia por vnos maluados, se matarō la vna ala otra, no suffriẽdo verse deshonradas. Las siete dōzellas Milesias por no padecer otro tãto quãdo los barbaros Galos

Aug. li. 1. de
Ciu. Dei. c.
26. et sanct.
Tho. 2. 2. q.
124. arti. 1.

Hier. li. 1. cō
tra Ionianū
num.

Pausan li. 9.
Celi. li. 18.
ca. 2.

Tercero. Segundo. II. 183
Galos todo lo assolauã, se matarō: como otra S. Pelagia, dexãdo exẽplo al mūdo de en quãto deue la hẽbra estimar mas la honestidad q̄ la vida. Lo dicho es de S. Hieronymo. Tãbiẽ cuẽta la historia Ecclesiastica q̄ S. Sophronia se mato por no venir vna en poder del emperador Maxẽcio Cesar, q̄ la querria corromper. Eneas Syluio dize que quãdo los Godos entrarō en Roma destruyendo, matando, y quemando, y corrompiendo mugeres, que muchas donzellas con zelo de su virginidad, se echarō en el Tiber donde fueron ahogadas: y que despues hizieron milagros: y los milagros despues de la muerte testigos son de la sanctidad. No tẽ dexare no sepultada con el vido estremada Gallaza de s. Seuerino, pues tu sanctissimo zelo de limpieza me obliga seruirte de pregonero: porq̄ como tu ciudad d̄ Capua fuẽsse ẽtrada d̄ Mosiur de Ambeni capitan de Luys rey de Frãcia y vn soldado Alemã te quisiese forçar, tu le prometiste descubrirle vn grã thesoro si guardasse tu honor y le lleuaste aũ despues si adero dende el qual te arrojaſte en el rio Aquileiã. Anton. 2. p. ca. 8. §. 4. Similia Nique te ahogo, dexando tu purificadas sus aguas con el toq̄ del tu limpidissimo y virginal

Li. 8. ca. 17.
Histo. Eccl.
Nicepho. li.
7. cap. 21.
Aeneas de
origine
Bohemorū.

Simile Mi
chael Riri
li. 1. de Reg.
Hungaria.
cum Athila
destrueret
Aquila.
Anton. 2. p.
ca. 8. §. 4.
Similia Ni
cephor. li. 7.
Hist. Eccles.

ginal cuerpo: ennoblecendo ala Italia cõ
vna nueva Lucrecia y Christiana, auien-
do sido la primera pagana: y aun no se que
pli. li. 34. c. 6 sentimiento tuierõ della en Roma, pues
dize Plinio que nunca le pusieron estatua.

Mucho ay que alabar en el zelo con que
aquellas sanctas se mataron, mas no son de
Iudicũ. 16. imitar donde aquel diuino aflato que las
Hebr. 11. & *ibi Th. léc. 7* inspiro, no constare que de nueuo alũbra,
Aug. 1. Ci- como a Sanson, y a otros de lo qual sant Pa
ui. ca. 26. blo da testimonio, y muchos sanctos decla
Hiero. in. c. ran. Sin impedimento de lo dicho afirma
1. Iona. sant Hieronymo q̄ a ninguno es licito ma-
tarse a si mesmo por mas perseguido q̄ sea,
saluo en caso de peligro de castidad euidẽ
tissimo y vrgẽtissimo: y si este parecer sea
seguro, digan lo otros. O priuilegio de vir-
tud tan priuilegiada, ansi como a ue muy
rara, en el mundo. O beldad maravillosa
de la honestidad, que dize de ti Platon
Plato in
Phedro. & cumbre del saber humano, que si tu hermo
Cic. li. 1. offi sa haz pudieffe ser vista con los ojos corpo
Celi⁹ li. 21. rales, engendraria maravillosos amores en
c. 10. los corações d los hõbres. O Herodias y quã
3. Cor. 12. ignorãte fuyste de lo que a tu hija deuias:
pues si cõforme al dicho del Apostol le de-
uias dexar hacienda en que se mätener, cõ
cluyẽ

cluyen luego Platon y Isocrates q̄ mucho *Plato in Al*
mas la auias ñ dexar impuesta en lo q̄ fue- *ciblad. 1.*
se de honestidad y de virtud. Cõcluyamos *Isocrat. de*
concluyamos este jentaculo con este boca *Reg. admi-*
do de Suetonio, que afirma que dezia el *nistr.*
emperador Augusto, que le daua menos *Sueto. in O*
pena ver a sus hijos y nietos morir, que mal *tauiõ.*
viuir: y que por entender que la ociosi-
dad es madre y nido de ruyndades, hizo
a la hija y nietas ocuparfe en hilar, y el por *Cõcil. Lao*
si mesmo enseño a sus nietos las letras y el *dice. c. 30.*
nadar. *Syno. 6. ge-*

§. 269. No solamente los cõcilios¹ de *neral. c. 77.*
nuestra sancta Madre yglesia Christiana, *Cice. lib. 1.*
mas tambien autores Gentiles trataron de *offi.*
como los padres no auian de entrar en los *Valer. li. 2.*
yaños delante de sus hijos: la qual costum *cap. 1.*
bre dizen Ciceron², Valerio³, y Iulio Ca- *4. spartian⁹*
pitolino auerfe guardado en Roma: y aun *in Alexan.*
añaden Helio Sparciano⁴ y Blondo⁵ que *Seuero.*
nivnos Romanos con otros indifferente- *Blondus li.*
mente. Yo tengo para mi que valieron en *2. Rome in*
roma tãto las mugeres por honestas, como *staurate.*
los hombres por guerreros: y preciaron se *6. Diony.*
ellos de las tener quales yo las encarezco, *Hali. li. 2.*
en tãta manera, q̄ las priuaron del vino (co *7. Polybi. li*
mo cuentan Dionysio⁶, Polibio⁷, Athe- *br. 6.*

¹ *Atheneo*. neo¹, Nonio² Marcelo, Valerio³, y Arno
libr. 10. cap. bio⁴ con otros muchos) lo qual dize Pli-
 9.13. nio⁵ que passo a trezientos y veynte años
² *Nonius*. de la fundacion de Roma: y que al princi-
uerbo Teme pio de Roma (lo qual tambien dize Vale-
tum. ³ *Vale.* rio⁶) Egnacio Mccenio mato a su muger
lib. 2. c. 1. por auer le folamente olido a vino: de la
⁴ *Arnobi.* 2. qual muerte fue absuelto por el rey Ro-
cōtra gētes. mulo que castigaua con muerte a las mu-
Gelli. li. 10. geres vinofas tambien como a las adulte-
c. 23. & Ale ras: y que vna noble Romana fue compe-
xan. *Sardus* lida morir de hambre porque folamente
lib. 1. de mo- abrio vn cofre en que estauan las llaues de
rib. gentiū. la bodega: y que Caton ordeno que se salu-
cap. 20. dassen las mugeres de parientes mediante
Fertulli. in el beso de la paz, para conocer las en el o-
Apologeti. lor de las bocas si beuián vino: y que Do-
Aelianus. 2. micio condeno en toda su dote a vna mu-
ya. Hist. ger por auer beuido algo mas vino de lo q̄
⁵ *Plin.* li. 14. requeria vna enfermedad que tenia. El fo-
cap. 13. bredicho Arnobio⁷ y Lactācio⁸ Firmiano
⁶ *Valeri.* li. dize que Fauno antiquissimo rey de Italia
6. cap. 3. dio tantos açotes a su muger Fatua con v-
⁷ *Arnobi.* nas vergas de arrayhan que la mato, y no
libr. 5. con- mas de porque beuio vino. El mesmo ri-
tragem. gor
⁸ *Lactanti.* *libr. 1. cap. 22.*

gor dizen Atheneo¹ y Celio² que tuuierō ¹ *Atheneo.* li.
 los Milesios y Marfellefes con las fuyas: y *10. c. 9.*
 que en Denia poblacion de Marfellefes en ² *Celsus lib.*
 España se tenia por infame la q̄ lo beuia. *15. c. 6.*
 En conclusion dize Xenophonte³ que to- ³ *Xenophon*
 das las gentes quieren que sus mugeres no *de Rep. La*
 beuan vino, o que lo beuā muy templado: *cedemo.*
 mas yo creo que aunque se lo mande Salo ⁴ *Prouer. 20*
 mon⁴ y S. Pablo⁵ y las leyes de Dios y de ⁵ *Ephēsi. 5.*
 su yglesia⁶ que las montañesas de nuestra ⁶ *Decretū*
 España no lo dexaran, ni aun algunas lo *dist. 25. &*
 aguaran: por mas que las informen que en *de uir. &*
 ciende los ruynes desseos de la carne: por *ho. Cle. c. 4*
 lo qual Orpheo⁷ y Silio Italico⁸ con otros *crapula.*
 acompañan a Venus con Bacho. Hasta ⁷ *Orphe. in*
 con los hombres guardaron tãto rigor los *hymn. Ve-*
 Romanos en lo de la honestidad, que dize *neris.*
 Plutarco⁹ que Caton Censorio quito del ⁸ *Syllius li. 5.*
 numero de los senadores a Manlio hōbre *Euripid. in*
 tan illustre que estaua para Consul, porq̄ *Bacchis.*
 beso a su muger delãte de vna hija q̄ tenia: *Ouid. de Ar*
 y ansi guardaua Caton la honestidad en *te. et Reme.*
 su casa, que no le oyeran delante de su hi *Apule. 2.*
 jo, lo que no se pudiera dezir delante de *Asini.*
 las monjas Vestales. No ay para que *Horati. 3.*
 licenciãr a los hijos a cosas de folcuraa- *Carmi.*
 tes deuen ser retraydos con aspereza ⁹ *Plutar. in*
 de Cat⁹

¹ Plato. 7.
de legib.

Plutarc. de
educatiōe li
berorum.

12. q. 1. om-
nis aetas.

Eccle. 7. 26.

42.

² Plautus in
Epidico.

Matthe. 14

Marci. 6.

de disciplina: porque aquel despumar del brio de la puericia no pare en desafordada licencia de peccar: para cuyo remedio mādaron muchos sabios¹ que los niños no se criē sin ayos, por ser en aquella edad mas intratables q̄ todas las bestias del mundo: y que pues ningun ganado anda sin pastor, menos deuen los moçuelos criarse sin maestro. O si Herodias tuuiera cuēta con esto o siquiera con lo que dize Salomon, como quitara de la soltura de su hija para con los estraños, y le estrechara la viuienda para con los suyos: pues hasta el otro pagano² afirma que ninguna guarda es demasiada con las hijas. Sepamos que sentimiēto aya tenido Herodes de lo que aquí tan mal sentimos: q̄ creyble es que siendo rey aura sentido como deue. Dize el texto euangelico que gusto tanto de la bayla, que luego alli llamo a la donzella, y le dixo que pidiesse mercedes: sobre seguro de su juramento, q̄ no le negaria cosa que le demandasse, aunq̄ fuesse la mitad de su reyno. A que se ende reçan tan magnificas promessas o Herodes, que no foliades vos ser tan desperdiciado que prometieffedes tales galardones a semejantes seruicios: y especialmente siendo tan

do tan fino tyranno al qual vicio es anexa la escasseza? No se marauille ningūo de juramento tan desconcertado, siendo hecho por hombre apasionado sobre peccados carnales, y sobre auer bien comido: que es circunstancia tan ocasionada para mal jurar, que el papa Cornelio en su decreto, y el Concilio Aurelianense dizen que ningūo no deue jurar sino estando ayuno. Y aun hasta la circunstācia del tiempo agraua el perjurio, pues el antiguo derecho d̄ la ygle sia phibia el jurar en tales dias. Mas si este peruerso reclamare destos derechos por ser de Christianos, como el aya sido Iudio mal enxerto, cortado de la cepa Idumea: apretemos le aun mas con vno de los mejores y mas sabios Iudios que es Philon, el qual tratando del mandamiento del jurar dize que el que ouiere de jurar esta muy obligado a examinar primero en particular y con mucha diligencia todas las circunstancias del negocio, de quanto peso sea, quan verdadero, y quan bien le tēga entendido: y assi mesmo deue examinar si esta con limpia consciencia en lo interior, a genō de todo ruyn desseo: y si esta limpio en el cuerpo a genō de todo acto de honesto, y si

2.2.q.5. ho-
nestum etiā.

Conci. Au-
relianen.

Magister
senten. li. 3.

dist. 39.

2.2.q.5. de
creuit.

Philo li. de
Decalog.

190 Libro Artic. Capit.
y si tiene limpia su lengua de todo mal hablar: porque a treuimiento nefando es que falga palabra fuzia por donde se pronuncia el sanctissimo nombre de Dios: y tambien que deue tener cuenta con la oportunidad del lugar y del tiempo. Esto es de Philon, Que limpieza de consciencia podria ser la deste adultero de obra, y homicida sacrilego de voluntad: y que limpieza de cuerpo estando amancebado con su cuñada: y que limpieza de lengua pues con ella concerto el adulterio, y agora cõierta de matar al Baptista: y que tiempo siendo dia festiual, y que lugar siendo en el heruor del combite, quando el juyzio menos libertad de discrecion alcanza? O Baptista y en quanto te estimaua quien por ti se ponía a perder la mitad de vn reyno: como para matar al mas valeroso del reyno bastara mandar lo a vn alguazil. De la naturaleza del juramento de Herodes no se deue dudar sino que fue doloso y engañador, sino que por tener alguna escusa con el pueblo de matar al Baptista con menor escandalo: ordeno el jurar, diziendo que nunca jurara, si supiera que tal se le demandara: mas que despues de jurado,
no se

2.2.4.4. A-
stione. 4.

Tercero. Segundo. Segundo. 191
no se podia salir de la jura. Este sentimiento se confirma con lo que el Redemptor respondió a los Phariseos que le dezian que se ausentasse porque Herodes le queria prender: diziendoles que dixessen a Herodes que era vna taymada raposa, y que se dexasse de tal cuydado, porque no morian los prophetas si no en Hierusalem: y Cayetano entiende anssi este passo. Digo que por este juramento peccó Herodes mortalmente, y despues de auer jurado con tan gran peccado, estuuo obligado a no le cumplir so pena de nuevo peccado mortal de homicidio de persona sagrada: y hasta el Concilio Tolodano¹ octauo ateniendo se con Sant Am brofio² condena la infidelissima fidelidad con que Herodes cumplio lo que deuiera estornar a todo el mundo que tal intentara. Tres condiciones dixo Dios por Hieremias³ que han de acompañar al juramento perfecto, Iuyzio, Verdad, y Iusticia: y como las aplican los Theologos, el juyzio quiere dezir la cordura y discrecion que se requiere para bien jurar, y la verdad se tiene de parte de la cosa que se jura, que sea qual

Luc. 13.

Dist. 13. duo
peccó mala. Et,
nerui.

Philos spe
cialib. legib.
2.2. q. 3. est
dano¹ etiam.

Ceci. Tole.
8. can. 2.
Ambro. li.
de offi.

Hierem. 4.
Tho. 2. 2. q.
89. art. 3.

Bonauen. et
Ricar. li. 3.
dist. 39.

qual el juramento la pregonar: y la justicia se tiene de parte de la causa, que sea justa: y destas cõdicones no guardo Herodes mas de la verdad, auiendo hecho todo su poder por cumplir como tyranno cruello que co-

⁸ *Extra ãiu* mo perfido fementido auia jurado con fin *reiu. c. quan* gido semblante de pesar: mas el juyzio de *to. 22. q. 4.* la discrecion, y la justicia de ser la causa *intercetera* gna de ser llegada al cabo, estas dos le fal- *or de cõsue* taron. O mal hombre, y en caso que no se- *tu. c. consue* pas letras Christianas, de saber auias las lu- *tudinem li.* daicas que obligauan a la gente commun: *6. or de iu-* y en estas se contienen las tres condiciones *reiu. c. 1. li. 6* dichas de los juramentos valederos: y por *or de elect.* sola razon auias de entender lo que los de- *or elect.* rechos clamã¹ en este caso, que no ordeno *po. c. 3. li. 6.* Dios al juramento para vinculo de iniqui- *or. C. de nu* dad, ni para achaque de offender a Dios ni *pt. Auten. g* al proximo: y aun los paganos quales fue- *eis, or li. 6.* ron tus abuelos los Idumeos, dicen que lo *de regu. iur:* que por algun juramento se hiziere deue *regul. 78. 69* yr tambien circunscãcionado que no se le *Demost. o-* pueda poner tacha: Note se que culpa de *ratione con* ue ser esta, pues el concilio Ilerdense man- *tra Leptinã.* da en el septimo Canon que quien hiziere *Diony:* Ha juramento de cosa illicita, sea priuado por *li. li. 11.* vn año de la communion del cuerpo. y san

gre

gre de nuestro señor Iesu Christo.

§. 270. Jurado ha el renegado, ved qual sera su juramento: sobre la cabeça del justo se litiga: y Herodias aboga contra S. Iuan. delante del tribunal de Herodes, ved que tal sera la sentencia: Bien dicho esta que quien bien jura bien cree, y por el con- *84* figuete que quien mal cree, mal jura. Creyo este descreydo a la muger adultera, luxuriosa, de uer gonçada, escandalizadora del reyno: y nõ al consejo repẽtino que di zen auer se solamente de tomar de las mugeres. O reyes q̄ teneys las vezes de Dios en este mundo, huyd sobre toda mala nota la de la tyrannia: y conoços por executores de la sacrosancta justicia cõforme a las justas leyes de vuestros señorios: porque si Dios tiene puesta ley con los hombres de como se ha de auer cõ ellos, y no la puede quebrantar: quanto más los reyes terre- *ff. de cõdi. in* nos y de tierra de uen y uir limitadamente *sti. l. si filius.* sin agrauiar a ninguno. en la muger, ni en *or. l. nepos,* la hazienda, ni en la honra, ni en la perso- *Proculo. ff.* na? Marauillosa pinzelada fue la del que *de iur. si-* dixo que a quello nõ más pueden los reyes *nif.* que con derecho pueden: y admirable ma- *Eccl. 5.* tiz echo sobre ella el que dixo que otro ay

N mayor

*Ambro. ser.**Seneca in*
Hercule fu-
*rente.**ff. de cõdi. in*
sti. l. si filius.
or. l. nepos,
Proculo. ff.
de iur. si-
nif.
Eccl. 5.

mayor que el que presume de grande: y por no auer tenido cuenta con esta verdad tan natural el rey Phlegias, dize della Theologia pagana que cō terribles aullidos clama en los tormentos infernales. O vosotros quantos en el mundo teneys cargo de la gouernacion de la justicia; y auēys sido auisados de lo que deueys y podeys hazer: escarmentad en mi que por no auer hecho justicia, y por auer tenido a Dios en poco, estoy en estos tan increíbles tormentos. Platon llevando adelante esta Theologia que es de Homero, dize que los grandes señores deste mundo que fueron absolutos en sus maldades; padecen terribles penas en el infierno: mas que la gente baxa por ay se lostienē como sin hazer caso dellos: lo qual (porque hablemos mas de veras) confirma la Sabiduria de Dios, diciendo que los poderosos poderosamente seran atormentados: porque usaron mal del poder absoluto que escogieron; dexado el legal y ordinario. Al contrario dize de los poderosos que vinieron como deñeron, que como pudiesen traspasar los mandamientos, no los traspasaron: que quiere dezir (como Ricardo bien declara) que po-

Vergil. 6.
Aeneid.

Platon
Gorgia.

Sapient. 6.

Ecclesi. 31.
Ricard. li. 3.
d. 3. artic.
q. 4.

der

der hazer malas obras, y no querer: es muestra de la buer a voluntad de los tales para lo que es de virtud. Y esto es muy estimado de Platon, que pueda vno seguir y aun conseguir sus apetitos; y que no quiera sino refrenarlos por amor de la virtud. Verdaderamente digo que aunque no se diese otra razon que obligasse a los reyes a ser muy dados al seruicio de Dios, sino aquella de Plutarco: los conuençe a ser quales aqui damos a entender que deuen. Quando los subditos (dize) veen que sus mayores a quien ellos tienen en grande reuerencia, honran y reuerencian a Dios y a sus cosas, y cumplen cuydadosamente sus mandamientos: conciben nuevo sentimiento reuerencial para lo del seruicio diuinal, y enciende se les la voluntad para mejor le seruir, como veen que sus mayores le firuē: persuadidos que pues aquellos a quien tienen por muy altos y poderosos se humillā tanto delante del diuino acatamiento, tratando con singular reuerencia las cosas de Dios: que no es posible sino que Dios es cosa dignissima de ser acatada y seruida, y aunque no entiendan mas desto los atrahe grandemente al seruicio de Dios. Esta

Platon.
Gorgia.

Plutare. in
Document.
politiciis.

diuina razon es de Plutarco. Pues si bol-
Aristideso- ueys al reues esta sentencia, diraos Aris-
ratione de des que son muy malos de atraher los sub-
urbe Roma. ditos a lo que es virtud, quando sus mayo-
 res no gouernian legitimamēte. Y aun sin
 lo que se auentura para el seruicio de Dios
 (que es lo principal) dize Isocrates que
Isocrates in va mucho a los principales en ser muy da-
Busiride. dos al cultu diuino: que alomenos ser ante
 nidos en muy mas alta reputacion, como
 acontecio a Pythagoras. Iure y perjure He-
 ródos ageno desta nuestra doctrina, que
 yo le falgo por fiador y a quantos presu-
 miēdo de sus estados tienē en poco el mal
 que hazen: que no se oluida Dios dellos
 y de la defuerguença con que le offenden.
 Menosprecia se la culpa (dize Sant Gre-
Grego. lib. gorio) por la dilacion de la pena: y por tan-
25. Moralii to deuiian mucho mirar en lo que dize
cap. 9. Aristoteles que todo malo es ignorante,
3. Echi. ca. 1. y que acude luego el propheta gritando,
Esaie. 28. que el necio por la pena es cuerdo: y que
Sapient. 5. la Sabiduria de Dios representa las pala-
 bras de los condenados con que se llaman
 infensatos, por no auer hecho caso del ser-
 uicio de Dios, como los buenos de los
 quales ellos mofaron en este mundo te-
 niendo

Tercero Segundo II. 197
 teniēdo los por bouos. O costūbre de pec-
 car (exclama la prima del saber Romano) *Cice. asti. 5.*
 y quan gran cōtento das a los desaforados:
 quando la pena les falta, y para ser malos
 tienen facultad sin estoruo. Muchas co-
 sas dezia Sant Pablo que pudiera el ha-
 zer licitamente, que quiere dezir sin com-
 eter injusticia mas que no todas le conue-
 nian: por el estado mas exemplar que el
 de los otros. Hasta los peccados peque-
 ños aduierte Plutarco que son muy nota-
 dos en los principes, quanto mas los escan-
 dalosos: y ansi fue tenido a mal en el capi-
 tan Cimon beuer algo mas de lo que pare-
 cia estar en razon, y Scipion de dormi-
 lon era murmurado, y Luculo de costo-
 sas comidas: sin otros mil desta manera.
 Que exemplo te parece auer dado Hero-
 des jurando el sancto nombre de Dios cō-
 tra la innocencia de Sant Iuan: confes-
 ando le por tan sancto que ni auen acha-
 que podiste hallar que le oponer, como
 lostuyos ay an achacado muchas falseda-
 des al redemptor de todo el mundo? Mi-
 ra quanta ventaja te hizieron los empera-
 dores Nerua y Trajano, de los quales re-
 fiere Dion que juraron de nuaca matar
 Senador

1. Corint. 6.

Plutar. li. 9.
princeps de-
bet esse sa-
piens.Dion in Ner-
ua. Tra-
jano.

198 Libr. Artic. Cap.
Senador algũo por su autoridad, y lo guar-
daron: aun con auer se les cometido algu-
nas trayciones por ellos.

Capitulo. III.

De como la dançante donzella se acon-
sejo con su madre para saber que de-
mandaria: y de como por mandado de
lla pidio la cabeça del Baptista.

§. 271.



Lucianus in
Promethco.

Vdo fer que no ouies-
fiado esta trama de la mu-
chacha, y como ella oyef-
se la real promessa, y reua-
lidada con tan publico y
so ãne juramẽto: recurrio
a su madre a preguntar que mãdaria: y co-
mo por la verdad Euangelica sepamos sus
desuerguẽças, y por el dicho de Luciano,
que es gracia de mugeres ser astutissimas
para el mal: ya veys que podremos espe-
rar del consejo que a su hija dara, y mas
estando mal con alguno sobre ser quita-
de de su adulterio. No te falgas fuera mo-

ca

Tercero. II. III. 199
ga simple, porque lo que tu madre te ha
de mandar: quantos en el mundo viuen
te lo aconsejarian: y de mi parte te digo
que no puedes pedir mejor cosa que la
cabeça del Baptista, que no puedes ygal
don demandar que la cabeça de Sant
Iuan: que no puedes suplicar por mas
entera y qualificada merced que por el
gran Baptista ansi como se esta viuo y
entero y sano. Guardate mucho del con-
sejo de tu madre, que no quiere del to-
do lo bueno que en el ay: guardate de
le diuidir que por ello te hallaras diuifa
de Dios. Diuidirte quieren o primado
de todos los primores de la perfeccion:
y sin saber lo que hazen, dan a enten-
der que todo lo bueno es communicati-
uo de si mesmo, y que se quiere ver go-
zado de muchos: y como tu seas tan bue-
no q eres dechado de bondad, seras diuifo
en muchas partes, ordenando Dios q en
muchas partes goz en de ti, a fin q el en ti,
y tu por el sea y mas engrandecidos. Va
se la hija en fin a informar a la madre (por
q como muy honesta y recogida no salia
delante de gente de fuera) y preguntando
le su parecer: dizẽ S. Mattheo y S. Marcos

Diony. ca. 7.
de diuinis
nominib.
Tho. 1. 2. q.
1. arti. 4.
Stobæ. ser.
7.
Matth. 14.
Marci. 6.

N 4 que

que la mando pedir sola la cabeça del Baptista puesta en vn plato. Hecho es, hecho es, cumplidos son los deseos de Herodias, descubierto ha el amor que con el Baptista tenia por los buenos consejos que le auia dado: ya tiene aconsejado lo que cumple a la demanda de su hija, por esso ninguno dexa de se hallar al hazer de las mercedes, que no podran ser sino muy granadas entre personas tan qualificadas. O traydora y la mas cruel de las mugeres, y no tienes lástima de la juventud de aquel venerable mancebo, que le procura la muerte en la

Nicepho. li. br. 1. Histo. Eccle. ca. 19. flor de su edad? Y no te remuerde la conciencia de le hazer morir mal logrado, a los treynta y dos años de su vida? Mas para q̄

Thalastius Monachus Hecatonta. de. 1. Prouer. 18. te hablo en estas algarauias de remordimie to de conciencia, auiendo dicho Thalastio conforme a lo de Salomon, que los que ya llegaron a la cumbre de los peccados en q̄ tu estas intronizada, no son remordidos de ella? Nunca oyte hablar en las marauillas que Dios hizo por el dende antes de nascido, y aun concebido? Espantome como no te espantas de ti mesma mandando matar al que quando nascio hizo tales y tantas marauillas, que se espantaron quantos las oye

ron.

Tercero. II. Segundo. 201
ron. Y como te atreues mandar descabeçar, al que es vna de las principales cabeças del reyno de la yglesia? Que diremos Christiano lector, sino q̄ conforme al psalmo, concibio dolor, y pario maldad: sino que se empreño de Sathanas, y pario a Barabas? Bien acerto Cornelio Tacito para con Herodias, que si las mugeres tienen potencia, son crueles: y Menandro las yguala con los leones, y Papinio con las serpietes y Euripides con las biuoras. Pues que manda que pida su hija? La cabeça del Baptista, a lo qual la deuio mouer el zelo de la honra de su marido: con la qual no se cumpliera, si despues de muchos seruicios de diuersas carnes frescas, cecinadas, empanadas, y empasteladas: no se firuiesse algũ pecado, especialmente vna cabeça de barbo como la de sant Iuan, asido apie seco en el cañal de la carcel. Muy diferentes pescas ay en este combite, sino que los adulteros picaron en el ceuo del deleyte (como dize Platon) mas sant Iuan en el ceuo de la justicia y perfection. Subidamete se allego Ciceron a la escriptura diziendo que el deleyte enemigo de toda razon impide el consejo, y ciega los ojos del alma, y haze total di

N 5 uorcio

*Psalm. 7.**Tacit. li. 3.**Plato in Timoeo.**Cice. in Catone maiori.*

uorcio cō la virtud: lo qual aqui vemos en estos enamorados adulterinos. Ay otra diferencia entre las pecas dichas, que S. Iuā parece gustoso anfi frescal al paladar de sus matadores: mas ellos salpřefados como arenques seran manjar de los moradores del infierno, y por sentencia de Dios y de todos los que bien sintieren. Sobre toda monstruosidad de maldades parecido, a Saluiano, cometer maldad increyble, y quedar sin verguença de que tal se sepa.

Saluianus
epif. Masyl.
li. 7. de pro-
uidētia Dei

§. 272. Mirad mirad como sale la donzella impuesta de su madre de lo que ha de pedir, y que todos los dela sala tienen los ojos en ella: creyendo que demandara gran renta para su casamiento, pues la tenia fuera de la obediēcia de su padre: y ninguno en tal pūto se acordaua auia nascido el Baptista en el mūdo: porq̄ de esse cuydado bien acuydadados estauā Herodes y sus dos hēbras. Hable hablee el texto euangelico para que con certinidad sepamos como passō trance tã señalado y afamado como este. Llegandose la donzella con assaz desembueltos passos y semblante a la parte donde el rey estava, le di-

Tercero. Segūdo. Tercero. 203
xo desta manera. La merced q̄ conforme ala promessa de V. R. A. yo pido es, q̄ luego aqui se me de la cabeça d̄l Baptista puesta en vn plato. O quan bien, o quan bien dixo S. Augustin hablando de este hecho, que el salto del bayle es vn trāco para el infierno: y que aquesta falsa muchacha de la danza dela sala, yra al infierno con el cōtra passo dela mudāça. Ya terneys oyda y aū dicha vna sentencia cafera (y la trahen los juristas) que la mala yerua cresce presto: el qual tan presto crecimiento se deue entender para el mal, como la yerua es mala: y an si esta rapaza vna vez que fue introduzida en la sancta escriptura, se nos representa con desuerguença en el combite, y con malignidad en la demanda. Quando todos los que atendian a la peticiō oyeron lo que se demando, y como se demando, todos se alteraron, y demudados se mirauan vnos a otros. dando a entender en sus continentes estar fuera de si con la peticiō endiablada de la donzella. No se hallo alli hōbre tan curtido en guerra q̄ no recelasse ver este rōpimiēto ni uoalli alguno tan derramador de sangre humana, que no quedasse sin sangre, que no

C. de his
qui ueniam
eta. impetr.
inglos. li. 2.

204 Libr. Artic. Cap.
se le claffe la sangre en el cuerpo, que no se cortasse como de muerte: viendo que sant. Iuã auia de derramar su sangre y morir por tal manera. No se espantan de ver morir hombres, que a matarlos ganan toda su vida de comer: mas espantanse de ver morir a tal hombre y de tal guisa: de cuyos meritos estauan tan assegurados que los creyã bastãtes para dar vida a muchos muertos. O la mas cruel de las dõzellas, o la mas carnicera delas mugeres, o la mas sacrilega de las hembras. O descomulgado escandalo de todo el linage femini, y vaso de ponçoña infernal, consciencia maldita, y alma descomulgada: y que es posible que solo el pensar que yuas con tal demanda, no te hizo caer mil vezes muerta en tierra? Las donzellas merecedoras de nombre tan venerable, de ver desnuda vna espada en mano de hombre ayrado, caen desmayadas. Nunca tu o bestia falsa, y demonio en forma humana te criaste a pechos de muger: mas alguna tigre te dio leche, o alguna loba rauiosa. Nunca tu te criaste en palacio real, mas en alguna cueua de serpientes, y con peores inclinaciones que ellas, y con peor ponçoña que ellas: porque las serpien-

tes

Tercero. Segundo. III. 205
tes que con el Baptista tuuieron vezindad en el desierto, no le hazian mal, todas se recreauan con el, y sus palabras les parecian del hombre primero en el estado de la innocencia, y les faltaua poco para se yr para el. A quien ansí respectauan las sauandijas del monte, mira tu o biuorezna hija de la Hydra Lernea, y mas infectiua que Basilisco como le tratas, q̄ pides su cabeça, y en vn plato: y en ello confieffas que se te hara muy señalada merced, en pago de auer baylado, y en cumplimiento de lo que el rey tiene jurado. De tales obras como estas deuieron trauar los hereges Seuerianos y Archóticos para dezir (Author S. Epiphania) que las mugeres son obray hechura de Sathanas.

§. 273. Oyamos oyamos a vn varon elo quẽte q̄ nos pide atenciõ, y por el su nõbre de boca de oro podreys arguyr quan preciosas sean sus palabras. Como se nos relate oy la virtud de sant. Iuan y la inhumanidad de Herodes: las telas del coraçon se me plegaron, y el coraçon temblo de espanto. Cegaron mis ojos, entorpecio feme el juyzio, huyo me el oyr: y ninguno de mis sentidos me quedo en su lugar.

Epip. li. i. de Heresib. to mo. 3. secta. 45.
Chryf. hom. 15. ex uarijs locis in Mat theum.

quando la grandeza de las maldades destruyo ala summa de las virtudes. El Baptista escuela de virtudes, magisterio de vida forma de sanctidad, regla de justicia, espejo de virginidad, titulo de pudicicia, exemplo de castidad, camino de penitencia, perdón de peccados, y disciplina de la fe, mayor que hombre, y igual a los Angeles, sumario de la ley, confirmacion del Euangelio, voz de los Apostoles, silencio de los prophetas, candelá del mundo, precursor del juez, mediador de Christo, testigo del señor, y medianero de toda la Trinidad. Este tan grãde y señalado como aueys oydo se entrega a la deshonestidad, se entrega ala adultera, y se da en pago a la bayladora. Luego razón tuue de dezir que las te las del coraçon se me rompian, y que el coraçon me tẽblaua. Mas Herodes profano el templo, assilolo el sacerdocio, confundo la orden, altero el reyno, corrompio la religion, la ley, la vida, las costumbres, la fe, y la disciplina. Herodes affrentador de ciudadanos, ladrón contra los nobles, despojador de sus amigos, robador de sus domesticos, matador de sus populares, parricida de sus hijos, homicida de los

los estraños: este tal embriago la tierra con sangre; y el con todo esto permanecio sediento de essa mesma sangre: y por esso tuuo tan gran apetito de beuer la piadosa sangre de sant Iuan en el vaso de su crueldad. Que lustre pudo con esto quedar a las cosas, donde se perdio su forma; donde esta la verdad, donde el zelo de la virtud, donde la ley, donde las leyes de essa mesma naturaleza: donde Dios, donde el hombre; donde el derecho diuino y humano? O Herodes que tal causa contra ti se ventila, a tireprehenden las cadenas de sant Iuan, a ti acusa su carcel, a ti pregona el publico castigo: que en el contrar toda justicia heziste. Lo dicho es de Chrysofostomo. Que auias hecho espejo de la pureza mas apurada, que Dios: para siempre puso en hombre puro; pues el concilio de los malignantes se ha juntado contra ti? No mas de les auer bien aconsejado, y de auer reprehendido publicamente el publico peccado de su adulterio con que tenian escandalizado al reyno. Esta buena manera fue de proceder, y estauas obligado a lo hazer anli por el tenor

208 Libro Artículo Capital.
nor de la ley de la corrección fraternal: y mucho más y con mayor autoridad por la autoridad de predicador lugar teniente de Dios. Notemos aquí una palabra de sant Gregorio con que consolemos nuestras lágrimas, el qual hablando de sant Iuan dize tales palabras. El varón tan graue y autorizado como sant Iuan, veys le morir entre las risadas de los turpísimos peccadores. Pues que cosa es que sant Iuan que es alabado por boca del mismo Dios, venga a ser entregado a la muerte por sentència de un hombre lleno de vino, en premio del bayle de una moçuela? De aquí hermanos faque cada vno doctrina para sí, y considere lo que aurán de padecer en el otro mundo los reprobados de Dios: quando en este ansí fatiga a los que ama. Considere cada qual como serán tratados los que han de ser condenados en el juyzio: pues los que son amados por buenos con testimonio del mismo Dios, ansí aquí son affligidos. Esto es de sant Gregorio. No es de poner en oluido razon que ansí nos conuençe a bien viuir: y el que la leyere, y no sintiere algún nueuo sentimiento tengáse por mortezino?

Capitulo

Tercero Segundo IIII. 209

Capitulo. IIII.

De como Herodes se mostro triste con la petición de la donzella: y de como por no quebrantar su juramento, mandó cortar la cabeça del glorioso Baptista.

§. 274.

LO que es de parte de madre y hija todo esta hecho por traer al Baptista a la muerte: y dizen los Euágelistas que como Herodes oyo la demãda de su alnada, que mostro pesar: mas que por reuerencia del juramento, y por el respecto de los combidados, no la quiso entristecer negando su petición: y que embio un carnicero a la carcel del Baptista con mandado que luego le tajasse la cabeça. Que podemos temer de oyr mas, pues mayor peccado que este, hasta que Dios muera en poder de otros tales traydores, no se cometera? Como mueres o me fagero de la vida eterna, y espejo en que los mas sanctos hombres hallarã muchas perfecciones que imitar, y ninguna falta que corregir? Contemplad vos otros los que de tales trances sentis deuidamente, quando

O las

Greg. li. 3.
Moral. c. 4.

Matthe. 14.
Marci. 6.

las guardas de la carcel supiesfen el mandado de Herodes , qual feria su tristeza : viendo matar tan infamemente al hombre cuya bolante fama de sanctidad tenia ya llenos los cielos, quanto mas la tierra. Qual dellos se atreuera a denunciar al Baptista la sentencia de Herodes, o qual merecera ganar le las albricias del su trance confirmador de su amistad con el Redemptor ? Ninguno lo puede acabar consigo , porque las lagrymas les ciegan los ojos, y los solloços no les dan lugar de hablar : y el nudo que cada vno tiene en su alma se la parece sacar de sus carnes:vnos mirando al cielo sus manos puestas pidiendo a Dios justicia sobre tan gran crueldad y tyrannia, y otros como palmados mirando al suelo, ni hablan ni oyen, ni entiendē: porque todos q̄daron sin almas quando supieron q̄ el Baptista auia de dar la fuya por tal manera. Mas como el varon deificado sintiesse q̄ se le estrañauan mas que solian, y que no le osauan mirar, ni podian sin llorar, y que todos se escufauan de le parecer delante, entendio el negocio, calo la maldad, pentro la voluntad de Herodes, y preguntoles

les fiera llegado el su postrimero dia: a lo qual aquel detestable ministro que llegaua por dar cima a traycion tan afeada, dixo que no auia mas que dilatarlo, sino que se aparejasse a ser luego degollado, y diziēdo esto le mostro los aparejos q̄ lleuaua. Como aquel hombre que nascio para ser mas hombre que todos los hombres, entēdio la decision de su pleyto con Herodes, y como vio al carnicero apunto para le degollar, sin perder punto de su animo serenisimo, y sin se le alterar el semblante del su rostro reuerencial, pidio vn poco de tiempo para se aparejar, y apartandose a vn rincon de la carcel, hincado de rodillas, y leuantadas sus manos, y los ojos puestos en el cielo, con gran leuantamiento de su espiritu para Dios, le començo anfi a dezir en su feruentissima oracion.

§. 275. Aparejado esta el mi coraçon y la mi alma para se yr para ti o padre de las misericordias y Dios de toda la consolacion: dende agora te la ofresco, y me despido de la vida, ni quiero viuir mas de en quanto con la vida te tengo de seruir: y pues a tu ser-

Oracion de S. Iuan.

uicio toca que yo me parto deste mundo, yo lo renuncié con todo lo que esfuyo, y te hago infinitas gracias segun que yo puedo y se por la muerte tan hórosa como que te ha plazido de me sacar del, muriendo a cuchillo por la hora de tu nombre. Recibe o padre eterno la mi alma que yo te ofrezco, y te por bien que yo sea vno de los que para si pre te han de gozar: y porque tengo esperança cierta que soy de los que para ti elegiste, no me resta mas de que me pesa por no tener otra cosa que mas valga que esta mi captiua vida para te la ofrecer y como en primicias de lo que te ofreciera, si mas me dieras con que te pudiera seruir. Despues desto conuertio su atencion al hijo, y acordandose como le dexaua en el mundo hecho hombre mortal, y que auia de morir muy presto, y mas terrible muerte que la fuya: y no le suffriendo la generosa ternura de su coraçon la compafsion que tuuo del Redemptor (porque como el mayor de los prophetas sabia lo que por el auia de venir) arrafarõ se le sus ojos de lagrymas, y hablando con el agenado de si y de sentir sus trabajos, y trasformado en el por amor excelsiuo, començole así a dezir con la boca

Tercero. Segundo. IIII. 213
 boca y con el coraçon. A ti o hijo de Dios eterno y Dios con tu mismo padre, y espouo celestial que por remediar las miserias humanas tuuiste por bien de te hazer hombre: a ti o el mi especial amigo y mi solo Dios y señor me encomiendo, y te suplico que no te oluides del tu amigo Iuan a quien tantas mercedes en este mundo has hecho: mas mira señor como por la predicacion y defension de la verdad a lo qual me embiaste delante de tu haz, me matan. Yo te ofrezco aquesta mi muerte como te ofreci la mi vida: y te suplico te quieras seruir con ella como con lo mejor con que te puedo seruir como leal amigo y seruo indigno. Yo me parto señor para donde tu voluntad sacrosanta manda que yo vaya, alla te espero. Redemptor del mundo para que me libres de la sombra de la muerte. De parte de quantos alla estan te suplico señor misericordioso que no nos dexes mucho en la boca del infierno: sino que teniendo por bien de cumplir lo que por tu mandado escriuieron los tus prophetas de ti, muriendo nos des la vida, y a todo el mundo libres de la muerte. Acordandose tambien de los dones que

214 Libr. Artic. Cap.
del Spiritu sancto tenia recibidos, y de como mediante su gracia nuestras obras son gratas a Dios: le començo ansí a hablar cõ algo mas soffegado semblante. O Spiritu de la diuina dulcedumbre; y regalo del padre y del hijo, y vn solo Dios con ambos a dos, y todos tres vna Trinidad perfecta, a ti o amor reciproco de la vnica voluntad con que Dios se ama embio este mi Spiritu de soffegado hasta que de ti pueda gozar. Suplico a la tu benignidad con que todas las cosas dispones suavemente que mi partida sea tan conforme con tu voluntad, como fue mi entrada en este mundo: y que pues de mi niñez tanto cuidado mostraste tener, que mi muerte te sea accepta: para que rematando con la vida expendida a tu voluntad en este momentaneo mundo, tu por tu infinita misericordia me quieras recibir en tu casa, donde mis pocos seruicios sean galar donados con la largueza que de tan liberal y agradecido señor se espera.

§. 276. Tal como esta podeys considerar que fue la oracion del glorioso Baptista con que se preparo para la partida a tierra no conocida. Y como los ministros

Tercero. Segundo III. 115
stros de la injustissima justicia Herodiana entendieron que ya se les ponía en las manos, llegaron se ala parte donde de rodillas estaua puesto. Dezid dezid ò por Dios y a que se le allegaron? Acometer en el la crueldad que Herodes auiendo misericordia de su Herodias auia mandado. O Baptista el mas esforçado para recibir la muerte de quantos nascieron para morir; suplicote que repartas conmigo del esfuerço generosissimo que entonces tuuiste: para que yo no desfallezca en te pintar muerto a los ojos de los lectores, como tu no falleciste en pintar la carcel con tu sangre, ni en parecer degollado delante de Herodes. Muchos a bueltas de sus discipulos estauan fuera dela carcel temblando de quando se diria hecho esta: y ansí a estos como a los que se le allegaron a le matar predico entonces mas ardentemente los mysterios del reyno de Dios, y del conosciemto del Redemptor, q̄ nunca auia predicado: imitado al su soberrano amigo y Dios de la magestad infinita, que quando salio al huerto para ser preso y muerto, predico el mas largo y mas alto y dulce sermon de quantos los Evangelistas

gelistas escriuen del. Pues sin se mouer de como estaua de rodillas, y estendiendo su cuello para recibir el golpe, y arrobada la su alma con ardētissimos affectos de amor hasta el pecho del su amātissimo amigo y Dios todo poderoso Iesu Christo, como acogiendo se antes de salir del cuerpo a la manida que para siempre quisiera tener despues de la muerte: y nombrando muchas vezes el sacrosancto nombre de Iesus en cuya virtud consiste la salud de todo el mūdo: descargo el carnicero su cuchillo, y echole la cabeza en tierra, q̄ dando se por algun t̄ato el cuerpo de rodillas y puestas sus manos, como d̄ado gracias a Dios por lo que con el se auia hecho. O hijo de Zacharias y el mayor de los prophetas, principio del nueuo testamento, y anunciador de la llegada de la ley de gracia: y adōde estas que no te vemos, y adōde pues no nos oyes: y es posible q̄ eres muerto, de quien fuera biē q̄ temiera la muerte, y a cuchillo y como malhechor? Ay q̄ no parece crey- ble q̄ ansī sea muerto el gran Baptista, ay q̄ no parece creedero que hombre alguno no muriesse mil vezes de espanto de solo pensar q̄ auia de poner manos violētas en
hombre

Actorum. 4.

Tercero. Segūdo. Quarto. 117
hombre tan consagrado que merecio ser padrino de Dios, y alijado de Sancta Maria. Ay Dios y como le matarō al que den de el vientre de su madre (como lollora la escritura) fue consagrado en propheta. O *Eccles. 49.*
quan barbarica y cruelmente despeda-aron al que dēde antes que naciesse fue anunciado que auia de ayūtar la diuerfidad de muchos coraçones en vn mesmo senti- miēto de Fe. Descomulgado seas de Dios y de todos sus sanctos o Herodes hijo de Sathanas, maldita la tierra que pisas, y el pan que comes y el agua y vino que beues, y el fuego que te callenta, y el ayre que te toca: y malditos quantos deste hecho supie ren si por el no te maldixeren. O carnicero cruel y el mas sacrilego de los mortales, fuego quemante baxe del cielo que uiuo te abra se en justa vēgança de la muerte del segundo Helias: como en el tiempo passa- do descendio para quemar a los que al pri- mero Helias defacatauan. Y no mirauas en *4. Reg. 1.*
quien ponias las manos, y no mirauas a quien herias, y no mirauas a quien dego- llauas, y no mirauas el crimen que come- tias: Descomulgūe te los cielos con su om- nipotente criador, descomulguen te los
O 5 clementos

118 Libro Artic. Capit.
elementos: descomulgante los hombres,
descomulguen te los viuos, descomulguen
te los muertos: solo el asiento infernal te
acoja donde los tormentos te alumbren
del peccado que cometiste. Ay Dios que
no bastan quejas para poder perder que-
xa de quien tan aquejados nos tiene. Ay
Dios que no ay palabras que muestrẽ nue-
stros sentimiẽtos, ni nuestros sentimientos
llegan a sentir lo que de tal sacrilegio sen-
tirle deuria.

§. 277. Muerto yaze al fin S. Iuan cõ
auer sido el mas digno de la vida de quan-
tos nacieron para viuir: el cuerpo frio esta
por si tendido en tierra, y lo que no basta
a cubrir el pobre cilicio que vestia, la su san-
gre de que esta bañado, y en que le tienen
rebolcado, lo cubre. Suelta suelta o el ma-
yor traydor de los traydores, y el mas sacri-
lego que nunca prophano lo sagrado, suel-
ta la cabeça de Sant Iuan que lleuas colga-
da de sus cabellos: dexa de tu mano barba-
rica la cabeça del que tuuo su mano sobre
la cabeça de aquel cuya cabeça es Dios.
Salid salid profanos de sagrado, descalçad
vuestros pies que estays en lugar sancto,
hincad vuestras rodillas en tierra, o gen-

te

Tercero. II. IIII. 119
te sin reuerencia que estays delante del
mayor de todos los sanctos, y tal que le
canonizo el angel de Dios antes q̄ nascies-
se, y aũ el mesmo Dios mucho antes q̄ mu-
riessẽ. Si con tan sentidas exclamaciones
enfalço Sant Cypriano las carceles en
que fueron muertos algunos de los san-
ctos martyres de su tiempo: que deuo-
yo dezir de la carcel donde fue muerto
el mas alto y sancto martyr de todos los
tiempos? O carcel la mas dichosa que en
el mundo jamas fue, que con la sangre del
innocente quedas consagrada en templo
sancto de Dios y en casa de oracion. O pa-
redes que tanto tiempo gozastes de la cõ-
pañia del Baptista, y como no os vays
tras el, pues deuriades tener entendido
que aun en el lymbo feriadẽs honorables
en compañia de tal varon? O casa de la-
drõnes, hecha ya basilica de martyres.
O cueua de malhechores, tornada ya orato-
rio de religiosos, O casa de deshonestidad,
q̄ dende q̄ S. Iuan fue puesto en ti: queda-
ste escuela de disciplina, y de toda virtud y
sanctidad. Mas dexemonos ya de verter
mas lagrymas sobre el cuerpo de cabeça-
do del Baptista, con cuya cabeça se fue
aque-
aque-

Esai. 28.

*Cypri. li. 4.
epist. 1.*

aquel maluado fayon a la presentar a Herodes: y conuertamos nueſtra atencion a ver que ſe deue ſentir, y a ver que ſienten otros de mejores ſentimientos q̄ noſotros, de la muerte tan ſentible de ſant Iuan: por que grandes plantas ſuenan entre los ſantos, grandes alaridos ſe oyen en los libros de los doctores: por extremo ſe muestran apearados, no ay quien los acalle por la perdida de la voz del verbo eterno: con razõ ſe puede dezir dellos aquello de Hieremias, que ès oydo gran clamor en las alturas de los altos doctores, el llãto y lamentaciones de Rachel, que es el choro ſincerisimo de los ſantos que eſcriuierõ de las grandezas del Baptiſta: y que no ay quien los acalle de las queſas q̄ dan por auer ſido anſi muerto el mayor de todos los ſantos.

Hiere. 31.

Ambro. ſer. 1. de S. Ioan. Sant Iuã Baptiſta (dize S. Ambroſio) que naciendo annuncio el nacimiento del ſal uador, muriendo condeno el adulterio de Herodes: y el cuerpo que de mano del Señor auia recebido como en don particular por ſer tan bueno, por la confeſion del Señor le dexo mediante la muerte del martyrio. Eſto es de Ambroſio. Si dones recibio, no ſe moſtro ingrato en no los tornar mejorados

Tercero. Segundo. V. 221
 jorados a quien ſe los dio: y anſi merecio recibir otros mayores. Omugeres enemigas del bien del linage de los hombres, pues al gunas de las principales cabeças del mundo han peligrado por ellas: y en ſin S. Ambroſio dize que no ay marauilla ni nouedad en que la juglaria mate al propheta, como la luxuria nunca ceſſe de perſeguir a la juſticia, y como la maldad ſiempre ſea enemiga d̄ la virtud. Gregorio Arçobispo Turonenſe dize que vna ſeñora Franceſa auia ydo a Hieruſalen por conocer al Redemptor: y que ſabiendo que querian degollar al Baptiſta, con dineros alcanço del que le degollo que le dieſſe de ſu ſangre, y que la traxo a Francia en vn vaſo de plata.

Grego. Turonen. lib. de plurib. Marty. c. 12.

Capitulo. V.

De como el carnicero que degollo al Baptiſta, lleuo ſu cabeza al combite: y la entrego a la donzella, y ella la lleuo a ſu madre.

§. 278.



Ran parte de ſus eſcriptos ga-
 ſtan los Romanos eſcritores
 en relatar nos, que como Bru-
 to ouieſſe hecho vna tan me-
 morable

Linus. 2. ab urb. Diony. He- li. lib. 5. Plutarch. in Publicol.

morable hazaña como echar a sus primos los reyes tarquinos de Roma, en vègança de la injuria que a Lucrecia hizierõ: y que como por lo llevar adelante se diessè la batalla en el postrero de Hebrero entre los Romanos y los Hetruscos q̄ yuan en fauor de los reyes: que Bruto se encõtro en la batalla con Arunte su primo vno de los Tarquinos, y que cada qual tuuo tanto desseo de la muerte del otro, que ninguno atendio a se escudar deuidamente, por emplear se todo en herir al contrario: y que así se hirieron de muerte, y murieron dentro del año de la muerte de Lucrecia. Como los Romanos vieron muerto al Consul que era su capitan y cabeça de la republica, especifica Dionysio q̄ tomaron su cuerpo en hõbros los principales del exercito, y así le llevaron a Roma, recibiendo le el senado como a capitan triumphante: y enterraron le con la magestad que se deuia al que era principe de la señoria, y allí se hizo el primero sermon de defunçtos q̄ en Roma se auia oydo: por tener le por el mas valeroso Romano que hasta entonces se auia conocido. Hizo se mas por el, q̄ las matronas Romanas tomaron todas lu

to

to por el, y le lloraron por espacio de vn año como a padre y valeroso defensor de la honeftidad feminal, y como a generoso vengador de las injurias de las mugeres. Y no se contentaron con esto, sino que hizieron otro tanto por el Consul Publicola que lleuo esta empresa adelãte hasta que murio: y las mas de las Romanas despues desto pidieron licencia al senado para se enlutar y llorar la muerte del valentissimo Coriolano, porque honrrõ tanto a las mugeres, que no auiedo bastado todos los Romanos seglares ni religiosos a hazer le leuantar el cerco que sobre Roma tenia de gente de los Volscos: bastarõ su madre Veturia y su muger Volunia cõ otras pocas señoras Romanas: por lo qual perdio la vida, y por esso le lloraron todas por espacio de diez meses, que era el tiempo determinado por las leyes de Numa Pompilio para el lloro por los padres, ohijos, o hermanos: y aũ Dionysio dize q̄ lloraron todas las Romanas vn año por Agripa Menenio: porque basto a reconciliar los plebeyos con los Patricios, a punto que se vio Roma para perder. El primero Consul Christiano, el Baptista fue: y el

que

*Liuius. li. 2.
Plutarc. in
Coriol.*

Diony. li. 9.

224 Libro Articulo Capitul.
que primero murio en batalla: pues los In-
nocentes no consulares, sino Gregarios sol-
dados fueron, y de la plebe de la Republi-
ca Christiana. El primero q̄ se oppuso a la
muerte por la defension de los fueros inui-
lables de la castidad cōjugal, este se halla.
El primero que tuuo en tanto la reuerēcia
de las mugeres, que por no la dexar perder
se dexo matar, este se celebra. El primero
vengador de los defacatos cometidos con-
tra la sincerissima honestidad, el Baptista
es pregonado. Pues como que a vn paga-
no se hiziesse en Roma el primero publico
fermon en que sus meritos se pregonassen?
y que al gran Baptista que murio por la re-
publica Christiana, y por la verdad de la
doctrina que predicaua, que no se le hagā
fermones, que no se le escriuan libros? No
se haga ya tinta en el mundo, ni nazcalino
en la tierra de que se haga papel, ni las aues
crien plumas: si no fuere para q̄ mucho de
llo se emplee en fumar las excelentes grā-
dezas, y grandes excelēcias, del q̄ entre los
mayores sanctos merecio nōbre de grāde
por boca del grande angel del cielo: por q̄
para las relatar como merecē, y con el estu-
lo que se les deue, o haga Dios vn nueuo y
no pequeño

Tercero. Segundo. V. 225
no pequeño milagro de dar a vn hombre
la sufficiencia que para esso se requiere, o
mande baxar del cielo los Cherubines cō
su plenitud de sciencia, y estos lo tratē: por
que los hombres (aun por confesion de los
que mas valen en este caso) insuficientes
son para tal empresa. Por este, por este de-
ueys derramar vuestras lagrymas o voso-
tras que debaxo de su cruzada vadera mi-
litays: por este que (como dize S. Ambro-
sio) es el fruto de la tierra seca, y el ciudada-
no de la soledad, y el amparo del matrimo-
nio y honestidad cuya sanctidad era conta-
minada por Herodes y Herodias. Por este
deueys llorar a las q̄ os preciays de esposas
de Iesu Christo, pues sonaria mal q̄ la espo-
sa dexasse de derramar lagrymas por muer-
te del q̄ de su esposo fuesse muy de veras llo-
rado: y que seria reprehensible (como bien
dixo el pagano) negar las obras de amigo
al ya defuncto, de cuya amistad nos precia-
mos en t̄to. q̄ viuio. Este fue el grā Cōdestā-
ble del supremo Rey de los reyes y gran se-
ñor de las cauallerias celestiales Iesu Ch̄o
nuestro Redemptor: y este metio el real
estandarte en el campo de la batalla cam-
pal de la penitēcia en q̄ Dios entro en este
P mundo:

Ambrosius.

*Euripides
in Hecuba.*

mundo: y allí vierades las vandas blancas de la virginidad sobre el campo dorado de su ardentissima charidad, con orla de flores bermejas de su sacratissima sangre derramada en defension de los fueros de la castidad. O quan bien assienta en el Baptista aquello del derecho Ciuil, que los q̄ muere por la republica, su gloriosa fama es perpetua.

*Institut. de
Excusatio-
nib. tutorū.*

§. 279. De vagar podemos ya oyr lo q̄ nos dize el texto, que ya no tenemos que temer mal que venir nos pueda: teniendo este delante con el qual, si facays la muerte del cordero, ningūo merece yguala. Dize el Euangelista q̄ como el verdugo ouo cortado la cabeça del sanctissimo Baptista, q̄ la puso en vn plato, y la dio a la dançante dōzella, y que ella la dio a su madre. Otra vez se nos renueuā las lagrymas. Por ventura quando le querian degollar no le vistes de rodillas leuantados los ojos al cielo? Sabed pues que viene la cabeça en el plato, y abiertos los ojos, como si mirasse lo q̄ passa para lo reprehender y condenar: y para dar a entender que no se auerguença de venir adonde se cometian los delictos por cuya reprehension le auian muerto.

Mirad

Mirad le los labios como han perdido aquel su tan viuo y virginal color, y agora vienen de negridos y lacios: y mirad que las sus mexillas que solian tener consigo toda la frescura del mundo (sin impedimento de su flaqueza por su increyble penitēcia) ya estan amarchitadas. A la barua, a la barua q̄ es la parte dōde la magestad del rostro del hombre mas se muestra, a la barua le mirad: y vereys q̄ la tiene toda cōgelada en su propria sangre. O espectáculo el mas indigno de ser representado, si no es a gēte piadosa, de quantos en el mūdo pueden salir a plaça. Con q̄ semblantes mirarian los combidados q̄ sobre mesa estauan en conuersaciō con Herodes, la cabeça de S. Iuā puesta en vn plato como si fuera cosa d̄ comer? Y el perro tragō de Herodes aunq̄ en lo d̄ fuera mostrasse buē rostro por no dar entrada a ninguno para ser le afeado tal crimen: qual ternia su coraçon conosciēdo tā grā maldad como auia cometido, y viēdo a todos los d̄l cōbite turbados y callados, o hablar en secreto de dos en dos, escādaliza dos ē ver tal abominaciō cometida por tal guisa? Ven aca Herodes ḡlotō hasta de carne humana, y mas cruel q̄ Mario y Sylva y

P 2

Marco

Marco Antonio y aunque el nuestro don Pedro el cruel, que mandas traer a tu mesa la cabeza de vn tal hombre, como aquellos las de muchos sus enemigos: y no tenias entendido del que en toda su vida se hallo en combite: pues porque le combidaste despues de muerto? Que auenturas por ver sobre mesa muerto, al que nunca comio a mesa viuo? Para que piensas que lo permitio Dios, sino para que la presencia de la boca que a penas comio pan en toda su vida: condenasse la superfluidad de los guisados de tu combite? No tienes que responder ò el mayor de los traydores, que te dauas por seguro amigo al que mataste achacadamente conociendo le serfancto: y yo jurare por ti que te pesa de

August. li. 1. le auer muerto, mas no te aprouecha el tal
Cosefi. c. 12 pesar, porque es cosa natural succeder arrepentimiento despues de hecho el mal:
Scotus li. 4. y el pesar penitencial y meritorio ha de
 d. 14- ser voluntario, y procurado por amor de
Qyint. li. 12 Dios. O quan bien dicho esta por vn gran
 cap. 1. Retorico Español y por vn philosopho
Plutar. lib. Griego, que no ay en el mundo cosa tan
 de Tranquil empachada, ni tan de diuerfas formas, ni
 li. animi. con tantas contrariedades de affectos, como

mo la mala consciencia de vn hombre perdidoy por contraria ponderacion, fue subida sentencia la que de Critolao refiere Ciceron quando dixo que puestos en vn peso, de vna parte todos los bienes de fortuna, como honra, hacienda, salud y otros tales: y de la otra los bienes del alma que son las virtudes: la balança de las virtudes pesaria tanto mas que la otra, que si para detenerla que no baxasse, se le pusiessè debaxo el mar y la tierra, todo lo hundiria y lleuaria debaxo de si. Entre estos bienes entra la virtud de la Clemencia de la qual escriuio el nuestro Seneca vn libro a su discipulo el emperador Nero, y alli le da a entender (lo qual tambien pregona Flauio Vobispo) que ninguna otra virtud tanto compete al principe como la Clemencia: y deste fundamento faco Ciceron aquella loa con que lifongeo a Iulio Cesar, que entre todas sus muchas virtudes, ninguna era mas agradable ni admirable, q̄ su ternura y clemencia: y que de nada se oluidaua sino de las injurias.

§. 280. Querria yo si tu ò Herodes quiessies, entēder como te podras llamar rey (en caso que lo fuessies, porque no eres sino

*Cicer. Tu-
scu. 5.*

*Senecali. de
Clementia.*

*Vopiscus in
uita Aure-
liani.*

Aug. epist. 5

vn pelado Tetrarca) auiedo te faltado la condicional que es la justicia. No sabes quãto a lo primero q̄ el reyno, segun̄ f. Dionysio no es sino vna deuida distincion de terminos, y de adornamiento, y de ley, y de derechos; y en fin de toda buena orden; Bien deurias faber q̄ donde no ay justicia los reynos son latrocinios, lo qual podras creer a Demosthenes, si no quisieras a S. Augustin por ser tã sancto; luego no te faltada nada para falteador, auiedo falteado la vida contra justicia del que por justicia de uieras defender de todo el mundo. Entremos en razon, y con condicion q̄ estemos a razones, yo me ofrezco de te prouar, y au de te hazer conocer (q̄ te sera mas duro) q̄ no mereces llamarte rey, quãto mas ser lo. Si rey eres, honra mereces; q̄ ansi lo dicta la razon, y lo enseña S. Pedro principe de la yglesia. Si mereces honra, luego virtuoso eres: conforme a la sentencia de Aristoteles que a el virtuoso adjudica la honra: lo qual confirma Platon diziendo ser la honra vn bien diuino, y que ningun malo ha de ser honrado: y para ser virtuoso rey lo primero y mas principal que auias de tener es la justicia mediante la qual se da lo

suyo

suyo a cada vno. La razon desto querria que entendieses, y es que como tu por ser supremo gouernador del pueblo te llamas rey, ansi dize Ciceron que por ser la justicia la virtud que regula los actos de todas las otras es llamada reyna dellas. Por esta virtud dize Plutarco que los Griegos Plutarco. in Theseo. llaman Anactas a los reyes, que quiere decir los que tienen cuydado de hazer como ninguno reciba detrimento ni sea agrauado: lo qual es conforme a vna razon harto justificada de los Emperadores y de los pontifices, que velan ellos y trabajan, porque sus subditos duerman y descanfen: conforme a lo qual dixo aquel Hero Apolo en el primero de sus Hieroglyphicos, q̄ cõ la pintura de vn dragõ animal vigilatissimo significauã los Egypcios al buẽ rey. A tales reyes pues dezimos q̄ se due la hõra por ser ellos virtuosos; y los Romanos mysticamẽte significaron esto mesmo (conforme a relación de muchos) auiedo hecho el Cõsul Madrid, mastrazo le de manera q̄ ninguno podia entrar a el sino por el tẽplo de la virtud: para nos auisar q̄ ninguno pida ser hõrado sino lo mereciere por sus virtudes. Bien me

Diony. c. 12.
de Diui. no
minib.

Demosthe.
oratione ad
uer. Aristot-
cratem.
Augu. 4. Ci
ui. cap. 4.

1. Petri, 2.
4. Eth. 3.

Plato. 7. de
legib.

Authent. ut
iudi. sine
quo. suff. in
prin. col. 2.
& Authen.
ut Diu. in
si. subscript.
ha. glo. q̄ in
prin. col. 8
& de Resti.
spo. cap. fre-
quens. lib. 6.
& Bonifa. 8
in proe. li. 6.
Liui. libr. 7.
dec. 3.
Laet. li. r. c.
27.

232 Libro Articulo. Capitul.
 tienes entédido, mas aguarda. y veras qual
 te dexo. En ti no ay justicia, luego ni vir-
 tud: pues ningun rey sin justicia merece re-
 nombre de virtuoso. No tienes virtud, lue-
 go no mereces honra, y lo dixo el empera-
 dor Alexandre Senero, protestando que
 el imperio no consiste en la pompa y ma-
 gestad exterior, sino en la virtud del que
 reyna. Si no mereces honra, tampoco me-
 reces nombre de rey: aun por aquella ma-
 uillosa sentençia de Plutarco, q̄ sin justicia
 ni Dios puede ser buen rey: por lo qual di-
 xo el antiquissimo Theologo de Orpheo
 (segun le introduze Demosthenes) que la
 justicia siempre assiste al trono de Iupiter:
 y Lactancio la alaba de summa virtud,
 o de ser la fuente de toda virtud. Ya te
 vees descompuesto de toda tu pompa y
 titulo real, y que no te queda mas del nom-
 bre conforme a tus merecimietos que son
 de peruersissimo tyranno: en el qual nom-
 bre (porque lo sepas) dize Polybio que se-
 da a entéder la rayz d̄ toda maldad, y q̄ es
 de tanta ponçoña q̄ encierra en si todas las
 injurias y maldades de los hombres. No ba-
 sta presumir de honrado, dize Philo tu na-
 tural, si las obras no claman tras la honra
 que

Lampri. in
 Alexan. Se-
 ue.

Plutarc. de
 doctri. prin-
 cipum.

Demost. ora-
 tione. 1. ad-
 uer. Aristo-
 gitonem.

Lactan. li. 5.
 diui. Institu-
 ti. c. 5.

Polybi. li. 2.

Philo. li. de
 nobili.

Tercero Segundo V. 233
 que desseamos: porque como Platon escri-
 uio a su amigo Dion, ha de constar a los o-
 tros que somos tales quales desseamos ser
 reputados: y en tino ay señal q̄ no sea de
 hombre maluado, y pides que te honren
 como a hombre ya canonizado. Que po-
 dras alegar en tu descargo auiendo muer-
 to a S. Iuan sin le recibir sus descargos, y
 aun sin le oyr, y sin le pceffar, todo lo qual
 es de ley diuina y humana: sino por sola tu
 passion, y por la cõtina ladra. de la tu He-
 rodias? Y si la donzella te pidiera la muer-
 te de algun amigo, tuuieras te por obliga-
 do con el juramento? No por cierto, antes
 te azedaras contra ella, y alegaras muchos
 derechos, como contra quiẽ pedia cosa cõ-
 tra justicia y consciencia. Confieffa tu pec-
 cado que yo jurare por ti que juraste cõ en-
 gaño: por tener algun color de poder con-
 denar la innocẽcia del Baptista: de lo qual
 no me maruillo, pues dixo el sabio gẽtil,
 que muy mal examina la verdad de la cau-
 sa el juez que tiene corrupta la intencion.
 §. 281. De la necesidad d̄ la justicia, ya
 queda dicho lo que haze al proposito pre-
 sente, mas de sus alabanças, y de las causas
 porque ay della tanta necesidad, digamos
 P 5 con

Plato episto-
 la. 4.

Extra de ho-
 mici. uol. 6.
 casu. c. cū iu-
 ramento de
 reg. iur. reg.
 69. li. 6.
 Horati. li. 2.
 Sat. 2.

Aug. ser. 14 con S. Augustin que la justicia es vn cami
ad frat. in be no real del qual ninguno se deue apartar,
remo. ni ala mano diestra bládeando, ni ala finie
 stra agrauando. O justicia que eres tal q̄

Exo. 14.
Exo. 17.
Num. 17.

Matth. 3.
Luc. 3.

debaxo de las alas de tu amparo reyna la
 pudicicia, triumphala paz, florece la dig-
 nidad ē los benemeritos: y quiē te ama co-
 mo deue cō Moysen podra a pie enxuto
 passar el mar deste mundo embernejeci-
 do con la sangre delos peccados. Esta es la
 vara con q̄ herida la piedra produze aguas
 para beuer, por quāto el castigo haze a los
 malos ser buenos: y esta es la vara de Aarō
 que produze hojas quando se concibe en
 el entendimiento con amor de la volūdad
 y florece quando varonilmente se pone
 por obra, y frutifica quando el subdito es
 corregido y emendado: y ella es el yieldo
 con que se aparta el grano de la paja, quan-
 do el bueno es galardonado, y el malo ca-
 stigado. Atended o vosotros los que juz-
 gays, que alguna vez cumple que se le de
 rienda por cuitar el escandalo de muchos
 y que otras vezes se deue exercitar riguro
 samente para escarmiento de otros. Ella es
 el cuchillo que corta dedos filos, mas si en
 la exercitar no ay discrecion: es espada en
 mano

mano de hōbre furioso. Conforme a esta
 postrera palabra de S. Augustin dize Iam
 blico que el peligro q̄ ay en poner el cuchi-
 llo en la mano del loco, esse ay confiando
 la gouernacion a hōbre de mala conscien-
 cia: porq̄ como dixo Eschines en Stobeo,
 el hōbre mal inclinado puesto en gouer-
 nar, suele causar grandes males. Las obras
 del furioso dize Euripides que son abrutas
 y facinorosas, y los furiosos estan tan enal-
 magrados por las leyes delas doze tablas,
 q̄ dize Ciceron q̄ los priuan del señorio de
 su hacienda: y mucho mas auemos de entē-
 der q̄ los dan por priuados de todo linage
 de gouierno. Fingiose Herodes apearado
 con la peticiō dela moça, mas poco sana
 la enfermedad de su mala voluntad: porq̄
 como hablando de semejantes dize Platō
 bueno esta de conofcer qual es de veras ju-
 sto, o qual de solas aparēcias: porq̄ proprie-
 dad del bueno es guardarfe quāto puede d̄
 no hazer mala otro, lo q̄l no tiene el malig-
 no: y dize muy al pposito d̄ Herodes Iulio
 Capitolino hablado d̄ aq̄l homicida d̄l em-
 perador Macrino, q̄ ay algūos tã peruerfos
 q̄ jurā hazer por fuerça y contra su volun-
 tad: lo q̄ si por otra via no puedē, lo procu-
 ran

Iāblichus.
Stob. ser. 41
Euripides in
Medea.
Cic. Tuscu.
3. & Instit.
de Ker. diui.

Plato. 6. de
legib.

Capitoli in
Marciano.

Simeon Me ran con mil maldades. Y no solo Herodes
taphrastes se holgo con la muerte del Baptista (dize
in Commen Nicolao de Lyra) fino que los Phariseos
tario de s. conuinierõ con el en que le mataffe como
Ioanne Bap apredicial a sus viuiendas cõdenadas: lo
lista. qual se parece prouar con lo que Christo
Matth. 17. dixo, que ya auia venido Helias, y auia he-
cho en el quanto auian querido: lo qual di-
xo el Redemptor hablado del Baptista y
de su muerte. Por esto dixo el venerable
Beda que este astuto dissimulador de sus
intenciones, mostraua tristeza en el semblã-
te por se ver tan ligado con el juramento
por el qual no podia dexar de matar al Ba-
ptista: mas q̄ el coraçon bañado le tenia en
gozo viẽdo cõplirse lo q̄ tãto desseaua, la
maldad escufaua con el juramẽto: porq̄ cõ
ocasiõ dela religiõ, se hiziesse mas abomi-
nable. O quãtos ay q̄ cõ achaq̄ de seruicio
de Dios andan en vandos y emulaciones,
y pleytos, y diuisiones: y piensan que los o-
tros son tã tardos en les entender las ruyn-
dades de sus voluntades, quanto ellos son
prestos alas cometer. De ninguno se deue
crer ser fiel a los estraños (dixeron Xeno-
Xenophon. phonte, Ciceron, y Hegefipo) quando se fa
2. rerũgræc. be auer sido traydor a los suyos: y pues Hé-
Cice. acti. 3. rodes

Tercero. Segundo. V. 237
rodes fue traydor a su hermano tomãdole *in Verrz.*
la muger, y a su muger dexandola por vna *Hegefip. li. 1*
barragana, y a su reyno negandole aquel *Exci. Hiero*
buen exemplo y guarda de justicia que le *folymi. c. 17.*
deuia: no nos marauillemos q̄ sea homici-
da cõtra el Baptista, y perjuro cõtra Dios.
Exclama Capitolino contra el descreydo *Capitoli. in*
del emperador Macrino porque auiendo *uita Macri*
sido homicida, juro despues como perditif *ni.*
simo que nõca tal hizo ni quiso: en lo qual
le parece afear mas el perjurio que el homi-
cidio, y ansí es verdad que es inayor pecca-
do. O vicio de jurantes y perjurantes con-
tra la primera tabla, y contra la clara razo-
natural, y como te hostiga la decretal Apo-
stolica diziendo no ser creyble que ningun-
o que tenga juyzio jure nunca por su vo-
luntad, sino por inas no poder para satisfa-
zer al incredulo: y Episteto cõ su paganis-
mo (aunque muy achristianado) enseña lo
mismo. Sintio tambien Platon de esta do-
ctrina que afirmo que deue tener por cier-
to el perjurio, q̄ por el mesmo caso cobra a
Dios por enemigo: y q̄ se deue tener por
muy aueriguado que el nõbre de Dios no
ha de ser traspalado de aca a culla: mas que
todo lo q̄ a Dios toca deue ser tratado cõ *in Philebo.*
gran

con grã respecto. Y explica se mas en otra parte diciendo que el temor reuerencial q̄ el tiene a los nombres diuinales, no es anti como vn temor humano: sino que excede a todo el miedo que imaginar se puede.

*Cælius li. 19
cap. 1.*

Plut. sepe.

Aelianº .li.

7. Var. hist.

Xenop. li. 2.

de Cyri. Mi

noris expe-

dirione .

Monach. li.

2. Melissæ.

cap. 86.

Trebelli. in

Valeriano-

rum uita.

Mas este tyranno ateniendose al parecer de Lyfandre Lacedemonio, y de Dionysio tyranno de Sicilia, y de Philippo rey de Macedonia, y del otro Menon Thefali co (authores Plutarcho, Eliano y Xenophonte) hizo cuenta que lo que no puede llegar a cubrir la piel del leon, que lo ha de cubrir la pelleja dela raposa: que quiere dezir segun vna sentencia de Philon en la Melissa del Monaco, q̄ lo q̄ no pudiere la potencia lo supla el engaño. Y ansi dezian aquellos que a los niños auemos de enganar con jueguezuelos, haziendoles enteder q̄ valen mucho, mas que a los hombres con juramentos. Mirad quan contraria viuenda de la destos deuio de ser la del emperador Valeriano, del qual dize Rebelio Polio q̄ todo el Senado Romano contendio mucho cõ el sobre le hazer acceptar el imperio, alegãdo le q̄ por esso merecía regir a los otros porq̄ siẽpre se auia gouernado asicõ mucho exẽplo d̄ virtud: y q̄ pues siẽpre auia

auia sido riguroso Ceforde sus costumbres, q̄ biẽ merecía y deuia ser lo delas d̄ los otros.

§. 282. Põderã Origenes, Hieronymo y Beda y otros q̄ de dos se lee en la scriptura q̄ ayã derramado sangre humana en los cõ bites de sus nascimiẽtos Pharaõ rey d̄ Egipto en tiẽpo d̄ la prisiõ de Ioseph, y este bẽ dito de Herodes. Sino q̄ Pharaõ mato al q̄ se lo tenia merecido, mas Herodes ensangrẽto las mesas pphanas cõ la sagrada sangre del innocẽte: no teniẽdo empacho de mãdar degollar al mejor hõbre del mudo, por agra decer vn bayle d̄ vna juglar. A fea Philo Iudio la cruel bestialidad de Flaco gouernador d̄ Egipto, porq̄ ya q̄ tenia pasiõ infaciable de matar Iudios, no la reprimia siquiera en los dias en q̄ se celebrauan las fiestas de los nascimiẽtos de los emperadores: y no afearemos nosotros la crueldad bestial deste Cocrodilo enamorado, q̄ por cõplazer ala mala hẽbra, mata enl dia festiual de su nascimiẽto al mejor d̄ los hõbres. Si por auer el Romano Lucio Quincio Flaminio descabeçado en vn combite a vno que estaua ya condenado a muerte, y no mas de por cõplazer a vna mugercilla def honesta que desleaua ver matar hombres fue

Orig. homi.

8. super Leuiticum.

Hieron. 14.

Matthæi.

Beda. li. 2. in

Marcum.

Cyroll. li. 8.

in Leuiticũ.

Euchertus

in Genesim:

Philo in Flacum.

fue depuesto del grado de Senador por a
 quel famoso Caton Censorio, aun có auer
 sido Cõsul, y con tener vn tan illustre her-
 mano como Tito Quincio Flamínio que
 auia triumphado de los potentísimos re-
 yes de Asia, y de Grecia: porque la culpa
 lo demandaua (como Cicerõ y otros lo en-
 carecen, y como sant Hieronymo lo trahe
 por exemplo del hecho presente) quanto
 mas Herodes deuiera ser priuado del títu-
 lo real y castigado exemplarmente, matã
 do a tal hombre por peticiõ de tal muger?
 A veynte y vn dias de Abril, y a los años
 tres mil y dozientos y nueue de la creaciõ
 del mundo fundo Romulo a Roma: y por
 ser aquel dia el en q̄ (a manera de hablar)
 nascio Roma, establecierõ los Romanos
 (segun testifican Plutarcho y S. Hieronymo)
 que por hõra de su patria, en tal dia no
 se derramasse por justicia sangre humana:
 y aun añade tambien Solino, que ni de sa-
 crificios. Suetonio dize que se tuuo tanto
 respeto al emperador Augusto Cesar en
 Roma, q̄ quãdo entraua defuera no se per-
 mitia matar a ninguno por justicia. O He-
 rodes sanguinario y como se leuanta todo
 el mundo contra ti, pues los gentiles solen
 nizaron

*Cic. de Sene
 aut.*

*Liuius. li. 9.
 dec. 4.*

*Plut. in. T.
 Q. Flãmi.*

*Valer. lib.
 2. cap. 4.*

*Plut. in Ro
 mulo.*

*Hierony. ad
 Cromatium*

*& Heliodo
 rum.*

*Solinus. c. 2.
 Suetoni. in*

Ostauio.

nizaron el nascimiento de su ciudad con
 limpieza: y tu contaminaste el dia en que
 nasciste có homicidio y sacrilegio. En fin
 que la moça tomo la cabeça en vn plato,
 y se entro para su madre, y se la puso en las
 manos. Dezidme por amor de Dios; que
 hombre de juyzio cabal, quanto mas mu-
 ger, y quanto mas vna muchacha: podria
 acabar consigo de tener en su mano vna
 cabeça de vn hombre bañada en su san-
 gre, y arrancada de su cuerpo con tanta ir-
 reuerencia? O la mala rapaza, y hija de la
 madre que te pario. Algunos dizen (y Ni-
 cephoro Calixto lo afirma con el Meta-
 phraustes) q̄ passando esta moçuela sobre
 vn rio elado, se quebro el yelo, y ella se hũ
 dio hasta el cuello de que quedo colgada
 del mesmo yelo: y que como el agua tiras-
 se del cuerpo, que la degollo el yelo sobre
 el qual se quedo la cabeça, lleuando se el
 agua el cuerpo: ordenandolo Dios anfi pa-
 ra muestra de la justicia que hazia por el
 su Baptista cuyo degollamiento esta tan-
 to auia procurado. De la madre dizen al-
 gunos que como tomasse la cabeça en sus
 manos, que la començo a boluer y rebol-
 uer en el plato, y a mirar y remirar: y que

*Nicepho. li.
 i. Histo.*

*Eccle. c. 20.
 & Simeon*

*Metaphras
 tes in Cõmẽ*

*tario de S.
 Ioanne Ba-*

ptista.

la sagrada cabeça salto del plato y le dio en el rostro o en el pecho vn gran golpe: y que dello la deuota señora recibio tan grande espanto, que murio: mas despues prouaremos que no fue assi, y por agora diremos con Sant Hieronymo que porcedio la hembra maldita con tanta rauia contra la sacratissima cabeça, que con vn alfiler la picaua en la lengua en vengança de lo que della auia dicho, y que la hazia otros mil desacatos ignominiosos. Con esta crueldad nofera ya tan celebrada la que Fulua muger de Marco Antonio cometio contra la cabeça de Ciceron cortada qua si por semejante causa que la del Baptista (porque reprehendia las maldades de Marco Antonio) a la qual teniendola en furegaço dezia mil denuestos, y la escupia, y le acriuillo la lengua con vn alfiler: sin reuerenciar la braua hembra que fue la mas eloquente que dède que Dios erio el mundo jamas otra hablo latin. A este proposito dize el glorioso señor S. Chrysostomo que la mala muger es peor que todas las bestias brauas: porque Iezabel mato a Naboth por le auer vna vi-

Hier. in Apologia contra Rufinū.

Quinti. in Cleopoli. Dion Prusensis. Suidas in collecta.

Chryso. ser. de colla. S. Ioannis.

ña

ña que el tenia en mucho: y Dalida vendio a Sanfon y le entrego a sus enemigos con tenerla el por apaniguada: y Herodias hizo matar a sant Iuan a quien las bestias y sauandijas de la montaña fueron amigables. Encarece mucho Demosthenes la religion con que los defunctos fueron siempre reuerenciados, diciendo que ninguno pudo guardar su rancor con los muertos por malos que ouiesse sido: mas bien le desengañaran Fulua y Herodias, mostrandole que hasta con los mejores de sus tiempos ya defunctos tuuieron sus enemistades, guardaron su corage.

Demost. oratione pro Corona.

§. 283. Sobre el tiempo en que Sant Iuan aya sido muerto, ay bien varios pareceres entre los doctores: y el Abulense procura prouar que Sant Iuan murio vn año antes que Christo, cuya razon es porque dize que se tenia que fue encarcelado en la pascua del cordero al principio del año de los Iudios, y que en la mesma pascua dende aun año fue degollado: y atienen se con este parecer Sant Cypriano, y Alberto Magno y Hugo ragnes y otros: y aun Hugo de Sant

Abulē. q. 66 in. c. 3. Mat. th. c. q. 88. in c. 4. Mat. Albertus. in Matthæum. Hugo. lib. 6. Excerpt. c. 3.

Q 2 Victor

Christianus
Mase⁹ li. 8.
Chronicorū
Metaph. in
Commenta.
de S. Pre-
cursorē.

Matth. 14.
Ioannis . 6.
Adam epif-
copus Tre-
ueren. in
Martyrolō
gioidem.

Victor parece que tambi en, diziendo que en el mesmo año fue sant Iuan degollado en que fue Christo crucificado Christiano Masleo dize bien, que el Baptista no cumplio treynta y tres años, pues murio al principio de Março (aunque el dize que a veynte y cinco, porque creyo que murio en la pascua) mas erro en dezir que murio en la Indición septima, porque murio en la quinta, y vn año despues Christo en la sexta Simeon Metaphrastes le da treynta y dos años y medio, que se cumplieron al fin de Diziembre, y faltan dos meses y medio hasta la pascua en Março juto ala qual fue muerto, antes de ella: y por ningūa via creo que el fuesse muerto en la pascua, segun la ordē de los hechos del Redemptor: porque sant Mattheo dize que auiendo el Redemptor oydo la muerte del Baptista, se retraxo al monte, y S. Iuan dize que luego hizo el milagro de los panes, y que despues algunos dias fue la pascua: y aū creo que Hugo de sant Victor en la sobredicha authoridad fue desse sentimiento mas que del otro como lo es Adam Treuerēse. En fin sant Iuan predico y baptizo muy poco tiempo, porque el començō en el año quin-

Tercero. Segundo. V. 245
quinzeno de Tiberio Cesar, y Christo murio en el diez y ocheno, y sant Iuan fue preso dos años antes dela muerte del Redemptor, luego predico vn año, o poco mas. Este parecer tiene el Tostado y allegasse a sant Hieronymo que dize no auer predicado Christo vn año entero quando el Baptista fue muerto, lo qual es verdad, segun que dexamos prouado que no començō a predicar publicamente hasta ser el Baptista preso: y desto se concluye que si el Baptista fue preso en la pascua que murio antes dela otra pascua del año venidero. Dize S. Hieronymo y el Nicolao que como en la muerte del Redēptor concordo este peruerso de Herodes con los Phariseos: q̄ ansi ellos concordaron con el (y como ya dixē) en la del Baptista. Guay de muchos Herodes entre los seglares, y de muchos Phariseos entre los ecclesiasticos, que no consienten que los predicadores reprehendan ni aun en comun las maldades q̄ ellos en particular y publicamente cometen: y si tienen preeminencia cortan la palabra del predicador en el pulpito, o le niegā sus yglesias si afea sus vsuras y simonias. Guay otra vez delas cabeças, porque dellas dixo

Tostad. q.
15. in. cap. 14
Matthai.

Matth. 17.

Esai. i.

246 Lib. Artículo. Cap.
el propheta, que toda cabeça esta enfer-
ma, esta podrida, y hedionda.

Capitulo. VI.

De como el Redemptor del mundo
mundo supo de la muerte de Sant
Iuan: y del sentimiento que mostro
retrayendose al desierto.

§. 284.

M

uerto que fue el glorioso Ba-
ptista, luego salio la fama por
toda la comarca, y luego se co-
menço a tratar por el reyno
mas d' veras q' nūca (como dize Plutarcho
acōtecer comunmente despues q' los bu-
nos muerē) quātas y quā admirables auia
sido sus virtudes: y començarōle a desfiar
mas q' quando le tenian viuo. Dize pues
Sant Mattheo que enfiendo muerto, sus
mesinos discipulos llevaron las tristes
nuevas al Redemptor, y le contaron por
extenso como auia passado aquella trage-
dia de la muerte del su Baptista y grande
amigo. Y añade luego el Euangelista que
como

Plutar. in
Numa.

Matthe. 14

Tercero. Segundo. VI. 247
como el Redemptor oyo la muerte del
su tan diestro, y animoso, y prudente
capitan, que se embarco en vna nauezilla,
y se passo allende el amar de Galilea a la
parte dela ciudad de Tiberias, en los con-
fines de la ciudad de Bethsaida. O corde-
ro sin manzilla y tanta manzilla te hizo
oyr la muerte del tu Baptista, que lo que
fiste dar a sentir a todo el mundo con te
yral desierto, y de effotra parte del mar?
Oyendo pues el mansuetissimo cordero
lo que passaua, enternecido el su genero-
sissimo coraçon de lastima del su singular
amigo: apartose de la conuersacion de la
gente, para nos enseñar que aunque de
mano de Dios nos vengan aduerfidades,
como muertes de los nuestros, o affren-
tas, o perdidas de haziendas: que no por
ello auemos de despedir de nosotros to-
do humano sentimiento (y es doctrina
de Sant Augustin) porque lo tal ya de-
clina al peccado de insensibilidad que es
propriedad bestial: mas que nos au-
emos de doler segun doctrina Christia-
na y philosophica, prudente y mode-
radamente: como gente que ni tene-
mos coraçones de piedra, ni puramen-
te

Ioann. 6.
Luca. 9.
Aug. ser. 32.
de uerbis A-
postoli.
Roma. 1.
Psalm. 68.
Aug. 14. Ci-
ui. c. 9. & li.
19. cap. 8. &
ser. 11 ad frat.
in ere.

Q 4 te

Plut. oratio te carnales quales muefran los que ha-
ne consolati. zen vascas y aun dizen blasphemias cõtra
Philo. li. 3. Dios. Conforme a nuestra doctrina Chri-
de uita Mo- stiana dixo el emperador Antonino Pio
sis. alos que reprehendian a Marco Aurelio
Senec. li. de que moçuelo lloraua por la muerte del
Consolati. ayo que le auia criado, dexadle sentir co
ad Albinā. mo hombre, porque ni la philosophia
Capitoli. in que sabe, ni el imperio que yo le traspa-
Antonio so bastan a quitar al hombre sus affectos.
Pio, & Ca Esto mesmo enseña el Concilio Arela-
lius. lib. 23. tence tercero, y trahe por exemplo san-
cap. 23. to el planto que hizo Egipto setenta
Conci. Are- dias por la muerte del patriarcha Iacob:
la. ca. 5. lo qual fue conforme a la vsança de aquel
Gene. 50. reyno donde llorauan las muertes de sus
Diodo. li. 2. reyes (como dize Diodoro) por setenta
cap. 3. y dos dias. Al mesmo Iacob tambien le
Actor. 8. lloraron sus hijos muy sentiblemente quã
Conci. To- do le lleuaron a enterrar a la tierra de Cha-
leta. can. 21. naam: y al glorioso sant Esteuan dize la
habetur. 13. escriptura que varones temerosos de Dios
q. 2. qui diui hizieron gran llanto por el. Otros lina-
na uocatio- ges delloros gentilicos son los que se de-
ne. & c. ubi uen prohibir, y algunas cerimonias o ri-
eunç. el. ij. tos prophanos (como lo mãda el Concilio
 Toledano tercero) y del llato de S. Esteuã
 tomo

Tercero Segundo VI. 249
 tomo sant Hieronymo vn fuerte argumen- ^{1 Ang. c. 100}
 to contra el herege Vigilancio, para le pro ^{Enchirid.}
 uar como es catholico honrar las reliquias ^{Ansel. de si-}
 de los sanctos, y mostrar sentimiẽto en sus ^{milit. c. 159.}
 muertes. ^{& li. de no-}

§. 285. Y si alguno quisiessse saber de ^{luntate Dei.}
 passo, ya que tocamos en esta materia, si de ^{Magister et}
 ue el hombre querer absolutamente todo ^{Scotus. Ri-}
 lo q̄ Dios quiere, para q̄ pueda dezir q̄ esta ^{card. Bona-}
 cõforme cõ la volũtad de Dios: auemos de ^{uẽtu. & Du}
 distinguir cõ los sanctos Theologos¹ q̄ la ^{rand. li. 1. d.}
 volũtad de Dios se puede cõsiderar de dos ^{48.}
 maneras: o en quãto ella quiere vna cosa, o ^{S. Tho. 12. q.}
 en quãto quiere q̄ yo quiera la tal cosa. Cõ ^{19. ar. 10. &}
 forme ala primera manera no estoy obliga ^{22. q. 104. ar.}
 do yo a querer lo q̄ Dios quiere: porq̄ mu- ^{ti. 4. & lec.}
 chas cosas quiere Dios q̄ se hagan, q̄ quiere ^{ulti. ad He-}
 juntamente que no las queramos no otros ^{bre. ult.}
 (lo qual prueua sufficientemente el Mae- ^{Alex. Alen.}
 stro de las sentencias) como las muertes de ^{1. p. q. 41. m.}
 los nuestros, o nuestras deshonnas y enfer- ^{6.}
 medades, las quales auemos d̄ remediar lo ^{Item Scotus}
 mejor que pudieremos, aunque sepamos ^{li. 3. d. 13. q. 2}
 que quiere Dios que las passemos. Confor ^{Gabriel lec.}
 me a la segunda manera estoy obligado a ^{68. super Ca}
 me conformar con la voluntad de Dios, q̄ ^{non.}
 es en la manera del querer: porque aunque ^{1rẽ Magist.}

yo deua no querer que mi padre se muera, deuo lo querer quanto a la eficaz voluntad de Dios: y yo debaxo de condicion lo deuo no querer, si pudieffe sin contrariar la voluntad diuina: y esto se llama conformarnos con Dios en la manera del querer, y a esto estamos obligados. Contaron los discipulos de S. Iuan al Redemptor lo que auia passado por su maestro, y luego el se mudo: no porque no lo supieffe mucho antes, y aun dende antes que criasse la machina del orbe vniuerso: mas quiso ser primero informado de otros, no queriendo mostrar su diuinidad donde como hombre podia proceder deuidamente. Considerad y muy atentamente q̄ por ser muerto S. Iuã, es Christo desaparecido: que por la perpetua traspueta del luzero, priua el sol al mundo de sus resplandores. Eclipsose el sol de lastima del luzero, enlutosse el sol por la muerte del luzero. Quien creyera q̄ Dios por cosa que en el mudo pudiera succeder, se ouiera de cargar d̄ luto y tristeza? Veys le pues retraydo, y estrañado de todo el mundo, como dando a entender que ya no tiene de quien se fiar en todo el mundo: que ya no tiene seguridad de su vida

pues,

pues no la tuuo el su tã singularissimo amigo Sãt Iuan. Y mas dire si mas quisiere desoyr, y es que todo el mundo tiene mucho porque hazer sentimiẽto en la muerte del gran Baptista: porq̄ Christo la siente quã sensiblemente veys, y por esta muerte pierde de el mudo a Christo, y endo se le a los mōtes huyendo de la conuerfacion de las gentes. Y quando el reyno pierde su heredero y su principe y señor, quien negara que todos los del reyno se deuan enlutar y hartar de llantos? Pierde el mundo al su rey Iesu Christo, por se querer el hazer perdedizo, y es el primogenito de su padre y de su madre, y la cabeza de toda criatura, y es el vniuersal criador y prudentissimo gouernador de todo el vniuerso: y todã su auferencia y falta que haze al mundo prouiene por la muerte del Baptista: luego biẽ dixese que todo el mundo se deue enlutar por la muerte de Sant Iuan.

§. 286. Y dezid me los q̄ entẽ deys lo q̄ pide razõ de la ternura generosa d̄ los coraçones, quãdo la virgẽ y madre de Dios, y madre nuestra y d̄ misericordia supieffe la nueua tan lamẽtable d̄ la muerte tan cruel del su tã valeroso sobrino, del su tan precioso

Ad Ephes.
or Colof.

cioso ahijado : el su coraçon virginal mas tierno y generoso que nunca en pecho de pura criatura fue criado, que sospiros despidiria: y los sus ojos mas resplandecientes q̄ las estrellas en la noche serena y d̄gr̄ade elada, quãtas lagrymas vertirian? No dudeys sino q̄ la luna recibe su claridad del sol, y q̄ quãdo el sol falleciess̄e d̄ su luz, q̄ ni la luna ni las estrellas alũbrarã. Pues como Ch̄ro sea el sol y este cubierto de la nuue de la triesteza: que tal quereys que este la virgen q̄ es la luna, y que tales quereys que esten los Apostoles que son las estrellas? A y el miso brino (diria la soberana seõora) y como fallis tan mal logrado deste mundo : y con muerte tan indigna de vuestro merecim̄to. Quien el mi hijo me pudo tanto lastimar con tratar tan mal la vuestra tan reuerencial persona, que me sea forçado lloraros muerto, como p̄fasse de os tener viuo mucho tiempo apar de mi, para mi gran consolacion y aliuiõ: Sosiego bueno de a la vuestra alma el padre de mi hijo Iesu Christo, mejor que al cuerpo os le dieron los hombres en este mundo: o el mi hijo de mi tan querido, y el Baptista tan afamado, y el propheta de las mis excellencias aun den-

de

de antes que nascido. A y de mi que la vuestra muerte es vispera de la del mi hijo y se ñor: y como en vuestro nascim̄to me impuse para quãdo ouiesse de ser madre, ansĩ en vuestra muerte me enseeõ a llorar los defun̄tos para quando me viere biuda. O hijo mio Iesu Christo y hijo del eterno padre, y como no librastes de tal peligro al vuestro tan propinquo pariẽte, al vuestro tan intimo amigo : y al hõbre de tal valor que fue tenido por algun tiempo de algunos por de mas altos merecimientos que vos? A y de mi mi hijo y Dios que lloro por lo presente, y me derrito en lagrymas por lo que esta por venir : porq̄ el sobrino me fatiga con su muerte, mas el sobresalto cõ que viuo de la vuestra me atierra de cada dia. Tanto podeys contemplar que la excelente princesa de los Seraphines se affligia en estas cõsideraciones, que fue necesario ser metida en otras platicas, porq̄ la su alma bendita y mas sancta que todo lo que no es Dios, no fuesse tan lastimada del dolor intenso que de la muerte del Baptista recebia. Que muerte de rey ni principe, ni de emperador monarcha fue nõca dende la criacion de los tiempos, ni fera ha

sta

sta que el mundo fenezca, solennizada cō lloros de tanta estima y autoridad como la del hijo de Zacharias: q̄ a penas me puedo contener de dezir que le fue muy mas honroso ser agora de tales personas llorado, que auer sido de las mesmas visitado? Esta muerte es de estimar, quãdo los tã estimadostanto la estiman. Esta muerte es de llorar, quando aquel en quien no deue caber lloro, la llora: y aquella q̄ no tiene por que plañir, la plátea. Esta muerte es de sentir, quando el que todas las cosas siente, tanto la muestra sentir: y quando la que no tiene por que sentir pena tãto se muestra apearada. O exequias las mas venerables que nunca los moradores del cielo, quãto mas los de la tierra, jamas vieron. O Baptista valeroso y quien creyera que tu muerte auia de costar tanto a Dios y a su madre, al hijo del padre eterno, y a la esposa del Spiritu sancto: O madre de Dios y cessad de llorar por el sobrino, pues os queda vn tal hijo, q̄ es hijo de Dios: y tal hijo d̄ Dios q̄ Dios no le puede tener mejor. Lloro en fin porque es mar amargo, y mar de lagymas, y ya ya entendido que se le acerca el dia quando no querra ser llamada Noemi que quiere dezir

Ruth. 1.

Tercero. Segũdo. VI. 255
dezir linda y hermosa, si no Maria, si no Maria que quiere dezir la toda llena de tristeza y amargura. Ya via la Virgen que se le començauan a abrir las fuentes del grande abyfimo, los manantiales del mar de sus congoxas: vno de los quales y no el menor fue la muerte tan cruel del su tan amado sobrino, y el principal de ellos sera la muerte de su hijo y Dios que ya se començaua a vrdir. No hablamos fuera de proposito, pues dizen los doctores que hablan en esta y da del Redemptor, que lo hizo por dar vagar a la persecucion (y ansi se saca del contexto Euangelico) porque como Herodes esta encarnizado, y los Phariseos confentan con su sangrienta voluntad, no fuera mucho ponerse en prender al Redemptor que seguia las pisadas del su Baptista en reprehender lo malo: mas como no fuesse llegada la hora, no quiso ser tan presto preso. Añaden mas los doctores, y con ellos es vn decreto del papa Nicolao el primero, que tambiẽ en este su apartamiento nos enseño dar lugar a la malicia de los que mal nos quieren, y nos persiguen, con apartarnos dellos: si no ay tal

Gene. 7.

Hierony.
Matth. 17.
Chrysof. homi. 6. in. c. 4.
Matthæi.
Damasce. li. br. 4. c. 19.
Ioann. 11. ep̄.
Augusti. tra. 4. a. 49.
in Ioannem.

7. q. 1. scisci-
taris.

tal necesidad que nos obligue esperar: y
 ansi Christo espero la noche de su passion,
 por estar determinado que auia de morir
 entonces. Aunque tambien en este hecho
 dizẽ grauisimos doctores que nos enseo
 lo mesmo, no esperando en Hierusalem, si
 no saliendo se al huerto: porque nõ parez-
 ca venimos la persecucion por nuestra cul-
 pa, si pudiendo, no la queremos declinar: y
 aun porque muchos se ofrecen a los traba-
 jos, y se ofrecieron al martyrio, que desfa-
 llecieron en los tormentos: por lo qual di-
 xo el Redemptor, que si nos persiguieren
 en vna ciudad, que huyamos a otra. Mas si
 llega sazõ de esperar los trabajos, alli esta
 el merecer suffriẽdo los por amor de Dios
 y del proximo: en tanto que dize S. Augu-
 stin que el que pudiendo huyr la persecu-
 cion, no quiere porque no peligre la fe de
 algunos por falta de su doctrina: que mere-
 ce mas galardõ delante de Dios, que el q̃
 huyendo la persecucion personal, llega a
 ser martyr. Derrama en fin Christo sus la-
 grymas en la muerte del Baptista, porque
 ni el por si, ni por ser hijo de tal madre te-
 nia condicion para dexar de llorar por el
 su grãde amigo el Baptista: auiedo despues
 llorado

Hierony. c.
13. Matthe.
et in. ca. 6.
Danielis.
Lactant. 4.
Diu. instit.
c. 18.
Nazianze.
in Monodia
Athanasius
Alexandri.
in Apologe
tico primo.
Matth. 10.
Augu. epist.
180.

Ioan. 11.

llorado en la muerte de Lazaro su menor
 amigo, el hermano de Maria y Martha.

§. 287. No encarezcan tanto los Grie-
 gos y Latinos historiadores el sentimiẽto
 que Alexandre Magno mostro en la muer-
 te del su amicissimo Ephestion: que muy
 adelante va el sentimiento deuido a lo que
 Christo sintio por la muerte del gran Ba-
 ptista, y su cordial amigo. Cuẽta se de Ale-
 xandre que sintio la muerte de Ephestion
 de tal manera, que como muger lloraua a
 voz en grito, y que porque los hombres en
 tendiessen quanto auian de sentir aquella
 muerte, que la hizo sentir a las bestias: y
 que hizo tresquilar las crines a los cauallos
 y azemilas de su exercito, lo qual tambien
 hizieron los Thefalos y los Thebanos en
 la desastrada muerte del valeroso Pelopi-
 da: y lo mesmo dize Herodoto que hizie-
 ron los Medos por la muerte del su Mafsi-
 stio. Hizo nias Alexãdre que los principa-
 les de su exercito se cortassen el cabello, y
 lo mesmo hizo el limitado a su progenitor
 Achilles que se le corto (segun dize Home-
 ro) en la muerte del su Patroclo. Tãbiẽ qui-
 so q̃ las criaturas insensibles sintiessen aque-
 lla muerte q̃ el tanto sentia, y por esto hizo

Strabo. li. 11
Arria. li. 7.
Diodo. li. 7.
Plutarc. in
Alex. et in
Peolopida.
Aelia. 7. de
Var. histo.
Herodot. in
Calliope.

Homer. 23.
Iliada.

258 Libr. Artic. Cap.
 derrocar las almenas de los muros y torres
 de las ciudades comarcanas: y que no se tocara
 se en todo su exercito instrumēto de musi-
 ca, y se guardo hasta que le vino respuesta del
 templo de Amon, que el su amigo Epheltion
 merecia ser adorado con sacrificios: y dize
 Arriano que gasto en su sepultura mil Talen-
 tos, lo qual tuuieron en poco Diodoro, y
 Iustino, y Curcio pues los llegan a doze
 mil: o sean diez mil, pues lo quiere Plutar-
 co: y Budeo da seyscientos ducados a cada
 Talento. Dibuxa Diodoro la obra de la se-
 pultura tan admirable, que concluye que nin-
 guno de los siete milagros del mundo se le
 y gualo: y que fue labrada en quadro, y ca-
 da lienço de a ciento y veynte y cinco pas-
 sos: y que subio en alto mas de ciento y treyn-
 ta codos. Aunque todas estas grandezas
 admittamos: fue sin comparacion mayor
 la magestad que Christo mostro en las exe-
 quias del su S. Iuan. Y como, no os parece
 mas sin comparacion, que se diga de Christo
 (presupuesto que todos los habitos de las
 virtudes estauan en el en grados eminē-
 tissimos) que se entristecia por S. Iuan, que
 quanto se puede dezir ni encarecer lo que
 por Epheltion hizo Alexandre moço brio-
 so y

Iustinus lib.
 12.
Curtius lib.
 10.
Plutar. in
Alexand.
Budeus. 2.
de Ase.

Tercero. Segundo. VI. 259
 fo y de poco asiento, sujeto a sus vehe-
 mentissimos y desordenadissimos appeti-
 tos, por cumplir con los quales hazia y de-
 zia muchas cosas contra razon? Y si mucho
 gasto Alexandre, no gasto nada de su ha-
 zienda, mas de la que como tyrano vniuer-
 sal auia robado de todo el mundo: al reues
 del qual Christo gasto de su spiritu afligien-
 do se con tristeza, y gasto sus lagrymas de
 tiernissima compasion que eran lagrymas
 de Dios: y enflaqueceria se, y por la mesma
 razón gastaria de su substancia, y cada cosa
 destas es de valor infinito. No se trate que
 muerte de ningun amigo fue para siempre sen-
 tida de sus amigos mas honorablemente, que
 la del Baptista lo fue de Christo. Y pues no
 quedo en el mundo linage de virtud por el
 qual el glorioso Baptista no merezca ser
 honrado y alabado: tan poco deue quedar li-
 nage de letras de que no se tome argumento
 y exēplos de le enfalçar. Entre las mas anti-
 guas escripturas del mundo florecio siempre la
 poesia de Homero como la mejor que nunca
 fue, ni se cree que sera: y entre muchos varo-
 nes illustres de que haze memoria, a Achilles
 engradece sobre todos en esfuerzo y valen-
 tia: y tanto le procura hazer immortal en la

Homerus
24. Odisseæ

memoria de los venideros, q̄ entre otras notables cosas q̄ del escriue es q̄ en las honras de su muerte llorarō los dioses y los hōbres: y q̄ las Musas cuyo officio es cātar, llorarō allí tan lametablemēte, q̄ ninguno las oyo q̄ no fuesse prouocado a llorar la muerte del grāde Achilles. Este hecho anfi recōtado mentira es grāde, por q̄ Dios ni lloron ni pudo llorar antes de ser hōbre: mas si alegoricamēte se ha de entēder (segun q̄ Platō lo afirma de toda la escriptura de Homero, y t̄bien S. Augustin) podemos lo aplicar anfi, q̄ como Achilles q̄ quiere dezir el criado sin m̄ajar, fue el mas señalado principe de los q̄ se hallaron en la cōquista de Troya, y q̄ mas valentias hizo: anfi S. Iuan Baptista q̄ se crió sin pan y vino, fue el principal caudillo de quātos entēdieron en cōbatir al mūdo: y en la muerte deste se puede y deue dezir q̄ lloro Dios, y q̄ se cubrió de tristura, y q̄ las Musas q̄ son la su infinita sabiduria mostro razō de q̄ todos se deuiessen entristecer por la muerte de tal varō: y cō esto los Apostoles y todos los buenos que con el Redēptor se hallassen no careceriā de lagrymas. Segū esto bien parece como toda escriptura nos ayuda a encarecer y

eternizar

eternizar la memoria de los llantos y sentimientos que en las honorables exequias del Baptista parecieron.

§. 288. Va se Christo al desierto como a lugar mas aparejado para dar gracias a Dios por la muerte del Bāptista: por nos enseñar) como lo enseña el Maestro de las sentēcias) que en nuestras aduerfidades no recurramos primero a los parietes y amigos que a Dios: sino q̄ pues Dios nos estan verdaderamēte pariete q̄ es nuestro, y tan verdadero amigo, que se regala de estar con nosotros: que en viendo nos en alguna tribulacion, nos vamos a la yglesia a encomēdar a el: o alomenos que en nuestrs coraçones le supliquemos por aliuio, y juntamente le demos gracias anfi por los trabajos como por los descāfos (lo qual hāzia el sancto Iob) y cōsolando nos con que en todo se cūple su sancta voluntad: como diga S. Augustin q̄ el que de todo coraçon ama a Dios, no se afflige mucho con la muerte de ninguno: creyendō q̄ el no pierde lo q̄ para Dios no parece. Porque si primero mendigamos el fauor y ayuda de los hombres que el de Dios, es vn linage de menoscprecio o de desconfiança, todo lo qual

R 3

fuele

Magister li
br. 3. d. 17. c.
3. de Cō
sec. d. 1. cap.
omnis Chri
stianus.
Prouerb. 8.

Iob. 1. c. 2.
Aug. lib. de
uera Relig.

fuele Dios castigar exemplarmente. Si no mirad lo q̄ passó por el sancto. Ioseph preso en Egipto por la falsa acusacion de su señora, q̄ como dos siruientes de Pharaon le reuelassen los sueños que auian soñado alli en la carcel, y el entēdiesse que el vno auia de tornar a su antigua priuança con Pharaon, encomendósele mucho. que rogasse por el a Pharaõ y le facasse de aquella carcel: mas el otro salio, y priuo con el rey, y nunca de Ioseph se acordo hasta dos años passados quando Pharaon soño lo de las espigas y bueyes: lo qual como ninguno su piefle dclarar: vino a la memoria al priuado, de lo que cõ Ioseph passara en la carcel, y hablolo cõ Pharaõ: y entõces le mando sacar: y porq̄ le declaro muy biẽ el sueño, le hizo la seguda persona del reyno. Dize S. Augustin y el Nicolao hablando deste hecho q̄ Dios ordeno q̄ el otro no se acordasse de Ioseph ni rogasse por el: para castigo de la culpa que tuuo en q̄ dexado el socorro diuino, auia con fiado en el fauor humano: y este sentimiento dize el Nicolao que fue tambien de los sabios Hebreos. Y notese lo q̄ dize Philon, Eusebio y S. Chrysostomo (y se faca de lostreynta y siete y quaren-

Augusti. ser.

82. d. i. e. p. o. r. e.

Nicolaus.

Philol. lib. de

Ioseph.

Eusebius in

Chroni.

Chrysof. .c.

4. Ephefi.

Augusti. lib.

ques. in Exo.

c. 47.

Tercero Segundo VI. 263
 quarenta y vno del Genesi) que estuuo Ioseph preso treze años por auer sido acusado falsamente de su señora: en lo qual entēderemos que antes de Herodias auia auido otras Herodias. Confirmase toda esta doctrina con lo que Iesu Christo dixo a sant Pedro la noche de su pascion, que si de ayudase ouiera de fauorecer, que a su padre recurriera por ella: y en la agonía del huerto a su padre pidio fauor, y no a los discipulos: y en su trance postrero enclauado en la cruz no se quexo a su madre que tenia presente, sino al padre embio sus clamores dandole gracias porque le auia dexado morir por nuestros pecados.

Capitulo. VII.

De vna muy sentida exclamacion del bien auenturado S. Abrosio sobre la muerte del Baptista: y contra la crueldad y tirania de Herodes.

§. 289.



Ran señal de ser vna cosa tal es, quando en publico y en secreto se publica ser assi, y quando muchos lloran la muerte de algũo, p uacio es q̄ a muchos apronechaua su vida.

R 4 Murio

Murio el bienauenturado Sant Iuan, y no quedo hombre del mundo que supieffe hablar, no quedo doctor q̄ supieffe letras, no fabio q̄ escriuieffe libros: q̄ no hablasse, que no escriuieffe del Baptista y de sus excellencias: y que en tocando en su muerte no exclamasse, y no llorasse, y no se planteasse: y que no se leuantasse en clamores contra el maldito de Herodes, bien como contra hombre sin ley, y sin Dios: por auer dado la muerte al q̄ en el mundo florecia por el mas digno de vida. Pues como el bienauenturado

Ambrosius. S. Ambrosio de razon en razon viniessa a hablar del Baptista y de su muerte en el libro tercero de las virgines, dize ansí. La verdadera alegría de la buena consciencia, no carnal mas spiritual deve ser: y no qual se halla en los combites, ni qual la que se causa con los ministriles que en las bodas se tocan. Porq̄ allí la verguença esta con peligro, y la tentacion muy aparejada, donde los bayles y danças rematan el deleyte del gusto de los combites, de los quales desseoyo q̄ seã muy agenas las donzellas y virgines del Señor. Ninguno (como dixo vn fabio Gentil) bayla y dança con sesto, si no el que no tiene sesto. Y si conforme a la

fabidu-

fabiduria mundana, el author de los bayles es, o la demasiada replecion del estomago, o la demasiada vaziedad dela cabeça: que deuemos pensar que nos quieren enseñar los exemplos de las diuinas escripturas de S. Iuan Baptista anunciador del Saluador se nos propone por escarmiento, auiendo sido degollado por solo el escoger de vna moça bayladora: donde se muestra claramente auer dañado mas la desemboltura luxuriosa del bayle, que la furiosa rauia del sacrilegio: Mas como de tal varon no ayamos de hablar de passo, sino con atenta y vagarosa consideracion, deuemos bien pensar quien sea el muerto, y quien le mato, y porque, y como, y quando. Quanto a lo primero el justo es muerto y de los adueltos: y la sentencia porque muere se dio por los mesmos culpados contra el juez de la causa. Allende desto, la muerte del propheta fue el galardón dela dançadora: y lo que passo (de q̄ aun los barbaros suelen tomar pavor) es que entre los manjares que se ponian a los combidados en la mesa, se pronũcio la sentencia de la crueldad: y del combite se partio para la carcel, quien dela carcel torno al combite cargado cõ la cabeça de

R 5 Sant

S. Iuan, en señal de auer cumplido con el mandamiento del tyranno. O quantos y quan grandes peccados se amontonan en vn hecho facinoroso como este. Atauiafe cō real magnificēcia el mortal combite, y teniendo cuenta con quando mas gente se hallo en la sala, es mandada salir de su retrahimiento la hija de la reyna para que dance delante de los varones. Mas que podia deprender la hija de la madre adultera, fino estrāgo de su verguença? Y dezidme si pue de auer cosa en el mundo q̄ mas prouoque a los lasciuos deleytes, q̄ con mouimientos mal honestos descubrir lo q̄ naturaleza m̄a do tener cubierto, o lo q̄ la deuida criança enseño tener secreto, lo qual con los tales bayles en alguna manera se publica, ayudādo a ello con vn lasciuo mirar, y cō vn cuy dadofo descuydo con que trahē ondeando el suelto caballo sobre sus espaldas y hombros? Siendo esto anfi con razon se concluye que tales exercicios vengan a parar en injuria de la diuinidad. Que verguença puede auer donde se bayla, donde se haze estruendo y sonos de tal harmonia? Entañazonada fazon como esta dize el texto que el rey lleno de plazer dixo
ala

*Item Amb.
li. 2. de Pœ-
nitencia. c. 6
& epist. 36.*

Tercero. Segundo VII. 267
ala donzella que le pidieffe lo que por biē tuuieffe: y por mas certinidad se lo affirmo con juramēto, aunque le demandasse la mitad de su señorio. O cosa digna de consideracion el estilo que los mundanales tienen en apreciar sus grandezas mundanas: q̄ por vn bayle a su gusto dā los reynos que poseen. Mas la moça industriada de la madre no pide mas de que en vn plato le den la cabeça del Baptista. Y lo que la letra fanta dize que el rey se entristecio, no fue con pesar de su coraçon, mas para confesion de su maldad: por estar anfi de Dios proueydo que los que mal hazen, ellos mismos se condenē. Saluo que añade que por amor de los combidados no pudo dexar de cumplir con su palabra: como que pudiera errar mas grauemente, que cometer homicidio por no los descontentar. Auia tambien de por medio vna nueua y tal religion de juramento, que fuera menos mal perjurarle que cumplirla: y anfi vemos como Dios en el euangelio nos prohíbe el jurar, porque no vengamos a nos perjurar: y en fin porque no se quebrante el juramento, es muerto el inocente, de lo qual se sigue que son
menos

Matth. 5.

268 Lib. Artic. Cap.
ménos malos los perjurios de los tyrannos que sus sacramentos. Quien no creyera que en tiempo de combite, y dia tã festiual para Herodes: quando yuan corriendo a la cárcel por su mandado, que yuan a soltar a sant Iuan? Pues no fue esto, sino que el Baptista es arrebatado: y de presto puesto a de scabeçar, y su cabeça en vn plato. Este plato faltaua ala crueldad con que aquella infaciable braueza se hartasse. Mira mira o rey, y pon tus crueles ojos en aquel espectáculo digno de tu combite. Toca y trata con tu mano la cabeça del Baptista, por que no se te passe linage ninguno de crueldad por intentar, corriendo la fangre del sancto en tierra entre los dedos de tus manos: y pues tu hambre y sed no pudierõ fer satisfechas con tantas differências de comer y beueres, beue y hartate d la fangre del Baptista que aun corre de la su rezien cortada cabeça. Pon tus ojos en los del Baptista que muriendo fuerõ testigos de tu maldad: y veras que aun agora no pueden sufrir de mirar los excessos de tus combites. Ya se le cierran los ojos al sancto de puro la cio su rostro: y no tanto (por mejor dezir) con necessità dela muerte, quanto offendidos

Tercero. Segundo. VII. 269
didos de tu luxuria. Aquella boca de oro que esta muerta, cuyas palabras no podias sufrir, agora calla y aũ estemida: y la su lengua con solo aquel mouimiento palpitãte condena ya muerta al tu incestuoso casamiento. Es lleuada esta cabeça a Herodias, y regozijase mucho, pareciẽdole auer escapado del crimen, con auer despedaçado al juez q̄ la condenaua. Que dezis vos otras o sanctas hẽbras, mirad bien en lo q̄ auceys de enseñar o desenseñar a vuestras hijas. Bayle la donzella, mas sea la hija dela madre adũtera: porq̄ la madre honesta y casta enseñe a sus hijas religion y Christiandad, mas no bayles de prophanidad. Todo lo sobre dicho es del glorioso S. Ambrosio. Tal fue el sentimiento del glorioso sancto en la muerte del Baptista: mas como yo no le sepa sentir, ansí tampoco ni dara sentir: aunque para entre gente de razon deuria bastar ver que no ay doctõr en la yglesia de Dios que no encarezca este sacrilegio todo quanto su entendimiento puede: y si mas no dize, es por no alcançar mas: que no por no entender que el que mas alcança, aun queda muy baxo.

§. 290. Y que el que mas se aya estã:
did o

dido no pueda negar que quedo encogido en lo que se deve sentir en este caso, prueua se euidentemente por vna doctrina de Platon, que en persona de aquella famosa Aspasia dize anfi. El sermon de defunctos deve ser tal que sufficientemente alabe los muertos, y a los que viuos quedan amoneste con benignidad: y que a los hermanos y a los hijos de los defunctos incite a la imitacion de las virtudes de sus antepassados: y que a los padres y a los otros parientes mayores (si por ventura los ay) con suete. Esto es de Platon. Quien de todos los doctores y sanctos, ni todos juntos, cuplio jamas de alabças a los meritos del Baptista: Dize mas Aspasia que se ha de tener cuenta con los parientes de los defunctos, y conforme a ello dize Homero que la muerte del padre en la batalla loable, es muy honrosa para los hijos que viuos quedan: y quando los hijos presumen de ser quales deuen a los padres honrosos, por blanco han de tener las viuendas de sus padres, y de los otros sus antepassados que dexaron buena loa de si. Y si alguno dixere que no esta en poder de los hombres imitar a los sanctos defunctos en el hazer de los

Plato in
Meneze. &
Hic. ad De
metriadē de
Virg. seruā.
& in Epita
phio Nepo-
tiani.

Hom. li. i. et
24. Odiseæ

los milagros: digo yo que ninguno se deue curar de las gracias gratis dadas, sino de la iustificāte que es lo mesmo que la charidad, porque en virtud desta se saluan todos, y a ninguno que deuidamente se disponga a negar a Dios. Aunque tambien quiero auisar a los ignorantes, que el obrar milagros no es muy sufficiente prueua de la sanctidad de los viuos (como lo tienen los santos) porque la sanctidad tiene su asiento en la charidad, mas los milagros en la fe, y la fe compadecefe muy bien cō culpa mortal, mas no la charidad. Esta doctrina enseñó el Redēptor quādo diziendole los Apostoles q̄ no auia podido expeler vn demonio de vn hombre: respōdio el que auia sido por falta de su fe, y q̄ si tuuiesse tanta fe perfecta como vn grano de mostaza, que con solo mandarlo traspassarian los mōtes de vna parte a otra. Esto mesmo se confirma con lo que el Saluador del mundo dixo, que no todos los que en el dia del iuyzio le llamaren señor, y alegaren que en virtud de su nombre prophetizaron, y alañaron demonios, y hizieron otras muchas obras milagrosas, entraran en el reyno de los cielos:

mas

Scotus. li. 2.
d. 27.
Durand. li. 2
d. 26. opposi
tum Thom.
12 q. 110. ar. 3
S. Tho. 2. 2.
q. 178. ar. 2.
S. Th. quod.
li. 2. art. 6.
Bona. li. 3. d.
27. art. 2. q. 1
Ricard. li. 3.
d. 23. a. 8. q. 3
Greg. li. 20.
Mor. ca. 8.
Matth. 17.
Lucæ. 17.
1. Cor. 13.
Matth. 7.

mas solos aquellos que hizieron lo que se contiene en sus mandamientos. Si quereys imitar a S. Iuan no mireys a los milagros q̄ hizo, porque despues que supo ser hombre en la opinion de los que no sabian que den de antes de nascido lo fué en el feso, nunca hizo milagro: sino quereys dezir con muy curiosa cordura, que toda su vida fue vn cōtinuado milagro, y que por esso no se echo de ver en el estrañeza q̄ fuesse tenida en el por milagrosa, como lo fuera en otros santos. Y ansi vino a d̄zir el Cardenal Pedro Damiano, q̄ es mucho de confiderar quan angelica deua de auer sido la viuienda del Baptista: pues que sin auer hecho milagro alguno, llego a ser estimado por el Redemptor que hizo t̄atos y tales. Y subamos esta razō con otra de S. Augustin y de Ricardo

Chryf. hom. de S. Victor y de S. Chrystomo, los quales estiman en mucho (y con mucha razō) que la ley Christiana se aya recebido por todo el mundo, y dizen que si fue recibida a poder de milagros, que en esso se muestra marauillosa: y que si llanamente y sin milagros fue recibida, que esse es el mayor milagro de los milagros: y ansi dezimos q̄ si S. Iuan a poder de milagros tal credito

gano que fue assaz milagroso y sanctissimo varon: mas que si sin milagros (como es la verdad) que este es el milagro que a el le haze parecer todo milagroso: no quedando sancto milagroso sino es a poder de milagros, que es la commun y ordinaria manera de proceder de los sanctos. Mas concluyo con que ni antes ni despues se halla mas de vn Baptista que fuesse tenido por el mesmo Redemptor, como ni mas de vn solo Redemptor que aun despues de muerto el Baptista, fuesse tenido por el Baptista resuscitado. O soberano Baptista, y como si entraste en este mundo baylando en el vientre de tu madre: te saca del vna moça bayladora,

y por dar contento

a su madre.

(.?.)

S Argu-

ARGUMENTO DEL
Artículo Tercero.

REstañadas ya nuestras lagrymas, pues se re-
staño la sangre del cuerpo sagrado del Bap-
tista, no le quedando gota dentro, resta nos
hablar de su sepultura, y de quien, y donde, y co-
mo fue sepultado, y de que successos ayan tenido
sus preciosísimas reliquias, especialmente a su ca-
beça q̄ estuuo mucho tiẽpo sin q̄ ninguno supies-
se della, y de como fue hallada, y donde este ago-
ra: y de algunos pocos insignes milagros de los
muchos que despues de muerto ha hecho.

Capitulo. I.

Dellugar dõde S. Iuan Baptista fue sepul-
tado: y del mal fin de Herodes, y de su
Herodias. §. 291.



Izo tan grande estrago el
peccado de Adã en todo
el genero humano, q̄ aunq̄
Dios vuuiesse criado al hõ-
bre para le transplãtar de-
ste mudo al cielo sin muerte corporal (co-
mo es de fe catholica¹) el basto para q̄ Dios
reuocasse sus immutables intẽtos, y dio por
sentencia

¹ Conc. Mi-
leuitanũ. c. 1
Roma. 5.
Gene. 3.

sentẽcia q̄ todo el hõbre nascido de la tier-
ra fea cõuertido en ella: de las quales pala-
bras (allẽ de q̄ mas razõ no ouiesse) se cõuẽ-
ce cõforme al sentimiẽto de S. Ambrosio²
y de otros, q̄ la mejor manera de guardar
los cuerpos de los defunctos, es soterrarlos,
porq̄ anli serã mas p̄sto cõuertidos en tier-
ra, y estarã mas seguros de ser irreuerencia-
dos. Y aũ dize Ifocrates en su Panathenai-
co q̄ la ley q̄ obliga sepultar a los defunctos
no parece auer sido inuẽtada por los hom-
bres, sino dada por el mesmo Dios: lo qual
estã conforme a verdad, que dixo Salomõ
por Spiritu sancto, q̄ el que muere y carece
ã sepultura, le fuera mejor fer abortiuo. El
glorioso² Augustino y otros dizẽ q̄ el bien
dela sepultura ni pone ni quita del estado
del defuncto: sino q̄ todo lo q̄ se haze cõ los
cuerpos aprouecha para dar contento a los
vuios: y aun yo digo q̄ para honra de la reli-
gion Christiana y de la yglesia: mas que ni
por esso han de ser menospreciados los
cuerpos tales, y especialmente los de los
sanctos, de los quales vso el Spiritu sancto
como de vasos en que pufo su gracia para
execucion de muchas virtudes: porq̄ si las
ropas o joyas que de nuestros padres nos

² Ambr. li. 1.
de uocati. gẽ
tium. ca. 3.
Cic. Tus. 3.
Xenop. li. 8
Pæd.
Aelian. li. 12
Euripid. in
Supplicibus
Eccles. 6.
² Aug. ser. 32
de uerbis A
postoli. et li.
1. de Ciui. c.
12. et de cu-
ra agõt. pro
mortuis. c. 3
et. 4. et. 13.
q. 2. Anima
et li. 4. sen-
ten. d. 45.

quedan tenemos en respecto: quanto mas fus cuerpos que fueron parte de sus personas? Esto todo es de sant Augustin, y en parte de Ciceron. Acertadamente queda esto dicho, y en este sentimiento gran ventaja hizo el nuestro mal logrado de Lucano a *Lucan. li. 7.* Homero ya su Vergilio, porque estos pintan las almas muy fatigadas en el infierno *Home. li. 11.* hasta ser sus cuerpos enterrados: mas Luciano *Odis. Virg. 6. Aeneid.* no mostrando de Julio Cesar que no consentia enterrarse los soldados de la parte de Pópeo su enemigo, le dize que de que sirve tan inhumana tierra contra los defunctos: que sepa que quien ataud no tiene en particular, q̄ ay esta el cielo que como ataud commun lo cubre todo: y ansi dixo Meccenas que no se curaua de la sepultura, pues la naturaleza madre de todos tiene cuidado de los enterrar a todos. Esto mismo tienen Platō y el otro Menipo: y de Diogenes Synopense cuenta Plutarcho, y lo toca S. Augustin, que preguntado como queria ser sepultado, respondió que no se curassen de la sepultar, sino que le dexassen por ellos exidos: y replicandole que le comerian perros y cuernos, dixo que le pusiesen vn garrote junto consigo con que los amena-

*Cic. Tuscul. 1**Lucan. li. 7.**Home. li. 11.**Odis. Virg.**6. Aeneid.**Plato in**Phedone.**Plutar in**Apope.**Cic. Tuscul. 1*

zasse: y diziendole los otros que no ternia sentido para esso, començose a reyr dellos y a dezir, que sino auia de sentir biē ni mal, que de que le seruia el cuydado de ser enterrado? A esto anade Stobeo que dixo que si los perros le despedaçassen, que se daria por sepultado al vso de Hircania, y que si buytres le comiesen, al vso de Iberia: de la qual palabra podemos collegir vna doctrina consolatoria para entre los que son amigos de philosophar en sus infortunios: que lo que aqui se haze conmigo por me affrentar, por ventura en otra parte se haze por mas honrar, y puedo yo aplicarlo al vso de la tierra donde se toma en mejor parte: como si los señores no consienten que los no sus yguales se sienten en su presencia deuen aquellos considerar que los tratan al vso de la gloria donde todos estan en pie por mas honra. De Theodoro Cyreneo refiere Cicerō que como el rey Lyfimacho le amenazasse con la horca, respondió, que a otros pusiesse el miedo con aquellas amenazas: porque a el no se le daua mas podrir se en baxo que en alto. Quanto a enterrarse aqui, o alli, o en la sepultura de sus antepassados, no pertenece al descanso de los de

*Stobæo ser. 120.**In Tuscul. 1
c. 5.*

Aug. in Cō- functos: y ansí escriue S. Augustin d̄ su ma
ffesion. dre sancta Monica, q̄ le auia dicho ella q̄ aũ
 q̄ en algũ tiẽpo auia tenido grã desseo de se
 èterrar cõ su marido, y a se le auia passado,
 por q̄ ella sabia mas de virtud y de buenas
 doçtrinas cõ la cõuerfasiõ d̄ su hijo: y dezia
 q̄ no se le daua mas enterrarse en Roma q̄
 en Carthago. Todos en fin confieffan q̄ los
 cuerpos deuen ser enterrados, mas niegan
Matth. 14. los sabios q̄ de la sepultura del cuerpo ven-
Marci. 6. ga bien ni mal al alma: y siẽdo esto ansí, no
Niceph. li. 1. nos deuemos descuydar del cuerpo del Ba-
hist. Eccles. ptista, pues es la mas alta reliquia q̄ hasta su
cap. 19. tiẽpo en el mundo fue reuerenciada. El tex-
Metaph. in to sancto dize q̄ como sus discipulos le vic-
Cõment. de ron muerto, q̄ tomarõ su cuerpo y se pusie-
S. Præcurso rõ en vn monumẽto: y Nicephoro cuẽta la
re Baptista. manera, que fue a escondidas de Herodias
Adã episc. y de los suyos, la qual auia mandado echar
Treuerẽ. in el cuerpo en vn tremedal, y se auia queda-
Martyrolo- do con la cabeça, guardandola diligentissi-
gio. mamente: temiẽdo que a ponerla con el
Iosep. li. 18. cuerpo resuscitaria, y la tornaria a reprehẽ-
Antiquit. der: lo qual tambien dixo aquel Sapientif-
cap. 10. simo Simeõ Metaphrafftes. ¹ Iosepho y ² Sa-
² **Sabellicus** bellico y S. Cypriano tienẽ q̄ S. Iuã fue en
Aenead. 7. carcelado en el castillo de Macherõta (que
lib. 2. agora

agora dize Brocardo Theutonico llamar-
 se Aylõ) y q̄ alli fue degollado: mas no dizẽ
 dõde, ni como, ni de quiẽ fue sepultado. El
 glorioso S. Hieronymo ¹ grã passeador de
 asiẽto d̄ la tierra sancta dize diuersas vezes
 q̄ S. Iuã Baptista fue sepultado en la ciudad
 q̄ del nõbre de Augusto Cesar fue llamada
 Augusta o Sebaste, cuyo nõbre antes fue
 Samaria: y lo mesmo afirma la historia Ec-
 clesiastica ² y el otro Metaphrafftes. Fray
 Brocardo Teutonico q̄ se halla en aq̄llas
 partes año de nõro seõor de. 1383. dize q̄ entõ
 ces no auia en aq̄llã ciudad edificio algũo,
 saluo dos y glesias q̄ fuerõ dela aduocacion
 d̄l glorioso Baptista, en la mayor delas qua-
 les q̄ seruia entõces de mezchita del maldi-
 to Mahoma, estaua el sepulchro del Bap-
 tista de piedra marmoly dela traça d̄l denue-
 stro Redẽptor. O grã Baptista q̄ aun hasta
 en la sepultura te ouiste de parecer a Dios.
 Dize S. Hieronymo otra particularidad, q̄
 el Baptista fue enerrado entre los prophe-
 tas Abdias y Heliseo q̄ auia (segũ Eusebio)
 nouecientos años q̄ alli auia sido sepulta-
 dos. De la santissima cabeça dize ³ Theo-
 phylacto q̄ la primera parte donde se sabe
 auer sido sepultada fue la ciudad de Emeffa,
 S 4 aunq̄

¹ Hie. cap. 1.
 Osee: & c.
¹ Abdie. &
 c. 1. Michea.
 & in Epita-
 phio Paulæ
 Vualdensis
 de Sacramẽ
 talibus titu.
 14. ca. 132.
² Hist. Eccl.
 li. 11. cap. 28.
 Metaphra-
 ubi supra.
 Hiero. in E-
 pita. Paulæ.
³ Theophy.
 in. cap. 14.
 Matthæi.

aunq̄ Voragines dize q̄ Herodias la hizo lleuar a Hierusalē, y enterrar secretamente en el palacio de Herodes: temiendo q̄ resuscitaria si la jūtassē cō el cuerpo. El Metaphrastes dize q̄ despues en tiēpo de Marciano fue lleuada a Emeſa, año. 467. Octobris. 25. y lo mesmo dize Christiano Masleo: y esto conuiene con lo que despues diremos de la

¹ *Metaphr.* Historia Tripartita: aunque Simeon ¹ *Meta*
apud Aloy- phraſtes en Samaria dize que tenia Hero-
ſium Lipo- des casa donde degollo al Baptista, y Hero-
manum. p. 1. dias soterró la cabeça: y cerca de alli fue el
de histor. ſā cuerpo enterrado.

atorum et §. 292. No tiene Dios tan pueſtos en olui
Adam epif. do a los q̄ ſon fiēlēs ſieruos ſuyos, q̄ no eche
Treuerē. in cuēta cō los q̄ les hazē biē o mal: como ſen
Martyrolo tiblemēte amara uilla lo repite muchas ve-
gio. zes Philo² cōtra Flaco q̄ maligna y tyrāni-

² *Philo in* camente perſeguiu a los Iudios de Alexan-
Flaccum. dria: y aū Euripides³ pagano encarece con

³ *Euripid. in* tra los poderofos, como Dios es mas pode-
Iphigen. roſo q̄ ellos, y como leuāta a los mas abatidos, y abate a los mas enſalçados: la qual

⁴ *Luc. 2. 1.* razō es vn verſo del pſalmo de ⁴ Magnificat q̄ la madre d̄ Dios cāto. Cōforme a eſto ſera biē q̄ digamos en q̄ pararō Herodes y la ſu amada, ya q̄ auemos dicho el fin d̄l tã amado

Tercero. Tercero. Primero. 281
amado de Dios, con quien ellos tuuieron tal amiſtad. Ioseph y Hegeſipo dizen que Ioseph. 18.
Herodias era hermana d̄ Agripa el mayor, Ant. ca. 9.
y la mas ambicioſa y altiua de las mugeres Hegeſip. 2.
del mundo: y que como vieſſe que ſu her- Excidij.
mano auia tornado de Roma con titulo de Rey, que ella ſe ardia de embidia de la honra de ſu hermano, y ſe deshazia ſobre auer para ſi y para Herodes el meſmo titulo: y tãto importuno a Herodes ſobre aqueſto, que contra ſu volūdad ſe determino de la complazer, y de la hartar de honra pues la via a y una de virtud: y que hizo adereçar todas las coſas neceſſarias para ſu jornada: y que con ſu Herodias y con lo mas que pudo de ſus tesoros dio cōſigo en Roma donde imperaua la braua beſtia de Cayo Caligula. Como el rey Agripa ſupieſſe de la yda de Herodes y de ſu hermana para Roma, embio muy en poſta ſus embaxadores al emperador con muchas acufaciones cōtra Herodes, porque entendio que auia de ſer acufado del en preſencia d̄l emperador: y entre otras coſas le acufó de que tenia hecha liga con los Parthos enemigos del imperio Romano, y de que tenia tãtas armas en ſus fuerças y caſtillos que baſtarian a ar

mar vn grande exercito. Con estas nueuas se altero el emperador contra Herodes, y preguntole si era verdad q̄ tenia tanta multitud de armas: lo qual como el no pudiefse negar: priuole dela Tetrarchia, y dio sentencia contra el que fuesse desterrado a la ciudad de Leon de Francia, y S. Hieronymo lo refiere anfi: y a Herodias sabiendo ser hermana del su grande amigo Agripa, dio la por libre con licēcia de se poder tornar a Iudea y gozar de su patrimonio. Como ella vio la sentençia contra el su Herodes, hizo gracias al emperador por las mercedes que le hazia, mas dixo q̄ no le cūplia recibirlas, sino que queria ser compañera de Herodes en los trabajos, como lo auia sido en las prosperidades: y q̄ mas queria yr desterrada con el, que sin el ser gran señora. Supo tan mal al emperador esta palabra de Herodias, que luego mando ser lleuada con Herodes al destierro que dexamos, y lo toca Dion¹ Niceo: aunque los sobredichos Iosepho² y Hegesipo³ cō Hugo⁴ de S. Victor y Freculpho⁵ y Mariano⁶, y Masleo⁷ dizē que Herodes huyo para España, y q̄ alli acabo sus dias en cōpañia de Herodias. En esto pararon Herodes y He-

Tercero. III. Primero. 283
y Herodias en pago de sus virtudes, y dello que con el Baptista tenian hecho. Exēplo es este o reyes y señores poderosos en que de uays escarmētar, para no hazer mas dello que sea de justicia cōtra ninguno: se pena a parar en la perdicion por lo menos de las almas. Que frenesi es este q̄ tanto entontece, q̄ todos tengamos en mucho a los q̄ menos precian los estados y titulos mundanales: y q̄ ninguno quiera viuir en estado humilde y seguro: Sin prudencia no ay gouernar, y la prudencia es respecto de lo por venir, y ella sin la potencia (como dize Aristoteles) vale mucho, mas no la potencia sin ella: y el prudente dize Euripides que siempre se recata de lo que le podra suceder, y Aristoteles, que sin templāça no ay prudencia: y como Herodes fue destēplado, fue tambien imprudente, y anfi lleuado al punto de no alcançar el reyno, y de perder la Tetrarchia: y no fue mucho pues se regio por muger y tal muger. Exemplo de poderosos imprudentes que no miran mas de a lo presente, tenemos en el rey Cresto a Lydia, el qual teniēdo en su casa al sabio Soló le mostro sus quasi infinitos tesoros, y le pregūto que a qual de los deste mūdo tenia

Hieron. sup. c. 2. Ma
thai.

¹Dion. li. 55

²Ioseph. 2. bel. c. 8.

³Hegesip. 2. Ex. c. 5.

⁴Hugo. ca.

18. Prænot.

elucidatori
arum.

⁵Freculph^o

to. 2. Chro-

nicorum: li.

1. c. 12.

⁶Marian^o

Scotus. li. 2.

Chroni. eta

te. 6. c. 22.

Christ. Mas

seus. libr. 8.

Chronic.

3. Topi. c. 2.

Euripid. in

Hecuba.

6. Ethic. c. 5.

Herodotus

li. 1.

Laerti. li. 1.

Ammianus

li. 15.

tenia por mas bienauenturado, con ambicion y esperanza de ser el a quien portal estimasse Solon: mas el sabio respondio q̄ hasta ver como cada vno acaba no ay que juzgar bien ni mal de su bienauenturança (lo qual tambien Xenophonte¹ y Euripides² y otros dixeron) por lo qual el rey començo a mofar del como de hombre q̄ miraua en impertinencias, echando el ojo hasta el fin de la vida. Dende a algunos dias rompio Creso en batalla con Cyro rey de los Persas, y fue vencido y preso, y mandado quemar viuo: y viendose a tal punto, y acordando se le de la sentencia de Solon, començo a clamar, Solon, Solon, Solon, lo qual oydo por Cyro embiolo a preguntar el mysterio de tal exclamacion, y el breue mente se lo conto, y Cyro enternecido le perdono: aunque por no mirar el tanto como le cumplia en lo por venir, murio con dozientos mil hombres donde ya dixen. En tienda cada qual que no porque tenga mado ha de maltratar a ninguno, porque conforme a lo que Pindaro³ lo encarece, no sabe como amanecera mañana para el: y miran los altos que vna de las mas repetidas sentencias del Tragico Seneca es, que los

¹Xenophō.
oratione de
laudib. Age-
filai.

²Euripid.in
Hecuba.

Iuuenal. sa-
ti. 10.

Ouid. lib. 3.
Metam.

Iustinus. li. 1

Max. Tyr.
ser. 35.

Orosius. li.
2. c. 8.

³Pinda. Ne
meo. 1. c. 11

Tercero. III. Primero. 285
vientos de los infortunios a las mas encumbradas torres de las mayores dignidades y señorias cogen mas en lleno. Rey era de los Maurisios Gelimer, y vencido del clarissimo Belisario huyo a vn mōte cō su muger y hijos: donde se derretia en lagrymas viendo su hambre y la de prēdas tan amables: y ya q̄ mas no pudo sufrir, dizen Tzetzes¹ y otros muchos que escriuio al teniente de Belisario (fiando de su virtud) q̄ le embiasse vna harpa para con ella tañer y cantar las tragedias de sus miserias, y vna esponja para limpiar sus lagrymas, y algun pan para mostrarlo a sus ojos: mas a la postre fue lleuado a Constantinopla captiuo, y despues traipuesto a Francia a morar en tierra agena sin humos de rey.

§. 293. Otra razon en fauor de la causa del Baptista y contra las malas mañas de Herodes dan Iosepho y Sabelico, diziendo que como el rey Aretha se sintiessa agrauado del por auer traydo a Herodias a su casa, estando casado con su hija: que hizo gente contra el, por vengar la injuria de su hija y suya: y q̄ como Herodes embiasse su gente al encuētro, q̄ vencieron los de Aretha: y que fue sentimiēto de muchos de los

Zonaras
10. 3. in Iustī
niano.

Nicetas
Choniates li
br. 3.

Procopi. li.
4. de bel. vā
dili.

Tzetzes
Chiliade. 3.
c. 85. & Pau
lus Diaconus.

Li. 1. de Ge
stis. Longo
bardorū. ca.
17.

Ioseph. 18.
Anti. c. 10.
Sabel. Ene.
7. li. 1.

Niceph. li. 1
Hist. Eccle.
c. 20.

Iudios

Iudios q̄ Dios auia dado aquel açote a Herodes, en parte del castigo q̄ merecia por la injusta muerte del Baptista: porque su gente era mejor que la del Arabio. El hōbre que tiene officio que requiere mucha prouidencia, y no se quiere aprouechar de los exemplos que hombres señalados han dexado: no puede sino errar grauemente: y por esto los gouernadores y capitanes de urian ser leydos en letras humanas, en las quales se ve como passo lo que agora llega para el lector: o alomenos deuen tener consejeros muy aprouados y expertos, como dize Lampridio q̄ los tenia el emperador Alexandre Seuero. Vn exemplo cuēta Plutarco harro a nuestro proposito, que como Pericles gouernador y principe de la señoria d̄ Athenas estuuiesse ya para expirar, y sus parientes y amigos que estauan en torno ā su lecho trataassen de las muchas excellencias que en el auian resplãdecido: el atajo su platica, y dixo como mejor pudo. Y no os parece que es mas glorioso para mi que todo lo que aueys dicho: que ninguno por mi causa ha puesto luto en todo el tiēpo de mis gouernaciones: O consagra da palabra para vn rey Christiano, quanto
mas

Lampri. in
Alexan. Se
uero.
Plutarc. in
Pericle.

Tercero. Tercero. II. 287
mas para vn pagano. A este se deuio de pa
recer el emperador Nerua que se gloriaua
que no auia cometido en su imperio cosa
por que se deuiesserecatar de ninguno, aun
en caso que renunciassse el imperio. O glo
rioso Baptista que moriste tal muerte a po
der de Herodes gouernador cruel y luxu
rioso, que si por sola ella te quisiessemos
alabar, no bastariamos a ello. Dixo muy
bien Ciceron que la muerte honesta y hon
rosa muchas vezes remienda las roturas de
la mala vida passada: y aun Luciano pinta
por acogida segura la muerte del que lo
ablemente muere: y auiendo sido la vida y
la muerte del Baptista tã loables, resta que
en todo le semejemos.

Dion in
Nerua.

Cicero ora
tione. i. pro
Pub. Quin
tio.
Lucianus in
Demosthe
nis uita.

Capitulo. I I.

Del glorioso linage de martyrio con que
Sant Iuan salio desta vida: y de como
goza de todas las tres Aureolas de los
sanctos.

§. 294.



A madre sancta Iglesia a cuya
gouernacion assiste el Spiritu
sancto para no la dexar errar
en lo que se deve creer y obrar
para yr al cielo, de tal manera se rige que
muestra

muestra bien la parentela similitudinaria que tiene con el regimiento de la yglesia triumphante que reyna y se goza con Dios en la gloria, llamada por S. Pablo la celestial Hierusalem, dōde por boca del mesmo Christo sabemos que ay diuersidad de mansiones, que son diuersos grados de galardones; y anfi entre los miembros desta yglesia militante ay diuersos grados de merecimientos, y configuientemente son hōrados della con diuersos y desiguales grados de honra, y cō diuersas coronas, como diuersas vezes lo escriue S. Pablo. Trata S. Buenauentura con la doctrina comun Theologal q̄ a tres linages de Sāctos, entre todos los de mas, que son Martyres, Doctores, y Virgines, honra la yglesia con singulares respectos, y concede derecho para singulares coronas: de que los q̄ no son destas cofradias nunca gozaran. El principal destos grados de sāctos es el de los martyres que por amor de Dios, y por confesiō de la fe, y por la defension de las virtudes no dudaron de ofrecer sus personas al peli gro que de los perseguidores de lo de Dios te les podia recrecer: estando certificados del galardon que a los tales tiene Dios apa

rejado

Gala. 4.
Ioann. 14.

1. Cor. 12.

Ephe. 4.

Bonauen. li.

4. 1. 33. arti.

2. 1. 3.

rejado en el su reyno. Martyr es palabra Griega, y quiere dezir testigo: para significar que no ay mas cierta manera de abonar vna verdad, que quando el testigo que della da testimonio, se ofrece a morir por ella: y por no auer cosa mas estimada que la vida, y creese que ninguno se porria con costa della a confirmar cosa que no la uiesse infaliblemente por verdad. Y anfi dize S. Maximo en el sermon de los Martyres que harto de mal seria ponernos agora no lotrosa disputar vnos cō otros de la verdad de la fe que con sangre de tantos martyres esta confirmada. Y tambien como el negocio de la verdad infalible de la fe sea tã graue y tã importãte, no se deue dar por bien testificado hasta que entreuenga la su prema manera de probacion que de parte de los testigos se puede dar: la qual es la voluntaria tolerancia de la muerte. Destos q̄ anfi dan testimonio de la fe de Iesu Christo, dixo el mesmo Redemptor que el dara testimonio dellos delante de su padre q̄ esta en los cielos: que quiere dezir que como los hombres hizieron todo lo que es de su parte por el abono de la fe de Dios, que anfi hara el lo que es de la suya, dando les

Maximus.

Matth. 10

T. el ga

el galardón de la gloria eterna. Cierta cosa es que entre tres diferencias de bautismo que la yglesia tiene, de agua, y de Spiritu sancto, y de sangre, de las quales habla Sant Pablo a los Hebreos, entendido así de los sanctos: que el del martyrio es el mas auêtajado, y lo encarece así Sant Cypria no, por ser el mayor en gracia, en potestad mas sublime, en honra mas precioso, de pñes del qual no ay peccar, y por la perfeccion de la fe que en el se consumma: y por la tan manifesta prucua del amor para cō Dios por el qual el martyr voluntariamente suffre la muerte. A los que así van bautizados en su sangre, aunque no vayan bautizados en agua, pone la yglesia en el numero d los escogidos q gozã ya de Dios, lo qual nõ haze cō los bautizados en agua, o en Spiritu sancto, sino ay otra razõ: q prueue su sanctidad entre los adultos: y por este priuilegio dixo el mesmo Sant Cypriano en otra parte, que el martyrio es vn tal Baptismo que bautizando da corona. Y aun dize mas S. Thomas que es la obra en que entre todos los actos d virtudes mas se muestra la perfeccion de la charidad, menospreciandose a si vno por amor de Dios, que es el

Hebra. 6. et
ibi Tho. lec.
1. et Cypria.
de Stella. et
Magis.
Cypria. lib.
de Exhorta
tione marty
rij.

Cypria. lib.
de Singula.
alericorum.
Tho. 2. 2. q.
124.

Tercero. III. Segundo. 291
fundamento de la ciudad de Dios: y allega se le su emulo Martino diciendo que para vno ser martyr es necessario que muera en los tormentos, o de los tormentos: porq si queda con la vida, por mas que aya sido atormentado por la confesion y defension de la fe: en fin no ha dado todo lo que puede por amor de Dios, y por el cõfignie te no ha hecho muestra d toda la charidad posible, y así no es suficiente testigo de verdad tan notable.

§. 295. A este linage de sanctos como a gente señalada en su yglesia da Dios la corona que los Theologos llaman Aureola, que es vn premio y gozo particular de que no goza el q carece del titulo d martyr, aũ que sea mas sancto que el martyr: y como dizen los maestros, cõsiste en vn gozo particular de auer hecho alguna obra muy priuilegiada, y tal que el auer salido de uida con ella, tenga razon y merezca blafon de excellente victoria. Y segun que Ricardo y Palude tratan: como al gozo esencial de los bienaueturados q consiste en ver claramente a Dios, llamamos Aurea, q quiere dezir cosa toda de oro: y esta principalmente en el alma, y por redunda-

Martin. de
Fortitu. q. 1.
de martyria

S. Bonauen.
li. 2. d. 40. ar
ti. 2. q. 3.
Ricar. li. 4.
d. 49. ar. 5. q.
3. et quod li. 1.
q. 6.
Antoni. 1. p.
tit. 5. c. 2. §. 11
S. Tho. li. 4.
d. 49. q. 5. et
in additi. ad
3. p. q. 96.
Palude. li. 4.
d. 49. q. 8.

292 Lib. Artic. Cap.
cia en el cuerpo: así llamamos Aureola a
vn gozo accidental y particular (aunq̄ no
qualquiera) cuyo objecto es alguna cosa
criada, como es auer padecido por Dios: y
esta tambien en el alma principalmente, y
della redundan en el cuerpo, y Aureola que
re dezir cosa dorada. Toda esta senten-
cia toman los Theologos de S. Augustin, el
qual escriuiendo a Dioscoro dize así. Hi-
zo Dios al alma del hombre de tan podero-
sa naturaleza, que de su plenissima bienen-
tura redundan el vigor de la incorrupti-
bilidad en la inferior naturaleza corporal.
Este lenguaje de Aureola nos fue figurado
en la sobre corona que Dios mando hazer
a Moysen sobre la mesa de los panes de la
propoficion: y esta corona segunda es alli
llamada Aureola. La mesa es el alma sobre
la qual se ponen delante de Dios los panes
de nuestros merecimientos con q̄ nos auen
mos de mantener en el templo del cielo: y la
primera corona desta mesa era de oro y si-
gnifica la gloria essential llamada Aurea,
y la segunda corona es la llamada Aureola
y esta sobre la primera, y significa la gloria
accidental. Aquella redundancia del gozo de
la aureola q̄ sale del alma al cuerpo y se vee
en el

August.

Exod. 25.

Tercero. Tercero. II. 293
en el alma entre los bienaventurados, dize
Ricardo que es vna gracia de demostracion
de gozo spiritual, y muestra se en aque-
llas partes del cuerpo con que el sancto me-
recio la tal Aureola. En los doctores y pre-
dicadores en la boca, por la doctrina q̄ die-
ron: en los Virgines donde la tal virtud se
conserua y en los martyres dize S. Augu-
stin conforme a lo dicho, que en las partes
de sus cuerpos en que fueron atormenta-
dos. De manera que en la gloria despues
de la resurreccion se mostrara en el cuerpo
de cada vno si goza de alguna de las Au-
reolas, y de quales: aunque sin esso se sabe
alla. Fuera de estos tres linages de sanctos, a
ninguno se da esta corona: porque toda pri-
uilegiada victoria se alcanza o del demonio
mediante el illuminatiuo enseñamiento do-
ctrinal, o del mundo mediante el martyrio,
o de la carne mediante la virginidad. Vna
cosa de uernos singularmente notar, y que
por auer sido el Redemptor tan perfecto
martyr, y doctor, y virgen, gozara de estas
Aureolas, mas no en quanto Aureolas (co-
mo dizen Ricardo y Palude) porque en
quanto tales son vn galardõ dado del prin-
cipe al guerrero que bien vencio: y como

Ricard. ubi
supra. ar. 4.

August. lib.
22. de Ciuit.
Dei. c. 20.

Ricard. ubi
sup. ar. 5. q.
6. et vult
delinus li. 4.
d. 49. q. 4.

S. Thom. in Christo sea el mesmo principe y rey de las
addi. ad. 3. p. cauallerias celestiales, no pudo ser galardado
q. 96. nado de otro, y ansi no goza de estos gozos
S. Tho. li. 4. en quanto Aureolas: como ni los Angeles,
d. 47. q. 1. e porque la virginidad les es connatural (aun
d. 49. q. 5. que es impropriedad llamarlos Virgines,
 careciendo de cuerpos, por lo qual ni son
 hembras ni machos) y porque no son capa-
 ces de passar martyrio, y porque el ense-
 ñar no les es trabajoso: y donde no ay pe-
 lea, no se merece corona: no obstante que
 de cada dia se les recrecen muchos gozos
 accidentales. La Aureola de los martyres
 es la mas excelente, y la segunda es la de los
 doctores, y la menor es la de los virgines: y
 se parece dar a entender en la orden porq̃
 los sanctos estan en la Ledania. Allé dello
Bonauen. li. dicho auemos de notar con S. Buenauentu-
4. d. 33. arti. ra y con el Paludano que para la consecuc-
2. q. 3. cion de la Aureola del martyrio son neces-
Palude ubi sarias tres cosas: Pena, Causa, y Voluntad.
supra. La pena se entiende la de la muerte, y no
 la de otra virtud ninguna: en tanto que ni
 la Virge nuestra señora terna Aureola de
 de linage, porq̃ no murio violentamente
 por la cofesion de la Fe. La causa porq̃ se
 merece aquesta corona es la defension de
 qual-

Tercero. Tercero. II. 285
 qualquier articulo de Fe, o derecho de la
 yglesia, o por guarda de qualquiera virtud
 cuyo quebrantamiento sea offensiuo del
Thom. 2. 2.
q. 124. arti. 1.
 criador: y qualquiera q̃ por alguna destas
et ibi. Cai.
 causas muriere, merece nombre de martyr:
Ricar. li. 3.
d. 33. arti. 4.
 Lo tercero que se requiere es la voluntad,
 q̃ entienda el tal q̃ le quieren matar si no of-
 fende a Dios: y q̃ por no le offender quiere
 morir. Y por auer tomado Caietano muy
 a pecho q̃ no era menester esta voluntad,
August. in
psal. 118.
 digamos contra el cō su S. Thomas' y cō Ri-
Chrysost. in
psal. 95.
 cardo que la gloria del martyrio que en los
Bonauen. li.
4. d. 4.
 hombres de razón es merecida por acto de
 la propria voluntad: en los Innocentes ha
 llo entrada por sola la gracia de Dios. Y di-
Martinus
q. de Mar
 ze mas Sant Augustin' que muchos de sea
 tyrio.
 ron padecer martyrio y no pudieron: y que
 ningunos pudieron sino los que quisieron.
Syluest. in
Summa.
 Bien claramente concluyen con la razon
Vuendeli.
li. 4. d. 49. q.
 y verdad estos doctores: ser necessaria
 nuestra voluntad de morir por amor de
 Dios, para merecer nombre de martyr:
 y lo tienen ansi Chrysostomo⁵ Buenauen-
 tura⁴, Martino⁵ Magistral, Syluestre⁶, y
Aristot. 3.
Ethi. c. 1.
 Vuendelino⁷: y fundase en aquella ra-
Hierony.
super ad Ph
 zon magistral de Aristoteles⁸ recibida de
 todos, especialmente, de Hieronymo⁹,
 lemo.

¹ Ambrosi. Ambrosio¹, Scoto², Alexandre Alense³,
 epist. 84. y de S. Thomas⁴: q̄ todo acto para ser me-
² Scot² li. 3. d. 13. ritorio ha de ser virtuoso, y para ser virtuoso
 13. q̄. 39. et folia de ser voluntario; de lo qual se cõclu-
 quodlib. 17. ye q̄ pues al martyrio corresponde tan gr̄a
³ Alexand. galardõ, q̄ es meritorio, y q̄ es virtuoso, y
 Alen. p. 2. q. 117. m. 3. ar- consecutiuaente voluntario en los capa-
 ti. 4. ces del vfo del libre aluedrio; porque en los
⁴ Tho. quod innocentes q̄ son martyres, Dios suplio la
 lib. 3. ar. 27. falta del vfo de la razon y de la voluntad,
 Habetur cõ S. Augustin⁶ q̄ se les acelerõ el vfo de
 20. q. 3. prae- la razon; tabien como al Baptista. Desto se
 sens. sigue que ni el q̄ esta durmiendo: ni el q̄ hũ
³ Cypri. ser. yendo de la persecucion es muerto contra
 de stella su voluntad, mereçe nombre de martyr: y
 Magist. lo mesmo digo del que defendiendose por
⁶ Augu. ser. no morir, es muerto de los perseguidores: y
 1. de Innoce por esto el illustissimo capitan Mauricio
 tibus. con la sanctissima legion de sus Thebeos
 dexaron sus armas quando se vieron acom-
 meter de muerte, porque no querian perse-
 guir a los Christianos; Mas tambien digo
 que los que pelean por la defension de la
 yglesia, y por la honra de Jesu. Christo
 sin otra pretension temporal, y que vo-
 luntariamente tomarian la muerte por tal
 razon:

razon: que son martyres si por esto los ma-
 tan, pues en ansi se meter en la pelea no hu-
 yen la muerte, antes se offrecen a ella por
 amor de Dios: y ansi el señor Caietano
 yguala a los tales en merecimiento cõ los
 martyres.
 §. 296. Por mejor liquidar la razon por q̄
 el Baptista merece nombre de martyr, de-
 uemos notar con la glosa² sobre vna regla
 del derecho Canonico puesta en las Decre-
 tales, y con el Abulense que la sigue a nue-
 stro profito, que la verdad por q̄ vno muere
 re como martyr, es de tres maneras: por q̄ es
 verdad de vida, o de justicia, o de doctrina,
 La verdad de la vida se entiende quando
 vno viue conforme a la ley que professo, cõ
 mo el Christiano que antes se ha de dexar
 matar, que peccar contra Dios dexado de
 viuir como deue: y si por esto le matan va
 martyr. La verdad de la justicia pertenesce
 a los juezes q̄ (como dize S.³ Chrysofotomõ
 contra el rey Afa) estã obligados a castigar
 lo malo, y a galardonar lo bueno segũ su fa-
 cultad: y si quisiessen perdonar al culpado
 T 5. en gra-
 Anton. 2. p. tit. 7. cap. 4. Chrysofom. homi. 1. in cap. 1. Matthe-
 e homi. 9. in cap. 5.

Caieta. 2. 2. q̄. 188.
 artic. 6.
 Alexand.
 Alen. p. 2. q.
 389. in. 6.
 Ricard. li. 4.
 d. 38. ar. 10.
 Adrianus.
 q. 1. quodli.
 Extra. de re
 gul. iur. qui
 scandaliza-
 uerit.
 Abulen. q.
 41. in. ca. 14.
 Matthei.
 Habetur in
 glos. Mar-
 ti. 9. ex Be-
 da.
 Thom. li. 4.
 Bonayen. li.
 3. d. 30. arti.
 4. q. 2.

engraue delicto, peccarian, y lo mesmo fi-
caltigassen al innocente: y aun afirma el
nuestro Castro Zamorense que ni rey ni
papa puede exemir a ninguno de la pena
en que incurrio impuesta por la ley ipso fa-
cto: mas si los mataren o por que no calti-
gan al innocente, o por que castigan al cul-
pado digno de pena, serian martyres. Pue-
den con todo esso differir la sentencia por
evitar algun notable escandalo, y nos lo en-
seño Iesu Christo nuestro juez vniuersal y
jurisconsulto del confistorio eterno quando
mando dexarse estar hasta su tiempo la ne-
grilla con el trigo, porque por arrancarla
no se arrancasse con ella el trigo. La terce-
ra verdad es la de la doctrina, y esta obliga-
toria q̄ sino se puede desfer sin morir por
ella: esta obligado el doctor o el predica-
dor a se dexar matar, antes q̄ desampararla
y desta dize la regla del derecho sobre q̄ ha-
blamos, q̄ es menos mal q̄ nazca escandalo,
q̄ dexarse de dezir la verdad: y anfi declara
la glosa bien, q̄ se entiende de lo que es in-
dispensable, y malo de suyo. Segun esto el
predicador se ha de dexar matar antes que
callar, si su silencio es prejudicatio a los oyē-
tes en lo del alma: mas si tal necesidad no
ouiere,

Castro. li.
2. de potest.
legis pen.
ca. 12. Vide
Soto li. 5. de
Iust. et iur.
q. 4. art. 4.

Matth. 13.

Vide. Sco-
tum. li. 4. d. 3.
q. 4. art. 2.

ouiere, podra dissimular. En esta manera
de martyres entra el Baptista, que por auer
auido necesidad q̄ el peccado publico y
escandaloso de Herodes fuesse reprehēdido
y condenado publicamente, no dudo de
predicar contra el como su officio lo man-
daua y le obligaua: por mas que via q̄ se me-
tia en peligro: por q̄ entendia que su callar
en aquel caso, era vna tacita manera de a-
prouacion, de lo qual o se auia de escanda-
lizar el reyno, o se auia de prouocar al tal
peccado, o alomenosa no le tener por tan
grande, y a perder el miedo del castigo. Esta
doctrina fue de Sant Augustin, y de Beda
y de Sancto Thomas, y aun Sant Gregorio
la tuuo, y dize que no murio el Baptista
por la confesion de la fe, sino por la defen-
sion de la verdad: mas que siendo Christo
la mesma verdad, que hasta la muerte lle-
go por el, quien por la verdad murio.
De manera que Sant Iuan es martyr, co-
mo la yglesia le honra, y aun el primero
del nueuo testamento (como con razon
lo afirma Sant Chryfostomo) pues murio
vnaño antes que Christo: y si Sant Este-
uan es llamado primero martyr, entien-
desse respecto de los que padecieron despues
de

Aug. in psal.
140.
Beda in c. 22
Luce.
Tho. 2. 2. q.
124. artic. 5.
Greg. hom.
15. super E-
zechi. et li.
29. Moral.
cap. 4.
Chryf. epi-
stola. 4. et.

300 Libr. Artic. Capit.
de Christo, y no absolutamente. O tiempos
astrofos y mas que infames, quando no so-
lamente se condena el predicador que pre-
dica la verdad, de los seglares: sino q otros
predicadores por ganar para si el fauor mū-
danal que perdio el otro por verdadero, to-
man el officio de lisongeros: y por ganar el
concurso de los que llaman nobles, no tocā
en sus publicos peccados; ni en como defue-
llan a sus vassallos, ni en como no pagara
sus criados, ni en como echan de sus casas a
morir de hambre las honestas mugeres por
que no les dan sus cuerpos (porque veays el
amor bestial) y por tener los mas ppicios
les hazen saluas condenatiuas cōtra la gra-
uedad y authoridad pulpital cōsagrada cō-
la persona de Iesu Christo: y estado de seu-
bierta la cabeza aunque tenientes de Dios,
y los oyentes muy sentados y encaperuā-
dos; al señor d̄ veynte vassallos llamā muy
illustre, y al señor que llamā de salua llana,
intitulan illustrissimo; y al que conforme
al vso del reyno llaman illustrissimo, ponē
nombres estrangeros de excellencia, y dē
principados; y presto llegarana las potesta-
des y dominaciones: porque ya su nefcia li-
sonja barrenados tiene los cielos, trepando
por

Tercero. Tercero. II. 301
por altezas de titulos cōtra las leyes doctri-
nales que deurian guardar, y cauada tienē
la tierra hasta el infierno donde yran por
tales blasphemias. Y pluguiesse a Dios que
los prelados estimassen a los predicadores
que andan a las verdades: y que algunos de
ellos no figuiesse la ygnorancia y ambiciō
infensata de los mundanales: combidando
al que veen muy seguido del pueblo, aunq
ni diga ni sepa dezir verdad: y tratando cō-
vilipendio a Sant Iuan, al predicador per-
seguido de los publicos peccadores porque
les afea lo malo, como esta obligado. Guay
de los que ni son para imitar a los sanctos, ni
lo cōsienten a los otros: porque los buenos
y sabios no los estimen en mas y por mejo-
res que a ellos. Esto no se dize mas de para
los que hā caydo en ello, de los quales se yo
q̄ fino son muchos, son algunos. Bien aue y
entendido como la rayz del martyrio es el
amor de Dios; y auiedo sido el Baptistata
señalado amigo de Iesu Christo, gran mar-
tyr es, y gran corona se le deue, bien como
a tan leal amigo que murio por los nego-
cios de su amigo. No deuia tener en poco
el Concilio Triburiense la muerte y marty-
rio del Baptista, quando tratando de la pe-
nitencia

Conci. Tri-
bu. ca. 54.

nitencia que deurian hazer los homicidas voluntarios, mando entre otras cosas q̄ ayu nassen quarenta dias antes de la fiesta de S. Iuan Baptista: pareciendo auer hallado alguna circunſtacia en el Martyrio del inno cente Baptista, mas q̄ en el de los otros ſantos, para q̄ los culpados matadores entonces se penitenciaſſen. Y digo mas q̄ quãto mayor fuere la charidad y amor de Dios con que vno muriere, tanto ſera mas excellẽte y meritorio ſu martyrio: y anſi por el mayor amor que el Baptista tuuo cõ Dios viuiendo pocos años, merecio mas que otros q̄ viuieron mucho mas en ſeruiçio de Dios con menos charidad: y por el mayor amor con que por el murio, es mas digno de honra ſu martyrio. La verdadera vejez en meritos eſtriba, que no en años.

Sapic. 4.
Plut. oratio
ne conſola.
Iſocrates in
Archidamo
Dani. 12.

§. 296. La ſegunda Aureola dizen los ſobredichos y otros que ſe da a los doctores cõforme a lo q̄ dixo el propheta Daniel, q̄ los q̄ a muchos enſeñan para los llevar por el camino de la juſticia: reſplãdecẽrã como eſtrellas por las perpetuas eternidades. Preguntãſe quãto a eſto q̄ a quales doctores ſe da eſta corona, y reſpondeſe q̄ no ſolo a los Theologos q̄ leen Cathedras, y eſcriuen li
bros

bros de ſanctas doctriñas: mas tambiẽ a los que por virtud de la obediẽcia de la ſanta madre y glesia predicã lo tocante a la ſalua-^{Hom. li. 11.}cion de las almas. De lo qual auerigua-^{Itadæ, et. 4.}mos que a los abogados por mas que los en-^{Odijſ.}cũbre ſu Codigo, no ſe dãra eſta corona: ^{Origen. ho-}porq̄ ſu facultad no ſe ordena para llevar ^{mi. 31. in Lu-}las almas al cielo. Lo meſmo digo de los ^{cam.}Medicos, aunque mas diga Homero¹ que ^{Nicep. li. 10.}vn Medico vale por muchos varones: y an-^{c. 26.}ſi tambien de los Theologos que leen Ma-^{Chryſ. hom.}thematicas o Philoſophia, ſino es quãto las ^{3. ad Titũ.}trahen para declaracion de la Theologia, ^{Athana. ad}como S. Pablo ſe aproueche de los dichos ^{Titum. 1.}delos Gentiles, alegando (como S. Athana-^{Hier. ad Ti-}ſio y Origenes y Chryſoſtomo y Auguſti-^{tum. 1. et. 5.}no y S. Hieron y mo eſpecifican los nõbres ^{ad Ephe. et}delos authores) vna ſentencia del Theolo-^{1. contra Io-}go Epimenides. Cretenſe en el libro de los ^{ui. et. ad O-}Oraculos, ſaluo ſi es d Calymacho Cyrenẽ ^{rat. Roma.}ſe, y otra de vna Comedia del Poeta Me-^{Augu. in. q.}mandre, y otra del poeta Arato en el princi-^{nomi et uet-}pio de ſu Phenomena: las quales el ende-^{teſta.}reço a la vtilidad de las almas, y merecio ^{1. Cor. 15.}en ello la Aureola de doctõr, como en Aſtorũ. ^{17.}17. lodemas que enſeño. El modo de mere-^{Celiuſ. lib.}cer eſta corona ſe guarda eſcriuiendo, o ^{16. ca. 14.}leyendo

¹ *Distin. 23.* leyendo, o predicando la doctrina de las ciencias sagradas contra los vicios, y en favor de las virtudes: de lo qual se sigue q̄ las mugeres de ley común no pueden cōseguir esta corona, pues S. Pablo las inhabilita para predicar publicamente: la qual inhabilitacion renouaró el Cōcilio² Carthaginense quarto, y la sexta Synodo³ general, y el papa³ *Syno. sext.* Innocencio el tercero⁴ la refirma contra ciertas monjas que se atreueron a predicar q. 5. *mulierē* y confessar: y hasta las leyes⁵ imperiales⁴ *Extra de pœni. et re* mandan que las mugeres seã auidas por inhabiles para todo officio publico. No va muy lexos desto Plutarcho diziendo que⁵ *mis. c. nona.* como nunca se vio muger que sin cōpañia de varon pariesse, fino fuesse la Mola por⁶ *Plutar. de* enfermedad: que ansí si el entendimiento de la muger no recibe la doctrina de boca de hōbre sabio, echara de si mil desatinos. No medrara mucho este doctor en tierra, donde vale más el voto de la muger q̄ el del marido, y esto puesto por edicto publico: y así parecer no le faltara nueua Herodias con quien se ençótrar por dezir la verdad necessaria, tambien como el Baptista: y piensan las tales que ganian mucha honra en dar por inhabiles a sus maridos para

regir

regir sus familias, como sea verdad que que dan con menos honra, quanto mas se dan a esso. Tampoco se merece esta corona por la correction fraternal, por ser obra particular: ni la gana el que predica por mal fin, como por vanagloria, o por interese: porque se aparto del fin deuido a tal obra, que es el aprouechamiento de las almas a gloria de Dios, y ansí pecco: y como este aya perdido el premio esencial, sigue se que tambien el accidental, q̄ es lo que dize Sancto Tho³ mas q̄ no ay Aureola sin Aurea: y el tal que dara pagado por biẽ que lo haga al juyzio de los hombres, con el contẽtamiento q̄ recibe de sus gracias, o cõ yr sea comer con su señoria, estilo de los predicadores de gran nombre mundanal. Por lo dicho bien entenderemos cõ quan gran derecho merecio el soberano Baptista la corona Aureada de doctor y de predicador, pues fue el primero predicador del nueuo testamento, y el q̄ puso el Thema de la doctrina penitencial a todos los predicadores q̄ en el mundo le auian de succeder: mas los Lutheranos que tienen que no han menester penitencia, ni predicã como predico, ni se penitenciã como se penitencio, y ni pararã dõde el paro.

V.

§. 297.

Gr. Hom.
17. super E-
uangel.

Tho. quod.
5. q. 24.

Apoc. 14.

Vide Tho.
2.2.9.152.67
ti.5.ad.3.

§.297. La Aureola tercera es de los virgines que de tal manera lo fueron, q̄ lo fueron de obra y de voluntad: sin voluntad de dexarlo de ser: y de estos dize sant Iuan en el Apocalypsi, q̄ vio al cordero sobre el monte Sion, y que estauan con el ciento y quarenta y quatro mil que tenian el nõbre del cordero y el nombre de su padre escripto en sus frentes: y que oyo vna voz del cielo como de gente que tañia y cantaua, y que cantauan yncantar nueuo delãte del throno de la magestad, y delante de los sanctos quatro animales, y delante de los viejos: y que ninguno podia cantar aquel cantico, sino eran aquellos ciento y quarenta y quatro mil que fueron comprados de la tierra: y que ellos eran los que con mugeres no se auian enuziado, y que eran virgines, y q̄ se andauan tras el cordero donde quiera q̄ yua. O gran priuilegio el de la virginidad, que sola ella goze deste priuilegio de cantar señalado cantico delante del señor de las cauallerias celestiales, y que los virgines se hallen siempre al lado del cordero por la excellencia de su limpieza. Exemplo desto tenemos en aquel apareci-

mien

Tercero. Tercero. II. 307
miento de Sancta Ynes relatado por Sant Ambrosio y rezado por la yglesia, que aparecio despues de martyrizada con gran acompañamiento de virgines sanctas, y que yua a su mano derecha vn cordero mas blanco que la nieue. Estos priuilegios virginales todos se encierran en la Aureola de la virginidad. Es de saber que aun que Abel murio virgen, no goza desta corona, por auer estado obligado (como Sant Augustin y otros dizen) a tener proposito de auer hijos: si Dios no dispensara con el en la ley de la multiplicacion del linage humano. Hieremias y Helias que fueron virgines en obras y en penamientos, bien merecieron esta corona: la qual no merecio la hija de Iepte aunque murio virgen, pues tanto le peso de llo, que lloro algunos meses por ello. Los que tienen voluntad de perder tan rico thesoro como el de la virginidad, si despues hazen penitencia de aquel penamiento que con ningun linage de obra cõplieron: Sancto Thomas cõ la doctrina comũ tiene q̄ recupera el derecho de la tal Aureola q̄ auia perdido. Digo mas q̄ la mu-

V. 2 ger

Ambrosius.

Aug. li. 1. de
Mirab. sac.
scrip. c. 3.Antoni. 3. p.
ti. 30. c. 8. §.
3. et. 4. p. 11.
4. c. 10. §. 1.Iudicum. 11.
Philo de
Antiqui.
Biblie.Tho. quod.
5. arti. 24.

Aug. li. 1. de
Civi. Dei.
cap. 18.

ger que fuere corrompida totalmente con
tra su voluntad y por fuerça, que no pierde
la corona de virgen para con Dios, antes la
merece mas gloriosa (como dize S. Augu-
stin) si sufrió aquella tal affrenta en injuria
dela religion Christiana: cõforme a lo qual
dezia Sancta Luzia al tyranno que la ame-
nazaua que la haria corromper, que si el tal
hizieffe, su virginidad se le redoblaria en el
acatamiento diuinal. De manera que ni la
virginidad del cuerpo basta por si sola pa-
ra ganar Aureola de Dios, ni la falta della
basta para hazer perder la corona deuida a
la verdadera virginidad que es por lo me-
nos quando el alma nunca consintio en la
corruptela del cuerpo. La que auiendo si-
do corrompida por fuerça, viene despues
con algun encendimiento a dar consenti-
miento a la obra passada, pierde el dere-
cho de la tal Aureola: mas haziendo peni-
tencia de su mal pensamiento, recupera
su Aureola: porque la voluntad de oy ni
daña ni aprouecha a la obra de ayer: mas
para que irrecuperablemente se pierda es-
ta corona, ni basta la voluntad por si, ni
la obra por si (como Sãt^o Ambrosio dize)
fino que obra y voluntad han de concurrir
junta-

juntamente. Scotus y Ricardo dizẽ inge^o Scotus. li.
niosamente que esta Aureola en el alma es
vn gozo de nunca auer perdido la virgini^o Ricar. li. 4.
dad: y que desto se sigue q̄ auque Dios pue^o d. 49. q. 2. 5.
da restituыр al q̄ ya la perdio a la sanctidad q. 4.
del alma, y a la integridad del cuerpo q̄ an^o Agethius.
tes tenia, que no le puede dar esta corona: li. 3. bel. Co
como no es posible hazer q̄ lo q̄ ya fue no
aya fido (segũ lo afirman muchos^o sabios Ricard. li. 1.
anfi Christianos como paganos contra los d. 42. que 5
tan sophisticos q̄ conceden potencia q̄ ha- Augu. lib. 2.
ga no auer fido lo passado) y como este aya contra Faust.
caydo, no es posible gozarse ð no auer cay Anselmus. 2
do: y anfi tãpoco es posible darle Dios tal Curdeus.
corona. Esto mesmo es lo q̄ dizẽ S.^o Hiero- ca. 16. & li.
nymo y Sancto^o Thomas, y lo tocã los de de Concor.
rechos^o humanos, q̄ Dios no puede hazer prædest. &

V 3

virgen præsciẽ. Dei
& lib. arbi. Thomas. 1. par. quæst. 25. arti. 4. & opus. 27. & 3
p. quæ. 85. ar. 1. & 2. 2. q. 62. Iosep. li. 6. Antiqui. cap. 4. Plur.
oratione Consolatoria. Arist. 6. Ethic. c. 2. & li. 5. Moral. ad
Eudemũ. Pin. olymp. 2. Tzetzes Chili. 9. c. 324. Plato in Pro
thagora. Alex. Ale. p. 1. q. 21. in. 4. Scotus. li. 1. d. 40. & li. 4. d.
1. 10. 11. 14. 43. 46. Gabr. li. 2. d. 1. q. 3. Hier. contra Ioui. &
epist. ad Euloch. & 32. q. 5. Si Paul. Horat. 3. Tho. quod. 5.
arti. 1. & 3. C. de rapt. Virg. in prin. & ff. de. c. in bello: et
Cirienus li. 1. de primo. q. 13. post Iasonen. li. 1. ff. de acqui. pos.
Barth. Bald. Ludo. de Sardis. August. se. 16. ad fr. a. in eremo.

virgē de no virgen: porque seria hazer q̄ la verdad fuesse mentira por el mesmo caso que es verdad, y anfi dos contradictorias verdaderas, de lo qual como de totalmente imposible burla el philosopho en el quarto d̄ su Metaphysica, y en otros libros. De los castrados que siempre tuuierō proposito de nunca perder esta virtud en caso que pudieran, dize se que alcançaran esta corona mas no tan illustre como la de los que la pudieran perder si quisieran, conforme a lo que dize Sant Augustin que no fue tan pelgrosa su pelea, como la de los otros. De los niños que mueren pequeños se tiene que no gozaran desta corona por auer carecido de meritos personales, supuesto que no se dā las Aureolas sino a los que en aquello merecieron las Aureas: y a los innocentes infunden seles en el baptisimo las virtudes Theologales que bastan para que se saluen, mas no se les infunden las virtudes Morales (segun dize Scoto) ni la virginidad, ni otras tales excellencias sin las quales se podrian saluar, en caso que nasciessen sin ellas. Pareceos que conforme a lo dicho mereçera el Baptista esta corona

Scotus. li. 3.
d. 36. sed op
positū Th.
1.2. q. 63. ar.
3. cui fauet
Cōci. Trid.
et idē Tho. 3.
p. q. 62. ar. 2.

corona tambien como las otras? Por cierto si, y lo abona Sant Augustin diziendo auerle aparecido el Baptista glorioso con nado de tres coronas, y que el mesmo le dixo que eran las tres Aureolas de que gozaua. Al demonio y al mundo no es mucho darles de mano y huyrles el encuētro, mas despegarse vno de los refabios de la carne, essa es la difficultad, ay esta el trabajo: porque la tiene el demonio por cuchillo contra nosotros mesmos que la criamos, y como pelea con nuestras armas, tiene la mitad de nosotros por su parte, y anfi consigue muchas vezes la victoria: y el que bien le resistiere sera valentissimo guerrero, quales el dia de oy ay muy pocos entre la gente de soltura. O como dize Cypria. de ron bien los santos doctores que tambien Zelo e li- la paz tiene sus martyres, siendo tan terri- uore. bles de sufrir los vauenes de la sensualidad, que el no ser derrocado, es vencer. Greg. 3. dia lo. ca. 26. Saluo que ala yra y ala carne nūca les deue Ber. in sen- aguardar el encuētro el hōbre cuerdo, por tentijs. q̄ si mucho se detiene en pensar en ellas en Aug. de ho- particular (aū q̄ sea pa las cōfesar) enciē de nes. multi. fela sangre, y hallasse otra vez e la pelea, q̄ di Hie. in Mo V 4. reinos na. ca. e in Epit. Paul.

Aug. epist.
ad Cyrellū
episco. Hie
rosoly.

Cypria. de
Zelo e li-
uore.
Greg. 3. dia
lo. ca. 26.

Aug. de ho-
nes. multi.
Hie. in Mo
V 4. reinos na. ca. e in
Epit. Paul.

312 Lib. Artículo: Cap.
 remos de tu virginidad o Baptista soberano, y sobriño y ahijado de la que tiene el primado entre los virgines: pues de ti canta la yglesia que fuyste vaso de limpieza mas blanco que la nieue: No denemos teneren poco q̄ como Christo no quiso nacer quanto al ser natural humano sino de madre tan pura y virgē, q̄ tampoco aya querido renacer (porque hablemos así) quanto a la cerimonia spiritual del Baptismo sino por mano del Baptista tan virgen que le creemos ser el que mas se parece ala virgen en la virginidad. Decreto es de la yglesia que prohibia la publica celebracion de las bodas por tres semanas antes de la fiesta del Baptista: en lo qual parece auer sentido tan altamente de su virginidad, que por su respecto mãda que los otros guarden castidad antes de su fiesta.

§. 29. 8. Digamos como de passo en cõ sequencia destas Aureolas con Palude, que el fructo segun que se distingue de la Aurca y Aureola es vn premio deuido al hombre especialmente porque mediante la palabra de Dios procura de labrar su cuerpo en trabajos de virtud, y de reducirle a exercicios espirituales: o segun

33. q. 4. non oportet.

Palude. li. 4. d. 49. q. 8.

Tercero. Tercero. II. 313
 segun S. Buenaventura, es vn cierto gozo correspondiente al grado de aquella virtud por q̄ se da. Este language de fructos se saca de lo que Christo trato hablado de la differēcia del fructificar de la sembradura, porque vno dio fructo de treynta, otro de sesenta, y otro de ciento: y estos fructos no se aplican de algunos si no a sola la virtud de la continencia o castidad. Y como la Aurea es el gozo effencial de ver la effencia diuina, y como la Aureola es el gozo de su triumpho conseguido por alguna de las tres excelencias sobredichas: así el fructo es vn gozo del espiritual exercicio, siendo ordenado con deuida razon que se conceda gozo spiritual al que se agena del corporal. Y como la Aureola no se deue nise da sino por muy pocas y muy excelentes virtudes (pues no todo gozo accidental es Aureola) así los fructos no se dan si no a quien tiene las tales virtudes: en tal proporcion que corresponda el fructo a la virtud. Y como para la salud del alma no basta menos continēcia que la de los casados que no conocen mas de cada vno al suyo, así dizen S. Hieronymo¹, y S. Ambrosio² con S. Augustin³ y los de mas que les corresponden.

¹ Hierony. lib. 1. contra Iouinianum
² Ambro. li. de viduis.
³ August. 15. de ciuit. ca. pit. 26.

V 5 responde

Bonauen. li. 4. d. 33. ar. 2. q. 3.

Matthai. 3

1 Hierony. lib. 1. contra Iouinianum
 2 Ambro. li. de viduis.
 3 August. 15. de ciuit. ca. pit. 26.

responde el infimo de los frutos que es el de treynta. A la continencia vidual que es ya quita de los exercicios carnales en los q̄ por zelo de la castidad no se quieren casar otra vez: se cõcede el fruto de sesenta: mas al virgen que por ninguna via quiere per-

Hierony. in Apologia cõtra Iouinia. der aquella limpieza, deue se el fruto de

Augu. li. 1. q. Euangeli. q. 9. & libr. de sancta uirgi. c. 45. Eucherius. muchos doctores Griegos y Latinos atribuyẽ el fruto de a ciẽto a los martyres, y el de sesenta a las virgenes, y el de treynta a los biudos: y ansí se los reparte. **S. Augustin.** mas Eucherio comun haze el fruto de ciẽto a virgines y a martyres: de lo qual sacareys de quan grã excelencia sea la virginidad, y cõ quan gran trabajo se cõferue, pues la ygulan en corona con la muerte del martyrio.

O señor S. Iuan Baptista que te da musica la yglesia esposa del tu singular amigo y Dios omnipotẽte Iesu Christo, diciendo que como a vnos coronen en la gloria con coronas de a treynta, y a otros cõ de a scenta, y a pocos con de a ciẽto: a ti te coronan con tres coronas. Aureadas, y con sus correspondientes frutos, y cada vna en su manera mas respaldiciente que las de los otros. Por v̄tura si supiessemos imaginar algun

otro

Tercero. Tercero. III. 315 otro linage de corona o galardõ, falleceria en tirazon de merecimientos para ser te aplicado? Sin duda no, y ansí no nos resta mas de suplicarte que nos ayudes a biẽ fructificar en este campo de la lauor penitenciaría: porque contigo merezcamos cogernos los frutos de los gozos eternos.

Capitulo. III.

Dela hõra que se deue a los sanctos defuntos, y del segundo martyrio del glorioso Baptista: y de las traslaciones de sus reliquias.

§. 299.



O das las sectas, o maneras de viuir que en este mundo vuo, ansí fuerõ ordenadas, que ninguna por detestable que aya sido, dexo de tener alguna buena doctrina para mantener las gentes en alguna manera de razon y justicia: segũ lo qual dize Diogenes¹ que se llama secta la que siquiera tiene alguna aparencecia de razon: porque allende que ninguna nacion se puede conseruar sin alguna ley, y allende que es conclusiõ de tabios² allegados a razon, que la intencion de la ley tiene por fin hazer buenos los ciudadanos: el iuyzio

¹ Diogenes.

Laer. li. 1.

² 2. et. 5. Ethic.

co.

Plato, lib. 1.

de legib.

S. Tho. 12. q.

100. artic. 9.

Rabi Moy

sen. li. 3. c. 29

& 34

Psalm. 4.

el juyzio del hombre esta sellado (conforme al psalmo) con la lumbre natural de la razon, y la razon tiene por blanco a que tira la verdad, como la voluntad a la bódad; y por mas desquiciado que el hombre ande, al cabo ha de mostrar la su natural inclinacion de acertar en la verdad, y parar en la bondad. Y dado caso que Scoto llame secta a la ley Christiana, no perjudica a nuestra doctrina, porque vsa impropriamente del vocablo: como tambien esta mal usado en el libro de los hechos Apostolicos donde S. Pablo la llama secta: mas alli nota Beda que fue culpa del interprete que traslado mal el Latin del Griego. Secta viene desta palabra, secar, que quiere dezirse gar, o cortar: y no se puede llamar cortada la ley de que se corta y apartan las de mas: como no se dize que se aparta ni se junta el todo a la parte, mas la parte al todo: y lo dize bien a nuestro proposito Quintiliano aunque no en semejante materia: mas la ley Christiana llama se Catholica tambien como la Fe, porque despues de venido el salvador a todo el mundo puede aprouechar vniuersalmente: y confirmando todo esto *Euang. q. 11.* S. Augustin llama secta a las de los paganos,

*Scotus. q. 2. prologi.**Actorū. 24.**Quintil. lib.**12. c. 2.**Aug. li. 1. q.**Euang. q. 11.*

nos, mas no a la de los Christianos. Vna de las cosas capituladas en la ley Christiana es que los que mueren por su abono sean grãdemẽte premiados del legissador y ansi tiene ordenado que los martyres que mueren por su confesion, sean de la lista de los vencedores a los quales se hagan señalados cumplimientos de honra: y tambien porq̃ los venideros los imiten deffiendo ser honrados como ellos. Este estilo se guardo entre los Lacedemonios, que nombre de nin Plutarc. in ninguno se pudiesse en el memorial de los de *Lycurg.* la fama, si no ouiesse ni uerto en guerra como valiente: y Solon dio por ley a los Athenienses que solos los que muriesen en las batallas, fuesen celebrados por honorables: y que los hijos de los tales fuesen criados y mantenidos a costa de la republica, y enseñados en alguna honesta manera de ganar de comer: y Stobeo trae vna ley del otro Charondas que mandaua ofrendarse los defunctos cada vn año en recordacion de sus merecimẽtos: lo qual dize Demosthenes² que mandaron para incitar a los de mas a imitar las virtudes de sus antepassados: y por el mismo fin se ponian las estatuas en Roma, conforme a lo que al

Diogenes lib. 1.
Stobe. ser. 42.
Demost. oratione de Repu. ordinã. et oratione de Rhodiorū liber. 2. tate.
gunos

¹Plato. li. 4. gunos fabios¹ escriuē, y lo cōfirma la Syno
 de legi. et. 7. do² septima general por bien hecho: y estā
 Concil. Car. mas obligados a ello los Christianos q̄ los
 ta. 3. cap. 47. paganos, quanto la corona de la felicidad
 Horatius. li. eterna (como lo noto Gregorio³ Naziāze-
 br. 4. Car. no) excede a la corona de Azebuche q̄ se
 ode. 8. ganaua en los juegos Olympicos, y a la de
 Cicer. de na. Laurel q̄ en los Delphicos, y a la de pino q̄
 tur. Dorum en los Isthmicos, y a la de Apio que en los
 LaSan. li. 1. Nemeos. La yglesia⁴ catholica no celebra
 Diui. insit. con semejantes memorias, q̄ es lo q̄ llama-
 ca. 15. mos canonizar, sino a los q̄ indubitablemē
 Damasce. li. tefe cre q̄ reynan triumphantes con Dios.
 4. cap. 17. y q̄ fueron señalados en sanctidad. Pues si
 salustius in a los buenos se auia solamēte de hazer tales
 proœm. bel. cumplimientos, y a los mejores mas cūpli-
 lug. dos: quales los merecio el Baptista auiedo
 Bartholom. fido de los mejores, el mejor?
 Marlia. li. 2. §. 300. En lo que toca a las sanctissimas
 cap. 6. reliquias deste glorioso sancto, es de saber
² Synod. 7. q̄ ellas estuierō sepultadas (del cuerpo ha-
 4. li. 4. blo agora) treziētos y treynta y quatro a-
 Cicer. Pōi- ños en la ciudad de Samaria, hasta q̄ el re-
 lippica. 9. negado emperador Iuliano las mado des-
³ Nazianze. enterrar, y derramar por los campos, y de-
 oratione. 19. ipues
⁴ De reliq. cō uenerati. sanctorum. gloriosus Deus. li. 6.

spues recogerlas y quemar las, de lo qual ¹Hugo. lib.
 da testimonio Hugo¹ de S. Victor. Mas 8. Excerpti.
 esto se escriue mas cumplidamēte en la hi- ²Hist. Eccle-
 storia Ecclesiastica² y en otros en esta ma- ³siad. li. ulti.
 nera. En tiempo de Iuliano emperador de c. 28.
 Roma, como si estuiera dada riēda suelta Tho. Vual.
 a las maldades, anſi se encruelecio la bar- in de Sacra-
 barica rauia de los paganos, q̄ lleugo su de- mentalibus,
 scomulgada furia a rōper el sepulchro del tit. 14. c. 132.
 Baptista q̄ estaua⁴ en la ciudad de Samaria, Marianus
 embidiando la gran deuocion con q̄ era vi Scotus. li. 2.
 sitado de los Christianos. Llegaron a tāta Chroni. et a
 malicia los defreydos, que desenterrando te. 6.
 los huesos sagrados, los derramaron por di Christianus
 uersas partes: y aun pareciendoles despues Masseus. li.
 no quedar bien vengados de la sanctidad 8. Chronico
 de S. Iuan, los tornaron a recoger y los que rum.
 maron, y las benditas cenizas en que se tor Ado Episco-
 naron mezclaron con poluo de la tierra, y pus Treuc-
 anſi las esparzieron por todos aquellos ren. in Mar-
 cāpos. Esto mesino afirman la historia Tri tyrologio.
 partita⁵ y Nicephoro⁴ Cahxto. Si cō razō³ Histo. Tri-
 mato Ptolemeo Philadelpho a Zoilo (lo parti. lib. 6.
 q̄l tomo Lilio⁵ de Galeno) por q̄ hizo algu ca. 15.
 nos de lacatos a la estatua de Homero: que⁴ Nicepho-
 castigo lib. 10. ca. 13.
⁵Lilius Giral. dial. 2. Cœlius li. 21. cap. 41.

Antoni. 2. p.
tit. 9. c. 5. §. 3

castigo se deue dar a los que no a la estatua del Baptista, sino a sus pprios hueffos quemaron, y tan mal defacataron? Profigue la historia Ecclesiastica diziendo que por la diuina prouidencia se hallaron entóces en Samaria vnos monjes de Hierusalẽ del monasterio del Abad Philippo, que auian ydo en tomeria al sepulchro del Baptista a Samaria: los quales esforçados en Dios se metieron entre los barbaros al tiempo del recoger de los hueffos que auian derramado, para los quemar: y tomaron dellos los que buenamente pudieron, con los quales se vinieron a Hierusalen, y los entregaron a su Abad Philippo. Mas el buen hõbre teniendose por indigno de la guarda de tal riqueza, embio las dichas reliquias con vn diacono suyo llamado Iuliano al patriarca de Alexandria llamado Athanasio para que ellas pudiesse en cobro. El patriarca las recibo, y delante de algunas personas las coloco en el cimientto del sagrario que focauo, como si tuuiera conocimiento prophetico del bien que dellas auia de suceder en el tiempo venidero. Lo susodicho es de la Historia Ecclesiastica. Otros añaden a lo dicho que las reliquias que los mō

ges

ges lleuaron a Hierusalem fueron despues trasladadas a Genoua, y que alli son agora honradas: y alegan que ay dello bulas de Alexandre tercero, y de Innocencio quarto. Del dedo indice con que el Baptista se ñalo al Redẽptor, dizen algunos con Maestre Iuan Beleth, que fue guardado de los fieles Chrifianos, porque nunca pudo fer quemado quãdo los otros hueffos: queriendo le Dios señalar con honra tan singular, en pago de auer sido señalado del tan singularmente: y que despues yendo S. Tecla discipula de S. Hieronymo a la tierra santa le vuo, y le lleuo consigo a Normãdia. Desta Saneta Tecla dize S. Hieronymo en las adiciones al Eusebio, y Philippo Bergomẽse, que fue a Hierusalem en el año del Señor de trezientos y setenta y siete: de lo qual se faca q̄ doze años despues dela quema de los hueffos del Baptista vino este dedo a poder de S. Tecla: y q̄ no es esta la Tecla famosa discipula del Apostol S. Pablo, como inconsideradamente dizen algunos. No tenemos ya tanto de que nos marauillar de q̄ la lengua del bienaueturado padre S. Antonio aya sido hallada treynta y dos años despues de muerta tan fresca co-

Hieronym⁹.
Bergomen.
lib. 9.
Freculphus,
to. 2. li. 4.
Chronicorū
cap. 21.

X mo

mo el dia en que murio: teniendo delante al dedo del Baptista de tan maravillosa virtud que el mas actiuo de los elementos no le pudo corromper. Admirable fue el dedo pulgar del pie derecho del rey Pyrrho de Epiro, del qual dizen Plinio y Plutarco que tenia cierta virtud secreta y diuina, porque con su toque sanaua a los enfermos del bazo: y tambien porque muerto Pyrrho y quemado su cuerpo, aquel dedo nunca pudo ser quemado: mas ni por esso se merece y gualar con el dedo de S. Iuan que hizo demonstracion de la persona diuina disfrazada con su sacrosanta humanidad. Mas que podemos dezir del derramamiento de los huesos de S. Iuan, y de su quema y esparzimiento de cenizas, sino que fue otro segundo linage de martyrio?

Plutarc. in Solone. Exclama sentiblemente Plutarco contra los que derramaron las cenizas del cuerpo del fabio Solon: y no exclamaremos nosotros contra los que tan sacrilegamente que tione aduer. maron los huesos de S. Iuan, y le derramaron sus béditas cenizas? Muy estimada fue *Plut. oratio.* de Demosthenes y de Plutarco aquella ley *ne consola.* del sobredicho Soló que prohibia el dezir *Laerti. li. 1.* mal de los defunctos, lo qual tambien mand

do Chilon: y quien las malas palabras condena, mejor cõdenara las malas obras: mas ni a el valio su ley para no ser defacatado, ni al Baptista valio la ley natural para no ser irreuerenciado. No falta razon de conueniencia para que Dios lo aya permitido anfi: y es que como el Redemptor del mudo no solamente estando viuo fue açotado, y crucificado, si no que y aun despues de muerto fue alanceado: anfi a contecio al Baptista parecer se le en despues de vna vez degollado, ser le deseterrados los huesos y derramados por los muradales: y despues recogidos y quemados, y sus cenizas derramadas: porque lleuadas de los vientos no quedasse rastro ni memoria de hombre tan memorable. Aquel Simeon *Metaphras* *tes in d. tras* *latione dex* *tra manus* *Baptista.* phraсте tiene que los Christianos lleuarõ secretamente el cuerpo del Baptista a Alexandria, y que pusieron otro por el en su pulcro: y que aquel fue quemado, y desta manera bien puede auer reliquias del Baptista.

Capitulo. IIII.

De como fue hallada la fancta cabeça del glorioso Baptista, y de sus traslaciones: y de algunos sus señalados milagros.

§. 301.

Nicepho. li.
12. cap. 49.
Hist. Trip.
lib. 9. c. 43.

Nicephoro Calixto Xantopolitano y la historia Tripartita dizen que vnos monges se quaces del herefiarcha Macedonio que morauan en Hierusalen, tuuieron tan buena andança, que hallaron la cabeça del Baptista en el lugar donde la peruersa Herodias la auia enterrado: y como Mardonio mayordomo mayor del emperador Valente Arriano supieffe como esta reliquia estaua en poder de aquellos, dixo lo al emperador, y el mando que luego fuesen por ella, y se la traxessen a la ciudad imperial de Constantinopla. Los que fueron por ella la pusieron en vn carro para la llevar al emperador, mas llegados a vna tierra llamada Pantichio cerca de la ciudad de Calcedonia: no pudieron con las bestias que tirauan el carro, que mas anduuies-
Visto

Tercero. Tercero. IIII. 325
Visto esto por todos los que en aquello entendian, con parecer del emperador repusieron la sagrada cabeça en vn lugar que llamauã Coslay y fiera possessiõ del mesmo Mardonio. Andando los tiempos entro en el imperio Theodosio a los años trezientos y ochenta y ocho del nascimiento del redemptor, y en el año septimo de su reynado hizo llevar la cabeça del lugar de Coslay hasta donde dos leguas de Constantinopla le tenia hecho vn sumptuoso templo a su honor y nombre donde la puso. El Prospero en las adiciones al Eusebio dize aquesto ansi breuemente, mas los sobredichos autores profiguen y especifican el como, diziendo que como el emperador Theodosio quisiesse llevar la cabeça del lugar de Coslay a Constantinopla, que no auia quedado quien della tuuiesse cuidado sino vn preste llamado Vicete, y vna beata que aunque hereges tenian a cargo la soberana reliquia. El deuotissimo emperador rogo a la beata que le dexasse llevar la cabeça a dõde fuesse mas visitada y hõrada: mas ni con promessas ni con lagrymas lo pudo alcãçar della, hasta que de impor tunada la concedio, creyendo que como

Prosper.

326 Libr. Artic. Cap.
 en el tiempo del emperador Valente no auia querido Dios que passasse de alli, que ansi feria por entonces: mas el emperador la tomo, y la emboluo en la purpura imperial de que estava vestido, y la lleuo con gran solemnidad a la yglesia que cerca de Constantinopla la tenia edificada: y alli la coloco muy reuerencialmente. Como el preste Vicente vio yda su cabeza, fue fe tras ella como lo tenia propuesto, y tornose catholico Chistiano, lo qual nunca el emperador pudo acabar con la beata maldita, aunque le offrecio ruegos y dineros: y ansi se quedo sin la cabeza de Sant Iuan que fue harta perdida: y sin la fe catholica que fue muy mayor. Lo referido es de la Historia Tripartita y de Nicephoro.

Cypria. d. 15 §. 302. El bienauenturado Martyr S. Cypriano escriuio vn libro de como fue hallada la cabeza de Sant Iuan Baptista, y esta apuado por el papa Gelasio como parece en la quintadecima distincion (aunque apurando la verdad de los tiempos alli tocados, no habla el papa de este libro,) y porque dize mas y mejor que otros, le trasladare aqui añadiendo yo los tiempos

Tercero. Tercero. Quarto. 327
 tiempos en que passaron algunas cosas de las que dize. Cuenta Sant Cypriano y le sigue Beda que dende que el pontifice de Alexandria Athanasio recibio las reliquias del Baptista que le embio el Abad Philippo de Hierusalen: se estuuieron donde el las puso, hasta el tiempo de Theophilo Patriarcha de la mesma ciudad, por tiempo de veynte y nueue o de treynta años: hasta que por mandado del emperador Theodosio fueron destruydos los templos de los ydolos, y fue entonces edificada vna sumptuosa yglesia en nombre de Sant Iuan Baptista, donde fueron puestos sus huesos con solenne ayuntamiento de muchos obispos de las comarcanas ciudades, y de gran clerezia que auia conuenido por causa desta fiesta, a veynte y nueue dias de Agosto quando la yglesia celebra su degollamiento: como quiera que el no aya sido muerto sino a la boca del verano, y por ventura al principio de Março: pues fue poco antes de la pascua que es a quinze de la luna del mes de Março: y ansi parece que con mas razon se auia de llamar esta fiesta recogimiento de los huesos del Baptista, o

Beda super Marcū. c. 18

X 4 inuen-

328 Libr. Artic. Cap.
inuencion o reuelacion de su cabeça , que
fu degollamiento. Despues que Herodias
tomo en su poder la cabeça del Baptista,
ninguno supo mas della: porque Herodias
la foterro en su mesma casa con rauia de vè
gança, donde estuuu gran tiempo soterra-
da. Quien enteramente quisiere saber lo q̄
a este negocio toca, lea la historia del prin-
cipe Marcelo, y en ella hallara como dos
monges vinieron de Oriente a Hierusalē
en romeria en tiempo del emperador Mar-
ciano que tomo el imperio año del Señor
dē quatrocientos y cinquenta y quatro: y a
estos fue reuelado por vn angel que fue-
fen al palacio que antiguamente auia sido
de Herodes, y que mirassen attentamente
por todo el, y que dōde vieffen salir humo
de tierra, allí cauassen, y que hallarian la ca-
beça del Baptista. Ellos vieron el humo, y
cauaron, y sacaron la preciosa cabeça, y cā-
ta la yglesia en su calendario lunar que a
veynte y quatro d̄ Hebrero: y ellos la guar-
daron con gran secreto, y la llevaron confi-
go a Hierusalem (luego no fue degollado
el Baptista en Hierusalē) y de allí la hurta-
ron no mucho despues vnos ladrones: mas
como vieron no les fer trato ganancioso,
dexaron

Marianus
Scotus li. 2.
Chronica. 23

Tercero. III. IIII. 239
dexaron la soterrada en vna cueua donde
estuuu hasta que el mesmo Baptista la re-
uelo a vn religioso sacerdote llamado Mar-
celo, que como hermitaño acerto a morar
alli: y a este mando llevarla a la ciudad de
Alexādria, y entregarla al obispo della lla-
mado Iurano. Marcelo hizo lo que Sant
Iuan le mado, y lleugo a veynte y nueue de
Agosto ala ciudad de Alexandria: y el obi-
spo recibio la cabeça y la puso cō los otros
hueffos del Baptista con mucha reuerēcia.
Aunque parece dezir Sant Cypriano que
la cabeça lleugo a Alexandria en el mesmo
dia dela colocacion de los hueffos: no se ha
de entender así, sino en otro tal, conuiene
a saber a veynte y nueue d̄ Agosto: porq̄ la
cabeça fue lleuada a Alexandria en tiēpo
del emperador Marciano que començo a
imperar sesenta y seys años despues q̄ Theo-
dosio en cuyo tiempo se instituyo aquella
fiesta. Profigue Sant Cypriano. Despues
murieron el patriarcha Iurano y el preste
Marcelo, y quedose la cabeça donde solia:
y como de las partes occidentales fueffe en
romeria a Hierusalem vn monge llamado
Felice, sacerdote por dignidad, y varon de
sancta vida: fuele reuelado de parte d̄ Dios
X 5 que

El Author.

330 Libr. Artic. Capit.
que con toda presteza fueſſe ala ciudad de
Alexandria, y q̄ en ella en la ygleſia del Ba
ptiſta hallaria ſu cabeça, que la tomaffe cō
tres innocentes que eſtauan con ella, y que
lo lleuaſſe todo a Francia a la prouincia lla
mada Aquitania. El preſto cumplio lo q̄ le
fue mādado, y cō ſus reliquias en vna eſpor
tilla ſe dio a caminar haſta llegar a la coſta
donde hallo vn nauio con todo lo neceſſa
rio para ſi y para ſiete compañeros que lle
uaua: y anſi comēço a nauegar no lleuādo
mas piloto dela cabeça del Baptiſta. Mas
viendose ya engolfado en tā dilatado mar,
hizo ſu oracion a Dios que no le olvidaffe
en tan gran peligro, fino q̄ tuieſſe por biē
de le guiar al puerto que le mandaua. Lue
go vieron baxar del cielo vna nuue reſplan
deciente ſobre la nao, y de en medio de la
nuue ſalio vna paloma blanca como la nie
ue la qual ſeſento muy manſa en la popa
del nauio donde fue de dia y de noche ha
ſta que deſembarcaron en el puerto de A
quitania. Luego comēço a entrar ſe por la
tierra con ſus reliquias, y auiendo andado
haſta vna legua, topoſe con muchos cuer
pos de hombres muertos: porque el dia paſ
ſado auia dado el rey Pipino alli batalla al
rey

Tercero. Tercero. III. 331
rey de los Vuandalos, y le auia vencido, y
muerto con ve ynte mil de los ſuyos: y co
mēço Pipino a reynar en Francia año del
ſeñor de ſeteſcientos y cinquenta y vno: ſe
gun la qual cuenta recibida por los Chro
niſtas Latinos la cabeça del Baptiſta eſtu
uo en Alexātria treziētos años, poco mas *Matthæus*
o menos, y entro en Frācia al año ſexto de *Palmer.*
Pipino. Como el rey Pipino vuo conſegui *Sigibertus.*
do la victoria dela batalla, comēçoſe a re *Tincentius.*
traher para adōde auia venido, mas apenas *Antoni. 2. p.*
auia andado quanto legua y media, quādo *hiſt. ii. 14. c.*
le cargo tan gran ſueño, q̄ mandando aſſen *2. §. 4.*
tar real, ſe echo adormir: y entre ſueños oyo
vna voz que le dixo de parte de Dios.
Que ſueño es eſte que te ha vencido? Sabe
te q̄ la cabeça del gran Baptiſta de Chriſto
cō tres innocētes ha llegado a tu tierra dlas
partes de vltra mar: y q̄ por ſus merecimien
tos te otorgo ayer Dios la victoria. A eſto
reſpōdio el rey, q̄ q̄ le mādaua hazer en ſer
uicio del grā Baptiſta: y dixole q̄ ſalieſſe a
recebir los ſiete cōpañeros peregrinos que
trayā la ſancta cabeça, y q̄ lleuaſſe poca cō
pañia y mucha humildad y cōtriciō. Deſ
pierto el rey cōmunicó la reuelaciō cō vn
viejo prudēte de ſu cōſejo, y determinarō q̄
deſnudos

332 Lib. Artic. Capti.
desnudos de sus ropas, y cubiertos de xer-
ga, y descalfos y poluorizados de ceniza fa-
liessen a recibir la mayor reliquia q̄ Dios
tenia en su yglesia: y en descubriêdo de vi-
sta a los peregrinos, se prostraron en tierra
sin yr mas adelante, y estuuieron ansí ado-
rando la sancta cabeça hasta que llegaron
a ellos los que la trayan sin saber del recibi-
miento que se les hazia. En llegando los hō-
bres de Dios se saludaron con el rey, y co-
mençaron a caminar hazia el exercito: con-
tando el preste al rey la manera como auia
auido aquellas reliquias. Como en el real
se supo dela llegada de la cabeça de S. Iuan
salieron treynta mil hombres que eran sin
quedar ninguno que no saliesse, y recibie-
ron con grande humildad el thesoro diui-
no, y ansí se tornaron, yendo delante el pre-
ste Felice con la esportilla de las reliquias.
En la batalla passada auian muerto de los
del rey Pipino solos veynte hombres, mas
muy principales y muy estimados del rey,
cuyos cuerpos lleuauan en caxas para los
enterrar donde cumpliesse, y mirando en el
gr̄a focorro que les auia llegado, todos los
del exercito començaron a suplicar a Dios
que para gloria suya, y engrandecimiento
del

Tercero. Tercero. IIII. 333
del su Baptista santissimo, tuuiesse por bien
de resucitar aquellos muertos: y tocarō lue-
go con el esportilla de las reliquias en los
ataudes, y luego se leuataron todos veyn-
te viuos y sanos y dando muchas gracias a
Dios y al su Baptista que muerto torna la
vida a los defunctos. De allí partido el cam-
po con gran deuocion, toparon vn ciego q̄
luego cobro la vista, y mas adelante vn co-
xo que tambien sano. Llegaron en fin a los
reales palacios donde pararon, y como por
la tierra supierō dela cabeça, no quedo hō-
bre ni muger, niño ni viejo que no acudies-
se a adorar la sancta reliquia, y a gozar de la
fiesta que se le hazia, teniendola entre tan-
to en la yglesia dela madre de Dios aposen-
tada, bien como en casa de la que en sus en-
trañas la recibiera si otro aluergue no se ha-
llara: y estableciose q̄ a veynte y nueue de
Agosto fuesse celebrada esta fiesta como
la otra de Alexandria. El rey Pipino hizo
vna insigne yglesia en honra y aduocacion
de Sant Iuan Baptista, donde en vn riqui-
simo cimborio armado sobre seys colunas
de marmol primamente labradas, coloco
la cabeça cō las de mas reliquias: y para esta
dedicacion se juntaron los obispos y clere-
zia

zia cō todos los principales del reyno, y el rey doto la yglesia de grandes posesiones ordenado que siempre morassen en ella religiosos para el seruicio del Baptista. Hasta aqui es de Sãt Cypriano. No dexa de auer dissonãcia entre lo que dixo la historia Tripartita con Nicephoro, y lo que agora dize S. Cypriano: porque aquellos concluyeron las traslaciones de la cabeça en Constãtinopla y Sant Cypriano en Alexandria, cada qual lo reciba en paciencia, que yo la verdad he trasladado, mas, como dixo Simonides, los que escreuimos cosas muy antiguas, batallamos con el tiẽpo q̄ todas las cosas desflora, y todas las escripturas borra. No falta quien diga que la cabeça de S. Iuã no esta en ninguna de las Francias, sino q̄ fue lleuada a Roma, y que agora esta en la yglesia de S. Syluestre monasterio de mōjas de sancta Clara: y haze por este parecer vna bula del papa Sixto quarto en que concede licencia a los frayles de Sant Francisco de yr a visitar la cabeça del Baptista q̄ esta en sant Syluestre de Roma: y Raphael Volaterrano en su Anthropologia dize como los Romanos en tiempo del Concilio Constanciense quisierō facar la cabeça del Bap-

Antoni. 2. p.
ti. 14. cap. 2.
§. 4.

Habetur in
Monumētis
ordinis: et in
Supplemen
to.
Rapha. li. 22

Baptista en vna procesion para mayor deuocion del pueblo: y sino la tuuieran en su poder, no tractaran de la traher en procesion. Otros que vienen de Francia dize ser language de Franceles que la tienen en la ciudad de Amianes donde es muy visitada y ricamente offrendada: y fant Antonino dize auer aparecido en esta ciudad vn dedo del Baptista por gran milagro. Concluyo que quien tal reliquia tiene, no tiene para que yr a buscar otra mas deuota por tierras ajenas. De la inuencion y traslaciones de la cabeça del Baptista muy de otra manera habla Simeon Metaphrastes en Aloyfio Lipomano alli lo vea el lector.

§. 303. Como diximos que los dos mōges que se hallarō ala quema de los hueslos de Sant Iuan, lleuaron algunos dellos que se repositaron en la ciudad de Alexandria: pudo ser q̄ otros lleuassen otros por diuersas partes del mundo por cuyo respecto Dios ha hecho muchos milagros, o que aq̄llos mismos sean de cuyos milagros agora dire. Marino Veneto y Brocardo Theu Marinius: tonico y el Abulense que los sigue cuentã como en la ciudad de Babyloma la de Egipto esta vn monasterio de la aduocaciõ de

Antoni. 2. p.
ti. 13. c. 4. §. 2
Aloysius. p.
1. de Histor.
sanctorum.

Marinus:
Broc. li. 2. c. 5
Abulẽ. q. 60
super. c. 2.

Sant Mathei.

Sant Iuan Baptista, y que alli tienen en vn cofre algunos de sus sagrados huesos: y q̄ el dia de Sant Iuan se juntan alli muchos millares de Christianos y de moros, y todos juntos en procesion vā cinco leguas el Nilo abaxo hasta otro monasterio de S. Iuan donde los Christianos celebran su missa, y comen y descansan todos algun tanto. Al tiempo que se quieren tornar prueuan si es la voluntad del Baptista que sus reliquias se tornen a su casa: y meten el cofre della en ruitad del caudalofisimo Nilo, y echanla en el agua, porque si se fuere cō el agua, entiendan que no es la voluntad de S. Iuan q̄ tornen a Babylonia, y si lo fuere, que el hara como sean llevadas. Es cosa maravillosa, que en soltandola en el agua, sube el rio arriba con tanta furia que los q̄ estan a cauallo no puedē tener con ella al mas correr: y en llegando a enparejar con su antigua morada se para y esta queda hasta que la sacan del agua. O arquita llena del rico thesoro y parte de la mastrica mina que nunca Dios crió en la tierra, y quien te tira yendo muerto el piloto que te rige, y no lleuando vela que cōja el viento que te sople, y siendo cōtraria la corriente del rio? Con este tan ordinario

ordinario milagro pocos pueden correr a las parejas. Cuēta S. Gregorio q̄ como los Lombardos gēte cruel y señora de q̄si toda Italia dende el tiempo del rapado. Nartetes hasta Carlo magno, tuuiesse preso a vn diácono para le matar: q̄ vn p̄bste llamado Sanctulo les rōgo por el, y de importunados se le dieron en guarda; con condicion que muriesse por el si se le fuesse: y como el le soltasse aquella noche, a la mañana fue lleuado a degollar conforme ala postura. Estando de rodillas encomendandose a Dios y a S. Iuan, y vn soldado escogido con la espada en la mano, començo a derrocar el braço con toda su fuerça para le cortar la cabeça: y Sanctulo q̄ lo vio dio vna gran voz diziendo S. Iuan y recibelas: y an si se quedo el soldado con el braço enuariado que no le pudo mandar más; hasta que Sanctulo rogo por el.

§. 304. Allende las reliquias dichas, escriuiendo el papa Sant. Gregorio a vn Abad le embia a pedir la tunica de Sant Iuan Baptista que tenia en su poder: y de ue de ser algun vestuario que traheria sobre el cilicio de los pelos de Camellos, saluo si quereys que sea el mesmo cilicio.

Y Y escri-

Gre. 3. dial.
cap. 37.

Greg. lib. 2.
Regist. epist.

42.

Li. 7. Regis Y escriuiendo el mesmo a Recaredo rey
 epistola. 126 de los Visigodos, dize q̄ le embia en vna
 Antoni. 3. p. cruzezita algunos de los cabellos de S. Iuan
 titu. 22. ca. 3. Baptista. S. Antonino dize q̄ a los años mil
 §. 19. y treziētos y nouēta y tres fuerō traydos a
 la ciudad de Florēcia dos hueffos deste glo
 rioso sancto, el vno del dedo segundo de la
 mano, y el otro del pescueço. En el libro de
 la embaxada q̄ el rey Hēriq̄ el tercero: em
 bio al Tamurbeq̄ de Samarie ante q̄ llama
 mos Tamorlá, se dize que en el año de mil
 y quatrocientos y tres, a treynta de Octu
 bre se mostro a los embaxadores de casti
 lla en Constantinopla en vna yglesia del
 Baptista el su braço izquierdo dende el hō
 bro hasta la mano, y que no tenia mas del
 cuero y el hueffo: y que en otra yglesia de
 la madre de Dios les mostraron el braço de
 recho deste sancto glorioso dende el codo
 y con la mano y que estava muy fresco y
 sano, y que le faltaua vn dedo. Philippo
 Bergomenſe dize que los Genoueses ha
 llaron en la ciudad de Mirea algunas de
 las cenizas del Baptista, y que las tienen
 en Genoua por vna de las mas preciosas re
 liquias que ay en la yglesia de Dios: y Gui
 llermo Caorsino dize que los papas Ale
 xandre

Bergo. li. 12.

xandre tercero y Innocencio quarto lo a
 prouaron cō sus bulas. Este Caorsino escriue
 como testigo de vista q̄ a los años mil y
 quatrocientos y nouēta el gran Turco Ba
 giazit embio al Maestre de Rodas Pedró
 Daubusson el braço derecho del Baptista
 con su mano entera sin que le faltasse dedo
 ninguno: y que sabia el pot las historias
 Griegas que Sant Lucas Euāgelista le hur
 to con algunos discipulos del Baptista, y le
 traxo a la ciudad de Antiochia de donde
 segūdo, le hurto vn diacono llamado Ios
 naras no dize sino que fue en tiempo de
 Constantino el septimo yerno de Lacape
 no, y de Cōstantinopla le vuo Mahometō
 Turco quando gano aql imperio; y por su
 muerte tomo el imperio este Bagiazit su hi
 jo q̄ le embio al Maestre Daubusson: mas
 como le quieſſen en Rodas y fueſſe torna
 da al poder de los Turcos, tābiē recobrariā
 el braço dl glorioso Baptista. Quiero cōclu
 yr cō d̄zir q̄ el gr̄de Cōstātino baptizado
 de S. Syluestre papa, y eomēço a imperar
 año de 312. dio licēcia a los Christianos del
 imperio de edificar yglesias: y entōces mā
 xandre

Caorsinus:

Hec apud

Simeonem.

Metaphra

en tiempo del emperador Constantino el

se: et Aloy

segūdo, le hurto vn diacono llamado Ios

naras no dize sino que fue en tiempo de

Constantino el septimo yerno de Lacape

storum.

Zonoras to:

3. in Constan

tino filio

leonis.

Bagiazit es

lo mesmo

que Baya

zeto.

Y 2 do

Pompe. La
tus.Marli. li. 4.
Roman. An
tiquit.

do edificar vna yglesia en su propio palacio Lateranense, llamado así (segun dize Pomponio Leto y Bartholomeo Marliano) de vn linage de Romanos llamados los Lateranos, y mandola consagrar a honra y aduocacion del Saluador del mundo, y juntamente hizo con ella vna capilla a honra de sant Iuan Baptista, y está pegada con la que se llama Sant Iuã de Letran, que es tan authorizada, que repartiendo el papa Simplicio a Roma en cinco yglesias, nombro por vna dellas a sant Iuan de Letran: y de la capilla que dezimos auer edificado Constantino al Baptista se tiene tanto respecto, que no son permitidas las mugeres entrar dentro. Meyero lib. 2. Añal. Fland. dize que Balduino Baruado Conde de Flandes tuuo vn diente de S. Iuan Baptista. No estimays en mucho q el primero principe Romano que publico su Christianidad, fue tan deuoto del gran Baptista, q le edifico yglesia publica primero que a ningun sancto en todo el imperio Romano. Yo no creo que carece de todo mysterio, sino que como S. Iuan fue el primero que publicamente predico y dio a conocer la persona del Saluador al pueblo y reyno Iudaeo: así la primera

Tercero. Tercero IV. 4341
mera yglesia de sancto donde fuesse predicado a la gentilidad publica y solennemete fuesse suya; para q a todo el mundo conste que nascio primero que el Saluador para le predicar al mundo, y murio primero para le anunciar en el infierno, y que así tambien se edifica yglesia en su nombre primero q en nombre de otro alguno, para q allí sea la fe publicada y predicada en la cabeza del imperio Romano. Primarias son todas estas q merecen nombre de mejoras, por tocar al primero, por tocar al mejor, por ser del mas sancto, por ser del mayor que Dios hallo entre todos los grandes del reyno de su yglesia. O quan bien assienta en la vida y muerte del Baptista aquella sentencia de Musonio, que no puede ser dicho morir la muerte que deue el que auiendo vivido con prouecho de muchos, no muere tambien con prouecho de muchos: y así el Baptista nascio, viuió, y murio para prouecho de muchos.

Stob. ser. 7.

Capitulo V.

De como el Baptista posee en el cielo raynante ya glorioso, la silla que el maldito Lucifer dexo de poseer por se auer rebelado contra Dios.

Y 3 6305.



L remate desta obra querria poner en este capitulo, y hallo me tan lasso de andar a caça de lo que dixerón los que murieron antes que yo nasciese: q̄ el desseo de acabar, aura de ser ocasiõ de mas faltas en ella, pues dicen Herodoto, Polybio y Plutarcho que los hombres cholericos en hazer sus cosas, se ponen en duda de acertar, y quasi en seguro de errar, y de que quie los quiere malignar, halle abierta la puerta para detraher de su honor. En lo pasado auemos tratado de los medios que tuuo el Baptista para llegar a tan suprema sanctidad, mas agora trataremos de la gloria que engalardõsele da proporcionada con sus merecimientos, sin lo que Dios por las leyes de su inmensa bondad aña de allende lo merecido. Y hasta este passo siempre auemos caminado con el Baptista para lo baxo, porque partimos con el desde el cielo impyreo de donde nos vino el angel con la nueva de su nacimiento, y despues baxamos con el desde el vientre de su madre hasta

*Herodotus
in Polymnia.
Polybi. li. 3.
Plutarch. in
Anibale.*

Tercero. Tercero. V. 343
 hasta la tierra donde dio como todos los rezien nascidos: y de alli caminamos con el treynta y dos años tan cuefta a baxo que le vimos el cuerpo tendido en tierra deca beçado, y la cabeça colgada del cabello en la mano del sayon. Dende la carcel de Herodes baxamos con el hasta los infernos, donde fue la su anima sanctissima recebida de los sanctos padres del Limbo con la mayor alegria y reuerencial solennidad que para siempre a ninguno recibieron. O si vierades alli la cepa del humanal linage Adam, y que bendiciones le echaua, y con que regalos espirituales le trataua, y con quan grande acatamiento le conuerfaua. O si vierades al gran Patriarcha Abraham tan vfano con su fe tan perfecta, y a Isaac con su esperanza, ya Iacob con su charidad (segũ se las aplican) y con quan gran reuerencia le habluauan. Alli acudio el choro de los prophetas refiriendo lo que del auian hablado, alli la reuerendissima madre de todo el genero humano, alli los niños, alli los de toda edad y estado: todos se le humillauan, todos le preferian a todos: todos le preciauauan mas que a todos. Que preguntas le

*Glos. Interu
li. ca. 1.
Matthæi.
Bonau. li. 3.
d. 26. artic. 2
que. 3.
S. Th. 12. q.
40. arti. 7.*

Y 4 harian

Gerson. lec. harian sobre la vida y conuersacion del
 2. in *Marcū* Redemptor, sobre la presteza con q̄ auria
Niceph. li. 1. de morir y las alabanças que le darian: y so
Hist. Eccles. bre la persona dela virgē y madre de Dios,
 cap. 21, y sobre las sus inestimables virtudes y ex-
 celençias: y que bendiciones le embiarian,
 y señaladamente Adā y Eua pues vian por
 ella remediado lo q̄ por ellos fue estragado
 y q̄ loçanos se porrian. Abrahā y Dauid a
 los quales señaladamēte fue prometida en
 hija. O quan grandes platicas sobre la ma-
 nera del Colegio Apostolico instituydo
 por el Redēptor, tomando para el hōbres
 baxos, y dignificādos en el cō la suprema
 alteza de su yglesia Hierarchica: y facādo
 los del para principes y cabeças del vniuer-
 so. A estas cosas y a otras muchas sus semeja-
 tes respondia aquel patriarcha de patriar-
 chas aunq̄ no en años: y todos se alegrauan
 con el y se allegauan a el: pareciendoles tener
 vna preciosissima joya embiada del
 Redēptor en prendas de su cercana ba-
 xada. Y si quereys bien considerar, sola
 la muerte del Baptista entre los sanctos del
 nueuo testamento que baxaron al Limbo:
 es celebrada dela yglesia: facādo los inno-
 centes martyres por priuilegio.

Tercero. Tercero. V. 345
 §. 306. Todos los passos dichos del
 Baptista fuerō baxar, mas como agora ya
 emprendamos tratar de su subida, y con el
 ayuda de Dios subir con el, y tan alto, y tā
 de presto, que nos abalancemos llegar de
 vn salto dende el limbo hasta la mas alta fi-
 lla de los Choros Angelicales: mucho es-
 fuerço auemos menester. grā ligereza auemos
 de tener, infatigable aliento se requiere
 auer, y coraçon animoso nos ha de valer.
 Y porque conste de la conclusion que pre-
 tendemos persuadir, digo con *Gerson* que
 es, que *S. Iuan Baptista* goza en el parayso
 con Dios de la filla y gloria que para *Lu-*
cifer estaua eternalmente determinada; si
 fuera qual deuiera. Para prouacion desto
 digo primeramēte ser comun doctrina de
 Theologos y muy tratada en la yglesia; q̄
 todos los sanctos que suben al cielo son re-
 cebidos entre los Choros de los Angeles
 assignādo a cada vno el choro y grado de
 estancia conforme a sus merecimientos: sal-
 uo que los de tan baxos merecimientos q̄
 no ygulan con ningun choro (como los
 niños q̄ mueren cō sola agua de Baptismo,
 y otros que no son capaces de merecimien-
 tos personales) estos haran el decimo cho-

Gerson lec. 1.
super Mar-
cum.

Magist. sen.
li. 12. d. 9. cū
ceter. Theo-
log.

Augu. li. 12.
de ciui. Dei.
Gregorius.
Thom. 1. p.
q. 108. art. 8.
& ibi Cate-
lanus.

² 4. Reg. 20. ro figurado en el decimo grado del relox
 & 2. Para- de Achaz¹, y en la decima drachma. &c.
 lip. 32. Digo tambien otra proposicion verdade-
 Esai. 38. ra que la siempre Virgen Maria madre na-
 Luca. 15. & turalissima de Dios todo poderoso, no esta
 Glossa. Ri- en ninguno de todos los nueue de los An-
 car. li. 2. d. 9. geles: sino muy mas sublime y encumbra-
 q. pen. da, y mas allegada a Dios que ninguna pu-
 Bonauen. ibi ra criatura. Esto allende que se lo canta an-
 art. 1. q. 7. si la yglesia, llamando la en su hymno mas
 In Extraua alta q̄ las estrellas, y declarando lo en otro
 ganti. verso, q̄ fue enfalçada sobre todos los cho-
 ros de los angeles: en el psalmo dixo della
 Syxti. 4. cū David, que la reyna (que es la madre del
 Præcellsa. rey soberano) esta en pie a las diestras de
 Psalm. 44. Dios. De ninguna criatura se dixo nunca
 estar sentada a las diestras de Dios, sino de
² Psalm. 44. la humanidad de Iesu Christo²: porque se
 109. entienda q̄ por la vnion hypostatica y per-
 Hebræ. 1. sonal con el Verbo, mediãte la comunica-
 cion de los idiomas, se le comunicaron las
³ Bonauët. li. diuinas excelencias: y porq̄ tambien con-
 3. d. 32. ar. 1. traxo de ay la ygualdad personal (segun di-
 q. 8. ze S. Buenauëtara³) adquirio vn resabio de
⁴ Basilius. li. infinidad, y por la qual se sieta delante de
 de Spiritu Dios, y aũ a su diestra, q̄ es assiento del qual
 sancto. ca. 6. S. Basilio dize q̄ denota ygualdad. Mas di-
 gamos

gamos por amor de los q̄ menosentiãderi,
 que el sentarse Christo a las diestras del pa-
 dre, no significa assiento corporal, como
 quando vos os sentays: porque ni Christo
 ni otro sancto alguno se sienta en la gloria:
 y lo enseñan anli Scoto¹ y S. Thomas², y es
 vna de las razones de Scoto auer de tener² S. Tho. lec.
 los cuerpos en la gloria todo lo mejor que
 se les puede dar, tambien como las almas: y
 Hebræ. 8. que como la postura derecha del cuerpo
 sea mas vistosa, y mas apta para todo moui-
 miento y operacion en este mundo, q̄ anfi-
 lo es en el otro para el dote de la agilidad: y
 S. Augustin³ confirma esta doctrina diziẽ
 do que el assiento de Christo a las diestras
 del padre, no se deue entender del assiento
 corporal, bien como ni el padre eterno tie-
 ne mano derecha corporal: mas q̄ es vna
 manera de dar a entender la soberana gra-
 cia y gloria de Christo, y el officio de su su-
 prema judicatura. Y no solamente anda
 este lèguage entre buenos Theologos, sino
 q̄ y aũ Felino⁴ jurista celebrado dize q̄ de-
 ste assiẽto de Christo auays de entender q̄ su
 mayoria sobre todas las criaturas. Digo pu-
 es q̄ la virgẽ no se dize estar assentada, si no
 assistir en pie, aunque dize q̄ a las diestras
 de

¹ Scotus lib.
 4. d. 49. q. 14
² S. Tho. lec.
 1. super ad
 Hebræ. 8.

³ Augus. ser.
 181. de tem-
 pore.
 A flor. 7.

⁴ Fel. in Ru-
 byri. de Ma-
 iori. & obe-
 di.

de Dios: para dar a entender dose cosas, la vna que por estar a las dieltras de Dios excede a todas las criaturas, a ninguna de las quales se concede tal honrra: la otra que por dezirse que esta en pie, se denota que no tiene proporciõ alguna en merecimie-
tos y valor con su hijo, que es mandado sen-
tarse: como dize S. Buenauetura que la tie-
ne la humanidad del Redemptor respecto
de la diuinidad, por alguna manera de mu-
cho en carecer: fino que la virgen es pura-
mente hija adoptiua como los otros san-
ctos, aunque para mayor herencia: lo qual
no se puede dezir de Christo que como hi-
jo natural tuõ siempre derecho a la heren-
cia, y no cupo en el extraneidad, o estrañe-
za en que se funda la ley de la adopcion.

Bonaueñ. li.
3. d. 14. ar. 1.
q. 2.

Cypria. sup
Symbolum .
Scotus li. 3.
d. 10. cum ca-
teris Theo-
log.

scotus. li. 2.
d. 17.

Scotus. li. 1.
d. 17. q. 2.

Thom. 12.
q. 114. art. 8.

Scotus. li. 4.
d. 21. q. 1.

§. 307. La virtud porque mas se me-
dra para la gloria es: la charidad que segun
te, porque tiene los mesmos effectos: y el q̄
en este mundo obro virtuosamente, y con:
mayor charidad, siẽdo yguale en lo de mas,
esse merecio mas gloria con mayor augmẽ
to de gracia, por ser la gracia (como Scotus
y los demas enseñan) disposiciõ preuia pa-
ra la gloria: y ansí S. Thomas y el, dizẽ que

por

por qualquier acto meritorio merece el hõ-
bre aumento de la gracia. Si tenemos biẽ
en la memoria lo dicho de S. Iuã en lo pas-
sado, bien veremos quãto le auentajo Dios
en sus dones y gracias a todos los otros san-
ctos, y tambien en la charidad que en bue-
na Theologia se concluye ser el mayor dõ
q̄ vn hõbre puede recibir de Dios en este
mũdo, como ni en otro le puede Dios dar
mayor bien q̄ la gloria. Juntamente tene-
mos del que dende niõ viuio la mas aspe-
ruida que de ningun sancto se sabe: y sabe
mos que le ordeno Dios y el se ofrecio a
obras mas altas en ley d meritorias, de quã-
ta los hombres pueden emprender, y que
Dios no le auia de defraudar de suficien-
te gracia para les dar valor: luego proua-
mos que fue el q̄ mas merecio: y que por el
mesmo caso merece mayor galardõ que
ninguno. Yo presupongo que cõforme al
juyzio humano dexo prouado que ningun-
o yguale en sanctidad con el Baptista, y
dello se ha de inferir que ninguno merece
tan alta filla, que quiero dezir que ningun-
o merece tãtos y tales grados d gloria en
el cielo como el: y como la mas alta diga-
mos que era la q̄ estaua para Lucifer, con-
cluye

1. Cor. 3.

Aug. 15. Tri-
ni. cap. 19.

Scotus. li. 3.
d. 34.

cluye se que essa se le dio. Y si concluymos con el comun dezir que la filla de Lucifer fue la mas auentajada de todas las de los q auia de gozar de Dios, como tengamos q la goza el Baptista: no podemos sino cõfesar q para siempre no aura otro tan sancto como el: pues no concedeys galardõ en la diuina predestinacion q ygnale con el q le days. Y si me atrauesays q Dios lo puede hazer; dire yo con Zabarelõ que alegays a la Vallesta: porq essa repugna con lo cõcedido de q la filla de Lucifer sea la mejor de todas, y que la posses S. Iuan; y dire tambien que hablar tan fuera de proposito, es gran mengua de cordura, quanto mas de sabiduria: coma diziendo ser posible q mañana llouera, querer concludir q sin duda llouera, y viene mañana y no llueue, aunq era posible llouer; y ansi es dezir que Dios puede hazer esto o aquello, y a la postre es tanto como dezir que lo adueinays.

§. 308. Esta verdad llegaremos mejor al cabo si comparamos al Baptista con Lucifer: porq veremos la causa porq deruecan al vno, y ensalcan al otro. Pinta el propheta Ezechiel tan lleno de diges y de galas a Lucifer en su rezien criacion, que

Zabarel. in
ca. per tuas.
de Simonia.

Ezechi. 28.

Tercero. Tercero. V. 351
no le cupo en el pecho la complacencia q de ver se recibio: peccado llamado de Scotospecie de Luxuria, por el superabundante cõplazimiento q recibio de sus propias excelencias. Como Lucifer fuesse tan alumbrado en la perspicacidad intellectual, dize Sant Bernardo muy Theologalmente que pudo llegar a entender que el hombre (que aun no era criado) auia de conseguir yguale gloria que el: mas que si tal entendiõ que sin duda en el verbo lo vio: y como lo entendio, luego lo embidio, y se determino de procurar tener le subiecto, desdeñando se de le tener por igual. Mas baxos q yo son los hombres (dezia Lucifer) y de mas flaca naturaleza, pues segun esto injusticia se me haze igualarme los en la gloria. Estas son las razones que Sant Bernardo escriue auer dicho Lucifer en el cielo: y declara las Alexandre de Ales diziendo que lo que en ellas quiere significar Sãt Bernardo, es que Lucifer vio que el hombre auia de ser ayuntado personalmente con Dios, y que esto es lo que el contradixo: y ansi lo entendiõ de Georgio Veneto¹ en la su Harmonia del mundo: y aun Lactancio² parece auer sentido lo mesmo diziendo que Lucifer

Scotus li. 2.
d. 6. q. 2.

Bernar. ser.
17. super Cã
tica.

Alexã. 3. p.
q. 74. m. 8.
Georgi.
Vene. canti.
3. tomo. 3. c.
4.
Lactan. li.
2. c. 9.

tuuo embidia de su antecessor, el qual fue muy aprouado y amado de Dios Padre: y como Adam no aya sido antes que Lucifer, ni respecto del tenga Dios apelaciõ de Padre formalmente, y como el verbo sea en quien asientan estas condiciones: parece sin duda que del aya entendido Lactancio la embidia de Lucifer respecto de la humanidad q̄ le fue reuelado q̄ auia de tomar en vnidad de persona: porq̄ en quãto Dios no puede ser Dios embidiado ni aborrecido de ninguna criatura. Mas es de notar que quando Lucifer esto entendio y dixo fue luego en siendo criado, y en estado en que no vio a Dios: porque los que cayeron no cayeran si vna vez llegaran a gustar de la diuina essencia: y sin impedimẽto desto dize S. Bernardo que lo vio en la diuina esencia a la qual por termino apropiado llaman los Theologos, Verbo. Augustino y Scoto que le sigue nos dan vna doctrina digna de sus ingenios, y dizen q̄ aũque el angel dexado en su pura naturaleza no pueda tener conocimẽto intuitiuo o facial de Dios para verle en si mismo como es: no ay porque le negar que le pueda tener abstractiuo y en ausencia: desta manera, que alguna

Augusti. super gen. ad lit.

Scotus. li. 2. d. 3. q. 9.

Tercero. Tercero. Quinto. 353 alguna especie o forma intelectual le represente distintamente a Dios, la qual forma infusa no ay porque negar que el angel la aya tenido desde su criacion: y porauer se le dado desde su criacion, la llamamos natural, q̄ no porq̄ se nazca cõ el angel, ni por que el angel por su virtud natural aya podido conseguirla: y la tal forma pudo tener virtud de representar objeto infinito, aunque ella en si sea finita, porque tiene bastante proporcion con el objeto, que es de lo representante a lo representado. Esta doctrina es tambien del Seraphico S. Buenaventura. De manera que como de Roma que nunca vimos tenemos en nuestra imaginatiua vna tal o tal forma, figurando lo ansi o ansi, &c. Semejantemente podemos imaginar que Dios dio al angel noticia de si mismo, aũque mas perfecta y por mas perfecto modo que por la comparacion que yo puse se puede entender de los ignorantes: mas la materia es tal que no se puede mas aclarar: ni la puede huir forçado de la obscuridad de la sentencia de S. Bernardo. Dize en fin Lucifer en la autoridad de Sant Bernardo, que el hombre que no se le yguala en la naturaleza, tâpo-

Bonauen. li.

3. d. 14. ar. 2.

q. 3.

co se le deue ygualar en la gloria: y mas que aquel hombre es el que ha de ser Dios por vnion: de lo qual ansi entendido hasta de algunos Hebreos facamos que quiso dezir que nunca el reconofceria superioridad ni aun ygualdad a la humanidad que el verbo diuino auia de tomar: sino que el era tal, que todas las criaturas le deuian reconofcimiento, y que essa mesma naturaleza humana en Christo nūca le feria ygual. Lo que este traydor embidiaua era la honra que a la humanidad de Christo se auia de hazer q̄ es la mesma que a Dios se haze, por estar suppositada en Dios: y como se vio la mas perfecta criatura que Dios auia criado; y que no podia confeguir aquella honra, tūo lo por grande agrauio: y juro de nunca honrar a otro ninguno a quien Dios hiziesse aquella merced. Por esto dixo Salomō. que por la embidia del diablo entró la muerte en el mundo: lo qual es de fe catholica ansi de la muerte del alma por culpa, como de la muerte del cuerpo que espēna. Y ansi quando el Viernes por la mañana Dios crió al hombre, y Lucifer le vio, luego conocio ser el por amor de quiē auia perdido la gloria: y de embidia de que gozasse

Raymūdus
in Pugione
3.p.d.2.c.5.
adducit Be-
resith.
Rabba. c. 5.
Genesis.

Sapientia. 2

Gene. 2.

Rom. 5. et. 8

Concil. A-
rausi. can. 2.

Tercero. Tercero. V. 355
gozasse la gloria que el perdiera, le procuró derrocar de la gracia de Dios, y en fin al medio dia ya le tenia en peccado mortal. Grandes son los grauamenes que acompañan este peccado de Lucifer, porque allende que hazen contra la dignidad y honra del Verbo encarnado: hazen también cōtra la magestad del Padre eterno q̄ (como dize Dauid) puso edicto en el cielo a todos los *Psalm. 96.* Angeles en q̄ les mādaua q̄ dende luego se determinassē de cōsentir en adorar cō la mesma adoraciō que Dios se adora, a vna criatura de mas baxo linage q̄ el mas baxo de todos ellos. También dize S. Pablo q̄ quā *Hebra. 10.* do el padre le introduce en la tierra hecho hōbre, q̄ echa vando por todas las caualerias celestiales y dize, adoren le todos los angeles de Dios: y que ninguno de los angeles jamas dixo (como lo dixo a Christo en quanto hombre) siēta te a mis diestras. Aqui aqui prēde todo el mal talante que Lucifer tuuo con Dios: ver se dexado de la vnion personal de Dios, y tomada paratan ineffable honra la naturaleza humana y esta fue su soberuia, tener se por mas benemerito para tal honra q̄ quanto Dios podia criar.

6. 309. Mas auemos de dezir para venir a Sant Iuan, y es declarar la manera que Lucifer tuuo en declarar su intencion: la qual pinta el propheta Esaias con tales colores de palabras. Como cayste o Lucifer y luzero que salias por la mañana? Como fuyste despeñado del cielo para la tierra tu que llagauas las gentes? Como cayste tu que dezias en tu coraçon, al cielo me subire, sobre las estrellas de Dios leuantare mi trono real: hare mi asiento en el monte del testamento, en los lados del viento cierço: subireme sobre la alteza de las nuues, y fere femejante al altissimo? Esto es de Esaias hablando de lo que Lucifer dixo quando pecco y cayo: que en summa quiere dar a entender que fue su intencion tener subjectas a si todas las criaturas: y quedar en ygualdad de honra con Dios. Lo que a nuestro proposito haze es aquello del asiento en el monte del testamento, en los lados del viento cierço y nordestal: y sin mas especulaciones digo q̄ por este monte del testamento se entiende la alteza de la diuinidad a la qual Lucifer se queria hazer femejante en la honra: y especifico

Esai. 14.

cifico la manera diziendo que sentando se en los lados del Aquilon, o del norte, de adonde sopla el cierço. Por los mouimientos naturales de las cosas llegarõ los sabios a conocer sus propiedades: y porque los animales cuya propiedad naturalissima es mouerse de vn lugar a otro, tienen diestro y siniestro con las de mas diferencias de lugar q̄ son arriba, abaxo, delante, atras y al derredor: viendo ellos que el cielo se mueue localmẽte, estudiaron de le buscar estas dichas diferencias de posturas. Entre muchos que desto trataron, como M. Varron, Pytagoras, Platon, Empedocles, Aristoteles, con otros que por agora no son de nuestra parte: Cleomedes (Ludouico Celio refiere lo mesmo) señalo la parte de arriba del cielo en el Zenith o punto vertical que corresponde sobre nuestra cabeza: y la parte de abaxo dixo ser la que corresponde a nuestros pies. La parte de atras puso en el Oriente porque el cielo con su mouimiento (aunque por ser circular nunca sale de vn mesmo lugar) se comienza a mouer y se parte de aquel punto: y quando vos os partis de vn lugar, atras le dexays. Consecutiuaente dixo que la parte de

Arist. li. de
Animalium
inceffu. c. 4.Cleom. de or
bium celest.
contēplatio
ne.Celius. li. 1.
lection.Antiquarū.
cap. 10.Antoni. 3. p.
Summe. tit.

31. c. 2. §. 4.

¹ *Plin. lib. 2.* te de Jantera era el poniente, porque el mouimiento va a dar consigo alli: como
² *Plutar. li.* el caminante siempre se carea con la parte de *Iside.* te adonde va. De esto se figue que la parte
³ *Pierius li.* del medio dia es la siniestra, y q̄ la parte d̄l
^{3.} *Hierogly.* norte, o del cierço es la diestra. Este mes-
^{cap. 10.} mo sentimiento tuuieron otros, entre los
⁴ *Lucanus* quales fue vno *Plinio*¹, y de los *Aegy-*
^{lib. 3. et Pau} pcios sapientissimos dizen lo mesmo *Plu-*
^{lius Diacon} tarco² y *Pierio*³ *Valeriano*: y tambien es de
^{li. 1. de gest.} *Paulo Veneto* en el libro de la composiçõ
^{Longobar =} del mundo. *Lucano*⁴ en dezir que los *Ara-*
^{dorum. ca. 4.} bes se marauillauan por lo que vian en las
⁵ *Macrobi*⁹ sombras que de siniestras se les auian torna
^{li. 9. Satur.} do todas diestras, por auer passado masaca
^{c. 21. et An} del tropico de Cancro, parece del mesmo
^{selm. li. 1. de} parecer: y por esta razon se mouieron los
^{Imagi. muu} Astrologos y *Macrobio*⁵ a llamar *Carnero*
^{di. ca. 26.} al primer signo del Zodiaco: porque como
^{Aelianus li.} es natural al carnero echarse en verano so
^{10. de Histo.} bre el lado derecho, assi el sol por todo el
^{Animalium} tiempo de calores anda cercano al norte, y
^{ca. 19.} es llamada dellos la parte diestra del cielo:
⁶ *Manilius* y por esto el insigne Astrologo *Marco*
^{lib. 5. Astro-} *Manilio*⁶ dixo que el cierço sopla de la
^{nomicon.} parte diestra del mundo. Liquidado esto
^{Ioachimus} assi,
Ringelbergius, li. 1. Instit. Astrono. c. 13.

Tercero. Tercero. V. 359
 assi, entendéremos claramente que auien
 do dicho *Lucifer* que se queria sentar en el
 viento cierço que es la parte diestra del cie
 lo: que fue su intencion dezir que se queria
 sentar a la mano derecha de Dios: porque
 el mesmo Dios es entendido alli por el cie
 lo: y como el assiêto de las diestras de Dios
 sea el de la humanidad de *Iesu Christo*; se
 gun que tâbien dize *Dauid* auer se le pro-
 metido el padre eterno: concluyamos que
Lucifer tomo competencia con el *Redem-*
 ptor sobre sentarse, sobre gozar de la hon-
 ra y gloria que al *Redemptor* en quanto
 hombre se deuia: y porque fue la mayor fo-
 beruia que nunca cupo en voluntad cria-
 da, fue luego derrocado con todos los que
 consintieron con el, a los quales fue causa
 prouocatiua de caer: y por esto le dixo el
 propheta que llagaua las gentes en el cielo,
 que reboluia questiones, y leuantaua van-
 dos en el diuino palacio.

9. 310. Y miremos en que aũ despues
 de caydó este malnado, quedo con tan grã
 de azedia cõtra el mesmo hijo de Dios por
 el qual se via tan deshonorado y atormeta-
 do: que quando se trabaja por hazer pecar
 a *Eua*, y por q̄ ella hiziesse otro tanto con
 Z 4 Adam

Psal. 109

Adam: no les puso delante sin alguno que fuese contra los atributos del padre ni del Spiritu sancto, sino solamente contra los del hijo al qual se atribuye la sabiduria: y por esto les dixo que comiesen del arbol vedado, y que luego serian como Dios sabios en lo bueno y en lo malo: y Eva como con aquel deseo desordenado de querer ser sabia como Dios, y por esto fue su pecado de mas graue malicia que el de Adã, porque quiso la ygualdad de Dios en algo

Scotus li. 2. d. 21. q. 2. como Lucifer, lo qual dizen S. Augustin y el Maestro y Scoto: y aun agora se mues-

Magister eadem. d. Augu. super Gene. tra en las mugeres vn desordenado apetito de saber, que se descuezen por saber secretos ajenos, y parlerias y murmuraciones: y algunas llegan a tãto mal que son hechizeras con pacto que tienen con los demonios sobre que les descubran cosas dañinas y secretas: y todo contra los atributos

Gen. 1. Ioãnis. 1. Psalm. 103. Hebr. 1. Anselm. 2. Cur. de. c. 9. de la persona del hijo. O Christo Redemptor de la vida que se alaba tu padre que crió todas las cosas por ti; y que las mejores dellas se te ayan rebelado, y que te ayan leuantado la obediencia, y que se ayan atreuido a la conquista de tu honra, y que se ayan puesto en la pretension de tu sabiduria

biduria infinita en que todos los thesoros de la sciencia de Dios se encierran: y que tu ni por todo esto quisiste dar mal por mal, sino que porque el hombre no se perdiese irremediabilmente por tal ofensa, te heziste hõbre como el, por poder morir por le dar vida: conforme a lo que en tu persona dixo Ionas propheta, que pues por ti se auia leuantado la tempestad del peccado, así en el angel como en el hombre, que te echassen en la mar, y q̄ se flossegaria: y dexaste al maldito Lucifer obstinado en su malicia, el qual para siempre no se vera libre de la pena que por tan gran culpa merecio. El Maestro de las sentencias con todos los Theologos apropiã el nombre de semejante al hijo, porque es imagen del padre: y esta quiso para si Lucifer diciendo que auia de ser semejante al altissimo: y tambien le aplican el nombre de sabio por ser engendrado por el diuino entendimiento, y la sabiduria quiso Eva para si: y así concluyo que así el peccado del demonio como el de Eva haze directamente contra lo que al hijo se apropiã. Mas nos queda que discutir, y es que ningun linage de peccar dexo Lucifer que no exercitasse

Glos. 2.

Ionã. 1.

Magist. li. 1.
d. 27. 31.

Li. 1. d. 34.

contra el Redemptor del mundo: y en fin si por el perdio la vida de gracia y gloria, el le hizo perder la vida natural. La primer manera de peccar que los Theologos ponen siguiendo a Sant Augustin es de solo pensamiento, y esta puso por obra Lucifer en el cielo: porque los angeles ni tienen palabras vocales ni bocas con que las pronunciar: y por esto dixo Esaias que hablaua en su coraçon. La segunda manera de peccar es palabra, y esta puso en obra quando en forma de culebra hablo sentiblemente con Eua, y la engaño, haziendo la entender que si fuesse golosa, que seria sabia como Dios. La tercera manera de peccar es por obra, y esta puso Lucifer en execucion quando persuadio a los Judios que mataffen al Redemptor, lo qual ellos hizieron como miembros de tal cabeça, y como hijos de tal padre: porque por vna regla del derecho, lo que vno haze por los suyos, por si mismo lo parece auer hecho. Esto es lo que Sant Iuan pinto en su Apocalypsi quando dixo que vna muger cubierta del sol, que es la virgen Maria lleuaba de la gracia del Spiritu sancto, y como nada

Aug. li. 22. cõtra Faustum

Li. 6. de reg. iur. reg. 72. qui facit & ff. eod. ti. l. quod iussu. Apoc. 12.

Tercero. III. V. 363
nada de doze estrellas por el seruicio de doze Apostoles, y que tenia la luna debajo de sus pies, porque a todo lo deste mundo tenia en poco, estaua con dolores de parto, por el ardentissimo desseo de la redempcion del mundo, y por el dolor que recebia viendo que todos baxauan al infierno: y que pario vn hijo que fue Iesu Christo, y que vn gran dragon bermejo se puso para le tragar con le procurar la muerte, y que el hijo se fue para su padre aunque peso al dragon, mediante su triumphante ascension, y que se assento cabe Dios su padre: y que por la persecucion que mouio el dragon cõtra el hijo de la virgen aun dende el principio del mundo, se leuanto Sant Miguel contra el, y le echo del cielo con todos sus valedores. Por el mal talante que Lucifer cobro contra el Redemptor y cõtra los suyos, dixo el mesmo Iesu Christo, que dende el principio fue matador de gentes y mentiroso.

§. 3 1 1. Auiedo de traher en consecuencia desto lo que toca al glorioso Baptista, presupongo que las medicinas han de contrariar a la rayz de la enfermedad: porque ni vn fuego se mata con otro fuego

Ioannis. 8.

3. Eth. ca. 3.

364 Libr. Arti. Capit.
fuego, ni vna agua se seca con mas agua, si-
no que el fuego seca al agua, y el agua mata
al fuego. Lucifer por soberuio y excessiuo
apreciador de sus excelencias enfermo de
vn mal contagioso por el qual como lepro-
so fue lançado del cielo: y cayo con tanto
impetu q̄ penetro todos los orbes celestia-
les y elementales hasta el profundo del in-
fierno. Luego si S. Iuan ha de subir adõde
Lucifer cayo, alguna virtud ha de tener cõ-
traria al peccado porque Lucifer cayo. An-
si es que como Lucifer quiso por soberuia
increyble tomar para si la honra deuida a
Iesu Christo, el Baptista por su profunda
humildad no quiso aceptar el nombre ni la
honra de Christo q̄ los principales del rey-
no le ofrecieron. Y como Lucifer hizo cõ-
tra la honra del hijo de Dios teniendo se a
si por mas digno della que a la humanidad
del Redemptor: al contrario se vuo el Bap-
tista, pregonando que no era digno de des-
ta la correa del çapato del Redemptor
quando el era reputado por el mesmo Re-
demptor. Y como Lucifer procuro sacar
dela obediencia y reuerencia del Redem-
ptor a quantos pudo: al contrario lo hizo
Sant Iuan, atrayendo por su predicacion y
baptifino

Tercero. Tercero V. 365
baptifino a quantos pudo a la fe y seruicio
de esse mesmo Saluador. Y como Esaias di-
xo que Lucifer hizo agrauios y violencias
en el cielo para derrocar del a los angeles
prouocados de su mal exemplo y malos cõ-
sejos: al contrario lo hizo S. Iuan del qual
dixo el Redẽptor que enseñó a hazer fuer-
ça y violencia al cielo para entrar en el los
hõbres, prouocados a penitẽcia por los bu-
nos cõsejos y exẽplos dl Baptista. Y como
Lucifer fue el luzero dela mañana d̄ la cria-
cion de todas las criaturas, por auer sido el
mas perfecto dellas en lo natural: anfi. Sant
Iuan fue el luzero dela mañana dela recrea-
cion o reformaciõ delas criaturas, q̄ nascio
primero y muy cercano al sol de la justicia
y con los rayos resplandecientes de su do-
ctrina y exẽplo tenia medio claro al mũdo
para el conoscimiento del sol sobredicho,
quando esse sol, començo a alumbrar de ve-
ras: y tanto fue mas perfecto en lo sobre na-
tural respecto dela sanctidad d̄ las estrellas
delos otros sanctos, quanto el luzero exce-
de alas estrellas del cielo, y quanto Lucifer
alos otros angeles en lo natural. Lucifer pro-
curo tomar de su authoridad la hõra y glo-
ria del Redemptor: y el Baptista enseñó q̄
ninguno

366 Libro Artículo Capitul.
ninguno puede tomar para si cosa ninguna, sino lo que Dios le concediere. Lucifer hizo discipulos suyos a los angeles criados para discipulos del Redemptor, de cuya sabiduria auian de deprender la sciencia: y al contrario el Baptista, hizo que sus discipulos le dexassen y se fuesen a ser discipulos de Iesu Christo. Lucifer por las mentiras que de si sintio, y que a los otros predico, fue fumido con los que le creyeron en el infierno por muerte eterna y culpa penada: y el Baptista por las verdades que de si publico mediante las humildes comparaciones que hizo de si al Redemptor, y por las que predico a los otros, merecio para si el cielo, y a los otros enseno a le merecer: y como Lucifer fue castigado del justo juez por sus mentiras, ansi lo fue el Baptista del injusto Herodes por las verdades q̄ le auia predicado. Lucifer por muy enamorado de si y poco de Dios cayo en los infiernos: y Sant Iuan por muy enamorado de Dios y poco de si merecio la subida del cielo. O Lucifer padre y rey de todos los hijos de soberuia y quã llenos tenias los ojos de tus perfecciones, y quan vazio fuyste hallado en el peso de la diuina examinaciõ. De otra

Iob. 41.

mane-

Tercero Tercero V. 367
manera se vuo el Baptista glorioso, q̄ por auer sentido de si tan humildemente, fue leuãtado y engrandecido de Dios tanto, que si no es el que es menor en el reyno de los cielos que es Christo, ninguno fue mayor que el, y no le siẽdo mayor, resta que tampoco le sea y gual, por la prouacion que arriba vimos: y siẽdo mayor que todos en sanctidad y Dios summa verdad y justicia, no le falta ra proporcionado galardõ: y este damos a entẽder por la silla de Lucifer como por la mejor q̄ se sabe auer en el choro Hierarchico de la gloria; y como no auia de estar siẽpre vacante; si guessse que se dio al Baptista como al q̄ excedio en merecimientos a quantos antes del fueron: y pues no damos otro tal galardõ en el cielo; si guessse q̄ ningũo le sera para siẽpre y gual en merecimientos. Fue, digo, Lucifer el peor de los malos angeles, y sant Iuan el mejor de los buenos hõbres y por el cõsiguiẽte se le dara el mejor d̄ los galardones q̄ Dios tenia señalados para los predestinados, y este nõbramos cõ nõbre d̄ la silla d̄ Lucifer. Esta es nõra opiniõ y tenemos la por cierta y muy comũ entre los doctores sapientissimos y sanctissimos: por todo lo q̄ en fauor della, y del seruicio de Dios

ñ Diosy del su glorioso Baptista auemos dicho, hazemos aquellas gracias a la diuina magestad que podemos y sabemos, y delas faltas le suplicamos humilmēte por perdō: sometiendo todo lo aqui dicho o en otra qualquiera parte, ala correccion dela sancta madre yglesia catholica Romana, y ñ qualquiera que mejor sintiere, dādo dende agora y para siempre por no dicha qualquiera sentencia o palabra que pareciere no sonar quan bien deue, y anathematizandola den de aqui para adelāte de todo el mūdo.

con todos quantos con pertinacia defender la quifieren.

Fin del Tercero libro.

CENSA DEL

Author.



A que tengo hecho punto en lo que del grā Baptista de Dios, ppuse facar a luz, y echando cuenta cō lo poco y baxo que digo, segun lo mucho y muy alto q agora mas que nunca se me trasluze que ay, q se deua dezir: hallo por aueriguada verdad que apenas se puede dezir yr comēgadas, quanto mas mediadas, quāto mas acabadas de recontar las marauillas que en la vida marauillosa deste padre de sanctidad resplandecē. Y no dudo dezir que la poca noticia delas excellencias del Baptista que al principio tuue, me pufo en esta lauor, auiendo de fer ella la que me auia de apartar: porque para lo que entonces se me entienda, que era menos de lo que agora, parecieron me mis pocas fuerças baltar: mas despues q mas escarue y mas descubri, claramente vi auer echado muy gran carga sobre flacos hombros cōtra el precepto de Horacio. Mas ya que me hallo en este passo, no sin certinidad de que el Momo aun que hijo dela noche y del sueño, hallara q tachar, pues lo hallo en la sandalia ñ Venus



¹Horat. in Arte.
²Plato. 6. de Rep.
Hesiodus in Theogo.
Philostrat⁹ epistola ad uxorem.
Philo. li. de Mundo.

Aa y no

¹ *Demoshe* y no solo el, sino tambien muchos moineas
nes in Pate dores q̄ (como dixo *Demosthenes*¹) d̄scuy
netum. dados de sus faltas, tratan cuy dados amēte
² *Hiero. li. 1.* delas agenas (falta delos *Epicureos* segū *S.*
contra Pela *Hieronimo*² y *Macrobio*³) con todo esto
gianos. ya que sale aquesta obra en publico, encar
³ *Macrob. 1.* go mucho a todos q̄ miren que no se escri-
fomnij. ca. 2. uen las vidas exemplares de los sanctos pa
⁴ *Hic. super* ra ostentacion de erudicion ni de eloquen
cap. 4. Iona. cia (en calo q̄ tuvieramos algo dello) sino
⁵ *Cicer. ora-* para que los lectores se aficionen a sus vir-
tione pro Ca tudes, y las imiten: y si esto miraren, ya que
io Rabirio. hallen mucho que mejorar, no les parece-
Plato. 1. de ra todo de condenar. Y ansí no me quedan
Rep. do con que poder escusar mis faltas mas de
4. Ethic. & con la buena intenció que me mouio a po
9. cap. 7. & ner este libro en Romance para los que no
in plo. Rhe- faben letras: me allego cō *S.*⁴ *Hieronimo*
to. ad Alexá ala sombra dela yedra de *Jonas*, y digo que
drum. para tachar bastan aū los nescios, mas que
Ambrosi. E- de todos los sabios que tienen experiencia
pistola. 40. de aque sabe el sudor delos que trabajan, es
Galen. Cō- sobre llevar al flaco, y guiar al errado. Y ni
ment. 2. in li. me dexo de recelar del amor que los escri-
prophetici ptores tienē cō sus escriptos, pues los sabios
Hippocra- le comparan al delos padres con sus hijos:
tis. y como los padres amā por buenos a los hi-

jos

jos que de otros son con razon aborrecidos
 por sus faltas, ansí creo que los authores esti
 man a vezes los escriptos, que justamente
 de otros son condenados. Reciban pues los
 deuotos del *Baptista* este charitativo serui
 cio en honra suya, y basteles ver de quiē ha
 bla para oyr le con aficion: y den gracias al
 priuilegiado *Baptista* que fue tal
 y tales fueron sus cosas: que ha
 sta por la boca tosca ha
 zen dulce fo
 nada.

Laus Deo.

A 2

Ex epistola. 7. Augustini confir-
matur authoris censura.

EGo, inquit, fateor, me ex eorū
numero esse conari, qui profi-
ciendo scribunt, & scribendo
proficiunt. Vnde si aliquid vel
incautius, vel indoctius à me positum est, q̄
nō solum ab alijs qui videre id possunt, me
rito reprehendatur, verū etiam á me ipso,
quia & ego saltem postea videre debeo si
proficio, nec mirandum est, nec dolēdum,
sed potius ignoscendum atque gratulandū
non quia erratum est, sed quia improbatū.
Nam nimis peruerse se ipsum amat, qui &
alios vult errare, vt error suus lateat. Et qui
non valuit omnia non poenitenda diligen-
ter dixisse: poeniteat que cognouerit dicen-
da non fuisse. Mihi ergo illa Tulliana non
blanditur sentētia, qua dictum est, nullum
vnquam verbum quod reuocare vel
let, emisit: sed potius me angit il-
la Horatiana, nescit vox mis-
sa reuerti. Hęc Augu-
stinus, eadem-
que ego.

Obra docta y deuota sobre la salu-
tacion Angelica.

Inuocacion ala Virgen.



Sūma de nuestrs bienes
y de todos nros males
fin y quito,
O virgen q̄ virgē tienes

apretado ya en pañales
a tu hijo Dios chiquito.

O nuestra torre mas alta
donde la gracia y verdad
nunca mengua:
pues sabeys quanto me falta
vos señora me la dad
con que os alabe mi lengua.

A V E.

O desculpa original
donde la gracia se estrena
Dios te salue,
pues te hizo toda tal
tan del todo toda buena
que ningun mal no te malue.
Dios te salue de dolor
nunca cubra el rostro tuyo
triste velo:
el diuino resplandor
a ti hizo centro tuyo
para mirar dende el cielo.

MARIA.

O mar amarga y falada
Cuya fal falo la carne
Corrompida:
Cuya Myrra aheleada
No fuffre que fe defcarne
La carne conualefcida.
O mar nunca peligrofa
Sino a quien no fe te acerca
De couarde:
O medicina fabrofa
La falud del que te merca
No puede fer que fe tarde.

GRATIA.

Que tus gracias y donayres
Sanan la rauia muy fiera
Del peccado:
Con aquellos frescos ayres
Que corren por tu ribera
Y reposan en tu vado.
Lustre delas gracias todas
Es el fonido jocundo
De tu voz,
Que contraxo tales bodas:
Que te dan lugar segundo
En el palacio de Dios.

Plena

PLENA.

Donde parifte fin pena
Sin dolor y fin preffura
Mal ni daño,
Porque fuyfte virgen llena,
Recibiendo lo natura
Por injuria y por engaño.
Llena dela immensidad
De aquel Dios immenfurable
Dios de Dios:
Llena de fonoridad
Del verbo eterno ineffable
De quien fue fant Iuan la voz.

DOMINVS.

Aquel feñor que Dauid
Ser fu feñor confello
No defí,
Por el qual vencio la lid
Por el qual solo reyno
por el solo, y no por fi.
El feñor que haze escoria
Los consejos de las gentes
Quando exceden,
Aquel gran rey dela gloria
Contra quien los mas potentes
Menos pudieron y pueden.

A 4 Tecum

TECVM.

Porque solo amor le doma
Con esta dulce porfia
Llama a ti,
Ven ya ven la mi paloma
Ven ya ven amiga mia
Ven ya ven herma a mi.
Ven ya ven fuente sellada
Ven ya ven huerta ceñida
Ven ya ven:
Ven ya ven virgen preñada
Ven ya ven virgen parida
Reyna de Hierusalem.

BENEDICTA.

Siempre bendita del padre
Siempre del diuino amor
Muy querida:
Del hijo para su madre
Por la mayor y mejor
Ab eterno preuenida.
Todas las generaciones
Siempre bienauenturada
Te diran.
Que de los diuinos dones
Ni fube ni sobra nada
Sobre los que a ti se dan.

TV.

T V.

Tu fuerza y la virtud
Tu la virtud y la gracia
De la ley:
Tu la vida y la salud,
Tu la sala do se espacia
La gran Magestad del Rey.
Tu le tienes, tu le das
A quien quieres y te plaze,
Sin cohecho:
Pues que quieres Virgen mas,
Que quien seruicio te haze,
A Dios piensa que le ha hecho?

IN MULIERIBVS.

O gloria de las mugeres
Ya por ti el Cerbero triste
No les ladre:
Porque tu la Virgen eres
Virgen despues que pariste
Hombre y Dios tu hijo y padre.
O muger toda perfecta
Como abarcara mi voz
Tu renombre:
Que es verdad (aunque secreta)
Que hezifte al hombre Dios,
Ya Dios hezifte hombre.

Aa 5 ET

ET BENEDICTVS.

Glorificado y bendito
Alabado y ensalzado
Siempre sea
Nuestro gran Dios infinito
De tus manos abarcado
Vestido de tu librea.
El cielo y toda su corte
Gracias y gloria le den
Sin medida
A este diuino norte
En el qual solo se veen
Las horas de nuestra vida.

FRUCTVS.

En este fructo nos das
Abraçadas en concordia
Y amicia
A la verdad y a la paz
Obrando misericordia
Sin quebrantar la iusticia.
Que ya Dios no quiere guerra,
Ya se nos muestra amoroso
Y muy benigno:
Porque dio fructo a la tierra
Dulce, sobroso, oloroso,
Mas que pan y mas que vino.

VEN.

VENTRIS.

O tierra nunca maldita
Ventre bienauenturado
De Maria,
Por quien tanto mal se quita,
Por quien tanto bien se ha dado
A quien tanto mal tenia.
Vos loys vientre consagrado
La tierra de promission
De Israel,
La que mana de su grado
Por diuina bendicion
Blanca leche y dulce miel.

T V I.

O Virgen, tuya es la caxa
Donde Dios doblo los velos
de su tima:
El liquor de tu almarraxa
Llenos tiene ya los cielos
Y aun rebolisa por encima.
Secretos del vientre tuyo
Al Seraphin que mas sabe
Mas se encubren:
Que del hizo nido suyo
Del corto manto en que cabe
A quien mil mundos no cubren.

Iesus

*scotus. me-
rita Mariae
citius fece-
runt Verbum
incarnari.*

I E S V S.

Toda carne y coraçon
El sacro Sacre Iesu
Desdeño:
Mas tu limpia Concepcion
Al primero Hucho Hu
Por las pihuelas le asio:
Con gran gana se abatio
Y le assento sin pereza
En tu humildad:
Porque le engolofino
El ceuo de tu pureza
Con olor de suauidad.

S A N C T A.

Sancta nunca manzillada
Porque dende aquella luz
De eterno dia,
Fuyste pieça señalada
Para ser rico capuz
De que Dios se vestiria.
El qual se vistio de ti
(Todas las naturas hartas
De socorros)
Con aquel tu carnesi
Al qual las diuinas martas
se juntaron por aforros.

MA

M A R I A.

O mar por do nauego
Hecho Dios mercaderia.
Y el amor
mercader que le troco
(Dexando te qual folia)
por vn hombre sin fauor.
O mar por do si nauegan
Los que quieren yr al cielo
Van sin guerra.
O mar do todos se anegan
Los que toman por consuelo
Desembarcar en la tierra.

M A T E R.

O arbol delante quien
La fruta mas sana y buena
Causa tos:
No demandes ya mas bien
Pues todos a boca llena
Te llaman madre de Dios.
Y aun cantan lo que mereces
Las estrellas que llamamos
Matutinas:
Nuestras tierras en loqueces
Con las flores de tus ramos
Que lleuan frutas diuinas.

DEI

DEI.

El que en todo Dios se espacia
Y es la inmenfidad del padre
Su efcondrijo,
Te pide Virgen de gracia
Que te plega fer fu madre
Que el deflea fer tu hijo.
O princesa foberana
No basta que tal riqueza
Se te entregue:
Sino que con tanta gana
Aquella diuina alteza
Te lo mande, y te lo ruegue?

ORA.

Ruegale pues te rogò
Y es tu hijo, y tanto priuas
Ya con el:
Nueftras almas que formò
Queden fanas, queden viuas
Defpues de juzgadas del,
No profiga la fentencia
Por el rigor de iuftecia:
Mas pregone
Mifericordia y clemencia:
Antes que nueftra malicia
Su braueza mas encone.

PRO

PRO NOBIS.

Por nosotròs que ya eftamos
Ahogados en dulçores
De peccados:
Por nosotròs imploramos
No nos dexen tus fauores
Al mejor tiempo olvidados.
Por nosotròs que no vemos,
Porque los graues delictòs
Nos cegaron:
Que las fillas heredemos
De los angeles malditos
De que no fe contentaron!

PECCATORIBVS.

Efclauos de mil peccados
Nos dexo hechos Adam
En fus lomos:
Mas ya por ti libertados
Del rey a fu mesa y pan
Mantenidos Virgen fomios.
Efclauos de nueftras obras
En que ya nos reueemos
Siempre malas:
Si tu Virgen no nos cobras
Gracia para que bolemos
So la fombra de tus alas.

AMEN.

A M E N.

Di Virgen amen amen,
Y pues tanto nos amaste:
No nos dexes:
Pues que nuestro summo bien
Contigo nos le acercaste,
Nunca ya te nos alexes.
O tregua de nuestra paz
Manda luego apaziguar
mis temores:
Vaya yo donde tu estés
Do mejor pueda cantar
Amen amen tus loores.

F I N.



EN SALAMANCA.

En casa de Gaspar de Portonarijs.

1574.